

Luis Felipe González

Historia

de la

Influencia Extranjera en el desenvolvimiento Educacional y Científico de Costa Rica



Imprenta Nacional
San José de Costa Rica
1921

A la memoria del Doctor don Jesús Jiménez, ilustre estadista que al paso por el Poder trajo a Costa Rica los primeros profesores extranjeros para renovar la Enseñanza Nacional.

Dedica estas páginas

El Autor

INTRODUCCION

Aparece la presente obra en el momento histórico de la celebración del primer Centenario de nuestra Independencia, con el anhelo fervoroso de servir con tan modesta contribución a la cultura nacional.

Aspiro a que este trabajo sea apreciado como un ensayo de investigación histórica con todas las deficiencias de que adolece una obra cuando la persona que la realiza apenas empieza a iniciarse en ese género de estudios.

La lectura de las presentes páginas hará comprender la magnitud de la labor de una investigación paciente, el trabajo de una excursión histórica a través de la Prensa del país y de no pocos expedientes de los Archivos Nacionales. Para realizar mi objeto me he visto obligado a consultar varias publicaciones extranjeras, cotejar documentos y solicitar alguna información de aquellas personas capacitadas para suministrarla.

Los capítulos de la primera parte que tienen carácter sociológico tratan de analizar los diferentes factores que han determinado la cultura nacional durante los dos primeros tercios del siglo pasado. Los que corresponden a la segunda parte comprenden el estudio de la influencia que cada una de las naciones extranjeras ha ejercido en el contingente de su legislación, profesores, producciones científicas, pedagógicas y literarias, en el desenvolvimiento educacional y científico durante nuestro primer siglo de instituciones.

Me es muy grato expresar en esta oportunidad el más vivo reconocimiento al Licenciado don Carlos María Jiménez, ex-Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación, bajo cuyos buenos auspicios se comenzó a la edición de este libro, reconocimiento que también hago extensivo al actual Administrador de la Imprenta Nacional, don José María Arias P., a cuya bondad debo la terminación de la presente obra.

LUIS FELIPE GONZÁLEZ

Escuela Normal de Costa Rica.
Heredia, 14 setiembre de 1921.

INDICE

SEGUNDA PARTE

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

La influencia en América de la corriente filosófica de la Revolución Francesa. Las ideas político-pedagógicas de los enciclopedistas y de los miembros de la Convención. La Constitución de los Estados Unidos, su influencia en la organización política de los Estados hispano-americanos y en el carácter democrático de la enseñanza. El Enciclopedismo como fuente de inspiración de los diputados de las Cortes de Cádiz. Influencia de los educacionistas modernos y contemporáneos en la organización de las instituciones docentes de América. La situación político-religiosa de España, influencia del neohumanismo francés y de las constituciones inglesas en las constituciones españolas y en las disposiciones de Carlos III. Los sistemas de Pestalozzi y de Lancáster; su desarrollo en Europa y su extensión en América.

Al constituirse las colonias hispanoamericanas en Estados independientes, una vez declarada su emancipación del dominio español, dos órdenes de ideas influyen directamente en la manera de organizarse la educación pública en estos países. Por una parte, el neohumanismo europeo, representado por las obras de los enciclopedistas franceses, Diderot, Montesquieu, D'Alambert, Voltaire y Rousseau, cuyas ideas filosóficas, a la par que transformaron las instituciones sociales y políticas de Europa, atraviesan los mares y vienen a despertar la conciencia de los pueblos jóvenes de América. La proclamación del principio de la soberanía y del sufragio uni-

versal en el CONTRATO SOCIAL, de Rousseau, el estudio de la naturaleza de los gobiernos en EL ESPÍRITU DE LAS LEYES, de Montesquieu, los discursos fogosos de los tribunos de la Revolución Francesa y las sabias y liberales disposiciones de Carlos III, en España, constituyen la fuente de inspiración de que las nacientes repúblicas de América extraen sus instituciones políticas.

Por otra parte, la declaración de principios del Congreso de Filadelfia, que dió la soberanía a las trece colonias inglesas, y la elaboración de la Constitución de los Estados Unidos, realizada bajo la inspiración de Washington, modelan las constituciones de las colonias libertadas y, al constituir en ellas el gobierno representativo popular, establecen las bases del carácter democrático de la educación pública.

Las ideas político-pedagógicas de los miembros de la Convención Francesa-Danou, Lanthenay, Fourcroy, Talleyrand, Lakanal, Condorcet,—ejercen una influencia saludable en los constituyentes de América enviados a las Cortes de Cádiz, y dan al Continente de Colón una Constitución inspirada en las corrientes filosóficas que habían conmovido a Europa. La Constitución promulgada el 19 de marzo de 1812, exigía, como condición para ser ciudadano español, y como tal, elector y elegible, así como para obtener cargos municipales, saber leer y escribir, medio indirecto para hacer obligatoria la enseñanza. Uno de los títulos, el noveno, ordena el establecimiento de las escuelas de primeras letras en todos los pueblos de la Monarquía; el arreglo y creación de las Universidades y de otros establecimientos de instrucción que se juzgue convenientes, estipula que el plan de enseñanza sea uniforme para todo el reino, que haya una Dirección General de estudios, para inspeccionar, bajo la autoridad del gobierno, la enseñanza pública, y que las Cortes organicen este importante ramo por medio de planes y estatutos especiales. Termina este título consignando en su último artículo, que es el sexto y corresponde al 371 de la Constitución, la libertad de los españoles para escribir, imprimir y publicar sus ideas políticas.

Aquellas Cortes, que abolieron las pruebas de nobleza para el ingreso a las Academias Militares y los castigos corporales en los establecimientos de enseñanza y de corrección, mandan establecer escuelas de agricultura en las capitales de provincia, que se redacten cartillas rústicas, y ordenan nombrar una Junta para que proyecte el plan general de estudios, reformando la anterior legislación y los antiguos métodos.

Al desarrollarse los grandes acontecimientos de la Revolu-



Doctor don Rafael Odio



Presbítero don Daniel Quijano



Doctor don Antonio Zambrana



Presbítero don Mario Valenzuela

ción Francesa, se acentuaban cada vez más en Europa las tendencias pedagógicas de la Filosofía. Estas tendencias, iniciadas ya en el siglo XVI, en los estudios filosóficos de Erasmo, Bacon, Vives, Rabalais, Montaigne, Descartes, Comenio, Malebranche, Espinosa, Locke, Francke, y en los modernos, como Condillac, Diderot, Helvetius, Kant, Rousseau, Fichte, Schleimaher, y los filósofos de la Convención, Danou, Lakanal, Fourcroy, Condorcet, preparan el concepto de la educación en su valor científico hasta ser elevada a ese rango por las inspiraciones de Pestalozzi, Froebel, Herbart, Spencer, Bain y demás pedagogos de la época contemporánea. Esas corrientes, de carácter filosófico primero y que toman después un carácter esencialmente científico, formaron el espíritu de los futuros educadores de América que intervinieron en la organización de las instituciones docentes de este Continente.

El ambiente religioso en que se movía España, el espíritu teocrático que dominaba su política, retardaban la europeización cultural de la metrópoli; y así, el movimiento científico y filosófico que desde el siglo XV culminaba en toda Europa, era detenido en España por la mentalidad de aquellos hombres de ideas retardatarias, formados en un medio nada accesible a los avances de la cultura. Sin embargo, ya a fines del siglo XVIII las corrientes filosóficas que venían de la vecina Francia y los avances políticos de las constituciones inglesas fueron penetrando en algunas de las instituciones españolas, hasta llegar a tener forma real en las disposiciones de Carlos III y en el movimiento libertario promovido por las Cortes de Cádiz de 1812.

Dos corrientes pedagógicas de bastante importancia atraen en esta época la atención de Europa: las inspiraciones pedagógicas de Pestalozzi y los sistemas de enseñanza mutua de Andrés Bell y José Lancáster. Las doctrinas pedagógicas de Pestalozzi, que se habían extendido en Francia y en Dinamarca, llegan a España en 1806, y se funda entonces en Madrid el *Real Instituto Pestalozziano Militar*, bajo la dirección de Voitel. Las obras fundamentales de Pestalozzi son traducidas al castellano y el *A B C de la visión intuitiva* viene a aumentar la literatura pedagógica española. Aquella semilla, regada en España por Voitel, no cae en campo estéril y muy pronto las leyes mismas españolas, copiadas después por naciones americanas, se inspiran en los principios del educador de Iverdum.

El sistema de enseñanza mutua de Bell y Lancáster tuvo por campo de acción a Francia, Italia, Grecia, Portugal, Dinamarca, Suecia, Holanda, Bélgica, Alemania y Estados Unidos de América, así como algunas posiciones europeas en Asia, Africa y Oceanía.

En España introduce este sistema el capitán del regimiento de Málaga, señor Kearny, que desde 1816 lo había estado estudiando en las escuelas de Londres y París.

Las ideas de Pestalozzi fueron propagadas por sus discípulos, especialmente por Froebel. Sus doctrinas, en América, fueron difundidas por medio de las publicaciones de Horacio Mann y de los pedagogos norteamericanos que lo siguieron y que lograron después propagarlas en Sud América, gracias a la intervención de los educacionistas Domingo Faustino Sarmiento y José Pedro Varela.

El sistema lancasteriano se introdujo en la América del Sur merced a la noble iniciativa de Simón Bolívar. Lancáster, llamado a América por el gran genio sudamericano, pasó a Colombia, en donde el libertador no sólo le facilitó medios para desarrollar sus planes, sino que lo auxilió con 20000 pesos, a fin de que fundase escuelas en Caracas, como las había establecido en Colombia. El célebre educacionista había conseguido el concurso de Mr. Thompson, decidido filántropo inglés, que no sólo le ayudó con su valiosa cooperación, sino que, posesionado del sistema de Lancáster, se convirtió en el más entusiasta partidario de éste. Thompson recorrió muchas ciudades de Colombia, Ecuador y Perú, dejando establecidas escuelas de aquella índole en Bogotá, Popayán, Quito, Lima, y en la región del Alto Amazonas. El año 1820 se trasladó Mr. Thompson a Buenos Aires y allí planteó el sistema lancasteriano como director de las escuelas de este género. Invitado para que pasase a Uruguay, no pudo corresponder a esta demanda, y envió en su lugar al ilustre Profesor don José Catalá y Codina, a quien se le confió la fundación y organización de una escuela de niñas según el sistema británico. (1)

Propagado ya en toda la América del Sur, desde la Gran Colombia hasta Buenos Aires, el sistema lancasteriano pasó luego a Centro América, donde recibió especial acogida en los dos tercios del siglo diecinueve.

---

(1) *Orestes Araujo.* Historia de la Escuela Uruguaya.—Anales de Instrucción Primaria, Montevideo, Año IX t. IX p. p. 393 a 395.

CAPITULO II

Carácter de las Universidades españolas y su influencia en los centros universitarios de América. Situación de la Instrucción Pública en América. Organización de las escuelas de primeras letras. Extensión de aquella enseñanza. Sus sistemas y sus métodos. Las restricciones comerciales y el aislamiento de las colonias americanas; el espíritu teocrático del Gobierno español y su influencia en la cultura de América. La escasa influencia de las demás naciones europeas en la cultura de de Costa Rica. La influencia directa española en la organización educacional costarricense. Origen democrático de la enseñanza en Costa Rica.

En la época colonial las universidades españolas imprimieron su dirección y espíritu a los centros análogos establecidos en América. Las Universidades de Méjico, Guatemala, León, Santa Fe de Bogotá, Lima, Córdoba, tomaron su organización de las clásicas universidades españolas. Todos los centros universitarios hispanoamericanos durante el régimen colonial, así como aquellos otros correspondientes a la primera mitad del siglo pasado, poseyeron la misma cultura medioeval propia de las universidades establecidas en la madre patria. Consistían aquellas instituciones en centros esencialmente conservadores y espiritualistas, en que tenían preeminencia los estudios eclesiásticos y la filosofía de la segunda escolástica, señora de la España teocrática, con sus sistemas libresco y memorista, de un espíritu estrecho, lleno de preocupaciones y rutinas que no se prestaban lo más mínimo a impulsar la investigación científica. Su saber se cristalizaba en fórmulas tradicionales, con métodos esencialmente nemotécnicos del más

puro escolasticismo, con el orden de enseñanza cíclico y el dogmatismo de los claustros peninsulares. En tales condiciones la Universidad Hispanoamericana vivió sin los estímulos de la cultura filosófica y científica que la investigación europea hacía culminar en sus institutos docentes.

Entre las principales quejas que los pueblos de América tenían contra el gobierno de su metrópoli peninsular, dice don Joaquín V. González en su publicación *La Enseñanza Pública hasta 1810*, se hallaba el abandono de la educación pública, entendida en el sentido que corresponde a toda sociedad civilizada, esto es, la instrucción general de la masa. ¿Dónde aprendían a leer los niños que después concurrían a los colegios secundarios o máximos y a las universidades?

"Las enseñanzas primarias se daban: 1°.—En las propias casas de las familias acomodadas, por maestros sostenidos por ellos o por miembros de las mismas. 2°.—Por los conventos religiosos con la condición única de que esas letras primarias o secundarias, habían de ser naturalmente inspiradas en la doctrina, intereses y necesidades de la Iglesia Católica, y sujeta a todas las limitaciones y prohibiciones canónicas y especiales del caso, que las leyes de Indias se encargaban de sancionar, confirmar y hacer cumplir; 3°.—En las Casas Parroquiales, anexas a las iglesias de los pueblos, por lo general por clérigos ayudantes, por sacristanes o servidores de los mismos templos; 4°.—Por fin, desde muy transcurrido el siglo XVIII, en las escuelas que llamaríamos fiscales, sostenidas con la renta del pueblo o de la comuna, esto en casos tan raros que apenas se halla referencias de ellas, porque las autoridades civiles poco o nada se preocupaban por fomentar esta rama de su gobierno, de la cual apenas tenían una idea".

Aquella enseñanza de las escuelas de primeras letras constituía la única manifestación de la vida intelectual, caracterizada, eso sí, por su espíritu religioso. Alrededor de los conocimientos instrumentales, leer, escribir y contar, giraba la instrucción y prácticas religiosas como objeto principal de la enseñanza. No se conocían métodos ni procedimientos pedagógicos. El maestro jamás llegaba a imaginarse que fuera necesario el conocimiento de la técnica pedagógica para la enseñanza de los ramos correspondientes a la educación elemental. No se figuraba ningún preceptor que, fuera de la posesión de conocimientos, fuese necesario algo más para él. El único método capital de su enseñanza consistía en el hecho mismo que entrañaba: enseñar; todo lo demás era desconocido para él. La escuela tampoco exigía más. Los pocos

conocimientos que habían de difundirse no pedían que el maestro adoptara el magisterio como una profesión.

Los procedimientos disciplinarios se basaban en el castigo, y el método de enseñanza predominante consistía en el ejercicio continuo de la memoria. Ninguno de los procedimientos didácticos dejaba de ser un procedimiento nemotécnico. Repetición inconsciente de reglas, de palabras, de frases, para la adquisición de los ramos de enseñanza, que no salían de la escritura, lectura, numeración, religión y moral y urbanidad, que a nombre de Catón se les enseñaba. La forma de la enseñanza era colectiva. Todos estos conocimientos eran repetidos en conjunto por los alumnos, bajo la inmediata vigilancia y dirección del maestro.

Tal era la enseñanza rudimentaria que se daba en las escuelas de la época colonial, denominadas escuelas de primeras letras. Su funcionamiento no era regular. Existían dichas escuelas cuando los recursos de los Cabildos o ayuntamientos permitían su sostenimiento o cuando buenamente podían juntarse varios vecinos para pagar un maestro. (1)

Los móviles comerciales que mantuvieron en América el monopolio de los productos españoles; el aislamiento en que estaban las colonias españolas con respecto a los países europeos y ellas entre sí, para evitar otro comercio que no fuera con la metrópoli; las leyes restrictivas en cuanto a la propagación de libros en el Nuevo Continente y el espíritu teocrático del Gobierno español, que sólo había de dirigir el pensamiento religioso de acuerdo con los designios de los reyes católicos, limitaron la cultura de América, haciendo experimentar en las colonias, no sólo la ausencia del pensamiento científico y filosófico de Europa, sino también lo único que España nos podía dar, las palpitaciones de su vida literaria, que tanto brillo alcanzó en su época y cuya poesía inspiró después tantos ideales y abrió tantos horizontes. Tal es, ligeramente esbozada, la herencia cultural que América recibió de Europa antes de realizarse los acontecimientos referentes a la independencia de las diferentes regiones coloniales. Aquella cultura pudo influir en las colonias que tuvieron alguna comunicación, aunque de manera ilícita, con las naciones europeas, fuera de la metrópoli; pero en países como el nuestro, dado el aislamiento en que se encontraba, la pobreza de su suelo, que no atraía agentes de cultura, la educa-

(1) *Luis Felipe González.*—Historia del desenvolvimiento intelectual de Costa Rica en la época del coloniaje.—San José de Costa Rica, 1914. p. 30.

ción se limitó a la enseñanza puramente instrumental que se daba en las llamadas escuelas de primeras letras.

Si bien algunas de las naciones hispanoamericanas debieron mucho de su cultura a países europeos, fuera de la madre patria, Costa Rica recibió su mayor tributo cultural, durante los dos tercios del siglo pasado, de la civilización española. Directamente esta influencia le vino de España, adoptando sus leyes, importando textos didácticos y contratando profesores. Indirectamente recibe la cultura española por medio de las Universidades de Guatemala y de León, a cuyos centros iba la juventud costarricense a hacer sus estudios.

Parte de la legislación colonial, en lo referente a la organización municipal, continuó rigiendo en Costa Rica aun después de declarada su autonomía gubernativa. La organización de los ayuntamientos de 1812 en la Constitución de Cádiz continuó rigiendo entre nosotros varios años después. Las leyes de ordenanzas municipales, emitidas a partir de 1828 si no constituían un trasunto de la legislación española, no por eso perdían el espíritu de aquellas leyes peninsulares.

Confiada como estaba la enseñanza a los ayuntamientos, desde la promulgación de la Constitución de Cádiz, y seguida esa práctica en las atribuciones dadas a las municipalidades en las leyes posteriores, la primera organización tuvo carácter municipal. Aquella cultura incipiente, impartida por los ayuntamientos en las llamadas escuelas de primeras letras, de leer, escribir, contar y doctrina cristiana, aunque deficiente, pero suministrada a todas las clases sociales sin limitación de ninguna especie, fué el origen del carácter democrático de nuestra enseñanza y, a su vez, el principio de la instrucción pública costarricense.

CAPITULO III

El factor político como determinante de la cultura del país después de la emancipación de España. La influencia de los acontecimientos políticos de 1821 en la cultura nacional. La Junta Superior Gubernativa y su gestión en la enseñanza pública. Influencia económica de la industria minera en el desarrollo de nuestra cultura. Los inmigrantes europeos y norteamericanos y el aumento de nuestras relaciones comerciales con motivo de la industria minera. Introducción de libros e importación de la primera imprenta. Su influencia en nuestro progreso intelectual.

Los acontecimientos políticos que en setiembre de 1821 trajeron como consecuencia la emancipación de las provincias centroamericanas del dominio español, a la par que incian una era de libertades para Centro América, abren también el horizonte intelectual de estos pueblos y, conjuntamente con el nacimiento de nuevas instituciones, se desarrolla la cultura inspirada en los ideales de libertad.

Para realizar Costa Rica su gobierno propio, instituye la Junta Superior Gubernativa, que, desde noviembre de 1821 hasta setiembre de 1824, se encarga de la suprema dirección de los negocios del país. Aquel régimen gubernativo, que, según el decir de uno de los cultivadores de la historia nacional, (1) fué fecundo en patrióticos esfuerzos para la conservación de la paz y del orden, para evitar la anarquía, de que hubo amenaza, y para consolidar el orden de un gobierno permanente, no sólo procuró desarrollar las indus-

(1) *Francisco María Iglesias.*—«Documentos relativos a la Independencia», t. III, p. 1.

trias, sino que también dedicó su atención a fomentar la educación del país, solicitando el concurso extranjero para organizar nuestra incipiente instrucción pública.

Un estado de prosperidad se advierte en este período. Al amparo de las nuevas instituciones, adquieren un alto desarrollo las actividades económicas del país. Suprimidas las restricciones impuestas por el Gobierno español al comercio y a las industrias, la vida económica se desenvuelve libremente y nuevas empresas ensanchan nuestras actividades.

Florece en este tiempo la industria minera, que viene a despertar la vida nacional del país y a estimular la inmigración extranjera. El arribo frecuente a nuestras costas de pequeñas embarcaciones. para transportar a Estados Unidos y a Europa los productos de nuestras minas, fomenta las relaciones comerciales con aquellos países y nos ofrece oportunidad para apreciar el progreso alcanzado por esas naciones. (1)

Desde que se inicia la industria minera se constituyen nuestros huéspedes hombres llenos de energía que, al tomar asiento entre nosotros, son también activos agentes de progreso. De aquellos tiempos se recuerda a Ricardo Trevithick (2), Ramón Pomerol, Juan Dent, Santiago Millet, Manuel Dutary, Buenaventura Espinach, Manuel Cacheda, Esteban Xatruch, Manuel y Jorge Peinado, Domingo Mattey, Francisco Giralt, Juan Baltar, Benjamín Phillips, Pedro Iglesias y otros más, que vinieron a ser para los costarricenses ejemplos de trabajo y de iniciativa, agentes trasmisores de las buenas ideas y de la cultura del continente europeo.

Se importan nuevos materiales de progreso y los nacionales se ven encauzados por una vía nueva de cultura. Fué en esta época cuando nuestros hombres, mejor armados económicamente, hicieron sus primeros viajes al continente europeo, y, en contacto con aquellas naciones, se enteran de sus progresos y traen nuevas iniciativas al país.

Las leyes restrictivas dadas por el Gobierno español y la escasez de posibilidades económicas de nuestra provincia, así como las medidas severas aplicadas a los introductores de libros, hicieron que en el país no existiera ninguna manifestación de vida

(1) Acerca del desarrollo de la industria minera, véase la introducción al informe del Dr. don Ernesto Mellis, *Las minas del Monte Aguacate y las costas*. Anales del Instituto Físico Geográfico Nacional, t. II, 2ª parte, p. p. 203, 220—1890, San José, Costa Rica.

(2) Sobre la vida del capitán Trevithick puede consultarse la obra *Life of Richard Trevithick with an account of his inventions*. London, N. Y. 1872—t. II—Chapter—XXIII.

intelectual. Abiertas ya las relaciones con el viejo mundo, empieza la introducción de las primeras obras científicas, filosóficas, literarias y religiosas de distinguidos autores españoles, ingleses, franceses y norteamericanos. En algunas bibliotecas de nuestros hombres (1) figuran ya, como mensajeras de la vida intelectual europea, las obras literarias de Ovidio, Séneca, Virgilio, Horacio, Cervantes, Calderón, Lope y Garcilaso de la Vega, etc., las obras filosóficas de Suárez, de Muratón, Montesquieu, Roselli, Majencio, Varela, Malebranche, Lugdunense; las obras de derecho de Filangiere, Alvarez, Destutt de Tracy; las obras morales de Franklin, Pascal, las del padre Mariana, la Sagrada Biblia y otras más que vinieron a ilustrar la mentalidad de muchos hombres de aquel tiempo.

Entre los inmigrantes europeos llegan al país algunos profesores de inglés y de francés que inician a los jóvenes intelectuales en el aprendizaje de esos idiomas y con cuyo concurso logran así traducir al castellano obras literarias y científicas extranjeras (2). Llega también en esta época un agente viajero de la casa comercial norteamericana *Cotheal & C°.*, que entró en relaciones con el comercio de Costa Rica, trayendo entre sus artículos de venta varias obras de escritores norteamericanos y europeos.

La propagación de obras llegó a tomar tales proporciones que en mayo de 1832 se registró la primera ley prohibitiva relacionada con la introducción de libros que atacasen el dogma de la Iglesia. Aquella ley constituye ya la primera reacción contra el movimiento intelectual producido por el florecimiento económico de la industria minera. Resultado también de ese florecimiento es la introducción de la primera imprenta, que en 1830 inicia para Costa Rica una nueva era intelectual con la publicación de escritos nacionales y producciones europeas. *El Noticioso Universal*, que señala los albores del periodismo costarricense, salió de aquel establecimiento tipográfico y en esa hoja periódica se publican los primeros ensayos literarios de nuestros intelectuales.

(1) Bibliotecas de don Joaquín de Iglesias y del bachiller don Rafael Francisco Osejo.

(2) En 1824 un señor Langer, francés, fué profesor de este idioma en Cartago.

CAPITULO IV

La falta de preparación intelectual de nuestros hombres para el desempeño de los cargos públicos. Exposición que hace al respecto *La Tertulia Patriótica* de San José. Importación de elementos extranjeros para organizar nuestras instituciones políticas. El elemento nicaragüense en nuestra organización política. Influencia de la Universidad de León por medio de los jóvenes educados en ese centro y de algunos nicaragüenses en nuestra organización docente. Influencia de la Universidad de Guatemala en la cultura de Costa Rica, por medio de los jóvenes educados allí.

Toda cultura de la época del Gobierno español se redujo a los escasos conocimientos que proporcionaban las escuelas de primeras letras, las clases aisladas de latín y gramática castellana que daban algunos sacerdotes en las poblaciones de San José, Cartago y Heredia y a los estudios de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás. Con ese escaso contingente cultural no podían prepararse los hombres que el país necesitaba para desempeñar las funciones públicas de Gobierno. En junio de 1824, en una extensa exposición suscrita por *La Tertulia Patriótica*, se nos da a conocer en los siguientes conceptos la inopia de personas para ejercer cargos públicos: «Desde que esta provincia—dice—junto con las demás sus hermanas, estuvo sujeta a la dominación extranjera, aun siendo tan nula su representación, se palpaba entre sus miserias la falta de ilustración; por falta de ésta, careció siempre de un jurisconsulto que dirigiese y diese ser aun a la escasísima administración que había dejado de sus intereses el sistema colonial, de suerte que éstos estuvieron siempre a la arbitraria disposición de militares ordenancistas,

idiotas, disipadores y tiranos sin contradicción; la Hacienda Pública, formada siempre a costa de la contribución de los infelices ciudadanos, exigida aún con perjuicio de sus naturales alimentos, era el caudal que, pródigos, disipaban aquellos jefes; la administración de Justicia, que es el único consuelo de los oprimidos en la sociedad, era, lejos de esto, la daga exterminadora con que más se afligía a la humanidad y se consolidaba el despotismo; la industria y el comercio, lejos de excitarse, eran oprimidos y usurpados sus efectos a aquellos que, a fuerza de la naturaleza y venciendo gravísimos obstáculos, los emprendían.»

«Esto basta para manifestar la miseria en que nos constituía la falta sola de un jurisconsulto, de que no carecía aun la mínima de las demás provincias y en que insensiblemente nos hemos extendido, no siendo éste el principal ramo de que carecíamos; porque, a la verdad, cualquiera de los demás ramos es por todos conceptos de incalculable necesidad, entre ellos, notaré brevemente la medicina, cuya falta, después de arrasar nuestra población, que sería inmensa, se hacía en lo más remoto de nuestra esclavitud, retroceder; la mineralogía, cuya falta por tanto tiempo nos ha ocultado los ricos tesoros de que la Naturaleza nos hizo dueños; no decimos ya sobre ciencias modernas, pero ni aun de la Filosofía, cuyos conocimientos empezaron con los siglos y tienen profundas raíces en el orbe entero. Ultimamente las máximas cristianas y morales, de que no se podía prescindir en nuestra educación, se procuraban dictar de un modo opaco y tenebroso, que nos imbuyesen cada día más en la timidez y esclavitud; aun existen en el día testimonios lamentables de esta verdad en el fanatismo e ilusiones que se palpan en la mayoría de nuestros pueblos, pero sería una empresa interminable la de hacer un prospecto de nuestro estado en aquellos tiempos; volvamos la vista a los presentes, en que nos llama un cúmulo de felicidades, observemos los medios de sostener nuestra independencia y hallaremos que, después de una sabia constitución, necesitamos muchas riquezas y mucha opinión; para éstas, mucho comercio, industria y economía; para éstos, muchos y poderosos agentes sabios e ilustrados en todos los ramos, diestros militares, que no se forman sino con el estudio de las matemáticas; sabios mineros a cuyo estudio sirve de elementos la física; expertos agentes políticos, economistas y publicistas que cada uno forma un ramo de estudios por separado; jurisconsultos, médicos, estadistas y artistas que deben formarse por principios en cualquiera Estado independiente; últimamente, la opinion, que es la primera base de nuestro sistema, no puede florecer si no está

grabada y fundada en los principios de la más sana filosofía, en la mayoría de los pueblos que ahora carecen aún de los conocimientos más simples en materias tan importantes; pero es tal C. C. nuestra situación en esta parte que carece aun el Gobierno y agentes públicos de expeditos escribientes que le desempeñen y no atrasa poco nuestra marcha política esta falta y la que experimentan los barrios de lectores curiosos que, imponiéndose de los papeles públicos y decretos, se los expliquen, precaviendo así los grandes males y cuidados que nos causa su mala inteligencia».

Las anteriores líneas son la mejor revelación del estado intelectual de los primeros años posteriores a la Independencia. Si bien, como hemos dicho al principio, en la época de nuestra emancipación política la Casa de Enseñanza de Santo Tomás tenía más de un lustro de funcionar como único centro de enseñanza superior, aquella institución no había dado todavía los frutos que eran de desearse. De ahí que se hacía imprescindible la importación al país de elementos extranjeros para que, con el aporte de sus conocimientos, nos ayudasen a organizar las instituciones públicas.

La influencia más notable en esta época es la de Nicaragua. Ya en 1814 se había hecho venir a esta provincia, para regentar la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, al bachiller don Rafael Francisco Osejo, quien, además de su actuación docente, de que hablaremos más adelante, empezó a hacerse sentir con su participación en la defensa de los indios de Pacaca, Cot, Quircot, Aserrí y Curridabat, en los últimos años de nuestra vida colonial. Proclamada la Independencia, Osejo tomó con entusiasmo la causa emancipadora y fué el iniciador de la convocatoria de delegados de los pueblos que debían nombrar una Junta Superior Gubernativa, lo cual realizó gracias a la influencia que ejerció en los ayuntamientos de San José y Escasú. A partir de estos acontecimientos, la actuación política de Osejo es muy notable. Fué diputado en varias ocasiones y miembro del Tribunal de Justicia, y en el ejercicio de esas funciones, fué el inspirador de muchas de las instituciones de aquella época.

La influencia nicaragüense en este tiempo se manifiesta en aquellos hombres que se hacían venir al país, expresamente para que colaboraran en la tarea de adelantar nuestra organización política, y en los costarricenses que se educaron en la Universidad de León, y a quienes, a su regreso, se les nombró miembros de la Junta Superior Gubernativa, de la Asamblea Constituyente, del Congreso, del Consejo y de la Corte Suprema de Justicia. Entre los primeros habremos de citar a don Nicolás Espinosa y a don

Simón Guerrero, hechos venir especialmente al país: el primero para el cargo de asesor de la Junta Superior Gubernativa y el segundo para organizar los tribunales de Justicia. Igualmente prestan también su contingente en el ramo judicial los abogados don Toribio Argüello, don Valentín Gallegos, don Agustín Gutiérrez y don Rafael Barroeta; aunque de origen guatemalteco el primero y salvadoreño el segundo, los señores Gutiérrez y Barroeta hicieron sus estudios en León. De los costarricenses graduados en la Universidad de León, habremos de anotar a don Pedro Zeledón, uno de nuestros primeros abogados y fundador de la enseñanza del Derecho en Costa Rica; a don Manuel Aguilar, que sirvió en diferentes ramos de la administración pública, diputado, magistrado, asesor y Jefe de Estado, y a don Braulio Carrillo, que ocupó también diferentes puestos y llegó a ser en dos ocasiones Jefe de Estado.

Los sacerdotes graduados en León tuvieron también en esta época una participación muy activa en la cosa pública. De estos sacerdotes en primer término, el padre Juan de los Santos Madriz, que figuró en la Junta Superior Gubernativa y fué uno de los que redactaron, en compañía de don Juan Mora Fernández, don Joaquín de Iglesias, don Santos Lombardo y don Rafael Barroeta, El Pacto Social Fundamental Interino de Costa Rica. El padre Madriz, que fué el Presidente de la Junta Superior Gubernativa, ocupó en distintas épocas el cargo de diputado y ejerció la Presidencia de la Asamblea en 1823; el presbítero don Manuel Alvarado, graduado también en León, fué miembro de la Junta Superior Gubernativa y diputado en varios períodos; el presbítero don José María Esquivel, cura de San José, figuró en los sucesos políticos posteriores a la Independencia, junto con los sacerdotes de aquella época, señores Luciano Alfaro, Joaquín Flores, Pedro José Alvarado, Gabriel del Campo, Joaquín García, Nicolás y Joaquín Carrillo, José Nereo Fonseca, Cipriano Gutiérrez, Joaquín Bonilla, José María Porras, Emigdio Umaña, Francisco de la Rosa Zumbado y Félix Romero.

Durante la organización política de los primeros períodos de Gobierno, a partir de 1825, prestan su contingente como legisladores muchos de los sacerdotes graduados en la Universidad de León. Pueden citarse de esa época a los presbíteros Cecilio Umaña, Joaquín Rivas, José María Arias Guerrero, Vicente Castro, Joaquín Quesada, Julián Blanco, José Antonio Castro, Félix Hidalgo, Francisco Peralta, Pablo Rojas, Juan de los Santos Madriz, Rafael del Carmen Calvo, José Ana Ulloa, José Antonio Alvarado, José Anselmo Sancho, José Andrés Rivera, Nicolás Oreamuno, que

colaboraron en la emisión de las leyes y disposiciones encaminadas a organizar los diferentes departamentos de la administración pública.

El factor geográfico de vecindad, por una parte, y las relaciones de familia que existían entre las de Costa Rica y las de Nicaragua fueron la causa que determinaron la influencia de aquel país en nuestras instituciones políticas y docentes, ya por medio de su centro universitario de León o ya mediante los hombres que vinieron de allí a colaborar con los nuestros en la organización política de Costa Rica.

La influencia intelectual de Nicaragua en nuestras instituciones docentes, la encontramos, primero, en la dirección de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, en 1814, con la participación del bachiller Osejo, y después en la organización de la misma con la reglamentación dada el 26 de abril de 1825, elaborada por el Licenciado don Pedro Zeledón y los presbíteros don Manuel Alvarado y don Joaquín Rivas, distinguidos costarricenses que hicieron sus estudios en la Universidad de León. De acuerdo con esa reglamentación se establecía por primera vez en ese plantel la enseñanza de las lenguas vivas,—inglés y francés,—y los ramos de derecho que comprendía el estudio de derecho natural, de gentes y público; el de instituciones romanas, las leyes de España, las leyes patrias secundarias y las canónicas eclesiásticas; el ramo de filosofía que debía comprender, dado el concepto que de ella se tenía entonces, el estudio de la dialéctica, de la geografía, de las matemáticas, de la ética y de la física experimental. La enseñanza de las primeras letras, instituida también en aquel reglamento, consistía en doctrina cristiana, pacto social, gramática castellana, ortografía y aritmética.

Nuestra primera ley de Instrucción Pública, promulgada el 4 de mayo de 1832, establecía que los cuerpos municipales debían obligar a los padres de familia a que procuraran a sus hijos la instrucción en doctrina cristiana, lectura, escritura y numeración, de la edad de 8 hasta 14 años, imponiendo la multa de 3 pesos al año a los que no cumpliesen con esa obligación. El autor de esa ley es el profesor nicaragüense bachiller don Rafael Francisco Osejo, contratado por la Municipalidad de San José para dirigir la Casa de Enseñanza de Santo Tomás en 1814. Tiene su origen esa ley en la exposición del profesor Osejo presentada el 16 de mayo de 1831 en su carácter de diputado a la Asamblea Ordinaria, concebida en estos términos: "La instrucción de la juventud es la cosa más interesante, y para ello nada más necesario que el estableci-

miento de escuelas de primeras letras; los fondos públicos no pueden efectuar esto por su notoria mezquindad; la experiencia ha enseñado constantemente que los padres de familia, a pesar de lo que dicta la razón, miran con abandono tan importante objeto; estoy seguro que casi no hay ninguna municipalidad que no convenga en que para remediar el mal de la falta de escuelas no hay otro arbitrio que obligar estrictamente a los padres de familia a que pongan a sus hijos en las escuelas públicas y a que paguen cierta cuota, la que vuestra sabiduría juzgue a propósito. Así os lo pido, y vos, Señor, resolveréis lo mejor".

La cultura impartida en la Universidad de León en todos los 50 últimos años del siglo pasado influyó muy directamente en nuestra enseñanza. Aquella cultura, que emanaba de España, vino a Costa Rica por medio de los graduados en la Universidad dicha. La organización de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, la ley de Instrucción Pública de 1832, así como la organización de la Universidad de Santo Tomás, constituyen un reflejo de la cultura de la Universidad leonesa.

A partir de 1843 se empieza a sentir la influencia notable en nuestras instituciones escolares de un distinguido estadista costarricense, educado también en la Universidad de León. El ilustre doctor don José María Castro, graduado en aquel centro universitario, fué nombrado Secretario de Instrucción Pública en la administración de don José María Alfaro; decretó la transformación en Universidad de la Casa de Santo Tomás y otras leyes y disposiciones tendientes a mejorar el estado de nuestra enseñanza.

Al igual que las instituciones políticas, la influencia de los miembros del Clero educados en Nicaragua se hizo sentir desde los comienzos del siglo pasado en la obra educacional del país. En Costa Rica figuraba ya, en 1801, al frente de un colegio en Cartago, el presbítero don José María Esquivel, educado en León. El presbítero don José Arguedas, maestro de latín y humanidades figuraba como profesor en San José; el presbítero don Joaquín García, en Cartago, y el padre don José María Porras, en Heredia. El padre Esquivel, antes citado, fué profesor de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, y el presbítero don José de los Santos Madriz fué el primer costarricense que dió clases de filosofía en el establecimiento mencionado. Los padres don Luciano Alfaro y don Félix Romero fueron profesores de la Casa de San Miguel de Alajuela en 1822, y el presbítero don Joaquín Flores enseñó latín en varias épocas en Heredia. Todos éstos son sacerdotes de la Univeridad de San Ramón de León.



Doctor don Máximo Jeréz



Doctor don José María Zelaya



Doctor don Anselmo H. Rivas



Doctor don Nazario Toledo

Lo mismo que en la organización educacional, la influencia de Nicaragua se hace sentir en el desarrollo del arte musical en nuestro país. Desde los comienzos hasta mediados del siglo pasado, todos los profesores de música que actúan en Costa Rica son de procedencia nicaragüense. En lo general, estos profesores eran contratados para tocar en los oficios religiosos de los templos y se dedicaban a la vez a enseñar el arte musical a los niños. En 1804 los heredianos contrataron a don Juan Evangelista Mayorga, originario de León, como maestro de música para el servicio de la parroquia. Después, en 1815, se contrata con el mismo objeto al maestro don José María Morales. En 1827 fué contratado para la iglesia de Heredia a don Pablo Jirón, maestro organista. En 1836, don Damián Dávila, de origen también nicaragüense, estableció una escuela de música en Heredia, donde ejerció una influencia muy notable en el desarrollo de la cultura musical. De nacionalidad nicaragüense fué también don Cruz Morales, abuelo de don Gordiano Morales, cuyas disposiciones musicales son bien conocidas de los costarricenses. La influencia de Nicaragua en el desarrollo musical decayó a partir del sexto decenio del siglo pasado, en que se experimentó ya más marcadamente la influencia europea, como veremos más adelante.

La influencia de Guatemala en la cultura del país en la época en que nos venimos refiriendo, se ejerció, primero, por medio de algunos hombres notables que, por causas políticas, abandonaron aquel país y encontraron en el nuestro su segunda patria, y, después, por medio de los jóvenes costarricenses que se dirigieron a la Universidad de San Carlos, a hacer sus estudios de Derecho y de Medicina. Puede decirse que a partir de 1840 la Universidad de Guatemala sustituyó a la de San Ramón de León, como centro universitario preferido por los jóvenes de nuestro país. Los primeros estudiantes costarricenses de Medicina a excepción del doctor José María Montealegre, que hizo sus estudios en Inglaterra, fueron a Guatemala. En 1843 vinieron a Costa Rica, graduados de doctores en Medicina en aquel centro, don Cruz y don Lucas Alvarado. En 1849 se incorporó don Jesús Jiménez, que hizo también sus estudios en Guatemala, y en 1851 don Andrés Sáenz.

La Universidad de Guatemala confirió también a algunos costarricenses el título de abogado. Don Julián Volio, don Juan José Ulloa, don Demetrio Iglesias, fueron los primeros abogados costarricenses graduados en la Universidad de San Carlos. En la cultura eclesiástica debemos citar al señor don Anselmo Llorente, primer Obispo de Costa Rica, que recibió en Guatemala su educación.

Aunque los estatutos de la Universidad de San Carlos, arreglados por Carlos el Hechizado, eran bastante conservadores, la organización de ese centro universitario tenía tendencias más liberales que el de San Ramón de León, el cual todavía permanecía bajo la influencia de los estatutos dictados por el señor Obispo García Jerez, a principios del siglo pasado.

CAPITULO V

Factores determinantes de la inmigración durante la primera república (1825-1848) y su influencia en la formación de nuestro ambiente educacional. Inmigración europea. Idem centroamericana. Influencia de la inmigración europea en la cultura del país. La señorita Manuela Escalante. Salida de los primeros jóvenes a hacer sus estudios en Europa.

En la cultura de los pueblos jóvenes, como el nuestro, un factor de suma importancia que ha venido a ejercer influencia saludable en su desarrollo es el de la inmigración extranjera. Procedentes los inmigrantes en lo general de centros de una cultura superior, al tomar asiento en nuestro país influyen favorablemente en nuestro medio, contribuyendo a determinar y formar un nuevo ambiente educacional. Varias son las causas que contribuyeron a determinar aquella inmigración.

El factor geográfico de vecindad determinó en la época de la primera república una inmigración de bastante importancia de las naciones del istmo centroamericano. Estos inmigrantes, lo mismo que los de Colombia, Chile y Perú, vinieron a Costa Rica halagados por la actividad económica que en aquel entonces se desarrolló en nuestro país. Aquel florecimiento económico tuvo por origen el desarrollo de la industria minera, la explotación de la madera de brasil, los cultivos de café, y algunas pequeñas industrias, como al añil, azúcar, cueros, etc. A su vez, la relativa paz y tranquilidad (1)

(1) *El Herald* de New York decía en 1851: «*Costa Rica*. Este país, después de Chile, es el único de la América española que se ha libràdo del terrible azote de la guerra civil.» *Gaceta de Costa Rica*, de 12 de julio de 1851.

de que se disfrutaba en Costa Rica fueron condiciones propicias para atraer elementos distinguidos, no sólo de las naciones antes citadas, sino de los Estados Unidos y de los países más cultos de Europa (Inglaterra, Francia, España, Alemania e Italia.)

Las constantes agitaciones políticas en los países vecinos provocaron hacia el nuestro, (1) en diferentes ocasiones, repetidas corrientes migratorias. Este factor, muy digno de tomarse en consideración y determinado por la situación política anormal en que se han encontrado por varias épocas los demás estados centroamericanos, provocó migraciones formadas no pocas veces por elementos de cultura que han sido muy provechosos en el desarrollo de nuestras instituciones y de nuestras actividades económicas.

Este período de convulsiones, que puede llenar todo el siglo pasado y extenderse también a algunas naciones sud-americanas y de las Antillas, produjo en Centro América cerca de ciento cuarenta revoluciones en un lapso de veinte años. Según los datos que nos suministra el historiador Alejandro Marure, (2) de la Universidad de San Carlos de Guatemala, hubo en las naciones centroamericanas, en el espacio de 1821 a 1842, el siguiente número de acciones militares: 51 en Guatemala, 40 en El Salvador, 27 en Honduras, 17 en Nicaragua y 5 en Costa Rica, formando un total de 140. Estas continuas convulsiones, que trajeron como consecuencia la intranquilidad de esos países, alejaban de ellos a personas de orden y de trabajo que procuraban buscar en otros lugares las garantías personales que en los suyos faltaban.

Después de la Independencia y con motivo del desarrollo de la industria minera, se inicia un comercio muy activo con Inglaterra, con las naciones vecinas de Guatemala, Nicaragua, Panamá, y hacia el Sur, con el Perú. A fines del tercer decenio del siglo pasado toma alguna importancia la explotación de la madera de brasil, producto que se exportaba a Inglaterra, donde se realizaba a diez chelines el quintal. Un decenio más tarde de la Independencia empiezan a tomar auge las siembras de café, y ya a fines del cuarto decenio comienzan a hacerse las primeras exportaciones de ese fruto a Chile, con cuyo país se mantuvieron relaciones comerciales muy activas. En el quinto decenio (1840-1850) las relaciones comerciales con Europa, debido a la exportación de nuestros productos, se hacen sentir cada vez más; nuestra importación y expor-

(1) Véase la circular a los agentes diplomáticos del Ministro de Relaciones Exteriores don Julián Volio del 20 de enero de 1865.

(2) *Marure.*—Efemérides de los hechos notables en Centro América. 1821-1842. pp. 149 a 157.

tación aumentan considerablemente y se establecen en San José y Puntarenas algunas casas de comercio con mercaderías importadas de naciones sud-americanas, europeas y de los Estados Unidos. (1)

El desarrollo económico durante la primera república y las actividades agrícolas industriales y comerciales atrajeron la inmigración europea de esa época; en ella figuran hombres de progreso, de iniciativas y agentes de verdadera cultura.

Estos inmigrantes deben tomarse muy en cuenta en el estudio de los factores de la cultura nacional, porque ellos han contribuido a determinar y formar en no pequeña parte el ambiente educacional del país. Siendo por lo general de una cultura superior que la de los nacionales, necesariamente han tenido que influir favorablemente en ella. Si bien no ejercieron labor docente, han podido, sin embargo, determinar y formar un medio educacional que venía a transformar la cultura de los costarricenses. De ahí que hayamos procurado mencionar algunos de esos inmigrantes, sin pretender hacer una lista completa, citando simplemente aquellas personas que en el concepto referido merezcan tomarse en consideración. Entre los inmigrantes ingleses figura don Juan Dent, don Juan Mair Gerard, agente minero de sus asociados *Marshall, Bennet, James Poningdestre y C°., José Lowe,* de Londres; Mr. John Hale (2) con quien se hizo un contrato de colonización en 1824, que no se llevó a efecto. Mr. Hale es el denunciante de las tierras, en las faldas de las montañas de Barba conocidas con el nombre de *Montañas del Inglés*; con él se establecieron las primeras negociaciones del empréstito inglés. Mr. Ricardo Trevithick (3), ingeniero de Bretaña, ejerció una influencia muy notable en el laboreo de minas. Figuran también en ese grupo el químico don Enrique Cooper (4), Mr. Benjamín Phillips, comerciantes, Mr. Juan Panvir,

(1) Entre estas compañías comerciales figuran las de Fernández y Montealegre (Gordiano Fernández y Mariano Montealegre); Mora y Aguilar (Juan Rafael Mora y Vicente Aguilar); Fernández y Salazar (Santiago Fernández y Gregorio Salazar); Cañas y Montealegre (José María Cañas y doctor José María Montealegre); Herrán y Compañía (Víctor Herrán-Puntarenas); Mora y Farrer (José Reyes Mora y Ricardo Farrer); Escalante y Bonilla (Gregorio Escalante y Juan Bautista Bonilla); Ulloa y Moya (Nicolás Ulloa y Rafael Moya-Heredia).

(2) Consúltese la obra de Hale J. *Six months Residence and Travels in Central América through free states of Nicaragua and particulary Costa Rica, giving an interesting account of that beautiful country-1826, New York.*

(3) Véanse datos biográficos de Mr. Trevithick en el capítulo de la influencia de Inglaterra en nuestro desarrollo científico.

(4) Mr. Cooper hizo en 1838 el trasado del camino de Cartago a Matina.

agricultor, los señores Ricardo Paynter Rudge, Juan Jenkins, Joseph Tregoning, comerciantes, y don Ricardo Brealey (1), Doctor, en medicina traido en 1835 por los mineros ingleses. En 1848 llegó a San José el señor W. D. Christie, Cónsul inglés nombrado por los Mosquitos. Por último, Mr. Federico Chatifield, Cónsul de Inglaterra en Centro América.

No menos notable fué la inmigración francesa. Entre los mineros llegó, muy a principios, don Santiago Millet y posteriormente, los explotadores de brasiles señores Pablo Longer y Leonso de Vars; y los comerciantes doctor don Víctor Herrán, don Francisco Ramó, don Henrry Junior, don Alfonso Dumatray, don Luciano Dercenay, don Carlos Thierrat. En 1844, el Conde de Gueynord vino en una corbeta francesa de guerra a hacer un reclamo en favor de Thierrat. En noviembre del mismo año llegó Mr. Gueynord a Puntarenas con el objeto de invitar al Gobierno de Costa Rica a entrar en relaciones con Francia. El señor Thierrat estableció en marzo de 1846, en San José, un curso de Teneduría de Libros. Fueron también inmigrantes franceses de esta época don Juan Bonefil, don Félix Baudrit y los doctores don Víctor Castella y don Santiago Bourdon. Hiciéronse por este tiempo algunas iniciativas de colonias francesas. En 1825 se celebró un contrato con Mr. Pedro Ruahand para establecer una colonia entre Puntarenas y Esparza. En noviembre de 1848 se celebró con don Gabriel Lafond otro contrato de colonización, para lo cual se concedieron doscientas leguas cuadradas de tierra.

En la inmigración española figuran los mineros señores Mateo Urranderraga, Manuel Cacheda, Esteban Xatruch, Buenaventura Espinach, Francisco Giralt, Manuel y Jorge Peinado y Ramón Pamarol. Los señores Vicente Fábrega, Francisco Martínez, don Ramón Toledo que vino de Panamá; don Manuel Sagrera y don Pedro Díaz Dobles que se radicaron en Heredia; don Francisco Berroechea y don Agustín Aguayo, estos últimos dedicados al comercio.

Entre los inmigrantes alemanes están don Jorge Stiepel, agricultor muy distinguido, miembro de la Junta Itineraria de 1843, don Enrique Ellerbrock de Hanover y don Pedro Barth. En 1841, se acreditó en Centro América el primer cónsul alemán, Carlos Rodolfo Klee, cuyas credenciales fueron aceptadas en Costa Rica.

En la inmigración italiana aparecen también los mineros

(1) Don Ricardo Brealey murió en Barba el 18 de febrero de 1864. El señor Brealey fué un factor importantísimo en el desarrollo del comercio y la agricultura en la provincia de Heredia.

Domingo Mattey, Mateo Bertora; los señores Carlos Volio que se radicó en Cartago, y Angel Franceschi, comerciante. Por último, habremos de citar entre los inmigrantes al señor Miguel Bolandi, de nacionalidad sueca.

De Sud América y con motivo de los disturbios políticos, llegó a Costa Rica el ex-Presidente del Perú don José Lamar, compañero de Bolívar, y su ayudante el general Pedro Bermúdez. El ex-Presidente Lamar murió en Cartago. (1)

En la administración del doctor Castro arribó a nuestras playas el ex-Presidente del Ecuador, General don Juan José Flores, que tomó una participación muy activa en aquella administración. (2)

Con motivo de las relaciones comerciales, llegaron de Sud-América don Crisanto Medina, comerciante argentino que se estableció en Puntarenas y fundó una colonia de alemanes en Miravalles; los peruanos Francisco Otoya y Rafael Senitagoya, los panameños señores Manuel Dutary y Manuel Palma, este último radicado en Heredia; el chileno Santiago Ortega, que tomó parte en la revolución de 1835 contra el gobernante don Braulio Carrillo, y, por último, el profesor Ildefonso Paredes, colombiano, que trató de fundar un colegio en San José en 1834.

La inmigración centroamericana durante la primera República fué provocada muy especialmente por los disturbios políticos de las naciones del istmo. En los albores de la independencia vino a Costa Rica don Cayetano de la Cerda, procedente de Nicaragua, y posteriormente vinieron del mismo país don José Sacaza, don Manuel Barberena y don Mariano Savalos, que tuvieron cargos de magistrados. En el quinto decenio del siglo pasado llegaron los abogados nicaragüenses don Buenaventura Selva (3) y don Pedro César; este último figuró en el Tribunal de Justicia en 1842; el Licenciado don Benito Rosales, que ejerció entre nosotros su profesión de abogado. En 1836 el nicaragüense don Manuel Quijano invadió el país con tropas revolucionarias. Procedentes de El Salvador vinieron don Vicente Villaseñor y don Máximo Cordero, que

(1) Véase *Personajes ilustres en Costa Rica*, por el Licenciado don Cleto González Víquez—*Athenea*, San José de Costa Rica, 15 nov. 1918.

(2) Con el General Flores vino el francés Mr. Adolfo Marie. Flores y Marie, así como don Manuel Francisco Pavón (guatemalteco) tuvieron mucha influencia en el Gobierno del señor Castro. Al señor Flores, se le atribuye, entre otras cosas, la paternidad del decreto de 30 de agosto de 1848 que declaró la República.

(3) El señor Selva fué profesor de Gramática castellana y latina en la Universidad de Santo Tomás, cátedra que ganó por oposición.

figuraron en la revolución contra Carrillo en 1835, don José María Cañas y don Pedro Iraeta, que llegaron al país en la segunda administración de Carrillo.

En 1840 llegaron a Puntarenas treinta y cinco personas de lo más distinguido de Centro América, acompañando al general Morazán a bordo del vapor *Izalco*. De estos ilustres visitantes se negó la entrada a Morazán, quien continuó hasta Sud-América, y sólo se permitió a los señores presbítero doctor don Isidro Menéndez, don Doroteo Vasconcelos, don Gerardo Barrios, don Pedro Molina y sus hijos Felipe y José, General don Enrique Rivas y señores don Indalecio Cordero, don José Pardo y don Dámaso Sousa. El presbítero don Isidro Menéndez, durante su permanencia aquí, se distinguió bastante como consejero de don Braulio Carrillo y fué el autor del Código General de 1841, copiado del Código de la Confederación Perú-boliviana del General Santa Cruz, que a su vez lo había copiado del francés. Los hijos de don Pedro Molina, (1) don Felipe y don Luis, prestaron servicios muy importantes en la Administración Pública.

Por el año de 1836 vino a Costa Rica, procedente de Guatemala, el doctor don Nazario Toledo, de cuyos servicios hablaremos más adelante. También vinieron de aquel país don José Fermín Meza, farmacéutico incorporado aquí en 1846, y el músico don José Martínez, contratado en 1845 por el doctor Castro para dirigir las Bandas Militares, cargo que desempeñó hasta 1852, en que murió.

La invasión acaudillada por Morazán en 1842 trajo al país gran número de centroamericanos, de los cuales merecen citarse a los Generales Isidoo Sagel, José Miguel Saravia, Carlos Salazar, Francisco Ignacio Rascón, Trinidad Cabañas, Cornelio Nicolás Angulo, B. Brusuall, Ciriaco Bran, M. M. Chorem, M. I. Zepeda, capitanes Juan J. Luna, J. M. Espinar y algunos militares de baja graduación. Derrotados después y fusilados Morazán y algunos de sus compañeros, el resto de los invasores se vieron obligados a salir del país.

El ambiente educacional determinado y formado por las diferentes corrientes migratorias, fué en los tiempos posteriores a los hispano-coloniales uno de los factores más importantes en la cultura del país. Un simple detalle podía darnos una idea de la influencia cultural del medio de entonces. La cultura de la señorita Manuela Escalante, de la cual vemos hacer mención en la revista de *Costa Rica en el Siglo XIX*, constituye uno de los productos de la educación de ese tiempo. Periódicos de aquella

(1) Véase *Costa Rica en el Siglo XIX*, San José de Costa Rica p. p. 23.

época (1) hicieron referencia a ella, inspirados tan sólo en la ilustre mentalidad femenina, que supo aprovecharse de las influencias culturales que tenía a su alrededor.

«Nacida de una familia ilustre y respetable, quiso también serlo por su mérito, como más seguro título de merecer la estimación de los contemporáneos y la gloria de la inmortalidad. Consagrada al estudio después de la educación de la puericia, devoró libros panfletos sin elección y sin pausa, y adquirió conocimientos variados y profundos; mas la historia y la literatura fueron en los últimos tiempos su estudio favorito. En cuarenta volúmenes de la primera leyó lo que habría narrado en Grecia desde Herodoto hasta Plutarco, lo que narraron en Roma desde Tito Livio a Tácito y lo que han narrado después los historiadores ulteriores, desde la irrupción de los bárbaros hasta la época presente.»

«Cultura en el hablar, como en sus modales y acciones, estudió todos los puntos controvertidos en la lengua materna y los utilizó en la francesa, que también cultivaba con esmero. Amante rígida de la verdad, estudió el arte de hablar fácilmente, en tres diversos cultos de la lógica moderna. Investigadora profunda de los fenómenos del pensamiento, arrostró la Metafísica de Tracy y estudió su Ideología. Avida, en fin, de conocimientos, y dotada de un gusto delicado, se lanzó al florido campo de la literatura y saboreó los principios elementales de las ciencias en los cuadros ingeniosos de Duval. La Geología especialmente la estimulaba a reaccionar, y a veces con enfado». «Esta ciencia nueva, decía ella, destruye todas las ciencias, más yo tengo para mí que no es dado al hombre exceder los límites de su inteligencia, pues parece que la Providencia ha querido cubrir sus obras con un velo impenetrable. Todas son teorías más o menos ingeniosas, las cuales se suceden unas a otras como las olas de la mar. Así, pasemos a otros estudios que me instruyen y deleitan, y dejemos lo que me enseña a dudar y me hastía». Con efecto, dedicaba cinco horas del día a la lectura de Tácito y dos o tres de la noche a su curso de lectura. Entusiasmada con Tácito exclamaba: «Este es el escritor más profundo de todos los siglos y el que más conoció el corazón humano. Dudo que los modernos puedan exceder a los antiguos en ingenio y sublimidad, aunque les aventajen en delicadeza y corrección».

«Dotada de una memoria feliz, se complacía en recitar las numerosas definiciones de su vasto curso de literatura, en lo que era un prodigio sorprendente. También se complacía en repetir las

(1) *El Costarricense*—San José de Costa Rica del 26 de mayo de 1849.

llamadas figuras de retórica, desde la antítesis hasta la prolepsis, y desde el apóstrofe hasta la personificación. Por último, se complacía en recitar los mejores versos (que se cantaban en sus labios) del Parnaso Español, y señaladamente las églogas de Garcilaso, las odas del maestro León, las canciones de Herrera y la Epístola Moral de Rioja.»

Aludiendo a las anteriores líneas dice el señor Montúfar en su *Reseña histórica de Centro América* (1): «Es posible que este artículo, escrito tal vez por una pluma entusiasta, exagere el mérito; pero puede asegurarse que la reputación literaria de la señorita Escalante no era costarricense sino centroamericana».

«Costa Rica fué algunas veces, por acontecimientos políticos de la América del Sur y del Centro, el punto de reunión de emigrados notables por su inteligencia y su saber, y la casa de la familia que llevaba el nombre de Escalante era entonces un centro de reunión y de buena sociedad.»

«Y muchas de las personas que allí concurrían expresaban pensamientos relativos a la señorita Escalante análogos a los que se hallan consignados en el rasgo necrológico de que ahora se habla.»

«Esto prueba que el año 49 se presentaba una tendencia a que el bello sexo no sólo valiera por su belleza sino por inteligencia y su ilustración».

En la época a que nos venimos refiriendo salieron para Europa los primeres jóvenes a hacer sus estudios a Inglaterra. Don Mariano Montealegre, hombre de empresa y por muchos conceptos estimable, dió el encargo a los señores Trevithick y Gerard, de quienes hemos hablado ya, aprovechando su viaje a Europa, de llevar a sus dos hijos a un centro de educación en el viejo continente. He aquí lo que nos refiere don Francisco María Iglesias, en su boceto biográfico del doctor don José María Montealegre. (2) «A fines de 1826 salía de Costa Rica un niño de 11 años con destino a Europa y recomedando a los distinguidos viajeros ingleses Ricardo Trevithick y Juan M. Gerard. La vía de Sarapiquí, hasta donde pareció navegable el río, tentó la curiosidad de estos viajeros, quienes, además, tenían altas miras sobre ello, y creyéndola más fácil y próxima al mar del Norte que la de Matina, la adoptan para su viaje, sin arredrarles el ser los primeros en intentar esta

(1) *Lorenzo Montúfar. Reseña histórica de Centro América.* t. 6º p. 110.

(2) *Pandemónium* - 20 de marzo de 1904.—Véase también la obra antes citada *Life of Richard Trevithick with an account of his inventions, London New York.* En dicha obra en su capítulo XXIII se hace una relación del viaje de los señores Montealegre.

incógnita vía ni llevar al niño mencionado, y a un hermano menor de éste, confiados a sus cuidados. Largo y ajeno a mi propósito sería narrar las penalidades de todo género, los duros trances, los muchos riesgos y peligros inminentes, hambres, privaciones y fatigas de tan penoso y dilatado camino, que duró veintiún días, en el cual si milagro fué escapasen los dos viajeros, no lo fué menos que saliesen vivos a San Juan del Norte los niños mencionados. Larga, igualmente penosa, acompañada de un naufragio en las costas de Cartagena, fué la travesía del Atlántico; y no fué sino en noviembre de ese año que el jovencito costarricense y su hermano, llegados a Inglaterra, quedaron instalados en una escuela de High Gate, en los alrededores del Londres de aquella época».

«Tales fueron los primeros pasos en la vida activa e inteligente de José María Montealegre, nacido en esta entonces incipiente ciudad de San José, el 19 de mayo de 1815.

«Terminando su tiempo de escuela y preparados por los estudios de segunda instrucción, pasó a la célebre Universidad de Edimburgo, en donde hizo y terminó su brillante carrera de Ciencias Médicas, siendo *el primer costarricense educado en Europa*, y el primero también que honró a su patria en tan ilustre profesión.

«A fines de 1839 y a principios de 1840, regresó a Costa Rica al seno de los suyos, a quienes no conocía, y de quienes tampoco era conocido, el que habiendo salido niño aún, volvía en la fuerza de la juventud y transformado por completo en fisonomía y en dotes intelectuales».

¡Cuánta alegría! ¡Cuánta prez! ¡Cuánta honra! sintieron los ancianos y dignos padres, la familia toda y la patria, al ver restituido al hogar y al suelo natal, lleno de vida y de inteligencia y honrado con el entonces altísimo título de doctor en Medicina y Cirugía, otorgado por uno de los grandes focos de la Ciencia, al débil niño que catorce años antes había dejado al país para ser trasladado a regiones y por vías en aquel tiempo casi ignotas para este pueblo.» (1)

(1) En el codicilo de don Mariano Montealegre y de doña Jerónima Fernández su mujer, del 2 de agosto de 1839, manifiestan los esposos Montealegre-Fernández que el 27 de febrero de 1838 otorgaron testamento ante el Alcalde 1º don Manuel Zeledón. En este codicilo hablan de José María, Francisco y Mariano, *a quienes han mandado a educar a Europa* citan a sus otras hijas, María, Jerónima, Sara, Aurelia, Leonor, Leopoldo.

CAPITULO VI

> La influencia europea en la cultura de nuestro país a partir de 1850. Factores determinantes de la influencia europea. El factor económico y el factor político. La inmigración europea provocada por el florecimiento económico. Su influencia en nuestro ambiente educacional y en las actividades culturales del país, (económicas, intelectuales, artísticas y políticas). Profesores extranjeros que vinieron a Costa Rica y abrieron clases particulares de 1850 a 1869.

La política económica y religiosa que desarrolló España en América, encaminada a defender sus intereses en las colonias y a proteger su credo religioso, la indujo a excluir en ellas toda influencia de las naciones europeas en las actividades económicas y culturales, reduciendo así a los países del Nuevo Continente a un confinamiento intelectual que retardó el desarrollo del progreso que estaban llamados a realizar.

Uno de los mayores bienes que trajo consigo la emancipación del dominio español fué el contacto que las futuras nacionalidades de América tuvieron con los países de Europa. Abiertas las relaciones con aquellos países, las nuevas Repúblicas del Continente Americano recibieron el estímulo de las corrientes culturales que debían transformar las viejas instituciones y dar nacimiento y vida a nuevas actividades. Costa Rica, al entrar a la vida independiente en 1821, empezó a recibir el beneficio de la influencia extranjera en

el desarrollo de su cultura. Sin embargo aquella influencia durante los treinta años que sucedieron a los acontecimientos de 1821 no puede estimarse como exclusivamente europea, la cual no vino a hacerse sentir con toda intensidad hasta a mediados del siglo pasado. Dos factores vienen a determinar esta influencia: el factor económico y el factor político. El primero tuvo su origen en el florecimiento económico, determinado por el desarrollo de la producción del café y el segundo, en las medidas políticas relativas al fomento de la inmigración extranjera y a la apertura de las relaciones internacionales con los países del viejo mundo.

No obstante la crisis que sufrió el café con motivo de los acontecimientos políticos de Europa en 1848, la producción de ese artículo vino en aumento a causa de las facilidades de trasporte adquiridas con la apertura del camino a Puntarenas y el arribo a ese puerto de los primeros vapores. Habiéndose celebrado durante la administración de don Juan Rafael Mora un contrato con la Compañía de vapores la *Pacific Mail* con el fin de obtener que sus barcos tocasen en el puerto de Puntarenas, éstos empezaron a llegar con regularidad a aquel puerto a principios de 1856. (1) A partir de este año las relaciones comerciales se hacen más intensas y activas, experimentando con ello gran estímulo la vida

(1) En 1853 se había celebrado un contrato con el Capitán don Tomás Wright para establecer una línea de vapores de Panamá a Istapán, tocando cada mes, de ida y vuelta, en Puntarenas. Este contrato no tuvo efecto por no haberse podido realizar conjuntamente con las demás repúblicas de Centro América. El 17 de enero de 1856 se celebró con la Compañía las Malas del Pacífico (*Pacific Mail*) un nuevo contrato para que sus vapores tocasen en el puerto de Puntarenas. A fines de ese mes el vapor *Columbus*, de esa línea, empezó a llegar a nuestro puerto del Pacífico con toda regularidad. Antes de la llegada de estos vapores la travesía a Nicaragua y a Panamá se hacía por medio de pequeños bergantines que duraban once días y medio en la travesía. En nuestro periódico oficial del 7 de febrero de 1857 se hacía el siguiente comentario referente a la importancia de los vapores: *El Columbus*. Es admirable la utilidad de los vapores. Comprendámosla, apreciémosla para que no nos quedemos a la retaguardia de losdemás países. Nuestras noticias de los demás estados son frescas como nunca. Nuestros frutos, así como los de El Salvador y Guatemala, apenas establecida la línea, empieza ya a aprovecharse de la seguridad y puntualidad del vapor. No faltan pasajeros, por más que la línea está en embrión, puede decirse. Con el apoyo del Gobierno y el interés del comercio, que debe protegerle, es indudable que esta línea obtendrá pronto un lucro seguro sobre el corto capital empleado para establecerla por la gran Compañía del Ferrocarril de Panamá».

económica nacional. A consecuencia de las facilidades de comunicación, aumenta de una manera notable el acceso de extranjeros al país, a la vez que nuestros hombres de negocios, gracias a la holgura económica de que disfrutaban, visitan con frecuencia los países de Europa y los Estados Unidos. Estas mismas circunstancias favorecen para que nuestros jóvenes, interesados en su cultura, se dirijan a hacer sus estudios a los principales centros educacionales del extranjero. El florecimiento económico producido por el desarrollo de la producción del café dió origen a un comercio más activo en toda la República. Se establecen en ese tiempo los primeros almacenes de comercio, se fundan las primeras instituciones bancarias y se organizan varias empresas para explotar diferentes industrias. (1) Las facilidades de comunicación de este período de actividad económica, que tanto favoreció la inmigración al país, nos puso en contacto con ilustres elementos, que constituyeron verdaderos factores de nuestra cultura, ya por su talento, ya por su aporte científico, ya por su espíritu de empresa. Fué en esta época cuando llegaron los distinguidos alemanes, doctores don Alejandro Frantzius, don Carlos Hoffman, don Guillermo Joos, don Juan Braun, los químicos don Edmundo Becker, don Carlos Johanning, los ingenieros don Guillermo Witting, don Francisco Kurtze, don Francisco Rohrmoser, don Luis Von Chamier, el jurisconsulto don Fernando Streber y los distinguidos hombres de empresa don Guillermo Nanne, don Alejandro y don Carlos Von Büllow. (2) Hombres versados en la medicina, en la química, en la ingeniería, en la agricultura y en el comercio, su contingente en la cultura del país fué muy apreciable, máxime si se toma en cuenta la ausencia de elementos profesionales, provenientes de nuestro escaso desarrollo cultural en aquellos tiempos. Procedentes de Francia, tuvimos en esta época a los doctores don Adolfo Carit, don Francisco Castaing, don Esteban Cazaneuve, don Víctor

(1) Entre las sociedades comerciales más importantes que se fundaron en esta época pueden citarse las siguientes: Quirós & Ellerbrock (1853), Aguilar Alpress (1857), (1857), Bosche y Cª (1858), Ulloa y Zamora (1858), Moureo de Vars y Cª (1859), Salazar y Müller (1860), Banco Anglo Costarricense (1863), Brealey y Morales (1864), Tinoco & Cª (1865), Wallis & Witting (1865), Montealegre & Cª (1867), Sociedad de Minas del Monte del Aguacate (1868), Carazo y Hnº (1868), Sociedad Costarricense para la fabricación de jabón, (1868), Montealegre y Salazar (1869), André & Lippuran (1869), Cabello & Cª (1869), Banco Hipotecario alemán costarricense (1870).

(2) Véase nuestro capítulo sobre la influencia alemana en el desenvolvimiento científico de Costa Rica.

Duyardin, el distinguido escritor don Adolfo Marie (1) y los estimables empresarios señores Galli Segerard, Boulanger, Huard (2), Bouchard, Aubert y Tournon. De la gran nación americana llegaron los doctores Marqués de Lafayette Hine (3), don Santiago Hogan y don Carlos Van Patten. Procedentes de Suiza, los doctores don José Spori y don Carlos Mayer y el ingeniero don Luis Saugy. En la inmigración española figuraban los doctores don J. Ventura Espinach (4) y don Félix Olivella, don Emilio Segura, el arquitecto don Ramón de Minondo y los señores don Gaspar Ortuño, don Jaime Güell, don Mateo Fournier y don Ezequiel Pi. Vinieron a aumentar la colonia inglesa el doctor don Francisco Clarck, don Juan Le Lacheur (5), don Ricardo Farrer (6), don

(1) Mr. Marie vino a Costa Rica en julio de 1848, junto con el ex-Presidente del Ecuador don Juan José Flores. En nuestro país entró en relaciones con el doctor don José María Castro, entonces Presidente de la República, a quien el señor Marie sirvió de consejero. Fué redactor de *El Costarricense*, periódico oficial, y de *El Eco*. Separado el doctor Castro del Gobierno, continuó sirviendo a su sucesor don Juan Rafael Mora. Durante la administración del señor Mora fué nombrado (25 de setiembre de 1852) Subsecretario de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública. Desempeñó una misión muy importante en Guatemala y tomó participación muy activa en los acontecimientos de la Campaña Nacional. A Mr. Marie se le atribuye la paternidad de las proclamas del Presidente Mora. Fué redactor del Diario Oficial. A la par que escribía artículos serios, en su labor periodística empleaba bien el estilo satírico burlesco, obteniendo con sus jocosidades no poca celebridad. Fué el primer profesor de francés que tuvo la Universidad de Santo Tomás. Murió en Liberia en mayo de 1856.

(2) Mr. Huard, hombre de empresa, ejerció mucha influencia en las actividades económicas del país. Fué el fundador del Banco Rural de Crédito Hipotecario.

(3) El Marqués Lafayette Hine, médico norteamericano incorporado en 1850. Fué el primer Cónsul de los Estados Unidos en Costa Rica; murió en San José el 8 de enero de 1866.

(4) Don J. Ventura Espinach, Médico de la Universidad de Barcelona, incorporado en Costa Rica en 1858. Murió el 17 de julio de 1876. El doctor Ferraz publicó algunos datos biográficos referentes a él en *La Gaceta* del 22 de julio de 1876.

(5) Don Juan Le Lacheur, de nacionalidad inglesa, ejerció mucha influencia en el comercio de Costa Rica e hizo los primeros contratos de navegación con Europa. Prestó también servicios muy oportunos con sus buques en la Campaña Nacional.

(6) Mr. Farrer celebró el 3 de febrero de 1853, durante la administración de don Juan Rafael Mora, el primer contrato de línea de Ferrocarril entre Puntarenas y Esparza y fué, por consiguiente, el que tendió los primeros rieles en Costa Rica.



Doctor don Alejandro von Frantzius



Ingeniero don Federico Maison



Presbítero don Bernardo Augusto Thiel



Dooctor don Maximiliano Bansen

Federico Cox (1), don Jorge Cauty (2), don Eduardo Dee, don John Young y don Santiago Barry.

El factor geográfico de vecindad contribuyó mucho a determinar la inmigración de ciudadanos colombianos. Procedentes de esa nación llegaron a Costa Rica los doctores don Miguel Macaya, don Antonio Pupo (3), don Pedro León Páez, don Epaminondas Uribe, don Uladislao Durán (4), don Juan N. Venero y los profesores don J. Ricardo Casorla y don José D. Obaldía. Vinieron a aumentar la inmigración sud-americana el doctor don Francisco Canet, peruano, y don Eduardo Beeche (5), chileno.

La inmigración extranjera fué en esta época un factor importante en la cultura nacional.

Además de la influencia que ejercieron en algunos ramos de las diversas actividades del país, estos inmigrantes determinaron y formaron a su vez ambiente educacional.

El desarrollo de la cultura artística recibió gran estímulo en esta época con la llegada de profesores de bellas artes europeos y de las primeras compañías de zarzuela y de ópera (6). Esta nueva manifestación cultural, que no se hacía sentir anteriormente, se desarrolló de una manera notable gracias a la influencia uropea.

La actividad económica contribuyó también al florecimiento intelectual con el establecimiento de las primeras librerías (7), que introdujeron importantes publicaciones científicas y literarias.

---

(1) Mr. Cox, de origen inglés, ejerció mucha influencia en el comercio de café y sucedió a Mr. Wallis en la dirección del Banco Anglo Costarricense. Murió en Londres en 1918.

(2) El Coronel Cauty, de origen también inglés, fué un distinguido comerciante. Sus servicios en la Campaña Nacional son de bastante valor. Estableció una empresa de navegación en el río Sarapiquí, en 1858.

(3) El doctor Pupo se radicó en Heredia. Fué el segundo médico que ejerció su profesión en esa localidad. El primero lo había sido el doctor Brealey, inglés.

(4) Don Uladislao Durán desempeñó muchos cargos en la administración de Guardia. Fué Director del Diario oficial.

(5) El señor Beeche desplegó su actividad en el comercio; fué el primer Cónsul de Chile en Costa Rica. Murió el 11 de setiembre de 1875.

(6) En junio de 1862 llegó a Costa Rica la primera Compañía de Opera Italiana, dirigida por el empresario Lorini. Dió su primera función el 11 del mismo mes con la ópera *El Barbero de Sevilla*. Estuvo en varias épocas. En esta primera época se representaron óperas de Rossini, Donizetti, etc.

(7) En 1860 se abre en San José la librería *El Album*, de don Guillermo Molina, y la Francesa-española, de don Pedro Borisard. En 1863 se fundó la Librería Chilena, sucursal de la empresa *El Mercurio*, de Valparaíso. Sus principales obras eran publicaciones sobre literatura, historia, derecho, economía política y educación.

La organización política que se dió al país, con las constituciones de 1859 y 1869, fué la mejor expresión del progreso de nuestra política. Aquellas constituciones formuladas a plena luz, sin ninguna presión, establecían el régimen de un gobierno representativo y alternativo y los principales principios de las garantías y derechos de los ciudadanos. El ambiente de libertad que se respiró durante este período favoreció el desarrollo del periodismo y la renovación de las ideas. Producto de aquella renovación fué la fundación de instituciones como la Fracomasonería (1867) y la conquista alcanzada con la incorporación constitucional del principio de la enseñanza gratuita, obligatoria y costeada por el Estado en la Carta Fundamental de 1869, bajo el Gobierno provisorio del ilustre estadista don Jesús Jiménez.

Las administraciones presididas por los señores don José María Castro, don Juan Rafael Mora, don José María Montealegre y don Jesús Jiménez, tomadas en consideración como factor político, fueron favorables al desarrollo de la cultura del país durante sus períodos de gobierno. Sus importantes iniciativas relacionadas con el desarrollo de la vida económica del país, el fomento de la inmigración extranjera, la apertura de relaciones internacionales y las disposiciones tendientes al establecimiento de centros educacionales, determinaron el progreso nacional. De aquellas iniciativas, la apertura de relaciones internacionales y el fomento de la inmigración extranjera son las que mayor influencia ejercieron en aquella época en el desarrollo de la cultura del país. El doctor don José María Castro, que inició su administración en mayo de 1847, manifestó tendencias bien marcadas de facilitar la inmigración europea, de dar a conocer a Costa Rica en el extranjero y de ofrecer amplia protección a los inmigrantes en el país. Sus más hermosas iniciativas están cristalizadas en la celebración de los primeros tratados de amistad y de comercio, firmados en mayo de 1848 con el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, con Francia y con las ciudades anseáticas. Las mismas gestiones se continúan en la administración siguiente, con la celebración de nuestros tratados de amistad y de comercio, en 1849 y 1850, con España y los Estados Unidos. En esta misma época don Felipe Molina publica en Nueva York su *Bosquejo de la República de Costa Rica*, con detalles e información sobre historia, situación geográfica, territorio, fisonomía del país, clima, suelo, extensión, población, productos, actividades económicas, comercio de importación y exportación, instituciones políticas, deuda pública y facilidades que el país presentaba al inmigrante para desarrollar sus energías. Este bosquejo

fué la primera obra que se publicó sobre Costa Rica y con ella se hizo un inmenso bien, presentándola por primera vez en el extranjero con sus bellezas y predilecciones de la Naturaleza.

Resultado de los tratados celebrados con las naciones europeas y los Estados Unidos, fué el nombramiento de las primeras representaciones diplomáticas y comerciales. España acreditó a don Diego Ramón de la Cuadra, Encargado de Negocios y Cónsul General; Francia acreditó a Mr. Leonso Augrand con igual carácter; Bélgica dió iguales credenciales a Mr. Marcial Cloquet, y los Estados Unidos dieron representación consular al doctor Marqués Lafayette Hine. Costa Rica acreditó como su primer Ministro en Washington a don Felipe Molina, a quien reemplazó después su hermano don Luis.

La apertura de relaciones internacionales con Europa y los Estados Unidos constituyó un gran impulso para las actividades económicas del país. Nuestro comercio de importación y de exportación adquirió mayor desarrollo y la inmigración europea aumentó considerablemente.

Los hombres públicos de Costa Rica supieron comprender que la inmigración europea constituía una de las bases de nuestro progreso. *El Diario Oficial* del 4 de setiembre de 1852 concedía en los siguientes términos el valor a esa inmigración: «Nuestra primera necesidad—decía—consiste en la consecuencia del extranjero, porque de él lo esperamos todo, sin él vegetaríamos un siglo en *statuo quo.*

«La educación popular, el nacimiento de la industria, el aumento de los capitales, las ideas de orden, moralidad y trabajo; el perfeccionamiento de las artes que poseemos, la iniciación del país en lo que no conoce y, sobre todo, el aumento de población, por la aclimatación de las familias, tales son los bienes que en primer lugar puede proporcionar la inmigración a un país joven, dotado de poderosos elementos de prosperidad, que nace apenas a la vida de las naciones civilizadas y busca en donde quiera el camino que debe conducirle a su objeto, y el ejemplo que ha de imitar para alcanzar el fin que se propone». Más adelante dice: «Nosotros necesitamos de la inmigración, sin embargo y a toda costa, y si queremos en realidad salir del estado de semibarbarie, si queremos salir de la rutina, para entrar de lleno en la vía del progreso, si queremos desterrar para siempre las preocupaciones y la ignorancia, debemos darnos prisa a compartir con Norte América en las garantías concedidas al extranjero.

«Garanticemos tanto al extranjero como al nacional, los sa-

grados derechos de su libertad, su seguridad, su propiedad y el fruto de su industria».

Durante las administraciones de Castro, Mora, Montealegre y Jiménez, de 1847 a 1869, el elemento extranjero fué mirado siempre con simpatía, recibiendo el apoyo político y social que necesitaba para desarrollar sus actividades en el país.

Las administraciones presididas por los gobernantes citados, consideradas como factor político determinaron el progreso cultural del país, el cual vino a manifestarse en aquellas iniciativas que tenían por objeto la organización de los diferentes departamentos de la administración pública, el desarrollo de las capacidades económicas nacionales, la apertura de vías de comunicación, el fomento a la agricultura, la garantía del derecho de propiedad, la difusión de la enseñanza pública, la celebración de tratados con varias naciones de Europa y América y la construcción de puentes y edificios públicos.

En la corriente inmigratoria de esta época llegó al país un buen contingente de profesores extranjeros, entre los cuales figuraban don Eduardo Dee, don Adolfo J. Morux, don Alejandro Botero, don Julio Rosat, don Carlos Büllow, don Enrique Twigth, señorita Ester A. S. Besson, don Anselmo Andines, don F. Winter, don Fernando Muñoz de San Clemente, don J. J. Peatfield, don Cirilo J. Martín, Presbítero don Estanislao Campaño, Mr. John Young, que establecieron clases de literatura, de matemáticas y de gramática. Don Arturo Lonckin, don Vicente Lachner, don Enrique Olintto Metti, don Eladio Osma, don Jenaro Cardona, don Carlos Liebich y don Carlos J. Jotly contribuyeron al desarrollo de la cultura artística, estableciendo clases de música. Además de estos inmigrantes, que fueron verdaderos agentes de la cultura europea, vinieron a Costa Rica muchos centroamericanos ilustres, que establecieron clases particulares y prestaron importantes servicios a la enseñanza oficial.

El período de la vida nacional a que nos hemos referido es uno de los más importantes en la cultura del país. Este período se caracteriza por la influencia europea en todas nuestras actividades culturales. Nuestro desenvolvimiento científico, educacional, artístico e industrial está íntimamente ligado al desarrollo que alcanzaron nuestras relaciones con el extranjero y al contacto con la civilización europea.

CAPITULO VII

La influencia de las naciones centroamericanas después de 1848. La influencia de Nicaragua. Profesionales nicaragüenses y su actuación en nuestro país. Don Máximo Jerez, don José María Zelaya y don Anselmo H. Rivas. La influencia de Guatemala. Don Nazario Toledo, don Felipe Molina, don José Fermín Meza, don Lorenzo Montúfar, don Rafael Machado. La cultura de la Universidad de Guatemala en los estudiantes de Costa Rica. Los sacerdotes guatemaltecos de la Compañía de Jesús y su influencia en el Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago. Las Hermanas de Belén de Guatemala y su influencia en la cultura de la mujer en Costa Rica. La influencia de El Salvador y Honduras en nuestro desarrollo educacional. Profesores de esas naciones que han ejercido acción docente en Costa Rica. Obras didácticas centroamericanas adoptadas en nuestros establecimientos de educación.

La influencia centroamericana que había experimentado nuestro país en el desarrollo de su cultura durante los primeros decenios postreros a la Independencia, disminuyó notablemente con motivo del aumento de relaciones comerciales alcanzado a mediados del siglo pasado con Europa y los Estados Unidos.

Muy pronto los costarricenses al contacto en la influencia europea y norteamericana, pudieron apreciar la superioridad de la cultura de aquellos centros sobre las Universidades de León de Nicaragua y de Guatemala.

Sin embargo, la influencia cultural de Nicaragua tanto como la de Guatemala se hizo sentir a partir de la segunda mitad del

siglo pasado por medio de los profesionales de esos Estados vecinos que por causas políticas llegaron a nuestro país, y colaboraron con entusiasmo en nuestras actividades educacionales. Entre los abogados nicaragüenses podemos mencionar de esa época a don Emiliano Cuadra, don Máximo y don Cruz Jerez, don Anselmo Rivas, don Benito Rojas, don Salvador Jirón y don Salvador Castillo. Entre los doctores en medicina citamos a don Francisco Alvarez, don Francisco Bastos y don José María Pasos. De estos inmigrantes ejercieron una influencia muy notable en nuestra educación don MÁXIMO JEREZ, DON JOSÉ MARÍA ZELAYA Y DON ANSELMO H. RIVAS.

El señor JEREZ había estado entre nosotros con carácter de diplomático en abril de 1858, cuando se celebró el Tratado Cañas-Jerez. Por cuestiones políticas volvió a nuestro país en calidad de proscrito, a fines de 1863. Se incorporó de abogado, con el objeto de ejercer esa profesión, a la vez que se dedicaba a labores docentes, fundando en San José, en 1864, un colegio primario-secundario con el nombre de *Liceo de Costa Rica.*

En 1866 fué Director de la Escuela Central y entró a formar parte como miembro de la Dirección General de Estudios de la Universidad de Santo Tomás. Después fué nombrado Director del Registro Público, y regresó de nuevo a su patria en 1868.

Don Máximo Jerez ha sido una de las figuras intelectuales más prominentes de Centro América en el siglo pasado. Nació este ilustre centroamericano en la ciudad de León el 8 de junio de 1818. De procedencia humilde, la pobreza de sus padres fué la mejor escuela para su educación. Hombre de gran energía, supo vencer todas las dificultades y muy pronto sus primeros estudios se tradujeron en brillantes triunfos. Graduado doctor en la Universidad leonesa e iniciado ya en su carrera profesional, logró adquirir una reputación distinguida como jurisconsulto, llegando a constituir una autoridad en todos los ramos de derecho y de teología. Traducía muy bien el latín clásico, hablaba con perfección el inglés y el francés y estaba familiarizado con las matemáticas. Versado en la filosofía escolástica, que llegó a menospreciar como sistema, abrazó decididamente las ideas modernas, aceptando como procedimientos de investigación el método experimental. Su permanencia en Europa como Secretario de la Legación acreditada en Londres, influyó mucho en su espíritu, y cuando regresó a su país vino orientado en las corrientes modernas del credo democrático.

Su mentalidad libre ya de añejas preocupaciones se nutrió de

las doctrinas de la escuela positivista de Comte y Littre, así como de los nuevos principios jurídicos del Derecho Internacional moderno.

La vida pública del señor Jerez, está ligada desde 1844 a los acontecimientos políticos, diplomáticos y militares de Nicaragua y a las más importantes conmociones de Centro América durante un período de treinta y cuatro años. En lo privado, don Máximo Jerez fué hombre ejemplar, de trato llano y agradable; se mantuvo siempre alejado de la vulgaridad y carecía de aspecto marcial. A la par que político y guerrero fué escritor correcto, ideólogo, docto educador, jurisconsulto eminente, filósofo profundo y diplomático habilísimo. Fué un unionista entusiasta y por ese ideal combatió sin descanso, en la prensa, en la tribuna, en la cátedra y en los campos de batalla. (1)

En Costa Rica el señor Jerez ejerció bastante influencia sobre los estudiantes de la Universidad y en los hombres de gobierno, durante su permanencia en este país (1863-1868). En cuanto a su influencia filosófica, el señor Jerez, fué el precursor de la introducción de la escuela positivista que más adelante encontró entre nosotros su mejor abanderado en el doctor don Antonio Zambrana.

El nombre del señor Jerez está ligado a nuestra vida internacional con el Tratado Cañas-Jerez, celebrado en abril de 1858, el cual puso fin a nuestras dificultades de límites con Nicaragua. En nuestro país supo captarse el aprecio de aquellas personas con quienes cultivó relaciones. Al regresar a su patria en 1858, nuestro semanario oficial lo despedía el 27 de abril de ese año en los siguientes términos: «El General Jerez: Con sentimiento anunciamos al público el regreso a su país de este patriota e ilustrado nicaragüense. Durante su larga residencia entre nosotros se supo captar el aprecio de la generalidad, a que ciertamente era acreedor por sus dignos comportamientos y su bondadoso carácter.

«Jerez, por sus antecedentes, por su moderación y por ideas políticas está llamado a ejercer una provechosa y benéfica influencia en los negocios públicos de su patria. Tenemos fe en que sus servicios no serán estériles y en que los hechos confirmarán nuestro aserto».

«Deseamos felicidad en todo al General Jerez y nos despedimos de él asegurándole que deja en Costa Rica muchas simpatías y muchos amigos.»

Por tercera vez volvió a Costa Rica en 1875. En 1881 tan ilustre nicaragüense murió en Washington a la edad de 63 años.

---

(1) *El Nuevo Tiempo*, Tegucigalpa, Honduras, 8 de junio de 1918.

Compatriota del señor Jerez fué don José María Zelaya, que dedicó la mayor parte de su permanencia en nuestro país a la educación de nuestra juventud. Tuvo cátedras a su cargo en el *Colegio de Humanidades de Jesús* en 1858 y en el *Liceo de Costa Rica* fundado por el señor Jerez en 1864. Fué miembro de la Dirección General de Estudios y Director del Registro Público. Se incorporó como abogado en 1866. Ejerció muy buena influencia entre los jóvenes, en los estudios de matemáticas, por cuyo ramo hizo despertar mucho interés.

De la misma época de los señores Jerez y Zelaya, fué don Anselmo H. Rivas. Dirigió el señor Rivas una escuela primario-secundaria de carácter privado en Cartago en 1864. El año siguiente empezó a dirigir el *Colegio de San Luis Gonzaga*, antes de la llegada de los ilustres profesores señores Fernández Ferraz. Colaboró en la obra de un reglamento de enseñanza primaria, en compañía de don Pedro León Páez, para las escuelas de Cartago. La influencia del señor Rivas en la cultura de la ciudad de Cartago fué muy apreciable.

Con los señores Jerez, Zelaya y Rivas, puede decirse que termina la influencia de la cultura de Nicaragua en Costa Rica. No así la de Guatemala, que continuó ejerciéndose por medio de los jóvenes costarricenses que hicieron estudios de Derecho y Medicina en su Universidad, y por medio de algunos profesores, originarios de aquel país y trasmisores de su cultura al nuestro. (1) Entre los primeros profesionales que llegaron al país procedentes de Guatemala, está el doctor don Nazario Toledo. El doctor Toledo vino a Costa Rica por el año de 1835. Además de las muchas posiciones políticas que ocupó, siendo las principales de ellas, la de Presidente de la Asamblea Constituyente de 1846 y Ministro Plenipotenciario de nuestro país en el suyo en 1849, ejerció su acción docente en la antigua casa de Enseñanza de Santo Tomás; fué Rector y profesor de la Universidad y Ministro de Instrucción Pública en 1858.

El 22 de abril de 1840 llegó a Costa Rica en compañía de los partidarios de Morazán el distinguido guatemalteco don Felipe Molina. El señor Molina nació en Guatemala en 1812. Allí principió sus estudios primarios, terminando su educación en la ciudad de Filadelfia de los Estados Unidos. De regreso a su patria ocupó el puesto de Subsecretario de Hacienda, pasó más tarde al Estado de El Salvador donde tuvo a su cargo la Subsecretaría de Re-

(1) Posteriormente figuran como profesores don Juan Montalto en el Colegio de San Luis Gonzaga y el señor Miguel Ramírez Goyena y don Alceo Hazera en el Liceo de Costa Rica.

laciones Exteriores y desempeñó la Gobernación en varios departamentos.

Algún tiempo pasó don Felipe Molina en nuestro país, después se dirigió a la América del Sur, visitando Chile y Perú. En 1843 volvió a Costa Rica y se dedicó a negocios particulares no interviniendo en la política sino hasta 1848 cuando fué como Representante Diplomático a Nicaragua, con una importante misión, que desempeñó satisfactoriamente. Sus servicios se supieron apreciar bien y nuevamente se le encargó una misión ante los Gobiernos de Francia, Inglaterra, España y las ciudades anseáticas. A su paso por Madrid escribió un interesante folleto sobre límites de Nicaragua y Costa Rica.

Al regreso de su viaje apenas permaneció en la República un corto espacio de tiempo, saliendo con destino a los Estados Unidos de América, investido con el carácter de Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en aquella gran nación, primera misión diplomática acreditada por nuestro Gobierno en la gran República del Norte. Valiosísimos servicios prestó en su nuevo puesto, entre otros, escribiendo su folleto sobre límites entre Costa Rica y Colombia y mayores sin duda los hubiera prestado a no haberle sorprendido la muerte en la ciudad de Washington el primero de febrero de 1855. (1)

La influencia cultural del señor Molina en nuestro país la acreditan su actuación de profesor de Inglés y de miembro de la Facultud de Ciencias Matemáticas y Físicas de la Universidad de Santo Tomás y la publicación de su *Bosquejo Histórico y Geográfico de Costa Rica,* primera publicación de ese género traducida a varios idiomas y que constituyó en nuestros colegios y escuelas, hasta 1886, el primer texto didáctico para la enseñanza de la historia nacional.

Por el año de 1845 llegó a Costa Rica otro guatemalteco no menos ilustre que los anteriores. Nos referimos al DOCTOR DON JOSÉ FERMÍN MEZA Y ORELLANA. Nació el señor Meza en la ciudad de Huehuetenango de Guatemala, el 7 de julio de 1816. Hizo sus educación primaria en su ciudad natal y continuó sus estudios superiores en la capital de la República hasta llegar a graduarse de bachiller en Filosofía. Después de haber coronado la carrera de Farmacia, emprendió los estudios de medicina en Guatemala que terminó en la Universidad Central de París en 1841, reci-

(1) *Un vistazo sobre Costa Rica en el siglo XIX* de Máximo Soto Hall, San José de Costa Rica 1900, p. 271.

biendo el diploma de Médico y cirujano. Regresó después a su patria, donde se le encomendaron varios servicios en el Ejército, todos relacionados con su profesión. Estuvo en El Salvador y Nicaragua donde dejó muy buenos recuerdos por sus servicios durante su actuación profesional.

En la Universidad de León desempeñó gratuitamente varias cátedras. Trasladose a Costa Rica y fijó su residencia en Heredia, ciudad en la cual ejerció su profesión de farmacéutico y de médico, distinguiéndose no sólo por sus conocimientos sino también por su carácter bondadoso y caritativo. La cultura intelectual de Heredia recibió con el señor Meza una influencia muy apreciable, dado el interés que desplegó en la fundación y sostenimiento del Colegio de Segunda Enseñanza de San Agustín, y por su colaboración en el primer semanario publicado en esa localidad, titulado *La Aurora*. Médico del Pueblo por muchos años, cirujano del Ejército en la Campaña Nacional, miembro del Protomedicato de la República, el señor Meza, después de una vida entregada al bien de sus semejantes, murió en Heredia en noviembre de 1879. Tan ilustre profesional fué el primer farmacéutico que llegó a Costa Rica y en tal carácter fué incorporado el 3 de enero de 1846. (1)

Acompañado del Licenciado don Julián Volio y de don Juan José Ulloa, que hacían sus estudios de Derecho en Guatemala, llegó al país el 21 de abril de 1850, el DOCTOR LORENZO MONTÚFAR. Un mes después de radicado en la capital el señor Montúfar fué electo Magistrado de la Corte de Justicia y empezó la publicación de un periódico de estudios jurídicos, titulado *El Observador*. En seguida se el dió el encargo de redactar, en compañía de don Julián Volio, una Ley Orgánica de Tribunales. Fué nombrado profesor de Derecho Natural en la Universidad en 1852. Después, por razones de familia, se dirigió a su patria y una vez de regreso en Costa Rica, ocupó la Secretaría de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública con que le favoreció en 1855 el Presidente Mora. Dos años mas tarde con motivo de los acontecimientos de la Campaña Nacional se le confió una misión diplomática ante el Gobierno de la República de El Salvador. A la caída del Gobierno de don Juan Rafael Mora, el señor Montúfar salió del país con dirección a los Estados Unidos de América.

Después de una corta permanencia en la gran República del Norte regresó a Costa Rica en 1861, pero la situación política de nuestro país no le fué favorable, viéndose obligado entonces a em-

(1) De la obra en preparación: *Historia del desarrollo de la provincia de Heredia.*

prender un nuevo viaje y dirigirse a El Salvador. Allí logró adquirir una representación diplomática ante el Gobierno de los Estados Unidos. Estuvo después en Europa por encargo del Gobierno de El Salvador y en febrero del mismo año lo tenemos de nuevo entre nosotros, ejerciendo su profesión de abogado. En 1865 tomó parte en el Consejo Intimo nombrado por el Presidente don José María Castro. En el año siguiente se dedicó a la labor periodística, fundando *El Mensual Josefino*, que después lo convirtió en quincenal. En esta época permaneció el doctor Montúfar en Costa Rica hasta 1868, en que nuevos acontecimientos políticos lo obligaron a abandonar el país y a dirigirse por segunda vez a El Salvador. En esa República aceptó una misión diplomática ante el Gobierno del Perú. En 1870 regresó de nuevo a nuestro país. Durante el Gobierno iniciado el 27 de abril de 1870, aceptó la Secretaría de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública, posición que continuó desempeñando en la Administración del General Guardia con el recargo de las Carteras de Guerra y Marina en 1872. Durante el desempeño de ese Ministerio impidió el ingreso de los Jesuitas y publicó tres opúsculos contra los miembros de la Compañía de Jesús. Obtuvo también en esta época varias misiones diplomáticas y comisiones en el extranjero.

Representó a nuestro país en las Conferencias de Amapala en 1871 y pocos meses después se le dió el encargo de dirigirse a Londres para arreglar la negociación de un empréstito. Después de alejado del Ministerio, se le confió en 1873 una nueva misión a Europa. Regresó a San José en 1874 y se le encargó otra misión que aceptó ante el Gobierno de Guatemala. En abril de ese año, estando de nuevo en Costa Rica, se dedicó al ejercicio de su profesión; aceptó el Rectorado de la Universidad y tomó las clases de Derecho Internacional. El señor Montúfar había sido Rector de la Universidad en 1865, y del *Instituto Nacional* en 1875. (1)

La actuación docente del señor Montúfar se limita apenas a las clases que dió en la Universidad. En su carácter de Ministro de Instrucción Pública estableció en 1856 en nuestro centro universitario, la cátedra de Economía Política. En 1871 dictó una importante circular, aunque sin resultado práctico alguno, sobre la extirpación de analfabetas. Su obra de mayor influencia didáctica en nuestro país fué la *Reseña Histórica de Centro América*, de la cual ha tenido mayor estimación el último tomo referente a la Campaña Nacional. Figuran además entre sus publicaciones: *Historia Patria, Economía Política, Derecho de Gentes* y *Leyes de Guerra; El Ge-*

(1) *Memorias Autobiográficas* de Lorenzo Montúfar, Guatemala, 1898.

neral Montúfar, El Syllabus, Memorias Autobiográficas, y gran número de folletos, discursos y publicaciones periodísticas, algunas de ellas de mucho valor histórico. El señor Montúfar había hecho sus estudios en la Universidad de San Carlos de Guatemala. En 1841 se graduó de bachiller en Filosofía, tres años después de bachiller en leyes, recibiéndose de abogado en 1848. Entre sus publicaciones de Derecho están los *Apuntamientos sobre graduación de acreedores*. A su iniciativa se debe la creación de las cátedras de Economía Política y de Derecho Público en la Universidad de Guatemala. Dió clases de Derecho en El Salvador en 1849 y ejerció también allí su profesión de abogado.

En su patria el doctor Montúfar ocupó varias posiciones políticas de importancia, llegando a ser candidato a la Presidencia por el Partido Liberal en 1892. El señor Montúfar llevó una vida de gran actividad intelectual y política. A una edad bastante avanzada murió este ilustre centroamericano en 1898.

Los acontecimientos políticos de Guatemala durante el Gobierno de don Justo Rufino Barrios, arrojaron a nuestro país a uno de los miembros más distinguidos de la intelectualidad de aquella nación: DON RAFAEL MACHADO JÁUREGUI. Llegó a Costa Rica el doctor Machado en 1873. Se incorporó como abogado en setiembre de 1874 y ejerció aquí con acierto esa profesión. Dió clases de Literatura en el efímero *Colegio de Santo Tomás* en 1873. Fué profesor de la Universidad y del *Instituto Nacional* y llegó a coronar su acción cultural desempeñando en 1876 la Secretaría de Instrucción Pública. Colaboró con el doctor José María Céspedes en la elaboración de un proyecto de Estatutos para el Colegio de Abogados.

El doctor Machado ejerció no escasa influencia en la cultura literaria y jurídica de nuestro país. De su actuación periodística quedan muchos trabajos dispersos, publicados en la prensa, así como algunas selecciones de sus composiciones poéticas publicadas en *La Lira Costarricense*. Fué colaborador de *El Foro*, redactor del periódico *Costa Rica*, colaborador de *Costa Rica Ilustrada* y fundador en compañía de don Pío Víquez, de *El Heraldo de Costa Rica*. Fué Director de la Imprenta Nacional, Presidente del Colegio de Abogados y Fiscal de Corte.

Tan ilustre centroamericano nació en Guatemala el 20 de abril de 1832. Hizo estudios de enseñanza secundaria en la Universidad de San Carlos donde obtuvo el grado de bachiller en Filosofía el 19 de agosto de 1846. Dedicado a los estudios de Derecho en la misma Universidad, adquirió tres años después el título de

bachiller en Derecho Civil y en mayo de 1850 el de Derecho Canónico. En junio de 1853 coronó sus estudios de Derecho recibiendo el título de abogado de los Tribunales de Guatemala. En su país natal fué miembro de la Sociedad Económica de Amigos, uno de los centros culturales más prestigiados de entonces, ocupando además otras posiciones hasta que los acontecimientos políticos de que hemos hablado antes lo obligaron a abandonar su país y adoptar el nuestro como su segunda patria. (1)

Además de la influencia que Guatemala ejerció en nuestra cultura por medio de los ilustres emigrados que hemos nombrado se hizo sentir también por medio de los jóvenes costarricenses que hicieron sus estudios en la Universidad de San Carlos. En uno de los capítulos anteriores hemos hablado de los doctores en medicina, don Cruz y don Lucas Alvarado, don Bruno Carranza, don Jesús Jiménez, los cuales junto con don Andrés Sáenz, don Hilario Zeledón, don Francisco Madriz, don Rafael Morales y don Alberto Borbón, llevaron también a cabo sus estudios en aquel centro universitario. En la misma Universidad se graduaron en Derecho los señores don Ramón Carranza, don Manuel Alvarado, don Julián Volio, don Mauro Aguilar, don Concepción Pinto, don Juan José Ulloa, don Demetrio Iglesias, don Carlos Esquivel, don Antonio Alvarez, don José María Ugalde, don José Pinto, don Vicente Sáenz, don Gregorio Alfaro, don Salvador Jiménez, don León Fernández, don Alejandro Alvarado, don Melchor Cañas, don José María Tinoco, don José Joaquín Rodríguez, don Andrés Venegas, don Félix Montero y don José Monge Reyes.

La Universidad de Guatemala, en cuanto a los estudios de Derecho, estaba en mejor pie que la nuestra y de ahí que la cultura de los abogados que en ese centro se graduaron tenía que ser superior a la que se adquiriera en nuestro país. La influencia de la Universidad de San Carlos en nuestra cultura jurídica puede decirse que terminó en 1875. En cuanto a los estudios de medicina los centros europeos y norteamericanos fueron preferidos desde 1860 al centro universitario de Guatemala. En 1863 salieron a estudiar ciencias médicas a los Estados Unidos los primeros jóvenes costarricenses, don Vicente Castro, don Juan J. Flores y don Francisco Segreda. En 1868 partieron para Europa, a hacer iguales estudios en Inglaterra, don Carlos Durán y don Daniel Núñez. Después de esa época los centros norteamericanos y europeos sustituyeron a la Universidad de Guatemala, en los estudios de medicina que en aquel entonces realizaban los costarricenses.

(1) *El Foro*, San José de Costa Rica, del 15 de agosto de 1906.

En la cultura religiosa recibió también nuestro país la influencia de Guatemala. Ya algunos sacerdotes, como el señor don Anselmo Llorente y otros, habían hecho allí sus estudios eclesiásticos. Permitida la introducción de las órdenes religiosas, llegan en 1875 los primeros jesuitas, entre los cuales se contaban los sacerdotes guatemaltecos señores Luis España, profesor de idiomas, Nicolás Cáceres, profesor de Literatura, acreditado como uno de los oradores sagrados más distinguidos que han llegado al país. De igual origen los profesores Luis Javier Muñoz y Pablo Catalán. Todos estos sacerdotes no dejaron de hacer sentir su influencia, no sólo en la cultura religiosa, sino también en los estudios literarios, filosóficos y lenguas muertas.

Procedentes de Guatemala llegaron a Alajuela en 1878 las Hermanas de Nuestra Señora de Belén, con el objeto de dirigir un colegio de señoritas en aquella ciudad. Abierto el plantel en marzo de ese año, fué clausurado por el Gobierno el 30 de julio de 1885, por no haberse sometido su superiora a las prescripciones legales de la reglamentación del 4 de agosto de 1881. Esta institución, como todas las de esa índole, aunque de escaso valor científico en sus enseñanzas, no dejó de ejercer influencia en la cultura artística: piano, pintura, dibujo, costura, etc.

Con la cultura religiosa de los miembros de la Compañía de Jesús y Hermanas de Belén, cerramos la influencia de Guatemala en nuestra educación.

La influencia de las Repúblicas de El Salvador y Honduras ha sido muy escasa en nuestro desarrollo educacional. Apenas podríamos citar entre los hondureños a los señores don ALVARO CONTRERAS y don JOSÉ MENDIETA AGUIRRE (1) que ejercieron labores docentes, el primero como profesor de la Universidad y el segundo en el efímero *Colegio de Santo Tomás* (1873). En la cultura religiosa merece citarse el profesor jesuita don LUIS ANTONIO GAMERO, nacido en Danlí (Departamento de El Paraíso, Honduras), que durante su actuación docente en el *Colegio de Cartago* ejerció muy saludable influencia en la cultura musical de los jóvenes.

Pocos también han sido los profesores originarios de El Salvador que han desempeñado cátedras en nuestros establecimientos educacionales. Fuera de los señores DOCTOR DON RAFAEL ZALDÍVAR, DON ALBERTO MASFERRER, DON ALONSO REYES GUERRA,

---

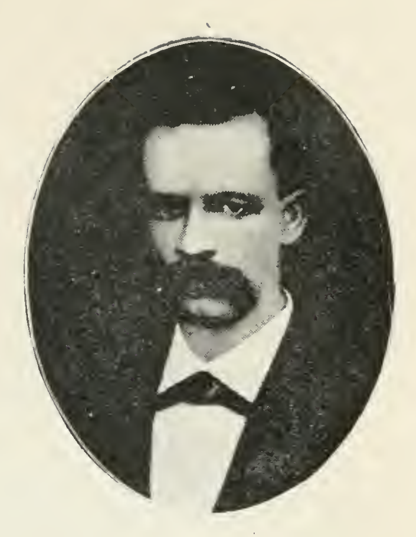
(1) El señor Alvaro Contreras dirigió en agosto de 1869 una publicación semanal titulada *El Debate*.
El señor Mendieta Aguirre colaboró en la importante revista *Anales de la Sociedad Científico-Literaria de Costa Rica*.

no encontramos en la historia cultural del país, otros que merezcan citarse. El doctor Zaldívar fué profesor en la efímera escuela de Medicina de la Universidad y los señores Masferrer y Guerra tuvieron a su cargo algunas cátedras en el *Liceo de Costa Rica* y en el *Colegio Superior de Señoritas.*

La escasa literatura científica y sobre todo pedagógica de nuestras vecinas repúblicas centroamericanas ha hecho que la influencia cultural por medio de obras didácticas de ese género, no se haya hecho sentir entre nosotros. Quizá las únicas obras que por su carácter didáctico podríamos citar serían las publicaciones históricas de los guatemaltecos Salazar, Montúfar, Marure, Milla, Batres y las de los nicaragüenses Gámez y Ayón.



Doctor don Pedro León Páez



Don José Ricardo Casorla



Presbítero don Santiago Páramo



Doctor don José D. Obaldía

CAPITULO VIII

Factores generales que determinan el progreso de un país. Factores determinantes de la influencia de la cultura extranjera en Costa Rica después de 1870. El factor económico. Medios trasmisores de la cultura extranjera. Causas que han contribuido a la trasformación de nuestro ambiente educacional.

Al considerar el desenvolvimiento cultural después de 1870, debemos tomar en cuenta que en el proceso evolutivo de nuestra cultura, los factores determinantes de ella se han multiplicado a medida que las actividades de los costarricenses van adquiriendo mayor desarrollo. Puede afirmarse que en los últimos cincuenta años todos los factores positivos de progreso, con su influencia recíproca, han constituido verdaderas causas dinámicas en el desarrollo de la cultura nacional.

Un estudio más profundo de esos factores, que no es el objeto de la presente obra, nos haría comprender aquellas fuerzas que han transformado nuestro medio y determinado nuestro ambiente educacional. La evolución de la cultura de los pueblos, como la de todos los fenómenos sociales, está condicionada por su contingente étnico y por los múltiples influjos del ambiente en que se desarrolla.

El individuo recibe al nacer como patrimonio hereditario, un conjunto de tendencias congénitas que determinan sus aptitudes físicas, morales e intelectuales de cuyo perfeccionamiento depende el mayor desarrollo de su cultura. Aquellas tendencias se modifican a su vez bajo la influencia de innumerables causas físicas y sociales que actúan constantemente en el individuo y determinan su evolución.

Los valores culturales vienen a ser un producto de las capacidades del individuo y de la influencia del medio en que se desarrolla, sujetos al doble determinismo del factor antropológico y del factor mesológico. El primero constituido por el hombre, agente y fin de la cultura y el segundo por las influencias del medio representando por el ambiente natural y el medio social.

El ambiente natural llamado también medio físico y medio cósmico, está formado por las condiciones del clima, de la estructura y de los caracteres del suelo y por aquellas particularidades que puedan favorecer al hombre en sus necesidades materiales para su conservación y reproducción.

El medio social lo constituyen las costumbres, creencias, hábitos sociales e instituciones que forman la mentalidad colectiva de la sociedad y en cuyo ambiente tiende a formarse el desarrollo mental del individuo. Así, la cultura de éste, aparece condicionada por la mentalidad colectiva de la sociedad en que evoluciona.

Correlativo con el principio biológico que corresponde a la necesidad de vivir y de reproducirse—móvil de toda la actividad del individuo—figura el fenómeno económico que constituye un factor trascendental en la evolución de la cultura de los pueblos, si se toma en cuenta que ese móvil es el que dirige en primer término las actividades de aquellos, actividades que tienen su origen en el fenómeno biológico que, al pasar de la evolución orgánica a la social, produce el fenómeno económico estableciéndose de esa manera una correlación biológico-económica. Los factores económicos representan necesidades puramente biológicas, necesidades materiales en si, que responden al principio de la conservación de la vida; constituyen el móvil de toda acción individual o colectiva y determinan la evolución del individuo y de las sociedades humanas.

De ahí que las condiciones económicas de los pueblos priman e influyen sobre los demás coexistentes con ellas, constituyendo la substructura de los fenómenos sociales. Forman principalmente el elemento propulsor y directivo de la evolución social y determinan los derroteros de las diversas instituciones políticas, religiosas, morales y culturales en general, consideradas todas, como la superstructura social.

La vida económica del país es la clave fundamental para comprender el mecanismo evolutivo de nuestro desarrollo educacional. En Costa Rica el factor económico interno lo ha determinado la producción nacional, y el externo las relaciones comerciales con el extranjero, la adquisición de dinero mediante préstamos al Gobierno y a particulares y la atracción del capital extranjero para favore-

cer la exportación de los productos de la agricultura y de as industrias.

Una consecuencia inmediata de esa actividad económica del país fué la construcción de vías de comunicación que han constituido medios trasmisores de la cultura extranjera. La construcción de vías ferroviarias, las comunicaciones postales, el establecimiento de líneas telegráficas, la fundación de estaciones inalámbricas y el establecimiento de vapores, deben considerarse como factores auxiliares en el desarrollo de nuestra cultura.

En 1871 el Gobierno contrató con el señor Enrique Meiggs la construcción de un ferrocarril comprendido entre el Puerto Limón en el Atlántico a la ciudad de Alajuela. En 1872 se dió principio a los trabajos, empezando con la construcción de las secciones del interior del país para unir las ciudades de la meseta central. Después se formuló un contrato con Mr. Minor C. Keith para llevar la línea hasta el lugar llamado Carrillo, en la margen izquierda del río Sucio, de donde se prolongaría después hasta unirse con la línea central de Cartago. Este trayecto quedó terminado en 1881.

En virtud de un nuevo contrato celebrado en 1884 con el mismo señor Keith, se emprendieron los trabajos de Siquirres a Cartago y de ese modo se unieron los rieles a la sección central empezada en marzo de 1872, hasta terminar todo el trayecto de Limón a Alajuela en 1891, año en el cual, el 7 de diciembre llegó a San José la primera locomotora procedente de la región del Atlántico.

Posteriormente se han construido ramales a diferentes lugares de la zona Atlántica a fin de facilitar el acceso a las fincas de esa región.

El ferrocarril a Limón debe considerarse como uno de los auxiliares más poderosos en el desarrollo de la cultura nacional. Esta importante obra ha facilitado la inmigración extranjera, el acceso de costarricenses al exterior y la importación de valiosos elementos para el desenvolvimiento de nuestra vida intelectual.

Aunque en menor escala no ha dejado de ejercer influencia en el mismo sentido que el anterior, el Ferrocarril a Puntarenas, obra empezada a construir de acuerdo con el contrato celebrado en 1897 por el señor John L. Cassement quien llevó la línea hasta Orotina, la cual fue continuada después hasta Puntarenas, su punto terminal, mediante un nuevo contrato celebrado con Mr. Warren Knowlton, contratista que la dejó completamente construída en la Administración del Licenciado don Cleto González Víquez.

En conexión con las líneas ferroviarias y constituyendo a su vez medios trasmisores de la cultura extranjera, figuran las líneas de vapores establecidas para el transporte de nuestros productos a Europa y a los Estados Unidos y para la importación a su vez de artículos de las industrias extranjeras.

Deben considerarse también medios trasmisores de la cultura extranjera la vía postal, la cablegráfica y la telegráfica interna. El servicio postal con más o menos deficiencias, ha adquirido mayor importancia y expedición con la construcción de los ferrocarriles a los puertos y con la adhesión de Costa Rica a la Unión Postal Universal.

El establecimiento de la vía telegráfica, complementada después con el servicio cablegráfico, ha sido uno de los mayores recursos para la expedición de las comunicaciones en nuestro país y con el exterior. Es motivo de orgullo para Costa Rica el haber sido la primera República de Centro América que estableció el servicio telegráfico. En 1857 bajo la administración de don Juan Rafael Mora se dieron los primeros pasos para lograrlo; en 1866 se trató nuevamente de la colocación del telégrafo; pero este progreso no se realizó sino hasta 1869, cuando se tendió la primera línea entre Puntarenas y Cartago, en virtud de un contrato celebrado con el señor Lymanor Rey, cuya empresa pasó después al servicio del Gobierno. En 1881 quedó establecido el servicio entre Cartago y Limón.

En 1891 el Gobierno había celebrado un contrato con el señor Leopoldo Rojas para el establecimiento de una red telefónica. Sin embargo, esta importante mejora no pudo llevarse a cabo sino en el mes de abril de 1894, cuando el servicio telefónico quedó abierto al público en la capital y pocos meses después en Cartago, Heredia y Alajuela, en virtud del contrato que la Secretaría de Fomento celebró con don Francisco Mendiola Boza el 12 de abril de 1893. El servicio telefónico oficial había sido establecido ya en San José en 1886, entre las principales oficinas del Gobierno.

El servicio cablegráfico está subordinado a la oficina de San Juan del Sur en Nicaragua, de la Compañía del Cable Centro y Sud-Americano. El servicio cablegráfico aunque deficiente, ha contribuido en gran parte, no sólo al desarrollo de nuestra vida comercial sino también al de nuestra cultura con la relación diaria de los principales acontecimientos mundiales.

La United Fruit & C°., instaló en 1907 la primera estación inalámbrica en Limón, y en 1906 se instaló en vía de ensayo la primera estación en el interior del país en la Escuela Normal de Costa Rica.

La información recibida por la United, suministrada a la prensa, ha favorecido al público con las más importantes noticias de los acontecimientos mundiales. La estación inalámbrica de la Escuela Normal fué destruida en febrero de 1917 durante el llamado Gobierno de los Tinoco.

Conjuntamente con el factor económico como determinante de la cultura figura el factor político. La idea de Gobierno que desde el punto de vista sociológico no es otra cosa que la socialización de funciones del hombre en la manera de protejerse y conservarse, adquiere en la acción colectiva los medios de defensa y progreso para cuyo objeto, el hombre mismo establece instituciones de caracter social y político. Estas instituciones cuyos fines principales se contraen al respeto de la vida y de la propiedad de los individuos, a las medidas protectoras de las actividades económicas,—agricultura, industria y comercio—a la regularización de esas actividades mediante leyes y disposiciones apropiadas y, por último, al impulso que reciban todas las demás actividades culturales del país, vienen a constituir todas esas instituciones los factores positivos en el desenvolvimiento educacional de los pueblos.

El factor político de carácter externo, relacionado con nuestra vida internacional, con la hábil dirección de nuestras relaciones diplomáticas, con la atracción de inmigrantes y consideración al extranjero portador de alguna cultura, ha determinado también nuestro progreso cultural.

Los factores antes referidos, más o menos acentuados en algunas épocas, más o menos comprendidos por nuestros Gobiernos y particulares, han favorecido el desarrollo de nuestra cultura, transformando nuestro medio y determinando así un ambiente educacional, base fundamental del progreso del país.

Hasta aquí hemos querido esbozar los factores que han determinado la cultura nacional durante los primeros dos tercios del siglo pasado con el único fin de estudiar nuestro ambiente educacional en las diferentes épocas. Más, no siendo el objeto de este ensayo hacer obra puramente de *Sociología Costarricense*, nos dedicaremos a estudiar en las siguientes páginas el objeto principal de nuestro trabajo relacionado con la influencia que cada una de las naciones extranjeras ha tenido en nuestras actividades educacionales y en el desenvolvimiento científico de Costa Rica.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

La influencia alemana en nuestro desenvolvimiento educacional. Las ideas pedagógicas alemanas y su influencia por medio de otras naciones en nuestro organismo escolar. Profesores alemanes que han ejercido influencia en nuestro desarrollo educacional. Don Fernando Streber, don Juan Braun, don Edmundo Becker, don Guillermo Witting, don Carlos Von Bullow, don Carlos Liebick, don Alfredo Lovental, don Vicente Lachner, don Pedro Hern, don Federico Prestinary, don Helmunth Polakousky, don Gustavo Frangott Schwarz; señoritas Laura y Elisabet Hinrrichs, Francisca Schardinger, Ana Ferrier, Ana Daniel, Lily Weiskoph, don Otto Littman, don Erik von Shermann, don PhillipVoigtet y don Hermann Schnitzler. Orientaciones, sistemas y métodos educacionales de origen alemán introducidos en nuestras escuelas. Textos alemanes adoptados en nuestra enseñanza. La influencia alemana por medio del Instituto Pedagógico de Santiago de Chile. La influencia alemana en nuestra cultura eclesiástica y en la educación militar.

Alemania ha sido considerada la tierra clásica de la Pedagogía. Todos los pueblos cultos del viejo y del nuevo continente han ido a tomar en sus fuentes las valiosas experiencias de la patria de Herbart. Dos razones muy poderosas han influido para que el mundo civilizado dirija sus miradas a Alemania y procure estudiar en ese país el desarrollo de las instituciones educacionales; la primera, el progreso de la técnica pedagógica, es decir, el arte

de enseñar, y la segunda, la que se refiere al concepto alemán acerca de las finalidades de la enseñanza en el desenvolvimiento de las actividades del espíritu y de las satisfacciones de la vida material.

Después de Pestalozzi se han iniciado una serie de escuelas pedagógicas en las naciones contemporáneas especialmente en Alemania. Entre los pedagogos eclécticos alemanes de principios del siglo se distinguen Schwartz que produce la primera historia detallada de la Pedagogía; Niemeyer, autor de una valiosa obra sobre los *Principios de Educación*; Sailer, Overberg, Dinter, Denzel, Zerrener, Kellner, Milde y otros varios. Pero son los sistemáticos los más distinguidos pedagogos de la Alemania contemporánea; entre ellos Graefe Harnish, Dursch, Palmer, de relativa importancia; Diesterwerg y Benecke, notables por sus obras y teorías; y sobre todo Herbart. (1) Todos estos pedagogos alemanes y muchos más han marcado rumbos a la técnica educacional y sus principios tomados de sus experiencias han sido acogidos por las naciones cultas europeas, como Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Holanda, España, Italia y las de América, Estados Unidos, Méjico, Argentina, Chile y Uruguay. De todas estas naciones más o menos pronunciadas hemos recibido en nuestro país la influencia indirecta de la Pedagogía alemana.

En cuanto a las finalidades de la educación, el movimiento pedagógico alemán copiado por otros países, y en parte, aceptado en el nuestro se cristaliza así: «El futuro de un pueblo depende del propio desenvolvimiento y de las fuerzas de su poder productivo, el capital, en posesión del cual queda asegurada su independencia económico-política. Todo aquel que desee el progreso de su patria debe dirigir su acción, directa o indirectamente, hacia el aumento del capital nacional. En él dos elementos se comprenden: *el ideal y el material*. A la capacidad productora de una nación son concernientes, por una parte, la elevación e intensidad de las actividades del espíritu realizadas en el arte, ciencia, moral y religión; por otra parte el incremento y extensión de su caudal material, en la esfera de la agricultura, la manufactura y el comercio. Lo último lo promueve el Estado por su política financiera, lo primero, *por su sistema educativo*. Aunque medie una extensa separación entre ambas fases de la vida nacional, existe entre ellas una *conexión interna*. (2)

. . . .

(1) *La Educación*, pág. 130. C. O. Bunge.
(2) *La Educación*, pág. 140. C. O. Bunge

Todo induce a pensar que las condiciones económicas se mejoran por los medios; como enseña la referida doctrina alemana (doctrina de Carlos Marx) por el aumento *material* de las industrias y el comercio y por el adelanto *ideal* de la ciencia, el arte, la moral y la religión. La ciencia es como el motor de la industria; sus descubrimientos son semillas que germinan en los campos del comercio, su última flor, es la riqueza. El arte mismo tan desinteresado por su naturaleza íntima, diríase mina de oro para los pueblos que saben cultivarlo más que por su valor económico en sí, porque estimula la ciencia y la industria, es riqueza. La moral del pueblo es la mejor palanca de tranquilidad política: fomenta la riqueza. Aun la religión, tan menospreciada, tan falsificada en los países latinos, es siempre que no represente fanatismo, alimento fecundante para la elevación moral e intelectual del pueblo; para la pacífica evolución de la riqueza. El filósofo en su soledad, el sabio en su laboratorio, el artista en su taller, el soldado en sus cuarteles, el sacerdote en el púlpito, el poeta, el novelista, todos contribuyen a esa progresión económica a la par o mejor que las grandes compañías anónimas, las fábricas, las manufacturas, las bolsas de comercio. Puede considerarse la riqueza relativa como la medida del ángulo de capacidad mental y moral de las naciones. Este ángulo, esa fase *ideal* de cuestión de la riqueza futura, puede ser agrandada por el Estado y los particulares por medio de un sabio sistema educativo, así como la otra fase, la fase material del mismo problema, puede ser promovida por una buena política financiera. Esto nos enseña Alemania: que la educación aun considerada como su último fin la riqueza, debe ser amplia; desenvolvimiento todo, ciencia, arte, moral, industria. (1)

Ligeramente delineadas en los párrafos anteriores se ven las aspiraciones pedagógicas alemanas. Su técnica y sus finalidades educativas han sido fuente de inspiración para los pueblos cultos. Entre nosotros la influencia directa alemana, se ha ejercido muy escasamente por medio de los profesores que nos han venido de aquel país. La mayor influencia ha sido indirectamente por medio de los países de Suiza, España, Francia, Estados Unidos, Méjico y Chile.

A mediados del siglo pasado se experimentó en Costa Rica el saludable influjo de inmigración alemana. Fué en esta época cuando varios profesores de aquel país ejercieron labores docentes en nuestros planteles de educación. En diversos ramos de las acti-

(1) *La Educación*, C. O. Bunge. p. 141.

vidades intelectuales prestaron valiosos servicios docentes los señores FERNANDO STREBER, JUAN BRAUN, EDMUNDO BECKER, GUILLERMO WITTING y CARLOS VON BULOW. En el desenvolvimiento de la cultura musical se distinguieron los profesores CARLOS LIEBICH, ALFREDO LOVENTAL y VICENTE LACHNER.

A partir de 1870 figuran como profesores de la Universidad de Santo Tomás los señores don PEDRO HERN y don FEDERICO PRESTINARY.

En 1875 fueron contratados por don Manuel Mª. Peralta, nuestro Encargado de Negocios en Londres, los profesores alemanes doctor HELMUT POLAKOWSKY y don GUSTAVO FRANGOTT SCHWARZ para utilizar sus servicios docentes en el Instituto Nacional. El señor Polakowsky además del tiempo que dedicaba a la enseñanza destinaba sus horas a la investigación científica. El señor Schwarz por razones que no son del caso exponer, no satisfizo los deseos de las autoridades de Instrucción Pública. Ambos profesores cumplieron solamente un año su contrato, declarándose rescindido éste el 7 de enero de 1876.

El 21 de enero de 1887 el señor Ministro de Instrucción Pública celebró un contrato con las señoritas alemanas Laura y Elisabeth Hinrrichs, Francisca Schardinger y Ana Ferrier, con el fin de establecer y organizar un *Colegio de Señoritas*. En el plantel que bajo ese nombre se abrió en 1887 y en el *Colegio Superior de Señoritas* establecido el año siguiente, las señoritas alemanas prestaron sus servicios con buenos resultados. Terminados sus contratos y para llenar su vacío se pidieron a Europa tres sustitutas, de las cuales, dos de ellas, las señoritas Ana Daniel y Lily Weiskofp eran maestras de Hamburgo. La directora del Colegio Superior de Señoritas en su informe del 1º. de abril de 1890 se expresa así de estas profesoras: «La competencia técnica de estas institutrices y sus buenas dotes para el magisterio acreditadas en el poco tiempo que llevan de enseñanza me hacen esperar ópimos frutos de la atinada medida a que me refiero» (el contrato de las profesoras). (1)

El 10 de junio de 1889 llegó al país el profesor OTTO LITTMAN. El señor Littman había sido contratado por nuestro Cónsul General en París para prestar sus servicios en el Liceo de Costa Rica como profesor de Historia de la Pedagogía, Filosofía, Moral, Economía Política. Era doctor en Filosofía de la Universidad de Breslau en Alemania, profesor examinado para enseñanza superior. Durante su permanencia en Costa Rica escribió un texto para la enseñanza de la lectura por el procedimiento fonético y otro

(1) Memoria de Instrucción Pública, 1890.

sobre la enseñanza de la Aritmética inspirado en el método de grupos de Grubbe. Terminado su contrato, el doctor Littman salió del país el 29 de abril de 1894. Su influencia en nuestra cultura pedagógica ha sido muy notable por haber sido el primero que nos dió a conocer muchas de las principales conquistas pedagógicas alemanas, especialmente aquellas relacionadas con la metódica.

A principios de 1890 llegó a Costa Rica el profesor alemán Erick von Shermann contratado para dar clases de Gimnástica y ejercicios militares en el Liceo de Costa Rica. La actuación del señor Shermann como profesor fué corta y por consiguiente muy escasa su influencia. El señor Shermann es el último de los profesores alemanes contratados para nuestra enseñanza. Posteriormente se han aprovechado los servicios de los señores Phillip Voigtel y el presbítero Hermann Schnitzler como profesores de idiomas en los colegios de segunda enseñanza.

A partir de 1886 las experiencias pedagógicas alemanas nos llegaron a nosotros por medio de los profesores suizos que en aquella época se contrataron y que introdujeron en nuestro organismo escolar los sistemas y métodos de la Pedagogía alemana. En lo general la influencia alemana en nuestro desarrollo educacional ha sido indirecta a través de obras pedagógicas francesas, españolas, americanas y chilenas. En forma de monografías desglosadas y traducidas al castellano de obras alemanas han logrado incorporarse en nuestro organismo escolar las ideas de los principales pedagogos alemanes del siglo XIX con Herbart a la cabeza. La escuela antropológica de Pestalozzi, metodizada y aplicada por Herbart que dió origen a la didáctica, nos ha llegado por medio de Suiza, Estados Unidos y Chile, gracias a los avances que los métodos de aquella escuela tomaron en esos países. Igual origen ha tenido para nosotros la escuela integral de Herbart con sus continuadores Diesterweg, Ziller, Salwürk y Wildermann.

La llamada Escuela de Trabajo proclamada en Alemania por el pedagogo Kerschnsteiner ha pasado a los Estados Unidos con tendencias particulares como la conocida con el nombre de Escuela Vocacional. Estas orientaciones educacionales han interesado a nuestros directores de la enseñanza quienes han tratado de llevar a la práctica sus principios. De los pedagogos alemanes de cuyas doctrinas se ha saturado más nuestro organismo escolar, son Comenio, Pestalozzi, Diesterwerg y Herbart. Incluimos a Pestalozzi, suizo de nacimiento, pero alemán de origen, de pensamiento y corazón (alemán del Sur de la Suiza alemana). No nombramos a Ratke, casi desconocido, porque sus doctrinas ampliadas

y profundizadas fueron las que aquellos otros con más fortuna divulgaron. Pero no habría que olvidar que Ratke, antes que ninguno otro, fué el preconizador del método natural, graduado y progresivo, basado en el estudio de la lengua materna; de él también la desmedida tendencia, no la racional de reducirla a justos límites, a eliminar la memoria en los ejercicios de la escuela y a suprimir totalmente los castigos.

El método intuitivo, creado por Comenio, empezó a ensayarse tímidamente en nuestras escuelas, poco antes del advenimiento del Licenciado don Mauro Fernández a la Secretaría de Instrucción Pública, cuando llegaron al país los primeros ejemplares de la edición castellana de la obra de Calkins, *Manual de enseñanza objetiva,* y antes cuando el profesor don Rodolfo Bertoglio lo aplicó con magníficos resultados a la enseñanza de las Matemáticas, especialmente de la Geometría.

Pestalozzi, padre de la Pedagogía contemporánea, es sin duda el que aquí, como en todas partes, ha influido poderosamente en la difusión y mejora de la educación pública. Fué el que primeramente hermanó la Escuela con el Taller y la Granja, como empezamos a hacerla nosotros. El artículo primero de nuestra Ley de Educación pareciera redactado por él mismo, quien sentó que la instrucción no se propone sólo la adquisición de conocimientos, sino principalmente el desarrollo armónico de las aptitudes físicas, morales e intelectuales.

El niño, según él, no debe aprender de memoria, sino entender y casi como inventar las cosas. La lengua materna debe ser como el caballo de batalla de la escuela; la aritmética—el cálculo que él decía—ha de combinarse con la geometría; la geografía debe iniciarse por el hogar y la escuela. Considera perniciosa a la moral toda recompensa si bien admitió y aun llegó a aplicar los castigos corporales.

La influencia de Diesterwerg es puramente didáctica de técnica escolar.

Lo es también la de Herbart, de quien se ha aprendido además, cuanto importa a la cultura el carácter bondadoso y cordial.

La enseñanza educativa y la concentración de la enseñanza, de que tanto hemos alardeado; las unidades metódicas, los grados de preparación, exposición, enlace, generalización y aplicación; todo lo que él comprendió en los tres grandes principios: elección y orden sucesivo de las materias de enseñanza, enlace de todas las asignaturas entre sí y elaboración de cada rama de ellas; en una palabra, la Pedagogía científica, notablemente desarrollada y trans-

formada en nuestros días, y que a golpes de émbolo, cada vez que la máquina tiene vapor, ha venido abriéndose campo entre nosotros; es de Herbart.

La educación froebeliana nos vino de Alemania por medio de España. El profesor don Fernando de Castro de la Universidad de Madrid introdujo el sistema froebeliano que estudió en sus viajes a Suiza y Alemania. El fué quien estableció por primera vez en 1873 una cátedra de Pedagogía froebeliana en la escuela de Institutores de Madrid (instrucción primaria) y a su influjo y propaganda se debe el que en 1877 mandase el gobierno a hacer un ensayo del método froebeliano en la Escuela Normal de Párvulos. Esta novedad no pudo plantarse debidamente ni se consolidó hasta 1876 (decreto 31 de mayo) en que se abrió en Madrid la Escuela Modelo de Párvulos organizada con jardines de la infancia y en que se creó igualmente una cátedra de Pedagogía del método de Froebel en la Escuela Normal de Maestros. (1) En 1884 las ideas froebelianas que eran ya corrientes en España se difundieron entre nosotros gracias a la propaganda de don Juan Fernández Ferraz en la revista *La Enseñanza.* En la legislación de 1886 de origen argentino incorporó el Licenciado don Mauro Fernández en su articulado los jardines infantiles. Entre los sistemas, métodos y formas en la enseñanza poseemos en nuestra organización educacional, de origen alemán el sistema oral, la forma interrogativa y el concentrismo.

En la enseñanza de los diferentes ramos, la influencia alemana se ha ejercido directa e indirectamente. En la lectura se ha ejercido directamente por medio del profesor alemán doctor Littmann contratado como hemos dicho antes para tomar a su cargo en el Liceo de Costa Rica la enseñanza pedagógica. El señor Littmann explicó el método analítico-sintético de palabras normales y escribió un libro donde lo expuso y lo explicó. Anteriormente se había usado el método español del deletreo, el *A B C* irracional y fatigoso pero que sin embargo imperó en nuestras escuelas hasta 1887 y aun se usa en algunas escuelas privadas del tipo viejo.

En 1887 comenzó a usarse ya en casi todas las escuelas el método silábico, para lo cual el Ministerio hizo imprimir unos carteles, arreglados según parece por el entonces Inspector de Escuelas de San José don Rafael Odio.

La adopción del Lector Americano de don Abelardo Núñez inició malamente una combinación del método silábico y fonético; el silabario sin explicaciones para su empleo, no fué entendido, y

(1) *Manuel B. Cossio.* La enseñanza en España, p. 102.

se usó a falta de otro acomodándolo exclusivamente al método silábico.

El método fónico en la lectura que es de origen puramente alemán, fué iniciado por el señor Littmann pero no llegó a introducirse en nuestras escuelas hasta 1898 en que empezó a usarse el libro de Claudio Matte titulado: *Nuevo método (fonético, analítico-sintético) para la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura compuesta para las escuelas de la República de Chile;* obra en la cual expone las excelencias del método analítico-sintético. El método fónico había sido introducido en la América latina por maestros alemanes en la República de Colombia. En 1884 Claudio Matte lo dió a conocer en Chile y poco antes de esta fecha lo había implantado en Orizaba el señor Enrique Lambascher quien es su verdadero introductor en Méjico. (1)

Por intermedio de este último país hemos tenido la influencia alemana con la publicación de un libro del eminente educador mejicano Carlos Carrillo, compuso un libro basado no en palabras sino en frases normales. Aunque es propiamente el método de Jacotot, la exposición de su empleo difiere poquísimo del método de palabras normales. En esencia es analítico-sintético, con el paso previo de la frase a la palabra, que tampoco está fuera de este método. El empleo del libro del señor Carrillo está magistralmente expuesto por su discípulo el señor Hernández. Tal exposición ilustró grandemente al criterio de los primeros maestros que aplicaron el método analítico-sintético.

Por último, algunas obras nacionales inspiradas en las doctrinas alemanas del fonetismo extendieron a nuestras escuelas aquel método de lectura, como el silabario de don Napoleón Quesada, el de don Porfirio Brenes y el de la señorita María Joaquina Trejos.

Respecto a la Lengua nacional y acerca de la influencia alemana en este ramo, podemos decir que reducida antes esta enseñanza al aprendizaje mecánico de un texto de Gramática, comenzó a evolucionar francamente desde la institución de la *Academia de maestros* (1878) mantenida después por muchos años con el nombre de conferencias pedagógicas. Desde entonces la lectura empezó a ser razonada y explicada, iniciándose de consiguiente el aprendizaje de la lengua misma.

Pero desde entonces y antes de los profesores españoles, los Romero y los Ferraz, don José D. Obaldía y otros distinguidos profesores daban mucha importancia a la lectura explicada y a los

(1) «Cómo se aprende a leer» por Víctor Mercante.—Archivo de Ciencias de Educación. La Plata, octubre de 1919, p. 329.

ejercicios idiomáticos de ella derivados. Los profesores del Liceo de Costa Rica dieron buena enseñanza, más técnicos que prácticos sobre la metodología de la lengua; pero la orientación de los maestros en esta materia tomó verdadera forma y se generalizó en los programas de don Mauro Fernández en 1886 por medio de la propaganda hecha por la prensa pedagógica *(El Maestro. Boletín de Escuelas)* y después por la introducción de buenas obras, casi todas inspiradas en textos alemanes.

Las principales han sido las escritas por profesores chilenos que completaron su cultura pedagógica en Suiza y en Alemania, a saber:

a) Larga serie de artículos de don Juan Madrid publicados en la *Revista de Instrucción Primaria* de Chile y reproducidos por *El Maestro.* (1)

b) Libro de lectura por el mismo autor.

c) La enseñanza del Castellano por Sepúlveda y Bering.

d) Metodología de la Lengua Materna por Muñoz Hermosilla.

e) Curso graduado de composición por el mismo.

f) Libro de lectura de Schneider y su introducción metodológica.

El Boletín de las Escuelas Primarias activó mucho esta propaganda en artículos de profesores nacionales y extranjeros, entre éstos los de don Carlos Carrillo y don Enrique Rebsamen, ambos escritores de inspiración alemana.

En algunas obras nacionales se ha echado de ver la influencia alemana como en el Libro de Lectura del señor Brenes Mesén distribuido en círculos o asuntos al modo herbatiano.

El programa de Castellano en el Liceo de Costa Rica en 1901, con la introducción respectiva está basado en el programa que presentó don Rodolfo Lenz a principios del año anterior ante el Consejo de Instrucción Pública de Chile. El señor Lenz es profesor alemán y sus principios didácticos están basados en la Pedagogía alemana. En la enseñanza de la Aritmética los principios metodológicos de la Pedagogía alemana se han hecho sentir bastante. Esta enseñanza fué rutinaria hasta 1893 y casi hasta 1899. El profesor alemán, doctor Litmann, escribió un librito inspirado en el método de Grubbe, que desgraciadamente no se hizo mucho campo en nuestras escuelas. Las obritas del doctor Littmann eran entre nosotros, en aquella época verdaderas novedades y fueron

(1) «Observaciones generales sobre la enseñanza que se da actualmente en la Escuela Normal de Preceptores» por Juan Madrid. *El Maestro*, 31 de diciembre de 1886 y 31 de enero de 1887.

adversadas por el doctor Ferraz, entonces Consejero de Instrucción Pública.

Antes de 1886, el señor Ministro de Instrucción Pública don Mauro Fernández ordenó una edición del precioso libro de Robinson, fué publicado en *El Maestro* y luego en folletitos. La mayoría de los maestros no hizo caso de él. En 1899 el método de Grubbe fué exigido en todas las escuelas gracias a la reorganización del cuerpo de inspectores e institución del de visitadores. Los programas de 1900 lo preconizan.

La enseñanza de la geografía antes de 1886 se concretaba al aprendizaje de memoria de un texto más o menos irracional.

La Escuela Nueva (1) fué la iniciadora del método sintético en 1886, método que luego quedó consagrado en los programas oficiales de ese año, reiterado en los de 1890 y mucho mejor delineado en los de 1900. Ese método sintético es el de escuela pestalozziana pero nos llegó especialmente por el intermedio francés.

En los métodos de enseñanza, como en toda nuestra didáctica, el elemento alemán ha ejercido la mayor influencia pedagógica. En Geografía la encontramos: a) Atlas de Volckmar, edición costarricense ordenada por el Licenciado don Mauro Fernández y la nueva edición publicada posteriormente. b) Otro Atlas, especialmente los portátiles de Geografía moderna e histórica de Justus Perthers. c) El famoso Atlas de Stieler. d) El Atlas Estadístico y gráfico de Tilckmann. e) Mapas murales los mejores importados al país. Los mejores que se trajeron fueron usados en el Liceo e importados directamente por el Gobierno. En 1900 fueron traídas buenas y completas colecciones de mapas geográficos e históricos especialmente de Kiepert, uno para el Liceo de Costa Rica y otro para el Colegio de Señoritas.

Con anterioridad a 1875 la Universidad de Santo Tomás había traído mapas alemanes; el profesor de Historia don Juan Braun usaba uno del Imperio Romano que después estuvo en uso en el Instituto Nacional.

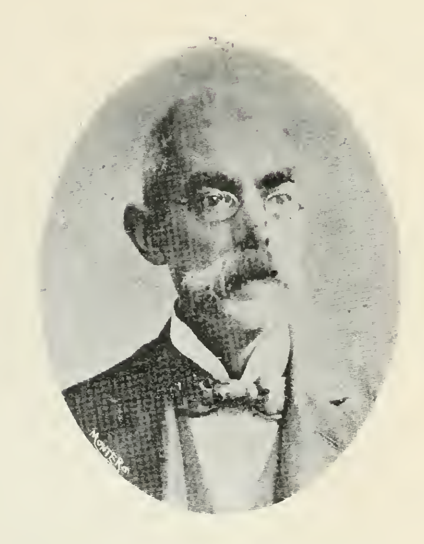
En la segunda enseñanza la Geografía evolucionó a partir de 1900 con la introducción del sistema cartográfico alemán. Entre nosotros se recomendó el de Otto Bismark y el de Kirchoff.

Las Ciencias Naturales que fueron introducidas en la enseñanza primaria con la reforma de 1886, éstas no tuvieron valor práctico, educativo y deductivo sino en 1899 en las escuelas primarias y en 1900 en los colegios de segunda enseñanza. El espíritu peda-

(1) *Luis Felipe González.*—La Obra Cultural de don Miguel Obregón. San José de Costa Rica, 1919, p. 6.



Doctor don Valeriano Fernández Ferraz



Doctor don Juan Fernández Ferraz



Doctor don Benjamín de Céspedes



Profesor don Zacarías Salinas

gógico de las ciencias naturales como disciplina educacional y del cual se apoderó la enseñanza de ese ramo entre nosotros desde 1899, es puramente de filiación alemana. Igual cosa puede decirse con respecto a las ciencias físico-químicas, su carácter observativo y experimental que se le dió en nuestra segunda enseñanza en su organización de 1900. En nuestro desarrollo educacional la enseñanza intuitiva hija de Comenio y propagada por los pedagogos alemanes, Franke, Rochw, Oberlin, Basedow, hasta culminar en las obras de Pestalozzi y de Herbart, tuvo su movimiento iniciador en nuestro país en 1886 por la influencia indirecta de los pedagogos norteamericanos y de los profesores suizos residentes en esa época en Costa Rica, en ambos casos de origen alemán.

En la enseñanza de idiomas extranjeros fué adoptado entre nosotros el método directo alemán, con el estudio de los cuadros murales de Hoelzel y las obras del doctor Rodolfo Lenz.

Entre los textos de enseñanza que hemos adoptado de origen alemán tenemos en Ciencias Naturales los de Haeckel, Rimbach; en Ciencias Físicas a Klewer, Karsten, Ostwald; en Historia a Weber y a Oncken. En Matemáticas, a Tafelmacher, y en Idiomas a Lenz y Suhnitzler. En nuestra cultura filosófica las obras de Kant, de Hegel, de Fichte, de Shelling, Krause, Buchner, Shopenhauer y Nietzsche.

La influencia alemana en la organización de nuestra segunda enseñanza nos vino por medio de los jóvenes costarricenses que hicieron sus estudios en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile. Este Instituto fué organizado en 1888 por profesores alemanes. En mayo de ese año el Gobierno de Chile encargó a su Ministro en Berlín para que contratara seis profesores de instrucción superior: uno de Pedagogía y Filosofía; un segundo de Historia y Geografía, un tercero de Filología, un cuarto de Matemáticas, un quinto de Ciencias Físicas y Naturales, el sexto profesor también de Ciencias Físicas y Naturales. Don Federico Johow, nacido en 1859 fué el Director del Instituto hasta 1892. Diplomado de Doctor en Filosofía en 1880, recibió de la *facultas docendi* en 1882 el título que autoriza para enseñar. En 1884 fué capacitado como profesor privado *(privat docent)* de la Universidad de Bonn y 1889, el Gobierno de Prusia le otorgó el título de profesor extraordinario. Cuando llegaron los estudiantes costarricenses a Chile el profesor Johow había dejado la dirección y en su lugar estaba como director don Domingo Amunategui y Solar, actual Rector de la Universidad de Chile. El profesor Johow continuó desempeñando la cátedra de Ciencias Naturales. Figura-

ba como profesor de Pedagogía don Enrique Schneider, nacido en 1846, profesor de Pedagogía y Filosofía. Hizo sus estudios en la Universidad de Jena donde cursó los ramos de Filosofía y Zoología y tomó parte en los ejercicios prácticos de anatomía y microscopía que allí dirigía el eminente Haeckel; en 1878 a 1882 estudió pedagogía en la Universidad de Leipzig y regresó en seguida a Jena cuyo Seminario Pedagógico frecuentó varias veces. El profesor don Augusto Tafelmacher, también alemán, tenía a su cargo las clases de Matemáticas. Era diplomado en la Universidad de Gotinga, donde obtuvo el grado de doctor en Filosofía y la facultad de enseñar en 1883-1886. En el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile, tenía a su cargo la enseñanza de las Matemáticas. Ha escrito el señor Tafelmacher varias obras de Matemáticas que han servido de texto en nuestro país, así como varios estudios publicados en los *Anales de la Universidad de Chile.*

Doctor don Juan Steffen, profesor de Historia y Geografía, nacido en 1865. Graduado en la Universidad de Berlín, obtuvo su diploma de doctor en 1886; en 1867 se le autorizó para enseñar.

Doctor don Rodolfo Lenz, profesor de Lenguas vivas, nació en 1863 y se graduó de profesor en Filosofía hacia 1886 y 1888. El doctor Lenz modificó radicalmente la enseñanza de los idiomas en Chile. Sustituyó en la clase de idiomas al estudio mecánico de los principios abstractos por el estudio racional de las lenguas, o sea la vía didáctica, peculiar a las especulaciones metafísicas, por la vía inductiva, propias de las investigaciones científicas. Es decir, el fonetismo aplicado a las lenguas.

El doctor don Alfredo Beutel obtuvo su diploma de doctor en Filosofía en 1879 y la facultad de enseñar en 1885. Fué sucesivamente asistente del laboratorio químico de la Universidad de Breslau, del Instituto de Agronomía Experimental de Bonn y del Instituto Universitario de Greifswal. El profesor Beutel tenía a su cargo en el Instituto de Santiago las clases de Ciencias físicas.

El profesor don Federico Hansen, nació en Moscou en agosto de 1857. En 1882 obtuvo en la Universidad de Strasburgo el diploma de doctor en Filosofía, fué profesor de Leipzig. En Santiago desempeñaba la cátedra de Castellano y Literatura. (1)

En la cultura eclesiástica la influencia alemana se ha hecho sentir bastante. El Seminario de San José dedicado a la educación sacerdotal ha estado bajo la dirección y administración desde 1893 de padres lazaristas alemanes. Su primer director de esa época fué el presbítero don JUAN GASPAR STORK, hoy obispo de la Dió-

(1) *Valentín Letelier.* La lucha por la cultura.

cesis. Nació en Colonia, Alemania, el 5 de junio de 1856. Cursó sus estudios de enseñanza primaria que terminó precozmente a los diez años de edad y pasó a cursar después Humanidades en el Gimnasio de Colonia. A los diez y ocho años de edad se trasladó a París ingresando en la congregación de la misión en la que estudió Filosofía, teología y derecho canónico en la Casa principal de los Lazaristas, ordenándose de sacerdote el 7 de junio de 1879 y pasando a ser profesor de Filosofía cargo que desempeñó hasta 1886 en que fué nombrado profesor de Teología en Soissons (Francia). En este mismo año recibió el grado de doctor.

De 1886 a y 1893 fué director del Seminario de Theaux y profesor de Teología. Ingresó en el país en 1893 y fué entonces cuando se le nombró Director del Seminario de San José, cargo que ejerció hasta 1909 en que el primero de mayo fué nombrado, por Breve, Obispo de Costa Rica, tomando posesión de la silla episcopal el 15 de agosto del mismo año siendo consagrado el 28 del mismo mes, por el Ilustrísimo Obispo de Panamá. (1)

Siguió al señor Rector en la Dirección del Seminario el profesor AGUSTÍN BLESSING. De origen alemán, el señor Blessing nació el 11 de mayo de 1868. Se ordenó de sacerdote el 24 de febrero de 1894 y ocupa el Rectorado del Seminario desde 1904. El señor Blessing es un sacerdote laborioso y muy digno de la posición que ocupa.

Al terminar el presente capítulo debemos hacer mención de la influencia alemana en nuestra educación militar. El señor FERNANDO SALISH (2) de origen polaco fué nombrado Jefe de Instrucción del Ejército a fines de 1852. En 1873 fueron traídos de Alemania durante la Administración del General Guardia varios profesores militares de origen alemán entre los cuales figuraban los señores PABLO ADAM y HERMANN NENNITZ. (3)

(1) Libro Azul, p. 299.

(2) Memoria de Guerra.—1852.

(3) Memoria de Guerra 1873 p. 5.

CAPITULO II

La influencia alemana en el desenvolvimiento científico de Costa Rica. Alemanes que formaron parte de la Junta Itineraria de 1843. El explorador polaco Warsewics. El escritor humorístico W. Marr. Los doctores Alejandro von Frantzius, Carlos Hoffmann y el jardinero Julián Carmiol. La inmigración alemana de 1848. El ingeniero don Francisco Kurtze, don Carlos von Bülow, don Guillermo Nanne, doctor don Francisco Ellendorf, doctor don Juan Braun, don Guillermo Witting, don C. W. Lutmer, don Martín Flutsch, señores Carlos, Alberto y Eduardo Johanning, don J. M. Backer, doctor Guillermo Joos, don J. H. Gólcher, don H. Lutchanning, don Otto von Schroeter, ingeniero don Luis von Chamier, don Fernando Streber. El profesor Hermann Wendeland. El ingeniero Luis Daser. Don Federico Maison. El geólogo Karl von Seebach. El naturalista Otto Kuntze. El Cónsul alemán J. Federico Lahmann. El doctor Helmuth Polakowsky. El señor Obispo don Bernardo Augusto Thiel. Los doctores don Maximiliano Bansen y don Teodoro Prestinary. Don Carlos Sapper. Don Carlos Werckley y don Alfredo Brade. Profesores don Pedro Reitz, don Carlos Beutel y doctor don Ernesto Henrici. Profesores alemanes que han hecho en su país estudios sobre Costa Rica.

Desde 1843 empezamos a experimentar la influencia alemana en nuestras exploraciones y descubrimientos científicos con la intervención que tuvieron varios alemanes en la *Sociedad Itineraria* fundada en junio de ese año por el ilustre doctor don José María Castro. Fué su primer Presidente el co-

merciante alemán establecido en este país don Eduardo Wallerstein (1). Esta sociedad, al par que contribuyó a la construcción de caminos, provocó con el mismo fin las diferentes exploraciones en el país. El alemán Jorge Stiepel hizo un estudio interesante acerca de la región del Tárcoles (2). En 1849 se formó la *Sociedad Berlinesa de Colonización* (3) cuyos principales agentes fueron Ed. Delius, el barón Alejandro von Bülow, el señor Francisco Kurtze y don Fernando Streber (4). El barón von Bülow hizo el camino de San Carlos y escribió un informe sobre la navegación de ese río en 1851 (5).

Ya en 1847 la Sociedad Belga de Colonización había mandado a hacer diversas exploraciones a agentes suyos a las costas de los Mosquitos, en Nicaragua. Entre los miembros de la comisión nombrada al efecto, figura el jardinero polaco Warscewics. Este explorador emprendió su viaje por la América del Sur, atravesando los Estados de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. En Nicaragua se encontró con el naturalista danés Oersted (6). De allí pasó a Costa Rica, entró

---

(1) *Molina. Bosquejo histórico* p. 106.

(2) *El Mentor Costarricense*. p. 134.

(3) *Bülow A.* La colonización alemana en Centro América. Berlín, 1850.

(4) Los alemanes establecieron también una colonia en Miravalles. Véase *Molina*, obra citada, p. 126.

(5) *Costa Rica en el siglo XIX*. San José, Costa Rica. p. 376.

(6) Andrés Sandoe Oersted. naturalista danés (1816-1872) vino a Costa Rica por el puerto de Puntarenas en 1846. Naturalista de raza como lo llama Pitier (a), con las cualidades de un observador selecto igualmente versado en todas las ramas de Ciencias Naturales. Este sabio danés atravesó el Monte del Aguacate, se dirigió en seguida a la hacienda La Pitahaya en San Antonio de Belén, llegó a San José y exploró los alrededores inmediatos extendiendo su excursión a las montañas que rodean la meseta central. Estuvo en el Irazú en enero y febrero de 1847 donde practicó exámenes respecto a la flora, constitución geológica y altura desde ese lugar. En otra excursión exploró la Candelaria. Estuvo en Pacaca, dirigiéndose al Sur hacia las montañas de Jesús. Oersted se dedicó con predilección a la exploración de los volcanes. Refiriéndose al Irazú, dice: "Este cráter es uno de los más bellos y de los lugares más románticos que yo haya visitado en toda la América Central, es fresco, puro, el termómetro marca a las tres de la tarde doce grados c. Encontramos la flora de lo más interesante alrededor del volcán pues ella ofrece una notable variedad de vegeta-

(a) *Primitic Florae Costaricensis* por el Th. Duraud y H. Pittier. París, 1891, p. 13.

por Sarapiquí y se dirigió a la meseta central. Hizo investigaciones botánicas en El Desengaño, San José, Cartago, Turrialba e Irazú (1). El señor Warscewics llevó a Europa la primera colección de aves procedentes de Costa Rica y el señor J. Gould en 1850 llamó la atención a los ornitólogos sobre la particularidad de la fauna costarricense.

Por el año de 1853 llegaron a Costa Rica el doctor Mauricio Wagner y Carlos Scherzer. Estos exploradores abandonaron Europa en 1852 y se dirigieron a los Estados Unidos. En la primavera del año siguiente se embarcaron en Nueva Orleans. Después de estar en Greytown (San Juan del Norte), tomaron rumbo hacia el Sur y penetraron en nuestro país por Sarapiquí. Los distinguidos viajeros se expresan de Costa Rica en su obra *República de Costa Rica—América Central*, así: "Esta República, la más tranquila y la más dichosa de sus hermanas de la América Española, país bendito por los cielos, donde la naturaleza se extiende sobre los contornos de la cordillera, una maravillosa variedad de clima y de productos (2). Del 9 al 30 de julio de 1853 Scherzer acompañó al ingeniero alemán don Francisco Kurtze en su viaje de descubrimiento entre la Angostura y Limón, al mismo tiempo, Wagner se dirigió al Pacífico. En 1854 los viajeros emprendieron una expedición al Golfo de Nicoya. Estuvieron en una hacienda de Miravalles, donde Wagner hizo la tentativa de descubrir el volcán del mismo nombre. De Miravalles los

ción de los trópicos y a las plantas en los países septentrionales". En los alrededores de Cartago, Oersted visitó Cot, donde admiró sus producciones naturales así como el río Reventado, Tierra Blanca, Agua Caliente y Ujarrás. Oersted descubrió la ruta de Sarapiquí, hace mención de San Pedro, de los bosques del Desengaño, río de la Paz. Visitó las riberas del San Juan del Norte y el istmo de Rivas, especialmente la región de la bahía de Salinas y la boca del río Sapoá (b). En San José hizo las primeras observaciones meteorológicas del 15 de marzo al 15 de noviembre de 1847. Se debe a Oersted el conocimiento de 700 especies de plantas, y a él se le atribuye la primera exploración a Costa Rica. Su obra *L' Amerique Centrale* publicada en Copenhague en 1863 dedicada a don Francisco María Oreamuno, don Francisco Gutiérrez y al botánico inglés George Benthan, es la primera contribución al desarrollo científico de nuestro país y proporcionó con ella datos a Humbolt para su obra *Cosmos*. Murió en 1872.

(b) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, tomo 1 1888, p. 54; I II 1889, p. 182 y *Costa Rica en el siglo XIX*. San José, Costa Rica, 1902, p. p. 369-371-372-373.

(1) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 120.

(2) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 123.

dos naturalistas pasaron a Liberia (1). La principal publicación de Wagner y Scherzer fué escrita en alemán y publicada en Leipzig en 1856 cuyo título en castellano es *La República de Costa Rica en Centro América considerada especialmente desde el punto de vista del estudio de la naturaleza y de la cuestión de emigración y colonización alemanas.* El referido estudio trae capítulos dedicados a la geografía, geología, meteorología, climatología, historia natural, hidrografía, vías de comunicación, población, formas de gobierno, hacienda, instrucción pública y comercio (2). Escrito también en alemán figura entre los estudios de Wagner: *La provincia de Chiriquí, en América Central, parte Oeste de Veragua,* 1863; *Estudio sobre el carácter y repartición de la vegetación según las alturas de la cordillera de Veragua y Guatemala.* Munchen 1866; *Viajes de un naturalista a la América tropical,* Sluttgent, 1870. (3)

En 1853 estuvo también en Costa Rica después de haber pasado por Nicaragua el humorista alemán W. Marr. Publicó un estudio escrito en su idioma natal, *Viaje a América Central.* De su trabajo se ha reproducido en folleto lo relativo a las aguas termales de Cartago, bajo el título *Health for all.* San José, 1861. (4)

En enero de 1854 llegaron a nuestro país los naturalistas Doctor don Alejandro von Frantzius, Doctor don Carlos Hoffmann y el jardinero Julián Carmiol. (5)

El Doctor don Alejandro von Frantzius nació en Danzig, el 10 de junio de 1821. Interesado en los estudios de Ciencias Naturales, tomó parte en las excursiones científicas dirigidas por el profesor Siebold. En 1842 entró en la Universidad de Heildelberg, donde permaneció tres años, con excepción de un semestre de 1844, que pasó en Erlangen. En 1845 estudió en Halle e hizo su doctorado en Berlín el 5 de setiembre de 1846. Tres años más tarde estuvo en Breslau, en calidad de *privat docent.* En Viena experimentó manifestaciones sintomáticas de una enfermedad pulmonar. Esta circunstancia lo hizo salir de su país, en busca de un clima que pudiera contrarrestar los efectos de su dolencia. Fué enton-

---

(1) *Th. Durand y H. Pittier* obra citada p. 125.

(2) *Costa Rica en el siglo XIX,* San José de Costa Rica, p. 371.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX,* San José de Costa Rica, p. p. 374-375.

(4) *Costa Rica en el siglo XIX,* San José, Costa Rica, 1902, p. 378.

(5) *Fernández.* Documentos para la Historia de Costa Rica, San José, Costa Rica 1881, tomo I, p. 376.

ces cuando el doctor Frantzius emprendió su viaje a Costa Rica. Penetró en nuestro país por la vía de Sarapiquí y se estableció como médico en Alajuela, después de haberse incorporado en 1854. Ejercía su profesión y a la vez que dedicaba también parte de su tiempo a estudios científicos. En aquella ciudad hizo observaciones meteorológicas y se dedicó a recoger ejemplares de pájaros y mamíferos, que cuidaba con esmero, convirtiendo su casa de habitación en un verdadero museo. Después se trasladó a San José, abriendo su botica en una de las partes más céntricas de la capital. En abril de 1859 exploró la cima del volcán Irazú, en compañía del ingeniero don Francisco Kurtze. En marzo del año siguiente visitó el volcán Poás. Su estudio sobre los volcanes fué escrito en alemán en 1861, bajo el título de *Contribuciones para el estudio de los volcanes en Costa Rica.* Según el señor Pittier, el doctor Frantzius es el autor de la mejor descripción que se ha hecho de los volcanes en Costa Rica (1). Publicó también un estudio sobre *La ribera derecha del río San Juan, hasta ahora una parte casi completamente desconocida en Costa Rica;* fué vertido al castellano por don Pablo Biolley y publicado en los *Anales del Instituto Físico Geográfico Nacional,* en el tomo V, 1892, p. p. 105-119. Este estudio comprende una historia de los viajes de descubrimiento entre la cordillera volcánica de Costa Rica y el río San Juan y un capítulo sobre la descripción geográfica del territorio: su valor en la actualidad y en el porvenir. Sus otras publicaciones son: *Distribución geográfica de las aves costarriqueñas,* publicada en Berlín en 1869 y traducido al castellano por don Manuel Carazo; este estudio está publicado en los *Documentos para la Historia de Costa Rica* de don León Fernández, tomo II, p. p. 386-444, 1882; *Los mamíferos de Costa Rica,* contribución para el conocimiento de la repartición geográfica de los mamíferos de América, publicada en Berlín en 1869 y vertida al castellano por el doctor don Roberto Cortés. En nuestro país ha sido publicado en los *Documentos para la Historia de Costa Rica,* de don León Fernández, año 1881, tomo I, p. p. 376-442. Otro de los trabajos del doctor Frantzius es el que lleva el título: *Acerca del verdadero sitio de las minas del río de Tisingal y Castilla, buscados sin resultados en Costa Rica*, Berlín 1869, traducido por E. Twight publicado y valiosamente ano-

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico,* 1888, San José de Costa Rica, tomo I p. 50.

tado por don León Fernández en sus *Documentos para la Historia de Costa Rica*, año 1882, tomo II, p. p. 23-73. También figura entre sus estudios uno titulado *Estado de nuestros conocimientos sobre la geografía y cartografía de Costa Rica,* con un mapa publicado en 1869 (1). *Las fuentes minerales de Agua Caliente en Costa Rica*, publicado en alemán en 1862 y 1873, no ha sido traducido al castellano.

La *Parte sureste de la República de Costa Rica* traducido y anotado por H. Pittier (2). *Ensayo destinado a establecer sobre bases científicas las condiciones climatológicas de América Central* (3). *Sobre los indígenas de Costa Rica,* 1870 (4).

Fuera de varios trabajos geográficos, zoológicos y muchos de ellos que se refieren a Costa Rica, se debe al doctor Frantzius una traducción de un manuscrito de Aristóteles sobre las *Partes de los animales* (Leipzig 1853). Los estudios del doctor Frantzius referentes a Costa Rica fueron publicados en alemán en la bien conocida revista geográfica de *Petermann* en *Journal fur ornithologie,* en los *Archif fur naturgueschichte,* en los *Archif fur anthropologie.* En nuestro país tuvo la desgracia el doctor Frantizius de perder a su señora esposa. En 1860 tomó parte en la expedición militar a Puntarenas, en su carácter de médico.

En Costa Rica el ilustre naturalista estuvo quince años. En 1869 partió para Washington, en compañía del ornitólogo costarricense don José C. Zeledón. Vuelto a Alemania, desempeñó la Secretaría de la *Asociación antropológica alemana,* hasta el año 1874. Poco después se trasladó a Friburgo donde murió el 18 de julio de 1877 de su antigua afección pulmonar. (6)

Costa Rica ha contraído con el estimable naturalista alemán una gran deuda de gratitud, según opinión de don León

---

(1) *Costa Rica en el siglo XIX,* San José, Costa Rica, 1902, p. p. 373-376-377-379. Publicado en la *Revista de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1919, Nº. 1, p. 2.

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico y del Museo Nacional,* San José de Costa Rica, tomo III, 1890, p. p. 107-113.

(3) Véase *Bibliografía de Costa Rica en el siglo XIX* de P. Biolley. *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 378.

(4) Archiv fur Anthropologie tomo VI p. p. 93-1870—Braunschweig.

(5) Véase Alejandro V. Frantzius por J. Fidel Tristán, *Páginas Ilustradas*, San José de Costa Rica, Nº. 118, p. 2053.

(6) *Páginas Ilustradas*, San José, Costa Rica, 1907, p. 2053.

Fernández (1). El distinguido profesor don Enrique Pittier asegura que el estudio sobre los mamíferos del doctor Frantzius es considerado como el primero en su género y que hasta ahora, en lo concerniente a este país, no ha sido superado. (2)

El Doctor don Carlos Hoffmann, naturalista, profesor de Medicina y Cirugía, nació el 7 de diciembre de 1823 en Sttetin, capital de la provincia de Pomerania, en Prusia. (3)

Hizo sus estudios de Ciencias Naturales, Medicina y Cirugía en la Universidad de Berlín, donde realizó el doctorado en esos ramos en 1846. Después de haber hecho una lucida práctica médica en los hospitales de su país y de haberse distinguido por sus habilidades quirúrgicas, tomó participación en los acontecimientos políticos de su patria, los que lo colocaron en una difícil situación y lo obligaron a abandonarla. En enero de 1854 llegó el señor Hoffmann a Costa Rica, junto con el doctor Frantzius y don Julián Carmiol. El doctor Hoffmann se hizo introducir al entonces Presidente de la República don Juan Rafael Mora, presentando recomendaciones muy valiosas, entre las cuales figuraba una carta del barón de Humbolt. El señor Mora supo apreciar en lo que valía al distinguido naturalista, quien se mostró solícito a prestar el concurso de su inteligencia y de su ilustración en los servicios públicos. Nombrado por el mismo señor Mora, Cirujano del Ejército en la campaña nacional, no sólo prestó sus auxilios médicos, desplegando una gran actividad, asistiendo a los heridos, sino que trocó repetidas veces el papel de doctor en medicina por el de soldado. En su actuación como médico supo apreciar los más eficaces específicos contra la epidemia del cólera, que en aquella época desoló el ejército. Además de los servicios prestados por el señor Hoffmann en su carrera médica, dejó gratos recuerdos en nuestro país en el desenvolvimiento científico. Investigador constante de los secretos de la naturaleza, supo apreciar todas las bellezas de nuestra flora y nuestra fauna, formando ricas colecciones y clasificando los ejemplares de las especies que recogía. El señor Polakowsky en su publicación sobre *La flora de Costa Rica,* dice lo siguiente acerca de las exploraciones botánicas del señor

---

(1) *Fernández. Documentos para la Historia de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1882, tomo II, p. 24.

(2) *Th. Durand y H. Pittier*, obra citada p. 130.

(3) *Crónica de Costa Rica,* San José de Costa Rica, 21 de mayo 1859.

Hoffmann (1). "Al principio del año 1853 (2) llegó a Costa Rica el doctor Carlos Hoffmann, médico prusiano, al cual debemos una colección bien preparada de más de 800 especies diferentes. Esta importante serie se encuentra en el Herbario de Berlín, y la colección fué tanto más provechosa cuanto que algunas de las familias que la componen acaban de publicarse. Por desdicha Carlos Hoffmann murió en el año 1859, (3) en la flor de su vida; sus restos descansan en la pequeña villa de Esperanza, a la vista del majestuoso Pacífico, y en medio de la más admirable naturaleza tropical. Careciendo el doctor Hoffmann de la literatura científica indispensable, no le fué posible describir sus colecciones y sólo poseemos de este activo naturalista, que se ocupó también en estudiar la fauna costarricense, las descripciones de sus ascensiones de Barba en 1857 (4) e Irazú en 1858 (5). Hoffmann colectó sus plantas primeramente en las altiplanicies, en el camino de San José a Puntarenas, y en alguno de los volcanes". Exploró los alrededores del río Virilla, La Candelaria y del río Bermúdez. Su ascensión al Irazú la efectuó en marzo de 1855, y la de Barba, del 27 al 29 de agosto del mismo año. Exploró también el Monte del Aguacate. En la expedición de la campaña nacional aprovechó su viaje a Nicaragua para hacer recolección de plantas en Santa Cruz de Guanacaste. Murió en Esparta el 11 de mayo de 1859.

Junto con los señores Frantzius y Hoffmann, vino al país Don Julian Carmiol. El doctor Frantzius al referirse a los servicios que el señor Carmiol había prestado a la recolección de ejemplares para su clasificación, dice lo que sigue en su estudio sobre las aves de Costa Rica: (6) "Con frecuencia ha visitado el valle de San Carlos, y en su paso, Grecia, Sarchí y La Barranca; además ha hecho frecuentes viajes a la pendiente occidental del Irazú por los alrededores de Ran-

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José de Costa Rica. Año 1888, tomo I, p. 141.

(2) 1854, fué el año de su llegada al país.

(3) 11 de mayo.

(4) y (5) Ambas ascensiones las verificó el señor Hoffman en 1855. Véase *Excursión nach dem Barba Vulcan in Costa Rica*. 1853 Hannover. *Excursión nach dem Vulcan de Cartago in Central América* 1856 Hannover.

(6) *Fernández—Documentos para la Historia de Costa Rica*, 1881, San José de Costa Rica, tomo II, p. 393.

cho Redondo; por el Sur, ha practicado varias excursiones, atravesando el valle del Guaitil, y a las bajas planicies del Pirrís; sin embargo, con especial predilección ha visitado los lugares llamados Cervantes y Turrialba, situados en la pendiente del volcán de este nombre, lo mismo que en la de la orilla derecha del Reventazón, Orosi, Turrialba, Atirro y Angostura, desde donde ha penetrado hasta el río Pacuare. El material traído de estos lugares es de tanta mayor importancia cuanto que si se exceptúa a Enrique Arce, el conocido coleccionista de Salvini, nadie ha examinado tanto las *pendientes* de las montañas centroamericanas como Carmiol".

En su estudio sobre *La Flora de Costa Rica*, Polakowsky dice haber visto en San José una colección preparada por el jardinero Julián Carmiol y destinada al Instituto Smithsoniano de Washington. Esa colección proviene en su mayor parte de las montañas de Dota, que forman hacia el Sureste de San José, los primeros accesos del Cerro de Buena Vista. La *Biología Centrali Americana* no ha hecho ninguna mención del nombre de Carmiol, que ha vivido desde muchos años en este país y murió en 1885. (1) Vivió ocupado en relaciones comerciales con grandes establecimientos de horticultura en el extranjero. (2)

Las conmociones políticas que tuvieron lugar en Europa en 1848 provocaron un movimiento de emigración a América de personas muy distinguidas por su cultura científica y su espíritu de investigación. Entre esta emigración figura la pléyade de alemanes que visitaron nuestras playas a partir del año referido. De esa época son el ingeniero don Francisco Kurtze, don Alejandro y don Carlos von Bulow, don Guillermo Nanne, el doctor don Francisco Ellendorf, el doctor don Juan Braun, don Guillermo Witting, don C. W. Lutmer, don Francisco Rohrmoser, don Martin Flutsch, los señores Carlos, Alberto y Eduardo Johanning, don J. H. Golcher, el doctor don Guillermo Joos, don H. Lutchanning, don Otto von Schroeter, el ingeniero don Luis von Chamier (3). Estos ex-

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, San José de Costa Rica. Año 1888, tomo I, p. 183.

(2) *Th Durand y H. Pittier* obra citada, p. 141.

(3) Véase la importante comunicación de los miembros de la colonia alemana dirigida al Presidente de la República el 1°. de marzo de 1856 en la cual le ofrecen sus servicios con motivo de la campaña contra los filibusteros. Esa comunicación aparece en *Las fiestas del 15 de setiembre*, San José de Costa Rica, 1896, p. 243.

tranjeros ilustres fueron de gran utilidad en nuestro país por los importantes servicios que prestaron a la administración pública en las funciones docentes y en el desarrollo científico. Los señores NANNE, JOOS, ELLENDORF, SCHROETER y ROHRMOSER se dedicaron como el doctor FRANTZIUS, el doctor HOFFMANN y el señor CARMIOL, a la recolección de ejemplares para el estudio de la flora y la fauna costarricense.

Los señores BRAUN, JOHANNING, WITTING y BACKER aprovecharon y aplicaron en nuestro país sus valiosos conocimientos científicos. De 1855 a 1856, don FRANCISCO ROHRMOSER hizo importantes observaciones meteorológicas en la provincia de Heredia. Los señores BRAUN, FLUTSCH, KURTZE, JOHANNING y VON BULOW, se dedicaron a explorar el país. Los primeros, a excepción del último, hicieron una exploración al volcán Turrialba en 1864 (1). Don FRANCISCO ROHRMOSER, don LUIS VON CHAMIER y don FRANCISCO KURTZE eran ingenieros. El Sr. CHAMIER, ingeniero del Rey de Prusia, hizo el trazado del camino del Norte y de Sarapiquí. El señor KURTZE fué uno de los colonizadores que figuran con VON BULOW y STREBER en 1849. Hizo exploraciones al volcán Irazú y al Turrialba, trazó el camino de la Angostura a Limón; desempeñó, a partir de 1862, la Dirección de Obras Públicas. De sus trabajos más importantes se menciona el trazado del ferrocarril interoceánico hecho por encargo del Presidente don Jesús Jiménez (2); el plano de la lineación de la ciudad de Heredia, el de la portada de la parroquia de aquella ciudad y el del Cementerio de Alajuela. El señor KURTZE murió en San José en mayo de 1868. Don FERNANDO STREBER, que era abogado alemán, incorporado en 1855, poseía un verdadero tesoro de ciencias sociales y políticas. Escribía bien el inglés, el francés, el español y el alemán, aunque no hablaba correctamente sino el último. Asombraba por la extensión de su saber y entender, hombre del foro ante todo y de las ciencias económicas en seguida, ejerció en Costa Rica su profesión de abogado y desempeñó cargos importantes en las administraciones de Mora, Montealegre, Castro y Jiménez (don Jesús.)—Al señor Streber debemos la fundación del Registro Público y de la Oficina de Estadísti-

(1) Véase *La Gaceta* de 12 de marzo de 1864, San José de Costa Rica y *Un vistazo sobre Costa Rica en el siglo XIX* por M. Soto Hall—San José de Costa Rica, 1901, p. 293.

(2) *Kurtze Fr. The Interoceanic Railroad, Route troughl the Republic of Costa Rica* 1866, New York, vertido al castellano por el Licenciado don Ricardo Jiménez, 1918.

ca en 1863. Fué Director de LA GACETA, por varios años, Gobernador del Guanacaste y autor de la Ley Hipotecaria emitida en 1865 tomada de la ley prusiana.

En los años de 1856-1857 el Sr. HERMANN WENDELAND, jardinero de la Corte de Hannover, estuvo varios meses en Costa Rica. Wendeland penetró en la meseta central al lado del río Sucio, en La Virgen, San Ramón y San Miguel y en el trayecto del Desengaño a Alajuela. En el interior Wendeland exploró especialmente la cadena volcánica del Norte, de Barba y de Turrialba. Recogió varias plantas de los alrededores de San José (1).

En 1861 llegó a Costa Rica el hidrógrafo, ingeniero LUIS DASER de Wurttemberg. Sus manuscritos contienen muchas apreciaciones preciosas para el estudio de la Geografía de Costa Rica que no han sido utilizadas. Se debe al profesor Daser el haber fijado la verdadera posición de la ciudad de San José por medio de observaciones astronómicas, así como también el haber practicado varias triangulaciones en sus cercanías, que han permitido fijar la verdadera posición de los volcanes y de muchos lugares cuya topografía quedó determinada en exactitud. (2)

En febrero de 1862 llegó a Costa Rica el señor don FEDERICO MAISON. El señor Maison era natural de Baviera, en cuyo lugar nació el 31 de mayo de 1821. Hizo sus estudios en la Universidad de su lugar natal. Fué profesor de matemáticas en algunos colegios americanos. En nuestro país se dedicó a hacer observaciones metereológicas durante los años de 1875 a 1880. También desempeñó la Dirección de la Oficina de Estadística en la cual dejó de servir hasta su muerte ocurrida el 4 de mayo de 1881.

Por el año de 1864 a 1865 el geólogo alemán KARL VON SEEBACH estuvo en Costa Rica. Von Seebach nació en Weimar el 13 de agosto de 1839; era profesor de geología y vino a nuestro país con el objeto de hacer estudios sobre fenómenos volcánicos. Del 22 de diciembre al 12 de enero de los años citados estuvo en Guanacaste, realizó la ascensión del Tenorio y exploró el valle limítrofe del Sapoá al lago de Granada. En febrero y marzo de 1865 visitó el volcán Turrialba (3). De

(1) *Durand y Pittier* obra citada p. 137.

(2) *Revista de Costa Rica*. San José de Costa Rica, N°. IV, setiembre de 1919. p. 7.

(3) *Durand y Pittier*, obra citada p. 141.

sus estudios se encuentran publicaciones en alemán *Viaje del profesor K. von Seebach a través de la provincia de Guanacaste; Costa Rica en* 1864 *y* 1865; *Gotha* 1865; *Ascensión al volcán Turrialba en Costa Rica, por K. von Seebach*, Gotha, 1865 (1). Murió von Seebach en Gottingen en 21 de enero de 1878.

En 1874 el doctor y naturalista alemán OTTO KUNTZE recorrió el camino de Limón a Puntarenas. En su obra, escrita en alemán, *La vuelta al mundo, Leipzig* 1877, hace algunas apreciaciones, aunque poco favorables, de Costa Rica. (2)

Por esta misma época estuvo radicado aquí el alemán don J. FEDERICO LAHMANN, que ejerció funciones consulares en nuestro país (3). El señor Lahmann se dedicó a recoger objetos trabajados por los indios en las regiones de Santa Cruz, San Ramón, Palmares, Santa Ana, San Vicente, Agua Caliente y Tuis. Esta colección que contaba con más de mil ejemplores fué vendida por el señor Lahmann a una asociación de ciudadanos de Bremen, los cuales hicieron obsequio de su adquisición a su ciudad natal. El señor doctor H. Fischer de Friburgo en Brisgau, hizo un estudio sobre cincuenta y seis de los más interesantes de estos objetos y reprodujo los más importantes de ellos en cinco láminas litografiadas. Este estudio se publicó en Bremen en 1881. El señor Lahmann falleció en San José el 10 de marzo de 1898.

El 4 de diciembre de 1874 fué contratado el doctor HELMUTH POLAKOWSKY (4) para servir las clases de química, física, botánica, mineralogía y zoología del Instituto Nacional. El señor Polakowsky, que no ejerció mas que un año funciones docentes, se dedicó al estudio de la flora del país. En su trabajo sobre la *Flora de Costa Rica,* (5) decía el señor Polakowsky: "Mis ocupaciones como profesor del Instituto Nacional de San José no me dejaban mucho tiempo para atender a mis estudios botánicos, eso tanto menos, cuanto que me obligaban a residir en la ciudad. De aquí salía a hacer excursiones dos o tres días por las altiplanticies de San José hasta Alajuela y, de Cartago hasta las faldas del Irazú. Por el ferro-carril central, que ya se ha-

---

(1) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 375.

(2) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 384.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX*, p. 384.

(4) *Colección de Leyes*, 1875, p. 68.

(5) *Anales del Instituto Físico Geográfico*, 1888, tomo I, p. 184.



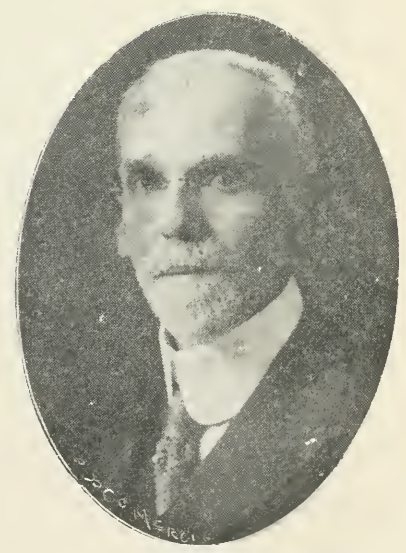
Profesora señorita Mary J. Rathbun



Profesor don Albert S. Gatschet



Profesor don George Earl Church



Profesor don Benjamin Lincoln Robinson

bía terminado desde Cartago hasta Alajuela, podía alcanzar en pocas horas los confines de las mesetas interiores. En tiempo de vacaciones, esto en los meses de noviembre y diciembre, no me fué dado permanecer más que tres meses en Angostura, lugar situado como a cinco millas inglesas al oriente de Turrialba, donde pude alojarme y estudiar la rica vegetación de la vertiente atlántica. La parte de más interés e importancia de mi colección corresponde a esa región, en la cual sólo se había recogido anteriormente muy pocas plantas, cuyas descripciones quedan todavía sin publicar. Por desgracia, una gran parte de mi colección se perdió, debido al tremendo clima de este lugar, donde llueve durante casi todo el año. Era imposible secar plantas al calor del fuego y no recordé si no muy tarde el método que recomienda el doctor Schweinfurth de sumergirlas en alcohol para secarlas después al regreso con tiempo y comodidad".

Algunas de las publicaciones del señor Polakowsky han sido traducidas al castellano.

El señor don Manuel Carazo Peralta tradujo del alemán la *Flora de Costa Rica*, que aparece publicada, y anotada por don Enrique Pittier, en los *Anales del Instituto Físico Geográfico,* 1888, tomo I, p. 177; otro trabajo del señor Polakowsky publicado en los mismos *Anales* y anotado por el señor Pittier, se encuentra en el tomo III, 1890, p. 138, bajo el título de *Antigüedades de Costa Rica.* El señor don Pablo Biolley, en su importante bibliografía, publicada en *Costa Rica en el siglo XIX*, cita varias de las publicaciones hechas en revistas extranjeras por el señor Polakowsky. Figuran en esos estudios los siguientes: 1°. *Algo sobre la República de Costa Rica*; 2°. *La América Central;* 3°. *Guatemala y Costa Rica;* 4°. *La República de Costa Rica en la América Central;* 5°. *Lista de briofitas y cormofitas de Costa Rica, recogidos por H. Polakowsky en el año de* 1875; 6°. *Catálogo de las plantas costarricenses recogidas por H. Polakowsky en* 1875; 7°. *Apuntes sobre la parte Oriental de la República de Costa Rica;* 8° *Contribución para el reconocimiento de la flora de Costa Rica en América Central;* 9°. *Agricultura y horticultura de la República de Costa Rica en América Central;* 10°. *Contribución para el conocimiento de la repartición de las especies vegetales de Costa Rica, parte de América Central;* 11°. *La flora de Costa Rica, contribución para el estudio de la fitografía centroamericana;* 12°. *Proyecto de estación naval alemana en Costa Rica;* 13°. *Una tentativa de colonización prusiana en Costa Rica*; 14°. *El Obispo de Costa Rica visita los*

indios de Chirripó; 15°. *La primera conquista de Costa Rica por los españoles en los años* 1562-1564, *según informes oficiales del Adelantado Capitán General de Costa Rica y otros documentos;* 16°. *Nuevas contribuciones para la historia del descubrimiento de la América Central;* 17°. *Los viajes más recientes para la exploración de Costa Rica;* 18°. *El canal de Panamá y la América Central;* 19°. *El último proyecto de Menocal para el canal de Nicaragua;* 20°. *Antigüedades de Costa Rica;* 21°. *Los trabajos del canal de Nicaragua;* 22°. *Las Repúblicas de Centro América en el año de* 1889; 23°. *Los indios de la República de Costa Rica, especialmente los guatusos.* (1)

En setiembre de 1878 vino a Costa Rica, llamado para regentar el Colegio Seminario, el sacerdote alemán don BERNARDO AUGUSTO THIEL. Nació el señor Thiel en la ciudad de Elberfeld, de la provincia del Rhin, el 1°. de abril de 1850. Hizo su aprendizaje de humanidades en el Gimnasio Real de su ciudad natal y en el Liceo de Neuss. Terminados sus estudios de bachillerato en 1869, ingresó en la *Congregación de San Vicente de Paul*, domiciliada en Colonia. Durante la guerra franco-alemana prestó servicios muy importantes en un hospital de sangre. Pasó después a París en virtud de haberse visto obligado a salir de su país por motivos político-religiosos. En esta ciudad ingresó en la *Casa Madre de San Lázaro,* realizando en ella los estudios correspondientes a su carrera sacerdotal. En junio de 1874 resolvió trasladarse a América y prestar servicios docentes, como profesor, en el *Seminario Conciliar de Quito,* en el Ecuador. Los acontecimientos políticos que durante su permanencia se desarrollaron en aquel país lo obligaron a salir de allí y se dirigió entonces a Costa Rica, en compañía de los padres Paulinos Thellaud y Gougnon, con quienes se dedicó a la educación eclesiástica en el Seminario de San José. La vacante del obispado en aquella época hizo pensar a los costarricenses en el señor Thiel para dirigir nuestra Diósesis. Realizada su designación, se le preconizó obisto de nuestro país el 27 de febrero y se consagró solemnemente como tal el 5 de setiembre de ese año.

La lucha político-religiosa que conmovió la sociedad costarircense en 1884 trajo como resultado la expatriación de los

---

(1) Véase *Bibliografía de obras publicadas en el extranjero acerca de la República de Costa Rica en el siglo XIX;* notas copiadas y ordenadas por Pablo Biolley. *Costa Rica en el siglo XIX*, San José, 1902, p. p. 380 a 390 y 392-393-397.

miembros de la Compañía de Jesús que se habían radicado en este país desde 1876 y la del señor Obispo Thiel. El nuevo proscrito se dirige a Roma, visita Alemania, su patria, y regresa después a Panamá donde fija su residencia por algún tiempo. Estuvo también en Nicaragua y vuelto de nuevo a Panamá, le sorprende allí el decreto de indulto del Gobierno de Costa Rica, el 9 de mayo de 1886. Al frente de nuevo de la Diósesis, que desde 1880 se le había encargado, el señor Thiel dedica sus mejores horas al estudio de nuestros problemas religiosos y morales y a la investigación histórica y científica relacionada con las costumbres, religión, lengua, origen y distribución de los indios de Costa Rica. La obra más notable en este sentido, a la cual está íntimamente ligado el nombre del señor Thiel, es la de la evangelización de los indios: "Desde el momento en que la Divina Providencia me ha puesto en esta Diósesis,—dice el señor Thiel,—(1) he pensado seriamente en atraer a la civilización y religión a los indios salvajes que se encuentran en la República. Por esto, después de haber visitado los diferentes palenques de los indios talamancas, chirripóes y la costa del Pirrís, me resolví a hacer una entrada en el territorio de los guatusos, a los cien años cabales de haberlos visitado el Obispo Tristán. Considerando los diferentes caminos que se nos presentaban para llegar al país de los indios guatusos, resolví salir de la boca del río Peje, uno de los afluentes del San Carlos". Así expresa el señor Thiel en su informe de la travesía, que hizo por la cordillera de Talamanca. Su tarea evangelizadora de los naturales del país que fué también provechosa para los importantes estudios que alrededor de ella hizo explorando las regiones por donde pasaba y recogiendo curiosidades históricas. Las visitas del señor Thiel a los pueblos indígenas fueron como sigue:

1881.—*Viaje a Liberia.* (2)

1881.—*Primera visita a Térraba y Boruca y travesía de la cordillera de Talamanca.* (3)

1882.—*Primera visita a las costas del Pirrís o territorio de las antiguas doctrinas de Pacaca y Aserrí en compañía del Licenciado don León Fernández.*

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico.* San José, Costa Rica, 1894, tomo VII, p. 73.

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico,* San José, Costa Rica, 1894, tomo VII, p. 73.

(3) *La Gaceta,* San José de Costa Rica, 12 de julio de 1881.

1887.—*Primera visita a los palenques del Chirripó.* (1)
1882.—*Segunda visita a Talamanca y a la costa Atlántica* (2)
1883, enero.—*Tercera entrada al territorio de los guatusos* (no se publicó la relación de este viaje).
1884, mayo.—*Visita el Golfo Dulce y segunda entrada a los pueblos de Térraba y Boruca por vía de Boca Zacate* (no se publicó).
1889-1890, setiembre y febrero.—*Segunda travesía de la cordillera de Talamanca con la entrada al antiguo camino de Cartago a Talamanca.* (3)
1892, abril-junio.—*Cuarta visita a Térraba y Boruca.* (4)
1895.—*Tercera entrada a los palenques de Chirripó.*
1896, febrero y marzo.—*Quinta entrada al territorio de los guatusos.* (5)

El señor Thiel publica en 1882 sus apuntes lexicográficos de las lenguas y dialectos de los indios de Costa Rica. Esta valiosa obra comprende: 1°. *Lengua y dialectos de los talamancas o biceitas.* (Bribu, Cabécar, Estrella, Chirripó, Tucurrique y Orosi). 2°. *Lenguas de Térraba y Boruca* y 3°. *Lengua de los guatusos.* Estos vocabularios han sido formulados por el Ilustrísimo Prelado y sus numerosos viajes al territorio de los indios y se han publicado para facilitar el comercio y trato con ellos. En un apéndice están reunidas las palabras más usadas en Costa Rica que tienen origen indio y algunas palabras indias que se encuentran en varios documentos de los siglos XVII y XVIII. Entre los estudios históricos del señor Thiel, figura la preciosa copilación de datos históricos publicados en el *Mensajero del Clero* bajo el título de *Datos cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica*, noviembre de 1896 y siguientes y la *Historia de la Iglesia de Costa Rica durante el siglo XIX* (4). En sus obras religiosas didácticas están el *Catecismo* (el grande y el pequeño) y *Explicación de la Doctrina Cristiana e Historia Sagrada.*

---

(1) *Fernández. Documentos para la Historia de Costa Rica*, San José de Costa Rica. 1883, tomo III, p. 334.

(2) *El Mensajero del Clero*, San José de Costa Rica, 1882, N°. 4.

(3) *El Eco Católico*, San José de Costa Rica, 1890, p. p. 162-233.

(4) *El Eco Católico*, San José de Costa Rica, 1890, Nos. 235 a 242.

(5) *Unión Católica*, San José de Costa Rica, año VII, Nos. 1087 y ss. La relación de los viajes del señor Thiel puede verse también en los *Anales del Instituto Físico Geográfico*, tomo VII p. p. 70 a 96. San José de Costa Rica. 1890, 1894.

El señor Thiel dedicó también mucho de su tiempo en recoger ejemplares arqueológicos de los indios y con ellos formó el museo del Palacio Episcopal. Interesado en su obra educacional eclesiástica, el ilustrado Obispo restableció el Colegio Seminario, que puso bajo la dirección de los padres paulinos. En su afán por la disciplina y esplendor del Clero, tuvo mucho celo y protección por aquel establecimiento, así como en la realización de las conferencias eclesiásticas y ejercicios sacerdotales que él siempre presidía. Desplegó mucha actividad en la formación de asociaciones de la caridad, hospicios de huérfanos y sociedades de San Vicente de Paul. Dictó cuarenta y siete cartas pastorales dirigidas al Clero y fieles, además de las repetidas circulares para los sacerdotes. Para la ilustración del Clero fundó *El Mensajero del Clero* el 31 de julio de 1897. En el progreso material quedan como obra suya la construcción del Palacio Episcopal, Sede del Obispo Diocesano y la construcción del Colegio Seminario. Para este último edificio el señor Thiel dejó a su muerte un valioso legado para ayudar a su construcción. (1)

El nueve de setiembre de 1901 dejó de existir en San José este virtuoso y laborioso sacerdote. La sociedad costarricense, sin distinción de credos religiosos ni políticos, concurrió unánimemente a rendir el último homenaje al ilustre pastor. En el desarrollo de nuestra cultura el señor Thiel ha sido un factor muy apreciable por su devoción al estudio. Sus años de constante labor son años de oro para Costa Rica. Nuestro desenvolvimiento científico, mirará siempre en la investigación entusiasta del señor Thiel uno de los más asiduos colaboradores, así como la Iglesia costarricense contemplará en su celoso pastor un hombre ejemplar por sus virtudes y un digno representante de los intereses religiosos.

En 1876 vino a Costa Rica el doctor don Maximiliano Bansen de Silecia (Reino de Prusia); hizo sus estudios de medicina en Berlín, pasando luego a Zurich a terminar su doctorado, que coronó en 1874. Por un año fué primer asistente en el Asilo de Orates Stephansfeld, Alsacia, donde tuvo oportunidad de dedicarse con empeño a los estudios de Psiquiatria.

El señor Bansen se radicó en San José, donde ejerció su profesión durante 25 años, de los cuales los últimos diez los dedicó por completo al Hospicio General de Locos, hoy Asilo

(1) Véase el testamento del señor Thiel publicado en *El Fígaro*, San José, Costa Rica, 14 de setiembre de 1901.

Chapuí. Durante un corto paseo de descanso y de visita a su familia le sorprendió la muerte en Berlín, el 14 de diciembre de 1901. La permanencia del señor Bansen en el Asilo Chapuí fué fecunda en interesantes observaciones de patología nerviosa y en ellas deja relaciones de mucho valor científico en los informes, como Director del establecimiento (1). Le sucedió en su puesto otro doctor de origen alemán, que hizo su carrera profesional en la Universidad de Heildelberg, el doctor don Teodoro H. Prestinary. Desempeñó aquel puesto durante once años y sus experiencias como alienista entendido corren también publicadas en sus informes como Director del Asilo. Sus observaciones, junto con las del doctor Bansen, constituyen una magnífica contribución para nuestros estudios de Psiquiatria. El doctor Prestinary murió en San José en octubre de 1912. (2)

Debemos también incluir en esta relación al doctor don Carlos Sapper, profesor de la Universidad de Leipzig, que, después de su visita a este país, hizo una importante publicación, en la cual se ocupaba del estudio de la raza indígena con descripción de los últimos vestigios de las tribus de los güetares, chirripóes y talamancas. (3)

Por último, debemos hacer mención entre los alemanes radicados en el país que se han dedicado al estudio de nuestra flora, ya haciendo colecciones o ya en el carácter de colectores de ejemplares, a los señores don Carlos Werclé y don Alfredo Brade. El primero ha escrito monografías importantes entre las cuales podemos citar las que se titulan: *La sub-región fitográfica costarricense* (4); *Arboles frutales tropicales* (5): *La poda de las raíces del banano* (6); *Enemigo de la pacaya* (7); *Ensayos de fertilizantes* (8); *Injertando ár-*

(1) *Libro Azul de Costa Rica*, San José, Costa Rica, 1916, p. 113.

(2) *Libro Azul de Costa Rica*, obra citada, 1916, p. 114.

(3) *Costa Rica en el siglo XIX*, obra citada, p. 403. *Mittelamerikanische Reisen und Studien*, de *Braunscheweig*, 1902.

(4) *Sociedad Nacional de Agricultura de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1909.

(5) *Boletín de Fomento*, p. 267, tomo I.

(6) *Boletín de Fomento*, p. p. 179-185, tomo I.

(7) *Boletín de Fomento*, p. 243, tomo I.

(8) *Boletín de Fomento*, p. 262, tomo I.

boles frutales tropicales (1); *Insecticidas* (2); *Nitrógeno producido por las plantas* (3); *Nódulos de las raíces* (4); *Pistacia o cacao maní* (5); *Superfosfato de cal como abono de los frijoles* (6); *La poda racional del café* (7); *Exterminación de los zompopos* (8); *Morera como pasto* (9); *Los parques públicos* (10); *Plantas textiles principales de Costa Rica.* (11)

El señor don Alfredo Brade, naturalista y colector se ha dedicado a hacer colecciones importantes de nuestra flora y nuestra fauna las cuales han sido citadas por profesores extranjeros. (12)

Entre los profesores alemanes que han contribuido al desenvolvimiento científico de Costa Rica, debe citarse, aunque no en primera línea, al ingeniero alemán don Pedro Reitz. En 1890 se le encargó del servicio meteorológico del Instituto Físico Geográfico, cuyas observaciones aparecen publicadas en los *Anales* de aquel Instituto. El señor Reitz recibió varias comisiones de carácter científico del Gobierno de la República, siendo de ellas la más importante la de que formó parte en la comisión exploradora del Golfo de Nicoya. (13)

En agosto de 1894 llegó a Costa Rica el químico don Carlos Beutel. El señor Beutel nació en el gran Ducado de Baden, en Karlsruhe el 17 de abril de 1869. Hizo sus primeros estudios en las escuelas graduadas de Pforzheim hasta la edad de nueve años. Continuó luego hasta los diez y ocho en el Liceo

---

(1) *Boletín de Fomento*, p. 183. tomo I.

(2) *Boletín de Fomento*, p. 192, tomo I.

(3) *Boletín de Fomento*, p. 311, tomo I.

(4) *Boletín de Fomento*, p. 311, tomo I.

(5) *Boletín de Fomento*, p. 321, tomo I.

(6) *Boltín de Fomento*, p. 320, tomo I.

(7) *Boletín de Fomento*, p. 179, tomo I.

(8) *Boletín de Fomento*, p. 1, tomo II.

(9) *Boletín de Fomento*, p. 14, tomo II.

(10) *Boletín de Fomento*, p. 140, tomo II.

(11) *Boletín de Fomento*, p. 249, tomo II.

(12) *P. P. Calvert; A year of Costa Rica Natural History*, New York, 1917, p. 30.

(13) *Memoria de Fomento*, 1896, p. 111.

de Heildelberg. En 1887 principió su carrera farmacéutica. Pasado el examen de asistente en Karlsruhe, practicó algunas años en varias ciudades de Alemania. Visitó las Universidades de Karlsruhe y Heildelberg y estudió además de farmacia, ciencias naturales, bacteorología e higiene pública, con tendencia a especialización. Después de prestar el servicio militar en la fortificación de Rastatt y algunos viajes por Suecia, Suiza y Dinamarca, llegó a Costa Rica en el mes y año anteriormente citados.

El señor Beutel ha figurado como examinador de ciencias físicas en el Liceo de Costa Rica y como químico analítico en el Instituto Nacional de Higiene. Ha ejercido también influencia en nuestro desenvolvimiento científico, por medio de los diferentes análisis químicos que realizó en el Instituto mencionado y en el Laboratorio Químico Comercial. Fué llamado a la Escuela de Farmacia en marzo de 1897. Durante ese año y el de 1889 desempeñó las cátedras de física y química (1). Puede considerarse al señor Beutel como uno de los fundadores y primeros profesores de la Escuela de Farmacia (1898-1912). Víctima de la fiebre amarilla, murió el ilustre profesor el 31 de mayo de 1913.

En 1901 el distinguido alemán doctor don ERNESTO HENRICI, abrió en San José clase de matemáticas y geodesia. El señor Henrici fué alumno graduado en la Universidad y Academia de Berlín y discípulo de Helmholtz, Virchow y Momsem.

En nuestro país despertó gran interés en nuestros círculos intelectuales para sus valiosos trabajos de carácter científico publicados en la prensa del país. Sostuvo una interesante polémica con don Roberto Brenes Mesén sobre *Cultura moderna* (2), e hizo otras publicaciones sobre agricultura y asuntos económicos. El 10 de enero de 1902 salió de su país tan distinguido como erudito profesor alemán.

Desde sus gabinetes de estudio, varios profesores alemanes han contribuido también al desarrollo de nuestro desenvolvimiento científico. De estos ilustres investigadores, que se han dedicado a clasificar y estudiar ejemplares de nuestra fauna y nuestra flora, podemos citar a los siguientes: Doctor E. A. Engler, Director del Jardín Botánico de Berlín, doctor

---

(1) *Memoria general presentada a la Asamblea Anual por el Secretario de la Facultad de Farmacia*, 1897, San José, Costa Rica, p. 205.

(2) *El Fígaro*, San José de Costa Rica, 13, 17 y 18 de mayo de 1901.

Klanlt de Hamburgo, O. Bokeler de Jena, profesor Hallier de Gottinger, doctor Ed. Haeckel de Viena, profesor Radlokofer de Munich, profesor C. Mez de Breslau, Frederick Muller, catedrático de lingüística de la Universidad de Viena, y el profesor Cabanis. (1)

---

(1) Datos biográficos de Cabanis, véase *Páginas Ilustradas*, San José, Costa Rica, 1907, p. 2109.

NOTA.—De fuente alemán tenemos también la ley de concursos y acreedores de 3 de octubre de 1865 e hipotecaria del 31 del mismo mes, así como las instituciones del Registro de la Propiedad y de Hipotecas fundados en ese mismo año por influencia de don Fernando Streber.

CAPITULO III

La influencia de la legislación argentina en la organización de nuestra enseñanza durante la actuación ministerial de don Mauro Fernández. Influencia de las obras pedagógicas, didácticas y revistas argentinas en nuestro desarrollo educacional. Tendencias pedagógicas argentinas que han influido en nuestros sistemas de educación. La literatura argentina y su influencia en nuestro país.

La República Argentina ha sido uno de los países de Sud América donde mayor influjo ha tenido la cultura europea y americana. En su desenvolvimiento educacional, en lo que respecta a la organización escolar, la Argentina ha sabido aprovecharse de las experiencias de aquellas naciones cultas, importando profesores para el servicio de sus centros de educación, enviando jóvenes a estudiar en las universidades, y comisiones especiales con el objeto de enterarse de la organización de las instituciones docentes tanto europeas como americanas. La inspiración pedagógica de la organización escolar argentina puede considerarse esencialmente ecléctica, pues este culto país sudamericano ha sabido elegir aquellos sistemas y métodos cuya bondad ha reconocido de antemano. En nuestra organización educacional no hemos tenido, como de España, Suiza y Chile, el influjo de los profesores de ese país. La influencia de la cultura argentina se ha manifestado en Costa Rica en la legislación de enseñanza primaria y secundaria y en algunas obras de carácter didáctico y pedagógico de autores de aquel país.

La Ley de Educación Común del 26 de febrero de 1886, decretada a iniciativa del entonces Ministro don Mauro Fernández, fué tomada de la ley del 8 de julio de 1884, emitida

en la República del gran Sarmiento bajo la Administración del Presidente Roca y su Ministro Wilde. (1)

La ley que reglamenta nuestra libertad de enseñanza del 28 de diciembre de 1887 es la ley emitida por las Cámaras argentinas el 19 de setiembre de 1879. (2)

Nuestro Reglamento de Educación Común del 12 de marzo de 1886 es una adaptación de la Ley de Educación Común de Buenos Aires del 26 de setiembre de 1875, del Reglamento General para las escuelas comunes de la misma provincia emitida el 4 de noviembre de 1876, así como del Reglamento de Consejos Escolares del distrito de la provincia de Buenos Aires, emitido en igual fecha que el anterior y dictado por el Presidente de entonces, el ilustre educacionista don Domingo Faustino Sarmiento. (3)

El plan de estudios de instrucción normal del 22 de febrero de 1886 es una adaptación del plan para la Escuela Normal de Varones de Buenos Aires del 7 de mayo de 1881. (4)

Las leyes y reglamentos anteriores que constituyen el conjunto de la legislación dictada durante la actuación del Ministro de Instrucción Pública, don Mauro Fernández, tienen su fuente en disposiciones análogas de la República Argentina. Al trasplantar aquella legislación a nuestro país, se introdujo en nuestro organismo escolar el concepto gradual y armónico de la enseñanza primaria, la división de escuelas especiales en jardines de infantes, escuelas de adultos y escuelas ambulantes; el mínimum de instrucción que se debía dar en las escuelas; la organización de las Juntas de Educación y del personal docente, compulsión para la enseñanza, cursos, vacaciones y licencias; atribuciones del Inspector General de Enseñanza, e inspectores provinciales. En el Reglamento de Educación Común del 12 de marzo de 1886 se trasplantaron dis-

---

(1) Leyes, decretos y resoluciones sobre instrucción superior, secundaria, normal y especial, años 1889 a 1900. Recopilados por Juan García Merou. Buenos Aires. Taller tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1900, p. p. 71 a 87.

(2) *Amancio Alcorta.—La Instrucción Secundaria*, publicada por *La Cultura Argentina*, Buenos Aires, 1916, p. p. 351.

(3) Digesto de leyes, ordenanzas, reglamentos, decretos, acuerdos y disposiciones referentes a Educación Común de la provincia de Buenos Aires, por Juan M. Romano. 1875-1880. La Plata. Establecimiento tipográfico a vapor de *El Día*, 1888, p. p. 1 a 12, 39 a 51 y 51 a 85.

(4) *García Merou.*—Leyes, decretos, resoluciones etc., citados, p. p. 15 a 17.

posiciones relacionadas con el personal docente, formas de la enseñanza, menaje y útiles escolares, distribución del tiempo, admisión de alumnos, disciplina, exámenes, limpieza y aseo, biblioteca, archivo y estadística. Esto con relación a la primera enseñanza. Con respecto a la enseñanza secundaria, no es posible precisar hasta dónde pudo influir la cultura argentina en la organización de la nuestra. Sin embargo, sus planes de estudios y programas han sido objeto de estudio en nuestro país. Véase acerca de esto, la siguiente nota de nuestra revista de enseñanza *El Maestro* fundada por el señor Ministro Fernández. Allí se lee: "El señor Director del Liceo de Costa Rica elabora actualmente los programas detallados para aquel establecimiento. Se han recibido de las escuelas nacionales de la República Argentina y el señor Director del Liceo procura en la elaboración de dichos programas seguir en cuanto sea posible los de aquel país" (1). Aunque carecemos de informes referentes a la adaptación de aquellos programas, no sería muy aventurado afirmar la posibilidad de que pudieron haber servido de consulta al menos en las direcciones generales de los estudios del Liceo.

La organización de las escuelas ambulantes de 1914 se hizo de acuerdo con la de las escuelas de la misma índole, según el plan trazado por el Consejo de Educación Común de Buenos Aires. La extensión secundaria y normal, establecida en nuestro país en 1915, es también una adaptación argentina, lo mismo que el Reglamento Orgánico del Profesorado de Educación Secundaria y Normal, emitido el 1°. de diciembre de 1916, que es una adaptación del proyecto de la ley orgánica de educación secundaria y especial presentado por el doctor Modesto Quiroga, Delegado del Colegio Nacional Manuel Belgrano, a la Asamblea del personal directivo y docente de los institutos de enseñanza secundaria reunida en la ciudad de Córdoba en 1913, y de la organización de la enseñanza secundaria de la República Argentina del 1°. de marzo de 1916. En la publicación *El Maestro* antes citado y en el mismo número a que nos hemos referido se encuentra también una nota relacionada con las obras de texto importadas de la Argentina. Dice así: "El Gobierno de la República Argentina, por medio de la oficina que dirige con grande acierto el señor Marcos J. Gutiérrez, ha remitido al Ministerio de Instrucción Pública de la República de Costa Rica, una preciosa colección de obras adoptadas por aquel Gobierno para sus escuelas pri-

(1) *El Maestro*, San José de Costa Rica, 1°. de abril de 1888, p. 580.

marias y establecimientos de enseñanza superior. Es de notar que las dichas obras han sido escritas por sólo argentinos. Alta idea del desarrollo intelectual de un país se adquiere cuando, como en el presente caso, tiene suficiente número de talentos capaces de producir los libros que necesita la juventud que se ilustra. Altísima idea adquiriríamos de lo que vale la República Argentina con este solo dato, si a la par no tuviéramos otros que prueban cuánto es el camino que en la vía del progreso ha recorrido la Argentina".

"El Ministerio de Instrucción Pública ha ordenado el estudio de las obras supradichas para adaptar a nuestras escuelas aquellas que sean más adaptables".

Aprovechamos, pues, nosotros la labor de nuestros hermanos. (1)

Entre las obras pedagógicas que han sido consultadas por nuestros directores de educación, maestros y estudiantes figuran la de Domingo Faustino Sarmiento, Amancio Alcorta, Juan María Gutiérrez, José María Ramos Mejía, Leopoldo Lugones, Víctor Mercante, Joaquín González, Ernesto Nelson, Carlos Octavio Bunge, Rodolfo Senet, Martín A. Malharro, Juan B. Zubiaur, Víctor Delfino, Ernesto Quesada, Raquel Camaña, E. Romero, Brest, etc. Se han leído también con provecho las obras tendientes a la vulgarización de la cultura argentina que dirige el ilustre publicista José Ingenieros, entre las cuales han despertado bastante interés las de Mariano Moreno, Juan B. Alberdi, Vicente López, José M. Paz, Esteban Echeverría, Bartolomé Mitre, Florentino Amhegino. Vicente G. Quesada, Agustín Alvarez, Ricardo Gutiérrez, José Mármol, Andrés Lamas, Nicolás Avellaneda etc. De las revistas argentinas con cuya lectura se ha enriquecido nuestra cultura pedagógica y que han circulado con alguna profusión entre los miembros del personal docente merecen citarse *El Monitor de Educación Común*, *El Boletín del Ministerio de Instrucción Pública*, *La Nave* y la *Revista de Educación de la Plata*.

Otras publicaciones, como la *Revista de Ciencias Sociales y Políticas*, que dirige el doctor Rodolfo Rivarola, la *Revista de Filosofía* del profesor Ingenieros en la cual aparecen producciones de Joaquín V. González, Víctor Mercante, Agustín Alvarez, Teodoro Becu, Carlos Octavio Bunge, Ramón Melgar y otros muchos distinguidos cultores de la República

---

(1) *El Maestro*, citado, 1º. de abril de 1888, p. 579.

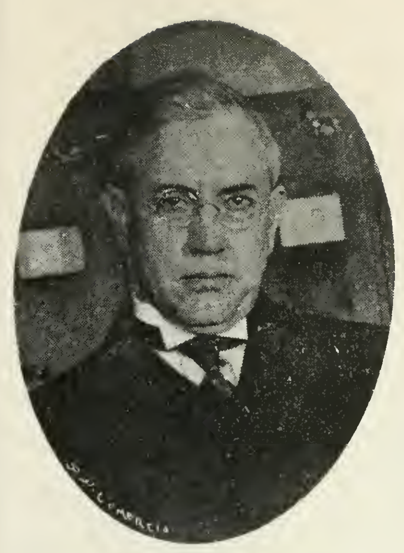
Argentina, han contribuido al desarrollo de nuestro progreso intelectual.

En general, las tendencias de las Universidades de Buenos Aires, La Plata y Tucumán, las doctrinas de Joaquín V. González, José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Víctor Mercante, Ernesto Nelson, Juan B. Terán, sin dejar de incluir las ideas del ilustre Sarmiento, han encontrado eco de simpatía en los costarricenses devotos del estudio. (1)

La literatura argentina ha sido muy leída por nuestros jóvenes. Las producciones de Leopoldo Lugones, Ema de la Barra de Llanos, Hugo Wast, José Mármol, Pedro Palacio (Almafuerte), Miguel Cane, etc., han contribuido a formar el gusto literario de nuestra juventud.

---

(1) La influencia argentina en nuestro desarrollo científico no se ha hecho experimentar. Por vía de información apenas habremos de citar al profesor C. Spegazzni que hizo un estudio en 1896 sobre *Las enfermedades del cafeto,* publicada en la *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria* N°. 32. La Plata. En 1907 estuvo en San José dictando conferencias sobre geografía doña Isabel Belmot de Correa.



Profesor don Chas W. Richmond



Profesor don J. A. Allen



Profesor don P. P. Calvert



Profesor don Eugenio Seth Meek

CAPITULO IV

La influencia belga en el desenvolvimiento cultural de Costa Rica. La influencia de las obras pedagógicas, filosóficas y de los jóvenes costarricenses que han hecho sus estudios en los centros universitarios belgas. Visita de don Pedro Pérez Zeledón para estudiar la organización de las escuelas belgas. La influencia de don Juan Loots en nuestra cultura musical. Doctor don Víctor Lafosse. El profesor don Aristides Romain y su influencia en la educación militar. La influencia en nuestro desarrollo científico del profesor don Julio Van der Laat. Los profesores belgas y su influencia en nuestro desenvolvimiento científico.

La influencia belga ha sido bastante escasa entre nosotros, pues apenas se ha hecho sentir por medio de algunas obras pedagógicas y de derecho y por la cultura que han recibido en los centros educacionales de aquel país los jóvenes costarricenses. Entre las obras de educación y de derecho que se han consultado están las de Tiberghien sobre Educación obligatoria, Enseñanza y Filosofía, y entre las de derecho, las de Laurent, Laveleye; las del fundador de la Universidad libre de Bruselas, profesor Enrique Arhens, la Filosofía de Colins y las obras de Adolfo Prins.

Los centros universitarios belgas escogidos por los costarricenses han sido los de Bruselas, Lovaina, Gante y Gombloux. Han realizado sus estudios de medicina en aquellos centros don Rafael Calderón Muñoz, don Santiago Zamora, don Abraham Rodríguez, don Sergio Fallas, don Amancio Sáenz y don Gerardo Mora; de derecho, los señores don Gerardo y don Manuel Echeverría, don Ramón Villalobos y don Guillermo Zeledón; de ingeniería civil, don Manuel Benavides, don Nico-

lás Chavarría, don Odilón y don Lesmes Jiménez, y de ingeniería agronómica, don Austregildo Bejarano, don Guillermo Echeverría y don Enrique Jiménez Núñez.

En estudios eclesiásticos dieron principio a su aprendizaje en el Instituto León XIII los señores don Claudio y don Jorge Volio Jiménez.

Los jóvenes costarricenses deseosos de perfeccionar sus estudios de música han encontrado en el Conservatorio de Bruselas el centro más apropiado para llevar a cabo aquella cultura. Las señoritas Pacífica Zelaya, Carmen Montero y Sofía Casal y los señores don Jesús Núñez, don Alejandro Monestel, don Enrique Jiménez Núñez y don Manuel Alberto Coto, se inscribieron como alumnos del citado plantel.

Las señoritas Sara y Digna Casal se dedicaron al estudio de artes domésticas.

En 1886 nuestro Subsecretario de Instrucción Pública, don Pedro Pérez Zeledón, visitó las escuelas de Bélgica y de ellas hace relación en su informe correspondiente publicado en aquella época. Entre las instituciones educacionales que visitó están: la Escuela Normal, el Museo Pedagógico de Bruselas y la Escuela Agrícola de Gembloux. El señor Pérez Zeledón trajo de este país importantes publicaciones pedagógicas y de carácter científico que fueron de gran utilidad para nosotros.

De todo punto innegable es la influencia que ha ejercido en la cultura musical de nuestras bandas militares el profesor don Juan Loots, contratado en la Administración del Licenciado González Víquez para digir las bandas de la República. Nació el señor Loots en la ciudad de Bruselas el 30 de julio de 1875. Dotado por la naturaleza de aptitudes musicales, entró en el Conservatorio de su ciudad natal a la edad de doce años para hacer sus estudios elementales de música durante cuatro años consecutivos. Debiendo prestar servicios en la milicia belga, se alistó el 6 de octubre de 1891 en el Regimiento Militar y en 1893, después de haber terminado su instrucción militar, pasó a la Banda de Música del mismo regimiento en calidad de discípulo. No por eso abandonó el señor Loots sus estudios en el Conservatorio de Bruselas, antes por el contrario, continuó en ellos asiduamente, hasta obtener en 1895 un primer premio de flauta. Para recompensarle en debida forma por este triunfo notable, se le nombró después artista músico de su regimiento.

Al propio tiempo formaba el señor Loots parte principal de varias orquestas de nota, haciéndose oir en los grandes conciertos, tanto en Bruselas como en las otras ciudades de

Bélgica, en donde alcanzó, por su esfuerzo y dotes líricas, el título altísimo de artista virtuoso. Quiso ampliar sus conocimientos y entonces se dedicó al estudio de la composición musical bajo la dirección expedita de uno de los mejores y más famosos maestros belgas, el ilustre Pablo Gibson, a quien se rinde homenaje en todos los centros artísticos de Europa.

Los méritos del señor Loots no podían pasar inadvertidos para el gobierno de su patria. Con motivo de ellos y de sus buenos y constantes servicios, obtuvo en 1901 una de las más altas recompensas gubernativas: la condecoración militar.

En 1904 dejó las filas de su regimiento e ingresó en la orquesta del célebre *Théatre Royal de la Monnaie*, lo cual bien visto, vale tanto como una medalla de oro para un artista. En efecto, el Teatro Real de la Moneda, la Gran Opera de Darío y la de Viena, forman la trilogía clásica del arte musical europeo.

Allí permaneció tres años, y parece por demás advertir que en lugar tan selecto tuvo oportunidad de ver y estudiar de cerca y con perfección las obras de mayor importancia del repertorio de ese teatro modelo, así como las novedades musicales más notables del mundo. (1)

En 1907 vino a Costa Rica y desde aquel año transformó con su notable influencia la cultura musical de nuestras bandas.

En ciencias sociales y en nuestra cultura filosófica, ha ejercido su influencia en Costa Rica el doctor don Victor Lafosse. El señor Lafosse ha sido profesor de la Universidad libre de Bruselas. Graduado médico alópata belga, ha ejercido también su profesión bajo el sistema médico homeopático. El señor Lafosse es Presidente de la Sociedad Coloncista Internacional de Bruselas. Entre nosotros ha dado clases de lógica y francés como profesor en el Liceo de Costa Rica y cursos particulares de ciencias sociales. Ha sido un entusiasta propagandista de la filosofía logorquista de Colins.

En 1889 fué contratado por el Gobierno que presidía don Bernardo Soto para dar instrucción militar el señor don Aristides Romain. De origen belga, nació el general Romain el 4 de febrero de 1856. Recibió su educación en los mejores colegios de aquel reino ingresando en el servicio militar en 1876. En Costa Rica el general Romain ejerció una influencia muy notable en la educación militar. Escribió varios tratados relacionados con ese objeto, y ocupó algunos puestos de con-

---

(1) *Páginas Ilustradas*, San José de Costa Rica, 1907, p. 2546.

fianza durante varias administraciones. El general Romain murió en Nueva York en enero de 1917.

Al tratar de la influencia belga en nuestro desenvolvimiento científico debemos hacer mención especial del profesor don JULIO E. VAN DER LAAT que vino a Costa Rica en 1887. El señor Van der Laat nació en Amberes en 1854. Hizo sus estudios en la Universidad de Lovaina donde obtuvo el título de doctor en ciencias químicas, físicas y naturales. En nuestro país se dedicó a formar algunas empresas agrícolas y a prestar sus servicios al Gobierno en el fomento de la agricultura. Ocupó el puesto de Jefe Técnico del Departamento de Agricultura y ha tenido a su cargo la dirección del *Boletín de Fomento*, en cuya publicación suministró al público información muy completa de datos relacionados con el desarrollo agrícola del país. (1)

Algunos profesores de los Reales Herbarios de Bruselas nos han presentado también su concurso en nuestro desenvolvimiento científico. Podemos citar entre ellos a los profesores Teófilo Durand, J. E. Bommer, E. de Wildeman, E. Marchal y al profesor A. Cogniaux de Viviers.

---

(1) *Libro Azul de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 1916, p. 57.

CAPITULO V

La influencia de los inmigrantes colombianos en nuestro desarrollo educacional. Don Miguel Macaya, don Pedro León Páez, don José D. Obaldía, don José Ricardo Casorla, don José N. Venero, don Faustino Caicedo, don Bernardo Uribe, don Federico Pizarro, doña Sara Cifuentes. Los miembros de la Compañía de Jesús en el Colegio de San Luis Gonzaga, presbíteros don Francisco Castañeda, don Gervasio Lora, don Santiago Páramo, don Francisco Urdaneta, don José y don Mario Valenzuela, don Daniel Quijano y don Francisco Pavón. Profesores don Roberto Urricoechea y don Félix F. Noriega. Influencia en nuestra enseñanza de las revistas y obras colombianas.

Las condiciones de vecindad de la República de Colombia permitieron un contacto frecuente de los habitantes de aquel país con los del nuestro. De ahí que su influencia se hiciera sentir desde los primeros años de nuestra independencia, por medio de sus publicaciones y de su inmigración provocada por las disensiones políticas de esa nación.

Durante mucho tiempo llegaron a Costa Rica importantes publicaciones colombianas y muchas de las notables producciones eran reproducidas en nuestras hojas periodísticas. Ya en 1833 vemos aparecer en *El Noticioso Universal* una exposición acerca del sistema lancasteriano, tomados de periódicos colombianos.

En el mismo año de 1833 vino a nuestro país el profesor Ildefonso Paredes que trató de establecer un colegio en San José. (1)

---

(1) Indice de los Protocolos de San José, 1721-1836. T. I. San José de Costa Rica, 1905, p. 520.

La Municipalidad de Heredia por medio de don Nicolás Ulloa y de don Rafael Moya contrató al maestro panameño don Manuel Clemente de León para establecer en esa ciudad una escuela para preparar maestros, bajo el sistema lancasteriano. (1)

A mediados del siglo pasado se inició en Costa Rica una importante inmigración de colombianos salidos de su país por motivos políticos. De esa época son don Miguel Macaya, don Antonio Pupo, don Pedro León Páez, don Uladislao Durán, don José D. Obaldía, don José Ricardo Casorla, don Juan N. Venero, don Epaminondas Uribe, don Joaquín Pablo Posada y don José Manuel Lleras. De ellos desempeñaron labores docentes los señores Macaya, León Páez, Casorla, Venero, Obaldía y Lleras. Don Miguel Macaya se incorporó de abogado en 1856, fué Juez de la Hacienda Nacional, Subsecretario de Estado y Presidente de la Corte de Justicia. Fué el primer profesor de economía política de la Universidad y Director del *Liceo de Niñas de Alajuela*. El señor Macaya murió en San José el 16 de febrero de 1885.

El doctor don Pedro León Páez llegó a nuestro país por motivos políticos en setiembre de 1860. Nació el doctor León Páez en la ciudad de Cartagena el 29 de junio de 1835. Ingresó en la Universidad, recibiendo en ese centro el título de Doctor en Leyes a los diez y nueve años. A esa edad se le confirió el alto puesto de Encargado del Poder Ejecutivo del Departamento de Cartagena, en muy difíciles circunstancias, y muy luego el de Prefecto de Colón. Las desgracias revolucionarias de 1860, lo obligaron a salir del país y se dirigió a Costa Rica. Se radicó en Cartago donde fundó en colaboración de don Francisco Ulloa Mata, un colegio de enseñanza primario-secundaria. Sostuvo al amparo de la Municipalidad aquel colegio y desempeñó después la Inspección de escuelas de esa localidad, donde ejerció también otros cargos, como los de Munícipe, Juez y Gobernador. Trasladóse después a San José, donde se dedicó al ejercicio de su profesión de abogado y desempeñó los puestos de Magistrado, miembro del Colegio de Abogados y profesor de la Escuela de Derecho. El 26 de julio de 1891 se le designó para ejercer la Secretaría de Estado con las Carteras de Instrucción Pública, Relaciones Exteriores, Justicia, Culto y Beneficencia en cuyo desempeño estuvo hasta mayo de 1892, que se trasladó a la Se-

---

(1) *Luis Felipe González.—Historia del desarrollo de la Instrucción Pública en Costa Rica*, obra en preparación.

cretaría de Gobernación. En 1893 fué electo Diputado por San José y a la vez se le designó Presidente del Congreso, terminando su actuación con el puesto de Magistrado, que desempeñó hasta su muerte, acaecida el 22 de diciembre de 1903. Además de las labores docentes antes mencionadas, fué profesor de economía política y filosofía en el Liceo de Costa Rica. La influencia del doctor Páez en nuestra cultura la ejerció muy principalmente en la provincia de Cartago, donde desplegó una actividad muy notable durante varios años que dedicó por completo a la educación de la juventud de esa localidad.

Don Jose D. Obaldia, hombre superior por su vasta cultura, orador muy distinguido, fué entre nosotros el primer apologista de nuestro héroe de Rivas, Juan Santamaría, a quien enalteció en sus dos discursos del 15 de setiembre de 1867. Nació el señor Obaldía en la ciudad de Panamá el 19 de julio de 1806. Hizo sus estudios en la Universidad de Bogotá. Durante la Administración del general Obando en 1854, el señor Obaldía ejerció en su carácter de Vicepresidente la Presidencia de Colombia. En febrero de 1869 vino de nuevo a Costa Rica. En esa época ocupó la dirección del *Colegio de Heredia* (187011873). Desempeñó la dirección de un colegio privado en Alajuela y de la escuela de niñas de la misma ciudad. Su influencia cultural fué muy apreciable, principalmente en Heredia, donde residió tres años. A principios de 1876 salió de nuestro país y doce años más tarde, el 28 de diciembre de 1888, murió en David, Panamá.

El 9 de octubre de 1856 el panameño don Jose Ricardo Casorla hizo su primer viaje a Costa Rica en una excursión efectuada a Térraba en busca de entierros de indios. Estuvo cinco días perdido en la montaña. De Térraba fué expulsado por el Cura del lugar y al cabo de siete días y medio de caminar a pie llegó a Cartago. En 1860 volvió a Costa Rica y desempeñó en Puntarenas el cargo de Agente de las Compañías de Vapores del Pacífico. Sirvió el puesto de Inspector de Escuelas de Alajuela en 1867 y fundó en esta misma ciudad, en unión de don León Fernández, un colegio primario-secundario. De su actuación como Inspector de escuelas queda un brillante informe del 11 de febrero de 1867, publicado en la Memoria de Gobernación de aquel año y en el cual el señor Casorla hace importantes reflexiones acerca del estado de la educación de Alajuela, relacionado con la escasez de preceptores idóneos, textos y útiles escolares, falta de actividad de las autoridades locales en favor de la ense-

ñanza, poco interés de los padres de familia, escasez de fondos para sufragar los gastos escolares y la mala organización en cuanto a sistemas y métodos educacionales. El señor Casorla dirigió también en Alajuela el periódico *El Porvenir,* en abril de 1868, en el cual escribió importantes artículos sobre educación, distinguiéndose una serie titulada *La educación de la mujer considerada como el primer agente para la educación primaria.* El señor Casorla fué perseguido por el Gobierno de Guardia, viéndose obligado a regresar a su patria en 1876. En Panamá publicó en 1878 una obra sobre el cultivo del café. En diciembre de ese mismo año, siendo Primer Designado, fué llamado por la Asamblea Legislativa del Gobierno Soberano de Panamá a ocupar hasta el final del período, el puesto de Presidente, que dejaba vacante el General Correoso. Nunca admitió remuneración alguna y durante su administración se emitieron leyes muy importantes sobre el divorcio, contribución pecuniaria y comercial, quemas, caza y pesca, etc.

Alterada mortalmente su salud después de los atentados de que fué víctima, presentó su renuncia a la Corte el 17 de junio del mismo año, retirándose a Las Tablas, donde murió en 1880. La ciudad de Alajuela es deudora del señor Casorla por la influencia cultural que ejerció en esa localidad, donde no sólo se preocupó en desplegar su actividad docente sino que de su propio peculio ayudó a su educación a jóvenes alajuelenses. El señor Casorla había nacido en Panamá el 8 de diciembre de 1836.

Otro de los colombianos que se dedicó también a las labores docentes fué el doctor don José N. Venero. El señor Venero estableció en 1867 una escuela privada en San José y aceptó la dirección del *Colegio de San Juan Neponuceno* en Alajuela en 1868. Fué miembro del Consejo de Instrucción Pública en 1881. En el *Boletín del Instituto Nacional* se encuentran publicadas algunas de las conferencias del señor Venero (1), *Sobre el criterio de la Enseñanza de la historia para la educación de la juventud.* El señor Venero era más literato que científico y pedagogo; su actuación en Costa Rica fué más periodística. Fué Director de *La Gaceta* y del *Debate* y autor de la *Historia de la década,* apología del Gobierno de Guardia que aparece publicada en *La Gaceta Oficial* en abril de 1880.

---

(1) *El Instituto Nacional,* San José de Costa Rica, agosto 22 de 1881, p. 90.

Don JOSE MANUEL LLERAS, profesor de literatura, filosofía y matemáticas, dió clases en 1873.

En esa misma época encontramos también dedicados a la enseñanza a los colombianos don FAUSTINO CAICEDO, don BERNARDO URIBE, don CARLOS POSADA, don MARCIAL CRUZ y don FEDERICO PIZARRO.

El señor CAICEDO fundó una escuela privada en 1869; el señor URIBE fué director de la escuela de varones de Alajuela en cuyo establecimiento reveló aptitudes para la enseñanza.

Don CARLOS POSADA fué profesor de literatura en el Instituto Nacional en 1880 y Director de *El Constitucional.*

Don MARCIAL CRUZ figuró como profesor en varios establecimientos de enseñanza secundaria. Don Federico Pizarro. llegó al país en abril de 1886. Fué profesor durante varios años en el *Liceo de Costa Rica* e Inspector de escuelas de Cartago.

En 1889 aparece desempeñando funciones educacionales doña SARA CIFUENTES, Directora por varios años de una escuela privada bajo el nombre de *Colegio de la Buena Esperanza.*

En lo general, todos los profesores antes mencionados eran de una cultura general más literaria que científica y dejaban bastante que desear respecto a conocimientos pedagógicos.

Antes de terminar debemos hacer relación de los miembros de la Compañía de Jesús de origen colombiano que estuvieron desempeñando labores docentes en el Colegio de San Luis Gonzaga (1876-1884). Entre estos sacerdotes figuran don FRANCISCO CASTAÑEDA, don GERVASIO LORA, don SANTIAGO PARAMO, don FRANCISCO URDANETA, don JOSE y don MARIO VALENZUELA. don DANIEL QUIJANO y don FRANCISCO ANTONIO PAVON.

Debemos hacer mención especial del padre PARAMO llegado a Cartago el 30 de julio de 1876. Miembro de una distinguida familia de Bogotá, vistió desde muy joven el hábito de la Compañía de Jesús y siendo todavía estudiante compartió con sus hermanos de religión la expulsión de su país el 26 de julio de 1861. Llegó a Guatemala el 27 de setiembre del mismo año. Dedicado a la enseñanza reveló aptitudes docentes. Fué discípulo del profesor Domingo Tolleti, de la escuela de Milán contratado por el Gobierno de Guatemala. El profesor Tolleti elogió mucho sus cuadros *Los Mártires del Japón.* Deja el padre Páramo en Cartago gratísimos recuerdos como profesor de ciencias físicas y químicas, matemáticas, pintura y dibujo. Trazó los planos del

templo de San Nicolás, de estilo gótico, cuya construcción dirigió el mismo señor Páramo. Pintó el salón de actos públicos del Colegio y ejerció una influencia artística muy provechosa en los obreros de Cartago, quienes se disputaban trabajar bajo su dirección en el templo de San Nicolás, en la capilla de las Belemitas, en la casa adjunta al Colegio destinada a biblioteca, habitación y actos públicos, en los altares y mausoleos. Se dedicó también a fabricar aparatos para el gabinete de física del Colegio. Su álbum de acuarelas, sobre temas bíblicos y religiosos, es un tesoro de arte. Entre sus producciones figuran los cuadros de una capilla del templo de San Ignacio, que representan a los santos de la Compañía de Jesús, la muerte y el juicio universal, obras todas de gran mérito y cuya ejecución requirió tres años de constante labor.

El padre Páramo salió de Costa Rica por motivos de salud en diciembre de 1883, dirigiéndose a su país natal (1). A estas horas ignoramos cuál ha sido su suerte. En 1910 contaba aproximadamente 65 años de edad.

Figuran entre los últimos profesores colombianos don Roberto Urricoechea, profesor de música en el *Colegio de San Luis Gonzaga* y en el *Instituto Universitario*, y don Felix F. Noriega, profesor de pedagogía y de otros ramos en las escuelas normales de Santander (Colombia) y rector del Colegio de La Asunción en Venezuela. El señor Noriega vino a Costa Rica en 1890. Desempeñó la Inspección de escuelas de Alajuela, la Dirección del Instituto de esa provincia, la Jefatura de la Sección Administrativa de Enseñanza, teniendo a su cargo en diferentes ocasiones varias cátedras de los colegios de enseñanza secundaria.

Entre sus publicaciones figura el *Diccionario Geográfico de Costa Rica* y algunos artículos de carácter pedagógico en el *Boletín de las Escuelas.*

La influencia de Colombia en lo que respecta a su literatura pedagógica y científica ha tenido como medio los artículos publicados por la Escuela Normal de Bogotá, especialmente en la *Historia de un bocado de pan*, de Marcé, traducido y arreglado por Pombo, reproducido en nuestra revista *El Maestro;* las excelentes traducciones de las obras de Smiles, hechas por Manrique, traídas por el Almacén Escolar en 1891. Entre los textos figuran la Aritmética de Royo; la Geografía de este mismo, la Gramática de Bello, au-

(1) *Páginas Ilustradas* San José de Costa Rica, 1910, N°. 259.

mentada y anotada por Cuervo; el Diccionario de Arte, la Aritmética de Rueda, la Historia de América y la Gramática Práctica de César Guzmán; la Gramática de Izasa, la Trigonometría, el Método de Robertson, por Obeso; el Robertson de las Niñas, por Manrique; las publicaciones de César Conto; el *Boletín de Instrucción;* el *Boletín de la Academia de Historia; Los Cuadros de la Naturaleza* de D. J. Uribe; los escritos de Luis López de Meza y Alfonso Castro y la revista *Cultura,* que está ejerciendo bastante influencia intelectual.

CAPITULO VI

La influencia de Cuba en nuestra cultura. Profesores que han ejercido funciones docentes en Costa Rica. Don Tomás Muñoz, don Pedro Agüero, doctor don José Frías, doctor don José María Céspedes, doña Isabel de Céspedes, don Ramón Céspedes, doctor don Jorge C. Millanés, doctor don Antonio Zambrana, doctor don Antonio Espinal, don Hildebrando Martí, don Rafael Odio, don Julián Parreño, doctores don José Martí y don Esteban Borrero y Echeverría, don Agustín Navarrete, doctor don Benjamín de Céspedes. Visita de don Luis Felipe González a los establecimientos de educación de la Habana. Influencia de las publicaciones pedagógicas y didácticas en nuestro desarrollo educacional.

La vecindad de la República de Cuba en nuestro país ha sido uno de los factores más importantes que han determinado su influencia en el desarrollo de nuestra cultura.

Su influjo en nuestro desenvolvimiento educacional se ha experimentado por medio de los profesores venidos de aquel país y de algunas publicaciones de carácter científico y didáctico.

La expedición de filibusteros organizada y capitaneada en los Estados Unidos en 1850 por don Narciso López, venezolano, con el objeto de provocar un movimiento separatista en Cuba, produjo después de su fracaso una corriente migratoria a los países cercanos de los simpatizadores y complicados en ese movimiento. En aquel grupo inmigratorio figuraba don Tomas Muñoz que había desempeñado en su país el cargo de maestro de escuela. El señor Muñoz salió

en aquel entonces para los Estados Unidos donde aprendió el inglés y se dedicó a estudios de educación. El 20 de abril de 1858 llegó a Puntarenas en el vapor *Columbus.* Resuelto a radicarse en Costa Rica por algún tiempo, fundó en Cartago un colegio privado de internos y externos de carácter primario-secundario con el nombre de *Colegio del Salvador.* El año siguiente se trasladó a San José y estableció otro colegio bajo el nombre de *Colegio de Humanidades de Jesús.* En 1874, a raíz de haber vencido el contrato con el doctor Ferraz, se le ofreció la Dirección del *Colegio de Cartago.* Después se trasladó a Centro América y en el año 1885 vino de nuevo a Costa Rica procedente de El Salvador contratado por la Municipalidad de Cartago para dirigir el *Colegio de San Luis Gonzaga,* cuya dirección desempeñó hasta el año 1890. En esa época mantuvo una polémica con don Juan Fernández Ferraz, sustentada con motivo de la publicación de unos artículos del señor Muñoz en el *Diario de Costa Rica*, de los cuales el primero salió el 8 de julio de 1885, continuando los siguientes en agosto y octubre de ese año. Esta interesante polémica, la primera que se registra en nuestra prensa con carácter pedagógico, dió origen a la publicación de un hermoso artículo escrito en Washington por el Licenciado don Ricardo Jiménez, bajo el título de *El Colegio de Cartago* y publicado en la revista dirigida en ese entonces en nuestro país, *La Enseñanza,* por don Juan Fernández Ferraz.

El señor Muñoz aunque de ideas retardatarias, poseía algunos conocimientos de educación; era un excelente pendolista y manejaba correctamente el castellano. Cancelado su contrato de director en Cartago se dirigió a los Estados Unidos donde se estableció con una casa de huéspedes y se dedicó a recoger alumnos pensionados.

Por la misma época en que llegó el señor Muñoz, vino a Costa Rica, don Cirilo J. Martin y estableció en San José una *Academia de Teneduría de Libros* en 1862.

La influencia separatista iniciada en Yara el 10 de abril de 1868 por don Carlos Manuel de Céspedes, determinó una corriente migratoria de cubanos ilustres de los cuales la mayor parte de ellos debido a la vecindad de nuestro país tomaron su asiento en Costa Rica. Vinieron en esta época don Pedro Agüero que abrió clases de francés, inglés y taquigrafía en 1869, doctor don Luis Martin de Castro, doctor don Jose Frias, doctor don Jose Maria Cespedes y Orellana y su señora esposa doña Isabel Lastres de Cespedes, don Ramon Cespedes Fornaris, doctor don Jorge G. Millanes, doctor don

Antonio Zambrana, doctor don Antonio Espinal, don Francisco Antunez, don Hildebrando Marti y don Rafael Odio, para citar los más importantes de esta inmigración.

Todos estos ilustres cubanos prestaron servicios muy apreciables en la enseñanza. El doctor don Jose Maria Cespedes que fué profesor de filosofía racionalista y de derecho público en la *Universidad de Santo Tomás;* colaboró con el doctor don Rafael Machado en la formación de un proyecto sobre la organización del Colegio de Abogados. Fué autor de un reglamento para la fundación de una escuela de adultos: contribuyó también a la fundación de una sociedad científico-literaria y fué redactor de los *Anales* de esta institución. Su esposa doña Isabel de Cespedes estableció en San José en 1874 un *Liceo de Señoritas.*

El doctor don Jorge Millanes fué profesor de derecho romano en la Universidad en 1874. El doctor don Jose D. Frias dió clases de historia natural en la misma Universidad y fué uno de los fundadores de nuestra primera y única *Escuela de Medicina.* El señor don Ramon Cespedes y Fornaris, ocupó los puestos de director de la *Escuela Preparatoria del Instituto Nacional,* de profesor del Colegio de Cartago, de Inspector de escuelas, y a la vez fué un colaborador asiduo de las revistas de enseñanza *El Maestro* y el *Boletín de Enseñanza Primaria.*

A principios de mayo de 1876 llegó a Costa Rica una de las mentalidades más ilustres que mayor influencia han ejercido en la cultura del país: don Antonio Zambrana. De abolengo intelectual, el doctor Zambrana, fué entre nosotros un verdadero agitador de espíritus, un enamorado de la libertad y de la democracia, un fervoroso creyente en la perfectibilidad humana y del progreso, un entusiasta propagandista de las ideas filosóficas modernas y un constante predicador de la fraternidad y de la tolerancia de los pueblos.

Nació el doctor Zambrana en la ciudad de la Habana el 19 de junio de 1846. Hizo la carrera de abogado en la Facultad de esa capital y se graduó de doctor en derecho en 1867. Tomó parte en la guerra de Cuba en 1868. En su patria fué miembro del Comité Revolucionario que gobernó la provincia de Camagüey hasta que se fusionaron los diversos gobiernos que fundaron la República. Como miembro del gobierno camagüeyano, autorizó el primer decreto de abolición de la esclavitud que se dió en Cuba. Fundador de la República, redactó con Ignacio Agramonte la primera Constitución de su patria. Enviado en misión al extranjero, visitó en ser-

vicio de comisión patriótica los Estados Unidos. Allí hizo publicaciones y discursos lo mismo que en París, donde tuvo con ese motivo relaciones afectuosas con el inolvidable Víctor Hugo. Visitó también Chile. En este país fué muy aplaudido y estimado. Fué entonces cuando se le hizo socio de mérito del *Ateneo de Santiago.*

Concluida la primera guerra de Cuba se vino y radicó en Costa Rica donde permaneció hasta 1882. Se incorporó en nuestro país para ejercer su profesión de abogado en junio de 1876. Fundó ese año una *Academia de Ciencias* que duró poco tiempo. Sostuvo en esa época una interesante polémica filosófico-religiosa con el señor don Juan de Dios Trejos, en *Un Periódico Nuevo,* bajo el título de *La Providencia y la Historia,* en diciembre de 1879.

El Gobierno dictatorial del General Guardia hizo salir del país al doctor Zambrana en 1882. De nuevo en Costa Rica el año siguiente, le fué confiada una misión de Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno de Nicaragua. De este último país fué a los Estados Unidos y estuvo en México en 1884 y 1885. Allí tuvo el honor de ser elegido Presidente del *Liceo Hidalgo,* la primera institución literaria del país. Vuelto a Cuba adoptó la política conciliadora del partido autonomista y fué enviado como Diputado a las Cortes de España. No queriendo tomar parte en la segunda campaña cubana, que tenía motivos para considerar desastrosa, volvió a Costa Rica donde ha sido ésta su segunda permanencia. Profesor de la extinta *Universidad de Santo Tomás,* de la *Escuela de Derecho* y de los colegios de segunda enseñanza de San José; iniciador y fundador de la Sociedad de Seguros Nacional; Presidente del *Ateneo de Costa Rica,* de la Junta de Educación de la capital, abogado, periodista, Magistrado de la Sala de Casación.

En su primer viaje, hizo trabajos legislativos de importancia tales como la ley del sistema métrico, la fundación del Registro Civil y de la herencia testada e intestada que se insertó luego como parte del Código Civil vigente.

En múltiples ocasiones ha dictado muchas conferencias y pronunciado hermosísimos discursos. Su actuación en la política militante ha sido muy activa, tanto en la tribuna como en la prensa.

La evolución política de 1901, conocida con el nombre de la transacción, se debió muy especialmente a la influencia del doctor Zambrana. En el periodismo deja innumerables publicaciones. Entre sus discursos notables, son dignos de men-



Presbítero don Nicolás Cáceres



Presbítero don Luis España



Presbítero don Luis A. Gamero



Profesor don Alberto Masferrer

ción el que pronunció en 1882 en el acto de la fundación del Colegio de Abogados y el relativo a la Campaña Nacional, pronunciado en 1895 en el Salón del Congreso. En todos sus discursos realzan la belleza y armonía de sus períodos. Se distinguen por lo originales y brillantes y son siempre reveladores de su gran ilustración y de sus condiciones de orador.

En nuestro país dejó algunas producciones de carácter didáctico adoptadas como texto en la *Escuela de Derecho.* De esa índole son sus *Estudios Jurídicos* y su obra *Ideas de Estética, Literatura y Elocuencia.*

Algunos de sus discursos y trabajos literarios están publicados en un libro titulado *La Poesía de la Historia* (1907) y en un tomo de la *Colección Ariel,* dirigida por el profesor García Monge.

El doctor Zambrana ha sabido despertar en nuestra juventud el amor al estudio, el culto a las ideas estéticas y el fervor a la democracia. En la manumición del pensamiento nadie ha influido tanto como él en Costa Rica. El fué el introductor en nuestro país de las ideas filosóficas de Augusto Comte y Heriberto Spencer y su propaganda filosófica ha dejado una rica simiente en nuestra juventud intelectual. La cultura costarricense debe mucho a este insigne orador y escritor y es de esperarse que nuestro país algún día le hará la justicia de que es acreedor.

Otro profesor cubano a quien debe bastante la escuela costarricense es al doctor don Antonio Espinal. Este distinguido profesor fué Inspector de escuelas de Cartago, e iniciador de las *Academias de Maestros* realizadas en 1878. Su informe publicado en *La Gaceta* del 25 de enero de 1878, es una importante serie de sugestiones pedagógicas. El señor Espinal fué director del *Colegio de Alajuela* en 1878, fundador de la *Academia Pestaloziana de Instrucción Primaria* en 1879, y profesor del *Instituto Nacional* en 1880.

Por este mismo tiempo llegó a Costa Rica el profesor don Hildebrando Martí. El señor Martí había obtenido el título de profesor de instrucción primaria y secundaria en la Habana en 1848. Ejerció su profesión en los Estados Unidos desde 1850 a 1855 como maestro de español y algunos ramos de educación, logrando adquirir durante su actuación docente varios testimonios que acreditan sus aptitudes y vocación por la enseñanza. De 1857 a 1859 desempeñó la vice-dirección del Colegio del Salvador, de la Habana, siendo su director el eminente don José de la Luz y Caballero. De la capital de Cuba fué llamado en 1860 con gran insistencia a la

ciudad de Matanzas para servir varias cátedras en un acreditado colegio, habiéndose encargado también de la dirección de un colegio de señoritas en 1864 en la misma ciudad, dirección que desempeñó con el más brillante éxito hasta estallar la insurrección.

A principios de 1870 organizó y dirigió en Granada, Nicaragua, un colegio de segunda enseñanza. Fué el primer director del Instituto Nacional de Guatemala, así como también organizó y dirigió el Colegio Nacional de primera y segunda enseñanza de la ciudad de San Salvador durante ocho años, cabiéndole la satisfacción de que la Universidad Central de aquella República lo hiciera académico honorario de ese ilustre cuerpo, por su notoria competencia y por sus muchos e importantes servicios prestados en pro de la juventud salvadoreña. En 1872 se encargó de la dirección de la *Escuela Central* de Alajuela. Fué posteriormente profesor en varios colegios de San José, del *Instituto Universitario,* de la *Escuela Normal* en 1886, del *Liceo de Costa Rica* y cooperó en la formación de los programas de enseñanza primaria en 1890. El 24 de febrero de 1891 se fué de Costa Rica. A una avanzada edad murió en Bogotá a principios de 1919.

Figuró como profesor e Inspector de Escuelas durante la misma época el profesor don Rafael Odio y Zavala que llegó a Costa Rica en 1875. Nació don Rafael en la Habana el 10 de febrero de 1844. El señor Odio salió muy joven de su patria para hacer estudios en Bruselas, Berlín y París.

Vino a Costa Rica y desempeñó la cátedra de francés en el *Instituto Nacional* y la Inspección de escuelas en varias provincias durante nueve años. En Cuba tuvo los cargos de Superintendente provisional de escuelas de Santa Clara, de Camagüey, de Oriente y de la Habana. En Costa Rica el señor Odio fué un empleado laborioso y cumplido. Hizo un mapa de San José y durante su actuación en la enseñanza supo implantar muchos de los métodos y procedimientos educativos modernos.

En julio de 1890 llegó a Costa Rica el señor don Julian Parreño, bachiller en artes que había desempeñado la dirección de un colegio privado de San José en Santiago de Cuba, y una cátedra en el Seminario Conciliar de San Basilio el Magno. El señor Parreño es autor de una geografía física de nuestro país; fué profesor y director accidentalmente en el *Instituto de Alajuela;* Inspector de escuelas y colaborador del *Boletín de Enseñanza Primaria.*

En este mismo año llegó a nuestro país el doctor don

Benjamín de Céspedes y Santa Cruz, persona entusiasta por la enseñanza. Nació el doctor Céspedes el 21 de enero de 1858 en la ciudad de la Habana. A la edad de nueve años fué llevado a un colegio al Norte de Francia donde hizo sus primeros estudios. Permaneció allí cuatro años, al cabo de los cuales se trasladó con su familia a vivir a Madrid, donde logró continuar sus estudios. Cursó allí la segunda enseñanza y a los diez y ocho años ingresó en la Universidad Central de Madrid para iniciar sus estudios de medicina. Desde muy joven mostró sus dotes de escritor. Cuando cursaba el segundo año de medicina fundó una revista titulada *Anales de la Sociedad Fisiológica escolar de Madrid,* de la cual fué director durante varios años. En 1882 se graduó de doctor en medicina. El año siguiente emprendió su viaje de regreso a su patria después de diez y seis años de ausencia. Se incorporó en la Facultad de medicina de la Habana. En esa capital fué nombrado Médico Inspector de Sanidad por la Junta Superior de Salubridad de Cuba. Fundó la revista científica *Ciencias Médicas.* Escribió un libro de estudios sociales titulado *Historia de la prostitución de la ciudad de la Habana,* obra reeditada varias veces. En esta ciudad fué colaborador de *La Habana elegante,* de *El Fígaro* y de las revistas francesas en París *La Revue de medicine y Le Monde medical.* Entre sus producciones literarias empezó a publicar *El gorrión y su cría,* cuya obra por ser una crítica a los españoles no fué posible que se continuara su publicación. Se dedicó con gran entusiasmo en su labor periodística a hacer campaña contra el régimen colonial. Esa actitud le trajo como consecuencia la persecución de los españoles. Se vino entonces a Costa Rica trayendo un magnífico proyecto para establecer un Banco Agrícola. Se radicó en Heredia donde ejerció una influencia saludable en la higiene de la localidad desempeñando el cargo de Médico del Pueblo. En esta ciudad desplegó gran actividad por la enseñanza. Por varios años fué Presidente de la Junta de Educación y durante el ejercicio de esas funciones se distinguió por su celo y actividad. Fué fundador, director y profesor del *Colegio de San Agustín* llamado posteriormente *Liceo de Heredia,* dirección que sirvió gratuitamente un año. Fué premiado en un concurso de la Facultad de medicina, con motivo de su obra *Higiene de la infancia.* Entre sus obras inéditas están el *Código sanitario de Costa Rica,* el *Dispensario* y *Enfermedades nerviosas.*

Durante la Administración de don Ascensión Esquivel fué enviado a Limón a combatir la epidemia de fiebre ama-

rilla que azotaba entonces aquella región. Lo mismo que en Heredia, ejerció en aquella ciudad una influencia notable en la mejora del estado sanitario. Allí se mostró también devoto de la enseñanza. Fué Presidente de la Junta de Educación, organizó las escuelas en debida forma y a su iniciativa se empezó a construir un nuevo edificio para alojar las escuelas de Limón.

El doctor Céspedes fué el inspirador del importante dictamen de crítica al estado de la enseñanza en 1903, suscrito por la Comisión de Instrucción Pública del Congreso. La ciudad de Limón y en especial la de Heredia, deben gratitud a este distinguido cubano por su celo e interés en el progreso cultural de dichas localidades. El 9 de abril de 1914 murió en San José a la edad de 56 años tan ilustre obrero de la cultura nacional.

Del 30 de junio al 8 de julio de 1893, estuvo en Costa Rica de regreso de Nueva York, el ilustre orador y escritor cubano don JOSE MARTI. Durante su corta permanencia entre nosotros, en vísperas ya de salir del país, escribió una carta muy honrosa para Costa Rica y dictó una importante conferencia en la Escuela de Derecho de San José.

El señor Martí nació en la Habana el 23 de enero de 1853. Hizo sus estudios de enseñanza secundaria en el Colegio de San Anacleto de la Habana y en el plantel de San Pablo, dirigido por el famoso poeta Rafael María Mendive. Se dedicó después al periodismo y se distinguió como redactor del *Diablo Cojuelo* y de *Patria Libre*, ambos adversos al régimen colonial.

En vísperas de la revolución de 1868, Martí presidía sociedades políticas secretas. A los diez y seis años fué hecho preso y condenado a trabajos forzados. Del presidio en que estuvo salió deportado a España. En Madrid, apesadumbrado y pobre, se procuraba su sustento dando lecciones. Fué en esta época cuando escribió *El presidio político en Cuba y la república española ante la revolución cubana*. Su primer folleto fué una denuncia ante la España revolucionaria.

En Madrid se dedicó a leer bastante, sobre todo los clásicos españoles. Dió clases a los niños pobres en las logias masónicas. Ingresó en la Universidad de Zaragoza donde hizo sus estudios de derecho y de filosofía, hasta hacerse doctor.

En 1873 sale de España, pasa por París y Londres y el año siguiente se embarca en Southampton para México. En este país vivió cuatro años haciendo labores de periodista y de conferencista.

En 1877 se radica en Guatemala y despliega su actividad intelectual en la cátedra de derecho político creada para él y otra en la Escuela Normal.

Vuelve a Cuba en 1878 y se dedica a ejercer su profesión de abogado. En este tiempo adquiere mucho brillo como orador; las escuelas y colegios fueron su tribuna de propaganda libertadora. De nuevo es deportado a España como conspirador. Se radica en Madrid en 1879. Se traslada a Caracas en 1880. En la capital venezolana inspiró entusiasmo y simpatías, abrió una cátedra de oratoria, otra de literatura y funda la *Revista Venezolana*. De Venezuela estuvo enviando correspondencia a *La Opinión nacional* de Nueva York. Pasó después a esta ciudad donde vivió diez años. Fué redactor del *Sun*.

Ya como corresponsal, escritor, poeta, traductor, la vida del señor Martí aparece muy activa durante su permanencia en la gran ciudad americana. Redactor de *La América*, *El Economista americano*, *La Edad de oro* (periódico para niños), profesor de*La Liga*, Presidente de la *Sociedad hispano-americana,* Cónsul de Uruguay, Panamá, Argentina, redactor de *La Patria*, hoja de la libertad de Cuba. Dos veces por semana daba clases a los negros cubanos de Brooklyn.

Tradujo *Misterio* de Hugo Conway, *Ramona* de Hunt Jackson. En 1882 publicó *Ismaelillo*. En 1885 escribió la novela *Amistad funesta*. En 1889 pronunció su magnífica oración ante los delegados de las repúblicas americanas. Dos años después inicia el período revolucionario en Tampa y Cayo Hueso y renuncia a sus cargos consulares ante la protesta del Ministro de España por su discurso del 10 de noviembre de 1888. En 1891 publica sus *Versos sencillos*. En 1893 hace su primer viaje a Santo Domingo en busca de don Máximo Gómez y se dirige también a Costa Rica en busca de don Antonio Maceo.

Después de los acontecimientos políticos de 1895, da la orden de levantamiento en Cuba, muere sacrificado por los españoles, cerca de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895. El ilustre orador y escritor fué enterrado en Santo Domingo. Sus obras coleccionadas hasta ahora alcanzan a quince tomos.

El 9 de febrero de 1898 llegó a Limón el doctor don Esteban Borrero Echeverria. El doctor Borrero había sido profesor de ciencias médicas en la Universidad de la Habana. En el mismo año de 1898 fué nombrado director del *Intituto de Alajuela*.

Por este mismo tiempo el señor don Agustín Navarre-

te, de origen cubano, se dedicó la mayor parte de su tiempo a labores docentes. Fué profesor en el *Liceo de Costa Rica,* Inspector de escuelas, director de *La Revista de Heredia.*

En agosto de 1915 el autor de esta obra visitó los principales establecimientos de enseñanza de la ciudad de la Habana. En compañía de los profesores don Adolfo Aragón y don Alfredo Aguayo, conoció las diferentes dependencias de la Universidad. Con el señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Ezequiel García y Enseñat y con el profesor don Leopoldo Kiel, Inspector de enseñanza normal, se presentó la oportunidad al visitante, de conocer la Escuela Normal de Cuba. Atendido por el Subsecretario de Instrucción Pública y por el Cónsul de Costa Rica, doctor don Emilio Matheu y Fernández y gracias a su mediación, el autor de esta obra conoció la organización y funcionamiento de los jardines infantiles y escuelas primarias de la ciudad de la Habana.

Además de los profesores de nacionalidad cubana que hemos tenido en nuestro país y cuya influencia ha sido favorable a la cultura nacional, tenemos también la influencia de algunas publicaciones de aquella nación. El sistema de enseñanza en Cuba antes de 1899 era lo mismo que en España. Algunos de los maestros que nos llegaron no aportaban otra cultura que la española, salvo aquellos profesores que hicieron sus Estudios en Estados Unidos, Francia o Alemania. Estos fueron algunas excepciones como los doctores Espinal, Zambrana, Céspedes y Odio, etc. A partir de 1899 los americanos se empeñaron en transformar la educación pública en Cuba. Mr. Frye, nombrado Superintendente general, laboró mucho en ese sentido, ya escribiendo numerosas instrucciones metodológicas, ya componiendo él mismo algunos libros de texto, de los cuales el de geografía es muy conocido.

El viaje de más de seiscientos maestros cubanos a Estados Unidos para que concurrieran a cursos de verano y pudieran apreciar la organización escolar americana, fué una revelación para el magisterio cubano, que desde entonces no ha cesado de adelantar. Se produjo un cambio casi completo de ideas. La prensa pedagógica se aumentó y mejoró notablemente y la propaganda de las nuevas doctrinas y prácticas despertó gran entusiasmo. Fué entonces cuando empezaron a publicarse los nuevos libros de que hoy dispone la escuela cubana y cuya influencia hemos recibido.

Entre esos libros que nuestros maestros han sabido aprovechar ocupa lugar preferente la Pedagogía del doctor Aguayo.

En 1907, cuando todos los maestros oficiales se preparaban para la obtención de su certificado de aptitud, el Ministro de Instrucción Pública hizo venir quinientos ejemplares de la Pedagogía, que sumados a los que ya había en el país y a los que introdujeron las librerías, anduvieron de mano en mano entre los maestros y los ilustraron en muchos puntos metodológicos y de organización de escuelas.

La geografía del mismo Aguayo, los libros de lectura de otros autores, los de aritmética, de instrucción cívica, de agricultura etc., han sido y son muy solicitados. Fué el profesor García Monge el que primero los puso a la venta en *Lectura barata* fundada por él y por don José María Zeledón.

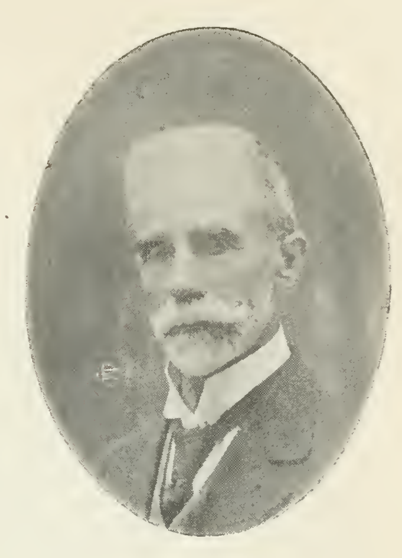
En Cuba se está operando una nueva evolución. El profesor Aguayo prepara una edición de su Pedagogía de dos volúmenes completamente reformados; es ahora un ferviente convencido de la nueva escuela americana; especialmente es un admirador de Dewey. Su *Escuela de Trabajo* revela ya ese gran cambio.

En la cultura del país han sido de gran influjo las obras de Mantilla, la *Revista de Educación* que dirigía el profesor Aguayo, la actual revista *Alrededor de la escuela, Cuba Pedagógica,* las publicaciones de la casa editorial La Moderna, *Poesía, La Revista de la Facultad de ciencias y letras, Cuba contemporánea, Las nociones de lógica,* por el doctor J. E. Varona, *Elementos de aritmética* por Rafael Sixto Casada.

La influencia de Cuba se hace sentir cada vez más debido a la facilidad de comunicación que nos abre relaciones intelectuales más intensas y frecuentes. Indudablemente la cultura pedagógica cubana que será en el futuro el reflejo de la de los Estados Unidos, nos pondrá al tanto de los progresos realizados en la ciencia y en el arte de la educación de la gran República Americana que es indiscutiblemente donde más se ha avanzado en estos últimos años.



Profesor don S. H. Sccuder



Profesor don Manuel Veiga



Doctor don Thomas Wilson



Don Francisco Rohrmoser

CAPITULO VII

La influencia cultural de Chile con motivo de las relaciones comerciales con aquel país. Textos didácticos chilenos consultados en Costa Rica. Influencia de las obras de don Abelardo Núñez en nuestro desarrollo educacional. Obras pedagógicas y revistas que han ejercido influencia en nuestros planteles educacionales. Influencia en la educación secundaria y normal de don Zacarías Salinas y de los jóvenes costarricenses que hicieron sus estudios en Chile. Los sistemas y métodos alemanes y su influencia por medio de Chile en nuestro desarrollo educacional. La influencia de Chile en nuestra legislación escolar.

Las relaciones comerciales que se iniciaron en la República de Chile en el quinto decenio del siglo pasado, determinaron algunas relaciones culturales con la importación de aquel país de obras didácticas que sirvieron de texto en la antigua *Universidad de Santo Tomás.* Fué en esa época cuando se introdujeron las obras gramaticales y de derecho de don Andrés Bello, las de derecho canónico de don Justo Donoso, y las obras del profesor Lastarria.

Tomados de varios periódicos chilenos, la prensa de nuestro país reprodujo algunos artículos interesantes sobre educación. En la *Crónica de Costa Rica* del 20 febrero de 1858 se publicaron las producciones de J. V. Lastarria tituladas *Escritos populares sobre el objeto de la educación social.* En *La Gaceta* del 12 de diciembre de 1878 aparece una publicación bajo el título de *La Instrucción Primaria en Chile.* La revista pedagógica *El Instituto Nacional* que dirigió en nuestro país el doctor don Valeriano Fernández Ferraz insertó

en sus columnas otra publicación de Lastarria titulada *El libro de oro de las escuelas.*

Desde 1887 encontramos la influencia en nuestra enseñanza del Director General de Escuelas de Chile, don J. Abelardo Núñez, cuyas ideas pedagógicas se hicieron sentir en las direcciones de la educación de aquel tiempo. Su obra sobre la *Organización de las Escuelas Normales* fué recomendada por el señor don Pedro Pérez Zeledón, comisionado para estudiar en Europa y en los Estados Unidos, la organización de las escuelas, al señor Ministro de Instrucción Pública de entonces, Licenciado don Mauro Fernández (1). El señor Pérez Zeledón entró en relaciones con el señor Núñez y en su informe hace relación de aquel distinguido pedagogo chileno. (2)

Entre las revistas chilenas de carácter pedagógico que han ejercido influencia entre nosotros están la *Revista de Instrucción Primaria,* órgano oficial de educación. Varios estudios publicados en esta revista como el de la *Enseñanza de lengua castellana* por don Juan Madrid, fueron reproducidos en *El Maestro.*

En su viaje a Chile hecho por nuestro distinguido profesor don Miguel Obregón en 1899, este estimable educador trajo varias obras metodológicas, de texto, legislación etc., que se destinaron al *Museo Pedagógico* entonces en formación. Entre esas obras las que más influencia han ejercido son *La enseñanza del castellano* por Sepulveda y Berhing, las obras de Muñoz Hermosilla tituladas *La metodología de la lengua materna; La metodología de la historia; La metodología del canto; La práctica escolar,* por Rossig; *Geografía física* de Barros Arana: *Historia general,* por Barros Borgoño; *Historia de América,* por Barros Arana; *Filosofía de la educación,* por Lettelier; *Libros de lectura, Trabajos manuales, Lecturas literarias* por Schneider: *Geografía evolutiva,* por Hostos: *Anatomía,* por Salinas; *Botánica,* por Quijada; *Ciencias fícicas y naturales,* por Pinochet Le Brun; *Silabario* de don Claudio Matte, el primero que se conoció en Costa Rica, según los métodos analíticos de palabras normales.

En general han ejercido influencia en nuestra enseñanza las tendencias y escritos de la Asociación Nacional de Educación, las tendencias pedagógicas de los profesores alemanes del Instituto Pedagógico, las del doctor Rodolfo Lenz y su

---

(1) Informe al Ministro de Instrucción Pública, San José de Costa Rica, 1888, p. 137.

(2) Obra citada, p. 5.

manera de entender el estudio del castellano, del francés, del inglés; las del profesor Tafelmacher sobre la metódica de las matemáticas; las de los profesores Rossig y Sepulveda de la Escuela Normal de Preceptores y las traducciones de textos americanos, alemanes e ingleses del profesor antes citado, don J. Abelardo Núñez.

La influencia de Chile en la organización de nuestra enseñanza secundaria y normal ha sido muy notable. Deseoso nuestro Gobierno de mejorar nuestra educación normal, trató de hacer venir de Chile en 1896, un director para regentar el Liceo de Costa Rica (1). El Gobierno de Chile contestó que no podía satisfacer el anhelo de nuestro Gobierno y sugirió en este entonces al nuestro la idea de que fueran enviados al Instituto Pedagógico de Santiago de Chile algunos jóvenes costarricenses con el objeto de que hicieran allí su carrera profesional para la enseñanza. Nuestro Gobierno aceptó el ofrecimiento del de Chile y por disposición del 6 de marzo de 1897, se adjudicaron seis becas a los jóvenes siguientes, para que llevaran a cabo sus estudios de pedagogía y en los ramos científicos a continuación expresados:

Antonio Arroyo: pedagogía, ciencias físicas y naturales.
Juan Fidel Tristán: ciencias físicas y naturales.
Salomón Castro: pedagogía, matemáticas e inglés.
Roberto Brenes Mesén: pedagogía, castellano y francés.
Elías Leiva: pedagogía, geografía e historia.
Juan Dávila: pedagogía, geografía e historia.

Los últimos estudiantes, señores Leiva y Dávila, hicieron también su aprendizaje de derecho en la Universidad de Santiago. Después de tres años de estudios fueron graduados de Profesores de Estado del Instituto Pedagógico y regresaron a Costa Rica en marzo de 1900. El Ministro de Instrucción Pública de entonces, señor don Justo A. Facio, aprovechó los servicios de los jóvenes graduados como profesores de sus respectivas especialidades en el *Liceo de Costa Rica* . También desempeñaron funciones docentes en nuestro país los profesores graduados en el Instituto Pedagógico de Santiago, don Luis A. Silva y don Pedro P. Amaya.

En 1901 se envió otro grupo de jóvenes al Instituto Pedagógico y a la Escuela Normal de Preceptores de Santiago de Chile. Las nuevas becas se adjudicaron a los jóvenes don Joaquín García Monge, que se dedicó a los estudios de castellano,

(1) En 1883 se trató de pedir un director para el Instituto Nacional. (Memoria de Instrucción Pública, 1883, p. 185).

a don Nicolás Montero, al aprendizaje de las matemáticas, a don Emel Jiménez y a don Alberto Rudín, que hicieron su especialidad en ciencias físicas y naturales.

Se destinaron para la Escuela Normal de Preceptores a los jóvenes don Numa Aguilar, don Lucas Chacón, don José María Orozco y don Gonzalo Sánchez. En 1899 se dió el encargo a nuestro distinguido profesor don Miguel Obregón de contratar en Chile un director para el *Liceo de Costa Rica.* El señor Obregón con muy buen acierto escogió al ilustre pedagogo don ZACARIAS SALINAS que había hecho sus estudios de educación en la Escuela Normal de Proceptores de Santiago de Chile y en el Gimnasio Real de Dresden.

El señor Salinas llegó a Costa Rica a mediados de marzo de 1900. Pocos días después se hizo cargo de la dirección del Liceo, sirviendo como colaboradores suyos en aquel establecimiento los jóvenes costarricenses que se habían graduado en el Instituto Pedagógico de Santiago.

La actuación pedagógica del señor Salinas y de los jóvenes costarricenses que hicieron su aprendizaje en Chile ha sido muy discutida en nuestra prensa por personas entre las cuales figuraban los profesores antiguos y que habían sido perjudicados con su separación de aquel establecimiento para dar campo a los nuevos elementos venidos de Chile. La actuación de estos profesores ha sido muy discutida también por los directores de la prensa, quienes desgraciadamente, entre nosotros, se han permitido opinar sobre cuestiones de educación sin tener preparación alguna para hacerlo. A ser justicieros habremos de decir que la evolución pedagógica que experimentó el *Liceo de Costa Rica* con la presencia allí de los nuevos elementos docentes, es sin duda alguna, la más trascendental que se ha realizado desde el punto de vista técnico en la educación del país.

Puede afirmarse que desde aquella época parte la organización pedagógica de nuestra segunda enseñanza. El señor Salinas además de su cultura pedagógica, tenía las condicioiones personales complementarias de organizador y de disciplinista.

A su llegada al establecimiento referido, la institución se encontraba pedagógicamente anarquizada debido a la organización empírica que le había impreso su antecesor. Aquella organización no respondía a ningún sistema filosófico de educación que diera rumbo a la enseñanza.

Los planes y programas de estudios entonces vigentes no tenían en su espíritu los progresos alcanzados en el desarro-

llo educacional de aquella época. Sin aspiraciones a la educación integral, sin las exigencias propias de una cultura general llamada a satisfacer las necesidades de los espíritus modernos; con sus métodos de la vieja escuela rutinaria acaso sin valor psicológico alguno. La enseñanza era muerta; los procedimientos didácticos carecían de la finalidad exagógica y jamás eran servidos para mantener la constante intelección en los estudiantes. Las asignaturas se distribuían en los horarios sin tomar en cuenta la correlación de estudios, la interdependencia de las ciencias y el paralelismo de los ramos. Se consideraba secundaria la educación física, artística y práctica y los ramos de enseñanza sólo se veían en su valor adquisitivo y no desde el punto de vista de su importancia educativa. Para mayor abundamiento de males coronaba aquel desastre pedagógico, la disciplina del establecimiento que se hallaba relajada y prostituida la expedición de diplomas académicos. (1)

El señor Salinas logró apreciar aquella situación y acometió la reforma que el plantel necesitaba para colocarlo a la altura de los establecimientos modernos de esta índole. Organizó el Liceo estableciendo el tipo de la escuela única con base de educación integral; consideró los valores de la cultura en sus aspectos físico, moral, intelectual, estético y práctico; instituyó la finalidad de la segunda enseñanza con el límite de los conocimientos y las características de una educación nacional; consideró todo el valor educativo a los ramos de enseñanza; hizo primar los métodos activos y se sirvió de los procedimientos de observación, análisis, investigación y comparación para mantener la constante intelección en los alumnos; estableció la disciplina racional, sustituyendo con ella a las prácticas nocivas de las continuas expulsiones y calabozos; y, por último, aquel distinguido pedagogo supo apreciar en todo lo que valen, las excelencias de la enseñanza intuitiva y experimental, coronando su obra con el enriquecimiento en el plantel de todo el material científico que reclama la didáctica moderna. El período de la dirección del señor Salinas comprendió los años de 1900 a 1904. Sus últimos días de su permanencia fueron poco afortunados, viéndose obligado a fines de 1904 a rescindir su contrato por causa de algunos rozamientos que tuvo con el Ministro de Instrucción Pública de entonces, señor José Astúa Aguilar.

El ameritado profesor chileno abandonó nuestro país a

---

(1) "Liceo Gagini y Liceo Salinas". *La Obra*, Nº. 3, octubre de 1918.

principios de 1905 y se dirigió a Alemania, donde ha continuado sus estudios de educación. (1)

Al igual que en nuestra educación la cultura pedagógica de Chile se ha hecho sentir también en la primera enseñanza. Constituyendo esta influencia un reflejo de la organización pedagógica alemana tiene para nosotros el carácter de indirecta, de la cual hemos hablado ya al hacer el estudio en nuestro capítulo anterior dedicado a Alemania. De la influencia chilena en nuestra legislación podemos mencionar los Reglamentos del *Liceo de Costa Rica, Escuela Normal* y *Escuela de Comercio*, elaborados por el señor don Zacarías Salinas durante la época de su dirección; los programas para el mismo Liceo, aprobados por la Secretaría de Instrucción Pública en 1901 y en 1904; la organización de visitadores de escuelas en 1900, que son inspiración de la legislación chilena y por último el Reglamento de Inspección Médica Escolar decretado en la Administración del Licenciado don Alfredo González, y que organizó por primera vez ese servicio en Costa Rica.

---

(1) De las publicaciones de señor Salinas cuando estuvo en Costa Rica podemos citar su discurso al hacerse cargo de la dirección del Liceo *El Fígaro*, 11 de diciembre de 1900; la polémica sostenida con el doctor Ferraz, *El Fígaro*, 11 de abril de 1901; *El programa de la Escuela Primaria sobre bases científicas y en armonía con las exigencias de la vida social y de la cultura.* "*Boletín de las Escuelas Primarias*", 25 de abril de 1900; *El honor de la educación. Boletín de las Escuelas Primarias*". 1°. de diciembre de 1900. *Discurso pronunciado por el señor don Zacarías Salinas, director del Liceo de Costa Rica, al inaugurarse las clases de trabajos manuales en este establecimiento el 3 de setiembre de 1902.* "*Boletín de las Escuelas Primarias*", 15 de setiembre de 1902".

CAPITULO VIII

La influencia de España en la educación de Costa Rica. Los textos, sistemas y métodos españoles adoptados en nuestro país. Profesores que dieron clases particulares. El padre Manuel Paul, don Fernando Velarde, don Fernando Muñoz y Sanclemente, don Enrique Villavicencio, el presbítero don José Rodríguez Pérez y doña Josefa Hetch de Fournier. Profesores españoles contratados por el Presidente don Jesús Jiménez para el Colegio de Cartago. Doctor don Valeriano Fernández Ferraz, don José Sánchez Cantalejo, don José Moreno Benito, don Juan y don Víctor Fernández Ferraz. Profesores contratados para dirigir la Escuela Normal de San José. Don Manuel y don Adolfo Romero. El sacerdote de la Compañía de Jesús, señor don León Tornero. Los profesores don José Torres Bonet, don Manuel Veiga y don Manuel Montorio. Maestros de enseñanza primaria contratados en la administración de don José Rodríguez para dirigir las escuelas del país. Los pofesores españoles don Robustiano Rodríguez, don Francisco Lloret Bellido, don Arturo y don Alejandro Pérez Martín.

La identidad de raza y de lengua, los antecedentes históricos y las relaciones establecidas con la madre patria, hicieron que continuáramos recibiendo el tributo de la cultura española durante los dos primeros tercios de la pasada centuria. Copiamos y adoptamos leyes e instituciones españolas, continuamos aportando sus obras científicas, así como contratamos sus profesores para el servicio de nuestros estableci-

mientos. Por mucho tiempo los textos de enseñanza españoles fueron adoptados en nuestras escuelas y colegios. La cartilla, el catón, los textos de latín de Nebrija, Corcuera y Olarte y Raimundo Miguel, el Catecismo de Ripalda, las obras de Lectura y de Matemáticas de Vallejo, los textos de Gramática de Herranz y Quirós, de Salvá, de Velarde y de la Real Academia Española; las obras de Geografía de Monreal y Sánchez Casado, la Historia de Fernando de Castro, las de Matemáticas de Vallín y Bustillo, Cardin, Cortazar, Paluzie y Zamacois; las lecturas de Iriarte y Samaniego, las obras filosóficas de Suárez, Balmes, Mora, González y Santiesteban; las obras de Psicología y Lógica de Monlau, José María Rey y Heredia y Abel Rey; las obras de enseñanza literaria de Campillo, Coll y Vehi, Hermosilla y las obras de Derecho del doctor Alvarez, constituyeron nuestros principales textos didácticos durante muchos años.

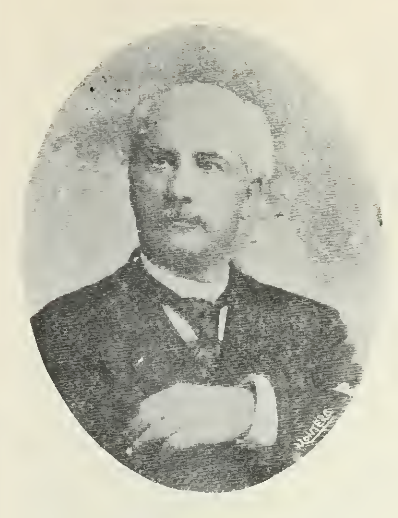
En la herencia educacional que recibimos de la Metrópoli se encuentran sus sistemas, métodos y procedimientos de enseñanza. Junto con sus escuelas de primeras letras recibimos el sistema unitario escolar que rigió en Costa Rica hasta 1886 en que se sustituyó por la escuela graduada, (1) la escuela limitada, los planes de estudios uniformes; el unilateralismo en la enseñanza y el sistema confesional. Costituyeron aquella herencia el sistema textual y catequístico, la forma dogmática en la enseñanza, los procedimientos de emulación de premios y de castigos como medios disciplinarios; el método alfabético y mecánico de la lectura, el horario continuo, el orden sucesivo en la enseñanza de la lectura y de la escritura; el aprendizaje de este último ramo por el sistema de pautas, rayas, trazos, engarzados y ovales con el auxilio de muestras y, por último, el procedimiento para enseñar a aprender de memoria en aritmética con las tablas y las reglas, dejando a los alumnos el cuidado de aplicarlas por sí mismos. En este último ramo y en el geométrico, el método abstracto (deductivo).

En la educación secundaria prevaleció la enseñanza clásica, herencia también de España y que, con más o menos alternativas, duró en nuestros colegios hasta 1899.

Por primera vez en 1850 el Consejo de Instrucción Pública de entonces trató de hacer venir de España dos profesores para enseñar matemáticas y ciencias naturales en la Univer-

---

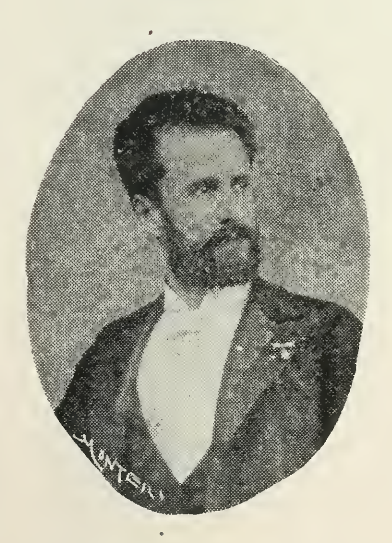
(1) El sistema unitario escolar rigió en España hasta 1910. Anuario del Maestro para 1911. Madrid 1911, p. 225.



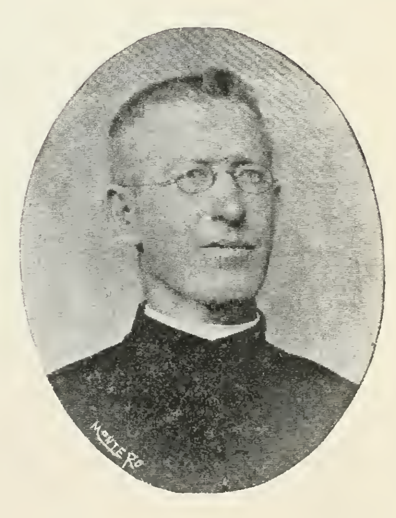
Profesor don José Campabadal



Profesor don Tomás Povedano



Profesor don Tomás Mur



Doctor don Agustín Blessing

sidad y un maestro con capacidades para dirigir la Escuela Normal. Este encargo que no se llevó a efecto, le fué confiado a don José María Zamora y Coronado.

Dos años después se trajo a don JUAN URRUTIA, de nacionalidad española, para dar las clases de matemáticas en la Universidad. Algunos profesores procedentes de España dieron clases particulares en la capital y en las provincias. Entre ellos merece citarse en primer término, el PRESBITERO DON MANUEL PAUL que dirigió un importante colegio en Heredia (1845-1848) (1), al cual concurrió lo más selecto de la juventud del país. El Padre Paul era originario de Bilbao, había estado en Guatemala y en El Salvador, poseía una gran ilustración, de una memoria vastísima y gran conocedor del griego, del latín y del hebreo. Vino a Costa Rica en marzo de 1845 y trató de establecer un colegio en San José, mas sus intentos fracasaron allí y se trasladó a Heredia donde abrió el colegio en mayo de 1845. El ilustre sacerdote dió a aquel colegio una orientación clásica, cuyo espíritu y tendencias eran las mismas en los planteles educacionales de aquella época en España y en toda la América en general. El presbítero Paul se dirigió después a Nicaragua donde dirigió el periódico *El Correo del Istmo*.

En 1858 estuvo en San José el distinguido poeta español FERNANDO VELARDE y abrió un curso de retórica. El señor Velarde había estado ya en Chile, donde fué Miembro de la Academia de Profesores de aquel país.

Otro profesor español que por mucho tiempo estuvo dando clases de teneduría de libros y de idiomas fué don FERNANDO MUÑOZ Y SANCLEMENTE. El señor Muñoz llegó a San José en 1854 y allí abrió su primer curso de los ramos citados; posteriormente dió las mismas clases en Heredia, Cartago y Alajuela.

Figura también entre los españoles que se dedicaron a labores docentes el señor don ENRIQUE VILLAVICENCIO. Si bien el señor Villavicencio no poseía conocimientos pedagógicos, había sido catedrático de la clase de pilotos de la ciudad de Málaga, de donde era originario, y director del Colegio Industrial de Granada. En Costa Rica fundó en 1878 el *Colegio Costarricense* y el Gobierno le encargó después la dirección del *Instituto de Alajuela* (1880) y la del *Instituto Nacional* (1883). Fué director de la oficina de Estadística. El ilustre doctor Fe-

(1) *El Mentor Costarricense*, 8 de mayo de 1845 y *El Fígaro*, 19 y 20 de junio de 1897.

rraz llama a Villavicencio el "matemático, al que considera muy capaz en su ramo" (1).

En 1872 llegó al país el sacerdote español DON JOSE RODRIGUEZ PEREZ, a quien se le encomendaron algunas clases en el *Colegio de San Luis Gonzaga.* Posteriormente se le nombró rector del *Colegio de San Agustín de Heredia.* (1875)

También merece mencionarse a doña JOSEFA HETCH DE FOURNIER que fundó en 1872 el *Liceo de Santa Teresa.* La señora de Fournier ejerció en San José una influencia muy notable en la educación de la mujer.

En 1869 por primera vez, el Gobierno trata de adquirir profesores extranjeros para dirigir los colegios del país. El ilustre doctor don Jesús Jiménez que presidía el Gobierno de entonces contrató un grupo de escogidos profesores para dirigir el *Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago* y la *Escuela Normal de San José,* que el señor Jiménez estaba dispuesto a establecer. El progresista gobernante dió tal encargo al Cónsul de España don Melitón Luján, quien, a su vez, por medio de don Eugenio Montero Ríos, contrató en aquel país al DOCTOR DON VALERIANO FERNANDEZ FERRAZ, cuya influencia en nuestra cultura ha sido de mucho valor. El señor Montero Ríos recomendó al señor Ferraz que trajera a Costa Rica dos auxiliares y, al efecto, fueron contratados los profesores don JOSE SANCHEZ CANTALEJO y don JOSE MORENO BENITO. Tan distinguidos profesores llegaron a nuestro país en el vapor *Costa Rica* el 13 de agosto de 1869. El señor Ferraz venía precedido de una aureola de prestigio por sus triunfos en el profesorado español y por haber sido alumno de los más aventajados catedráticos de aquella época en su país. Nació en Santa Cruz de la Palma (Canarias), el 14 de abril de 1831. Pertenece el ilustre doctor Ferraz a la pléyade de discípulos que dejó uno de los más distinguidos profesores y pensadores de España, don Julián Sanz del Río, fundador del krausismo español quien desde su cátedra (2) supo orientar la actividad política y académica de la generación que frecuentó las aulas donde explicaba historia de la filosofía, hasta 1869, en que murió. La cosecha de brillantes ingenios que preparó ese notable profe-

(1) El señor Villavicencio publicó en 1886 una serie de datos geográficos, históricos de instrucción pública, etc., que reunió en un folleto.

(2) *Ingenieros. Revista de Filosofía* Año II No. IV julio 1916. También *La Cultura Filosófica en España,* Colección Cervantes, 1916, p. 181 y *La Enseñanza,* San José de Costa Rica, 1885, p. 173.

sor, fué vastísima en la política y en las universidades. Fueron discípulos de Sanz del Río, Fernando de Castro, Tomás Tapia, Augusto G. de Linares, Mariano Arés, Gumercindo de Azcárate, Alvaro Zafra, Rafael de Lara, Ruperto Navarro Zamorano, Manuel de la Revilla, Joaquín Arnané Ibáñez, Manue Ruiz de Quevedo, Hermenegildo Giner, F. de P. Canalejas, A. M. García Blanco, Nicolás Salmerón y Emilio Castelar.

El señor Ferraz, que había sido también discípulo de Rey y Heredia, el autor de la *Psicología*, empezó dando brillo a su actuación docente con la adquisición de la cátedra de latín y griego del Instituto de Jerez de la Frontera, cátedra que ganó por oposición y que hubo de reunciar para formar parte del claustro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Su nombramiento data del 2 de abril de 1862.

El 2 de febrero de 1866 fué nombrado catedrático supernumerario, puesto que obtuvo por oposición con el célebre arabista don Francisco Codera y Zaidin, con adscripción a estudios críticos sobre los prosistas y poetas griegos, lengua hebrea y lengua árabe.

Por real orden del 8 de abril de 1868 fué nombrado catedrático supernumerario de la asignatura de lengua griega de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla y el mismo año ganó por oposición la cátedra de lengua árabe de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Después vino con licencia a organizar y dirigir el *Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago*. Cuando desempeñaba la dirección de ese establecimiento, el Gobierno español lo llamó dos o tres veces para que regresara a Madrid a ocupar su puesto de catedrático de lengua árabe, y, en virtud de no haber accedido al llamamiento, dejó de pertenecer al profesorado español, el 22 de julio de 1872.

En 1882 dirigióse el señor Ferraz a la Habana para ingresar de nuevo al profesorado español presentando el correspondiente examen por oposición a una cátedra de lengua hebrea. La oposición anunciada desde Madrid con seis meses de plazo para presentarse según Reglamento, se verificó en la Habana a los tres meses de anunciada. Con tal circunstancia el doctor Ferraz continuó su viaje hasta Madrid, donde ganó por oposición la cátedra de lengua árabe de la Universidad de la Habana para la que fué nombrado el 22 de diciembre de 1882, y más adelante, en virtud de una nueva oposición, pasó a desempeñar la historia de la filosofía.

En los cinco años que el doctor Ferraz tuvo a su cargo la cátedra de la Universidad de la Habana prestó grandes y útiles servicios a la enseñanza, tomando varias cátedras vacantes en ausencia de sus profesores, como son las de griego, hebreo, árabe, sanscrito y ambos cursos de metafísica.

Siendo todavía estudiante el señor Ferraz fundó con otros compañeros *La Revista Universitaria*, que después se llamó *Revista de Instrucción Pública*, periódico en que colaboraron hombres que en aquella época alcanzaron alto nombre en el campo de las letras y en su mayor parte llegaron a ser verdaderas eminencias; filólogos como García, Blanco, Bardon; críticos y eruditos como Menéndez de Luarca, Gumerciando Laverde Ruiz; filósofos como Sanz del Río y Martín Mateos; polígrafos como Ramón Zambrana; polemistas como el doctor Mata y su famoso colega Montels Nadals; anticuarios como Rada y Delgado, director de la Escuela Diplomática de Madrid y otros más.

La mencionada revista coleccionó tan importantes trabajos sobre la Historia literaria de España que ha merecido el alto honor de ser frecuentemente citada por Menéndez Pelayo en su libro titulado *La Ciencia Española*. (1)

La influencia del doctor Ferraz en la cultura de Costa Rica ha sido, como hemos dicho antes, de mucho valor. Encargado de la dirección del *Colegio de San Luis Gonzaga* de 1869 a 1874, puede considerársele como el primer organizador de nuestra enseñanza secundaria, que en nuestro país nació con él. De 1879 a 1882 desempeñó la dirección del *Instituto Nacional* y aportó a ese establecimiento, al igual que al de Cartago, toda su vasta ilustración. Ha ejercido una saludable influencia en los estudios de filología y ha defendido con calor en la prensa la cultura de la enseñanza clásica, conservándose entre sus polémicas la sostenida con el doctor don Antonio Zambrana sobre la importancia de aquellos estudios. (2) Como discípulo de Sanz del Río y de Rey y Heredia, el primero de la escuela de Krause y el segundo kantiano, fué el que introdujo por primera vez la filosofía racionalista en nuestro país. Unida a su influencia intelectual aparece la de su personalidad moral. Hombre modelo y caballeroso en todo sentido, su conducta es un ejemplo y su

(1) Revista *Cuba y Canarias*.

(2) *La Unión*, San José de Costa Rica. Febrero, marzo y abril de 1905.

vida es un trabajo. Su acción educativa, impuesta por sus virtudes, por su constante amor al estudio, al cual vive entregado todavía, no obstante su edad octogenaria, es el más hermoso galardón que puede ostentar ante la juventud, que lo venera y admira. (1)

Los otros profesores que acompañaron al doctor Ferraz fueron don JOSE SANCHEZ CANTALEJO y don JOSE MORENO BENITO. El primero, natural de Valdepeñas, del Cuerpo de Telégrafos escogido por el señor Montero Ríos, era natural de Soria, licenciado en derecho de la Universidad de Madrid, dió clases de historia y geografía en el referido establecimiento. Terminó su compromiso al final del primer año y se dedicó al comercio.

Los señores Sánchez, Cantalejo y Moreno Benito, después que terminaron el primer curso, fueron reemplazados al principio de 1871, por los hermanos del doctor Ferraz, don Víctor y don Juan, los cuales vinieron a formar con don Valeriano la trinidad intelectual que ha dado mayor brillo a nuestra cultura. De don Víctor y don Juan hablaremos más adelante, para hacer referencia ahora de los profesores, también españoles, contratados por el mismo señor Jiménez para dirigir la *Escuela Normal.*

En 1869 el licenciado don Ezequiel Gutiérrez recibió el encargo de contratar un director para la *Escuela Normal*, cuya fundación constituía una de las más grandes preocupaciones del Presidente don Jesús Jiménez. En efecto, el señor Gutiérrez contrató con ese fin a don MANUEL ROMERO, natural de Santa María, director de la Escuela Normal de Valencia y autor de la obra de educación titulada *Nociones de Pedagogía Cristiana.* El señor Romero llegó pocas semanas después que el doctor Ferraz. Se le encargó a su llegada la elaboración de un reglamento de instrucción primaria, cuyo prospecto puede verse en *La Gaceta* del 18 de setiembre de 1869 en el cual se basan los principios fundamentales del *Reglamento de Instrucción Primaria* decretado por don Jesús Jiménez el 10 de noviembre del mismo año. El señor Romero fué nombrado director de la *Escuela Normal* el 3 de diciembre de 1869. La falta de ambiente social y el poco apoyo que del nuevo Gobierno tuvo la escuela después de 1870, fueron las causas de la poca estabilidad de aquel centro educativo. Don Manuel Romero contrajo después una enfermedad mental que lo obligó a volver a España. Su contin-

(1) Actualmente el doctor Ferraz ocupa la Dirección General de Bibliotecas, puesto que se le dió en honor a sus méritos, en la Administración de don Alfredo González Flores.

gente cultural lo encontramos en la legislación que antes hemos citado y, además, en la influencia que pudo ejercer por medio de su obra *Nociones de Pedagogía Cristiana*, que, aunque de escaso valor científico, por la falta de base psicológica, no dejó de ser consultada por los maestros de este país durante muchos años. El profesor Romero vino al país con sus hijos DON ADOLFO y DON ANGEL. De éstos don Adolfo desplegó una vida docente muy activa. Fué director de la *Escuela Central de San José* y fundador del *Colegio Costarricense* en 1872, del *Colegio de primera enseñanza elemental y superior*, en 1878, y director del *Instituto Nacional*. (1876-1878).

Sus ideas pedagógicas pueden verse en algunos de sus informes, muy especialmente en el del año de 1876, publicado en *La Gaceta* de los últimos días de enero y primeros de febrero de 1877. Las ideas allí expuestas eran entonces las corrientes en España. Tuvo una preocupación constante por la cultura social de sus discípulos, y quizá esto constituye el mayor distintivo de su actuación docente. Fué miembro de la *Sociedad Científico literaria* fundada en la capital en 1872 y uno de los redactores le los *Anales* de ese centro cultural.

A principios de 1871 llegaron a Costa Rica los profesores don VICTOR y don JUAN FERNANDEZ FERRAZ, traídos por su hermano don Valeriano para reemplazar a los profesores Sánchez Cantallejo y Moreno Benito.

Nació don VICTOR FERNANDEZ FERRAZ en Santa Cruz de la Palma (Canarias) el 12 de abril de 1843. Terminados sus estudios de enseñanza primaria, ingresó en la Universidad Central de Madrid, y guiado por las sabias lecciones de sus catedráticos, el insigne historiador don Fernando de Castro, posteriormente rector de la Universidad, del inolvidable hebraista don A. M. García Blanco, del helenista erúdito don Lázaro Bardón, del insigne orador don Emilio Castelar, del maestro en idiomas clásico don Alfredo Adolfo Camús y de ilustre publicista don Nicolás Salmerón, el señor Ferraz adquirió sucesivamente los títulos de Bachiller en Artes (1866), Bachiller de la Facultad de Filosofía y Letras (1867) y licenciado de la misma Facultad (1883), coronando sus triunfos académicos con diploma de doctor de la Universidad de la Habana en la Facultad de Filosofía y Letras. (1887).

Encontrábase el señor Ferraz en 1870 en la ciudad de Lausana, de la libérrima república de Suiza, desempeñando una cátedra de literatura en aquella Universidad, cuando le sorprendió el llamamiento que le hacía su hermano don Valeriano para

que tomase a su cargo las cátedras de historia y geografía en el *Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago.* Aceptada por don Víctor la proposición que se le hacía, vino a Costa Rica a principios de 1871 y se dedicó con muy buen éxito a la enseñanza de los ramos referidos. En 1876 salió de Costa Rica con dirección a su tierra natal, donde dió clases de latín. Trasladóse después a Cuba y en las ciudades de la Habana y Pinar del Río desplegó una acción docente muy eficaz. Fué autorizado por el Gobierno general de la Isla en noviembre de 1884 para dar clases en colegios privados, las asignaturas de la Sección de Letras correspondientes a los estudios de bachillerato. Fué profesor de alemán (1892) y de lengua árabe (1897) en la Universidad de la Habana, y miembro del Tribunad de filosofía, estética e historia crítica de literatura en la misma Universidad (1898). Desempeñó la dirección del Instituto de Segunda Enseñanza de la provincia de Pinar del Río en 1893, después de haber tenido allí a su cargo las cátedras de latín y castellano. En la misma ciudad fué vocal del tribunal de oposición a escuelas vacantes (1884) y extendió su acción cultural dictando conferencias científicas y literarias. Fué fundador de la Sociedad Cosmológica de Santa Cuz de la Palma (1883), miembro de la Sociedad Económica de amigos de la misma ciudad (1883), socio de honor de la Sociedad de Intrucción y Recreo *La Amistad de Pinar del Río* (1890).

Durante su permanencia en México fué catedrático de varios colegios privados (1902) y redactor del periódico *La Tribuna.*

Desempeñaba el señor Ferraz en la Habana el cargo de traductor general del Departamento de Correos y Telégrafos y de Director General de comunicaciones. cuando le sorprendió la muerte.

La actuación del señor Ferraz en el Colegio de Cartago fué muy meritoria. Por primera vez en Costa Rica se despertó entusiasmo por los estudios de historia profana, que el señor Ferraz enseñaba con mucho interés y cuyos discípulos escuchaban con gusto, dadas las condiciones oratorias de ilustre profesor.

Cuéntase de sus clases la siguiente anécdota: cuando el joven profesor, brillante, fuerte, apasionado y hasta iracundo, a veces, habla de Aníbal, lo pinta según Tito Livio y lo acompaña en su relación a través de los Alpes y en sus cuatro batallas—Tesino. Trebia, Trasimeno y Cannas—, un alumno entusiasmado por el espíritu bélico de Aníbal e indignado, a la vez, por que

no le habían prestado auxilio a tiempo, al salir de la clase, grita: "Malditos cartagos, que no le mandaron refuerzos para tomar a Roma". Esto dicho en Cartago y refiriéndose a los cartagineses de Oriente tenía que provocar extrañeza en nuestra Cartago, tierra clásica de la cultura en Costa Rica.

Don Juan Fernandez Ferraz nació el 30 de mayo de 1849. Realizó sus últimos estudios de filosofía y letras siguiendo las sabias lecciones de los discípulos Sanz del Río, que fueron después sus profesores y los de su hermano don Víctor, citados anteriormente.

Ocupaba el señor Ferraz en España gran parte de su tiempo en una colaboración muy activa en la prensa política, religiosa y científica de la época.

Era asiduo colaborador, junto con los distinguidos escritores Castelar, Palacio, Blasco y otros, de *La República Ibérica*, de la cual era director el conocidísimo profesor de historia don Miguel Moraita. En este diario, lo mismo que en *La Libertad* y *La Federación*, combatía sin descanso por la implantación de la República. El señor Ferraz representaba en Madrid a la juventud republicana de Canarias llegando a figurar en la famosa junta central. En el sentido religioso liberal colaboraba en *La Luz* y en lo tocante a ciencias, en *El Liceo Escolar,* en cuya fundación tomó parte no secundaria.

Rodeado de aquellas circunstancias y teniendo a la vez el encargo de traducir el Diccionario de *Concordancias bíblicas* de Lambert y otras obras y opúsculos liberales que les suministraba la Sociedad Bíblica de Londres, lo sorprendió el llamamiento a Costa Rica de su hermano don Valeriano. Refiriéndose a aquel llamamiento dice don Juan Fernández Ferraz en su periódico *La Enseñanza:* "Los horizontes amplísimos que desde el primer momento vimos descorrerse ante nuestra vista en esta antigua tierra de España, a quien ella, para vengarse de la injusticia del criterio histórico, debe mucha luz y mucha verdad, nos hicieron sentirnos llamados a atravesar el Océano, para dedicarnos aquí a la propagación de la enseñanza con toda la fe del apóstol y con la profunda abnegación del mártir".

"Todos conocen en Costa Rica los brillantes resultados obtenidos en el Instituto de Cartago, gloria de aquella provincia y de la República entera, y todos saben también qué serie de desgracias ha soportado y soporta aún aquel colegio, que fué *Alma Mater* de tantos ilustres discípulos de la escuela liberal y racionalista.".

"Largos años de tinieblas oscurecieron los destinos de la

juventud en el país, donde los conatos del *Instituto Nacional de San José*, bajo diversas direcciones, fueron impotentes contra el retroceso iniciado por los jesuitas y patrocinado por una buena parte de la sociedad, aplaudidora siempre, en los países de raza española, de las farsas representadas tras el telón y entre los bastidores de la religión". (1)

El señor Ferraz desempeñó en el Colegio de Cartago las clases de ciencias físico naturales, clásicos griegos y latinos, estética, lengua inglesa, dibujo y teneduría de libros. En 1884 fué encargado de la dirección del *Instituto Universitario*, donde su influencia literaria, científica y desde el punto de vista liberal fué muy apreciable.

En 1886 fué llamado a desempeñar la Inspección General de Enseñanza, y a él se deben algunas reglamentaciones e instrucciones para las escuelas en aquella época. En su labor periodística docente se conservan muchos artículos en *La Enseñanza* y en *La Gaceta*. En este último diario figura una interesante polémica con el doctor don Tomás Muñoz en 1885. Colaboró con don Manuel Montorio en la formación del plan de estudios para el *Liceo de Costa Rica* en 1892 y participó en la elaboración de programas de segunda enseñanza de ese año.

De su labor periodística quedan huellas muy marcadas en *La Palanca*, fundada en Cartago en 1882 y de la cual fué su redactor, así como en *La Prensa Libre*, editada en San José en 1889. Fué colaborador de las siguientes revistas y hojas periodísticas: *Anales de la Sociedad Científico Literaria* 1874. *El Telégrafo* 1875, *El Preludio* 1881, *El Instituto Nacional* 1881, *La Prensa* 1881, *El Albor* 1881, *La Nave* 1882, *Diario de Costa Rica* 1885, *Otro Diario* 1885, *El Maestro* 1886, *Costa Rica Ilustrada* 1887, y de casi todos los diarios de la capital desde 1872.

De su labor didáctica quedan las *Cartas escolares* (1888), *Librito de los deberes* (1889), *Programas para un curso de recitación en las escuelas superiores normales e institutos de segunda enseñanza*, 1891, *Colombinas* 1892, *Lengua Quiche, Sinopsis de constructiva gramatical* 1902, *Tristes, colección de elegías* 1893, *Nahuatlismos de Costa Rica* 1892.

En 1892 fué honrado con el cargo de Secretario de la Comisión de Costa Rica en la Exposición Histórica americana, verificada en Madrid, en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América.

(1) *La Enseñanza*, San José de Costa Rica, 1885 p. 174.

En 1893 fué nombrado Presidente de la Comisión de Delegados enviada por el Gobierno para el primer *Congreso Pedagógico Centroamericano* verificado en la capital de la República de Guatemala el 15 de febrero de 1894. En julio de 1900 fué designado para tomar parte de la Comisión encargada de preparar la publicación de una revista destinada a conmemorar el advenimiento del siglo XX, cuyo primer tomo se publicó bajo el título de *Revista de Costa Rica en el siglo* XIX.

Desempeñó además el señor Ferraz la dirección de la Imprenta Nacional, (1890-1901); la Dirección de la Oficina de Estadística, 1894; la Dirección del Museo Nacional 1898. De su actuación en esos puestos quedan los respectivos informes vertidos por él, los cuales constituyen un venero de datos históricos y científicos de gran valor para la cultura nacional.

Por sus méritos obtuvo muchas distinciones honoríficas, acordadas por diferentes instituciones culturales.

El señor Ferraz, después de una vida tan laboriosa, murió en San José el 13 de febrero de 1904 (1). Debe considerarse este ilustre profesor como uno de los progenitores de nuestra cultura nacional. Su actuación en la evolución religioso liberal, ejercida desde la cátedra y la prensa, constituye quizá uno de los mejores galardones de su acción cultural (2). Dedicó mucho de su tiempo a investigaciones históricas, haciendo estudios muy interesante de la arqueología del país y de los dialectos de los indios. Sus publicaciones han influido bastante en la cultura filosófica y literaria de la juventud.

A principios de 1877 vino a Cartago a hacerse cargo del rectorado del Colegio el padre jesuita español don León Tornero. Había nacido el padre Tornero en Alcalá de Henares el 11 de abril de 1818. En 1833 comenzó en París su noviciado. Perfeccionó en Francia los estudios de filosofía y literatura y en seguida pasó a Bélgica y se dedicó a la enseñanza de las letras en los colegios de Namour y Brugelet. Después de haber recibido las sagradas órdenes en agosto de 1848, emprendió viaje a Nueva Granada, donde se le destinó a enseñar retórica en el Seminario de Bogotá. Con motivo de la expulsión de la orden en 1850, se dirigió al Colegio de Jamaica. De allí pasó al Ecuador pocos meses antes de la expulsión decretada por Ur-

---

(1) *Páginas Ilustradas.* Año I N°. 9, 1°. de marzo de 1904.

(2) Véase a este respecto la referencia que de esa actuación hace *El Eco Católico* del 12 de julio de 1884, p. 205, así como la polémica sostenida con el presbítero don Juan de Dios Trejos en *La Palanca.*

bina. Radicóse luego en Guatemala, donde tuvo las cátedras de literatura y filosofía, asumiendo a su vez la dirección de la Academia Literaria y de Bellas Artes, hasta llegar al rectorado del Colegio, durante los últimos siete años que permaneció la Compañía de esa República. Después de haber funcionado como rector y maestro de novicios, en el Escolasticado de León, pasó a Cartago a dirigir el Colegio de allí, como hemos dicho al principio, pero su permanencia fué de pocos meses, pues murió en aquella ciudad el 26 de setiembre de 1877.

El padre de Tornero poseía disposiciones literarias reconocidas. Se conservan de él algunas tragedias y cantos religiosos. De sus producciones se conocen algunas piezas dramáticas publicadas en la revista que él mismo dirigía en Guatemala titulada *La Sociedad Católica*, y la tragedia denominada *Reinaldo o la Toma de Antioquia.* (1).

Para los costarricenses católicos tiene un interés muy especial la figura de este sacerdote, por su actuación en la contienda religioso liberal en que figura como contrincante de don Lorenzo Montúfar, a quien contestaba con sus folletos desde León de Nicaragua.

En 1880 llegó a Costa Rica un profesor español que se dedicó también entre nosotros a labores docentes. Nos referimos al distinguido profesor don Jose Torres Bonet. Nació en Cataluña en 1854 y trece años después quedó huérfano. Graduado de bachiller, tuvo que continuar sus estudios con las dificultades inherentes a la mala situación que le había acarreado su orfandad. Para su subsistencia y para continuar sus estudios tuvo que dar lecciones particulares hasta los veinte años, en que, concluido su aprendizaje para la Licenciatura de Ciencias organizó con su hermano político el Colegio de San Agustín. Deseoso de mejorar fué a París, pero, siéndole adversa la suerte, tuvo que concretarse a escribir para algunos periódicos, entre ellos *La Gaceta de Barcelona* a la cual enviaba revistas semanales. Vuelto a su patria, tomó parte activa en la política militando en las filas republicanas, llamando la atención en el Ateneo y en algunos clubs de Barcelona por el tono levantado de sus discursos. Seriamente complicado en una conspiración que debía cambiar la Monarquía por la República en toda la Península, fué uno de los cuatro que tuvo la dirección suprema del complot que al ser descubierto se vió forzado a huir precipitadamente con tres compañeros, y vino entonces a Costa Rica en 1880.

(1) *R. Pérez S. J. La Compañía de Jesús en Colombia y Centro América, Tercera Parte, Valladolid,* 1898, p. 438.

El señor Torres Bonet tenía conocimientos sobre todo lo que puede ser objeto de investigación humana, ciencias, literatura, filosofía, etc. Era un gran polemista. Como escritor le faltó tiempo para terminar una obra titulada *Matilde*, en la cual exponía en forma de novela sus ideas respecto a las doctrinas positivistas a cuya escuela filosófica pertenecía. Pasó a Nicaragua en febrero de 1884 a encargarse de la dirección del Instituto Nacional de Granada, siéndole confiada después la organización de la enseñanza en toda la República. Redactó el Diario de Nicaragua en cuya hoja publicó entre otros trabajos sus *Impresiones de la Región Atlántica de Costa Rica* y su *Historia de un átomo de hierro contada por él mismo*. Murió en Granada el 27 de agosto de 1884. Fué muy apreciado en nuestro país por su actuación docente en el *Colegio de San José*, que fundó en 1882 y por sus clases de física y química, historia natural, dibujo lineal, matemáticas y lavado de planos que dió en el *Instituto Nacional*, donde fué director por breve tiempo. En la revista *El Instituto Nacional* se encuentran sus programas de matemáticas y una importante conferencia sobre la *Universalidad de la vida*. Tenía también a su cargo en ese boletín una revista científico popular, en la cual señala los últimos progresos científicos. La muerte del señor Torres Bonet fué muy sentida en este país y más aún entre sus discípulos en quienes supo despertar interés por las ciencias. (1).

En la época en que el doctor Ferraz desempeñó la dirección del *Instituto Nacional* figuró como profesor en ese establecimiento, al lado del señor Torres Bonet, don Manuel Veiga López, maestro por la escuela de Orense y antiguo alumno del Seminario de San Fernando. El señor Veiga tuvo a su cargo las clases de lengua castellana, historia de la edad media y moderna. En *La Gaceta* del 12 de setiembre de 1882 se registra un informe del señor Veiga sobre sistemas y métodos educacionales.

En 1890 y por acuerdo del Gobierno del señor Rodríguez se dispuso el 26 de junio de ese año contratar veinticinco maestros, veinte varones y cinco mujeres, para el servicio docente de nuestras escuelas. Aquel encargo se le confirió a don Juan Fernández Ferraz, quien se dirigió a España con ese objeto en los meses siguientes. Llegado a aquel país el señor Ferraz, hizo saber por la prensa su misión a los maestros españoles y abrió un concurso al cual se presentaron más de trescientos aspirantes.

Hecha la selección, el señor Ferraz hizo contrato con las si-

(1) *La Gaceta*, San José de Costa Rica, 30 de agosto de 1884.

guientes personas, cuyo título y procedencia se especifica al lado.

Angel Orozco Cires, Maestro Normal, natural de Torquemada (Palencia)

Fernando Pons, Maestro Normal, natural de Madrid

Marcelino Bárcena, Certificado Superior, natural de Soria

Juan Carvajal, Certificado Superior, natural de Medina, Sidonia Cádiz

Antonio Gámez González, Certificado Superior, natural de Sevilla

Cristina Coaraza, Certificado Elemental, natural de Acubierre (Huesca)

Ramón Yévenes, Certificado Superior, natural de Valdelventoso (Badajoz)

Aproniano Martín, Certificado Superior, natural de Polvurosa (Palencia)

José Rafael Merino, Certificado Superior, natural de Puerto Real (Cádiz)

Andrés Benito, Certificado Superior, natural de Torquemada (Palencia)

Felipe González, Certificado Superior, natural de Medina de las Torres (Badajoz)

Antonio del Barco, Maestro Elemental, natural de Santo Tomé (Jaen)

Nicolás del Barco, Maestro Elemental, natural de Santo Tomé (Jaen)

Macario Yévenes, Maestro Elemental, natural de Valdelventoso (Badajoz)

Primitiva Padilla, Certificado Superior, natural de Torquemada (Palencia)

Narciso de Castro, Certificado Superior, natural de Sevilla

Magdalena Tugores Peraza, Título Elemental, natural de Santa Cruz de Tenerife

Abelardo Borges, Certificado Superior, natural de Santa Cruz de Tenerife

José González, Certificado Elemental, natural de Sevilla

Manuel Rendón y García, Certificado Superior, natural de Cádiz (1)

El 15 de enero de 1891 llegaron a Costa Rica los anteriores preceptores y en el mismo año empezaron sus labores docentes La influencia pedagógica de ellos en su mayoría no se ha hecho

(1) *Informe de don Juan Fernández Ferraz dirigido a la Secretaría de Instrucción Pública el* 5 *de marzo de* 1891. *Memoria de Instrucción Pública* 1890-1891.

sentir, no obstante haber procurado algunos de los maestros mencionados tomar con interés su profesión y colocarse a la altura de nuestros progresos educacionales.

Por esta misma época llega a Costa Rica procedente de Honduras el distinguido profesor español, doctor don MANUEL MONTORIO. Natural de Pamplona, donde hizo sus estudios de enseñanza primaria y secundaria y que continuó después en Zaragoza donde se graduó de Licenciado en Ciencias en la Facultad de esa ciudad. En la misma localidad contrajo matrimonio con la hija de un coronel de Canarias y se trasladó luego Madrid donde coronó sus estudios de doctor en ciencias físico-químicas. Contratado el señor Montorio por le Gobierno de Honduras éste no cumplió su compromiso y entonces el profesor español se vino a nuestro país. Radicado en Costa Rica, tuvo a su cargo las cátedras de su especialidad en los colegios de Cartago y Alajuela, desempeñando además la dirección de las bibliotecas de esas localidades.

A fines de 1891 formuló el plan de estudios para el Liceo de Costa Rica bajo el sistema de enseñanza bifurcada, (1) plan que recibió aprobación oficial por decreto de 29 de enero de 1892. También formó parte en la redacción de los programas de Segunda Enseñanza y Normal, aprobados ese mismo año por el Gobierno.

El 28 de agosto de 1892 murió trágicamente el señor Montorio, asesinado en la biblioteca del Colegio de Cartago por un compatriota suyo. El señor Montorio llegó al país precedido de una aureola de prestigio y de recomendaciones, entre las cuales figuraba la del señor Castelar, quien afirmaba que tan acreditado profesor honraba a su patria en cualquier parte donde llegara (2). No nos es posible precisar la influencia que pudiera haber ejercido en su vida docente entre nosotros, pues su actuación fué relativamente corta.

En el Liceo de Costa Rica han prestado también su contingente como profesores españoles don ROBUSTIANO RODRIGUEZ, don FRANCISCO LLORET BELLIDO, don JOSE MONTURIOL y el DR. don ARTURO PEREZ MARTIN, este último contratado en la Administración del Licenciado González Víquez para dirigir aquel

(1) *El Partido Constitucional*, San José de Costa Rica, 16 de enero de 1892.

(2) Véase el *Informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública por los doctores don Valeriano Fernández Ferraz y don Manuel Montorio con motivo de la comisión que les fué confiada para juzgar los exámenes escritos y el estado del Liceo de Costa Rica*. San José de Costa Rica, 1891.

establecimiento. Profesor de filosofía y latín, la influencia del señor Rodríguez, no deja huellas y apenas puede citarse su actuación docente para satisfacer una curiosidad histórica. Con respecto al señor Lloret Bellido, hombre inteligente e ilustrado, su paso por las aulas de nuestro Liceo fué efímero, a lo cual se debe que no podamos apreciar su influencia cultural.

El señor Monturiol ha desempeñado durante mucho tiempo las clases de taquigrafía en el establecimiento referido. Ha sido el señor Monturiol, uno de los profesores, si no el único, que ha logrado despertar interés por la enseñanza de ese ramo en nuestra segunda enseñanza y en los establecimientos de educación secundaria especial.

Los últimos profesores españoles contratados por nuestro Gobierno fueron el doctor DON ARTURO Y DON ALEJANDRO PEREZ MARTIN. El primero vino a Costa Rica el 29 de setiembre de 1907 y desempeñó la dirección del Liceo de 1907 a 1912. Nacido en Salamanca el 7 de marzo de 1872; doctor en ciencias, licenciado en derecho, catedrático por oposición de la Universidad de Oviedo, dotado de una inteligencia muy clara y de un gran poder de asimilación, el señor Pérez Martín en su vida docente procuró estudiar nuestro medio y nuestros antecedentes en materias educacionales. En su personalidad profesional está mejor delineada la del profesor universitario que la de profesor de enseñanza secundaria; posee también vastos conocimientos generales de ciencias y letras, sin dejar de estar orientado en las corrientes modernas pedagógicas. En nuestro país luchó por la estabilidad del profesorado, colaboró en la formación del *Reglamentto de Segunda Enseñanza* de 1910 y en el *Indice de materias* de ese año; tomó una participación muy activa en nuestro primer Congreso de maestros donde dió a conocer su cultura pedagógica. Por rozamientos con la Secretaría de Instrucción Pública se vió obligado a rescindir su contrato el 22 de marzo de 1912 que había firmado en París y Madrid con el Ministro de Costa Rica en Europa el 6 de agosto de 1907. Su hermano don Alejandro Pérez Martín, había sido contratado para la dirección del Colegio de Cartago, mas, su contrato no se llevó a efecto por la destrucción del Colegio en 1910.

NOTA.—En 1886 se celebró un contrato por el representante de Costa Rica en España con los capitanes Diego Candón, Francisco Bredna y José Gómez Pardo para el establecimiento de una Escuela Militar. El Licenciado don Mauro Fernández, entonces Ministro de Instrucción Pública y poco afecto a la educación militar, logró realizar la rescisión de aquel contrato por acuerdo de 24 de diciembre del año citado.



Profesor don William A. Reid



Profesor don Austin Smith



Prof. Srta. Marian Le Cappellain



Ing. don Ricardo Trevithick

CAPITULO IX

La influencia de España en nuestra legislación escolar. Reglamento Orgánico de Instrucción Pública de 1849; las leyes y reglamentos decretados en 1869 y los reglamentos de Inspección General de Enseñanza de 1887. La influencia de las obras pedagógicas en nuestros sistemas y métodos educacionales.—La influencia de las Casas Editoras españolas y de las revistas que actualmente circulan en el país.—La influencia de los profesores españoles en nuestra educación artística: don Alejandro Cardona, don Santiago Arrillaga y Ansola, don Eladio Osma, don José Campabadal, don Tomás Mur y don Tomás Povedano.

La legislación escolar de Costa Rica durante los dos primeros tercios del siglo pasado tiene muchos puntos de contacto con las leyes y disposiciones españolas. El Reglamento Orgánico de Instrucción Pública decretado por don José María Castro el 4 de octubre de 1849 está inspirado en las leyes peninsulares de 1821 y 1825. La ley de Enseñanza Primaria decretada el 10 de noviembre de 1869, el Reglamento de Instrucción Pública del 22 de octubre de 1869, el ídem de Enseñanza Secundaria de 1869 y el Reglamento Orgánico del Colegio de Cartago del 27 de noviembre de 1869, disposiciones todas decretadas bajo los auspicios del ilustre y entusiaste gobernante por la causa educacional don Jesús Jiménez, son también inspiradas en la legislación española.

El Reglamento de Enseñanza Primaria y Normal del 11 de noviembre de 1869 elaborado por el profesor español don Manuel María Romero, y cuyos principios fundamentales, como hemos dicho en nuestro capítulo anterior, se encuentran en el proyecto del señor Romero publicado en *La Gaceta* del 18 de setiem-

bre de ese año, introdujo en nuestra legislación escolar conquistas muy apreciables desconocidas hasta entonces por los costarricenses. Aquella reglamentación estipulaba las atribuciones de las autoridades provinciales locales referentes a la enseñanza; las de promover, crear y mejorar escuelas, construcción y forma de locales, habitaciones para los maestros, disposiciones relativas a la creación de las escuelas privadas, concurrencia de los alumnos a las escuelas, procurando interesar a las personas acomodadas e influyentes de los pueblos en favor de la Instrucción Primaria, ya por medio de asociaciones con ese objeto, ya por otros medios que la prudencia aconseje. El Reglamento aludido disponía también lo necesario sobre la intervención de las autoridades provinciales y municipales, por sí o por medio de delegados para controlar la asistencia de los maestros y alumnos, aseo y conservación de los locales, marcha de la enseñanza, distribución de tiempo, textos y cumplimiento del plan de estudios y disposiciones referentes al curso de la enseñanza.

Por primera vez, aquella reglamentación hacía una división de las escuelas de acuerdo con la edad de los alumnos, en escuelas de párvulos, elementales y de adultos y en escuelas de enseñanza superior en las cabeceras de provincia.

El Reglamento de Enseñanza contenía, además, disposiciones relacionadas con el arreglo interior, orden y disciplina de las escuelas, exámenes y concursos, medios auxiliares de enseñanza, certámenes para libros de textos, conferencias a los maestros, bibliotecas populares, fondos de instrucción primaria y su distribución.

De aquel reglamento data el reconocimiento del ejercicio de la enseñanza como una profesión, para lo cual era indispensable el título que acreditara las capacidades físicas, morales y técnicas de los preceptores.

La provisión de maestros en las escuelas se hacía por oposición de aquellos que hubiesen ya acreditado su competencia mediante examen o título profesional. Se establecían recompensas para los maestros que se distinguieran con su buen comportamiento y buenos resultados así como también penas para aquellos cuya conducta y desempeño de su cargo no fueran satisfactorios.

El Reglamento aludido, elaborado, como hemos dicho, por el profesor Romero, es una de las más hermosas conquistas de nuestra legislación escolar, reglamento que honra mucho a su autor y al distinguido gobernante señor Jiménez que le dió la sanción oficial. Desgraciadamente, los acontecimientos políticos

del 27 de abril de 1870, nunca justificados, hicieron cambiar los ideales del gobierno y aquella reglamentación, aunque vigente, no tuvo la vida que necesitaba para que produjera los resultados que el doctor Jiménez anhelaba (1). Los capítulos del Reglamento de 1869 sobre creación de escuelas privadas y edificios escolares, formaron parte después de la Ley de Educación Común del 26 de febrero de 1886 en sus capítulos XII y XVI.

La organización de la Segunda Enseñanza del 18 de noviembre de 1869, confiaba esa enseñanza a las municipalidades, facultándolas para contratar los profesores necesarios y de reconocida idoneidad. En aquella organización se estipulan los ramos de enseñanza que debía comprender la educación secundaria.

El Reglamento del Colegio de Cartago comprendía quince capítulos que trataban de la institución del Colegio, del contenido y extensión de la enseñanza, distribución y orden de los estudios, director y personal del establecimiento, profesores, secretario, alumnos, su admisión en el colegio, curso académico y exámenes; grados y títulos académicos, títulos periciales, premios y castigos, vacaciones, biblioteca, material de enseñanza y economía doméstica del establecimiento.

Con fecha 19 de noviembre del mismo año, se aprobó el Reglamento Interior del Colegio el cual comprendía diez capítulos sobre la organización, enseñanza, admisión, pensión, trato y equipo de los alumnos, personal del colegio, régimen del establecimiento, visitas y salidas, exámenes, premios, castigos y correcciones.

La influencia de la organización de la Enseñanza Secundaria de 1869 se ha hecho sentir bastante en nuestra legislación escolar. De aquel plan de enseñanza salieron el de 1875 y el nuevo plan de 1881 al que se acomoda el decreto del 4 de agosto de ese año así como está también basado en esa organización el Reglamento Orgánico Interior del *Instituto Universitario*.

Los colegios privados e instituciones públicas de enseñanza que, después de 1869, fuera del llamado *Colegio de Santo Tomás* creado en la capital bajo la dirección del señor José Mendieta Aguirre en 1873 ha habido en el país, se han conformado todos al espíritu y plan del Reglamento del 26 de noviembre de 1869 o a su semejante del 1°. de abril de 1875, bajo la dirección en am-

(1) Véase el informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública por don Pedro Pérez Zeledón, Comisionado de educación del Gobierno de Costa Rica, p. 73.

bos casos del Dr. Ferraz. Igual espíritu tiene también el *Colegìo de San Agustín* de Heredia, del 15 de febrero de 1875. (1).

Posteriormente en nuestra legislación escolar se advierte la influencia española en el Reglamento Orgánico y Disciplinario de las escuelas emitido el 1°. de junio de 1887 y elaborado por el Inspector General de Eneñanza en ese año, don Juan Fernández Ferraz.

En la elaboración del *Plan de estudios e índice de materias de* 1910 *para los colegios de segunda ensñanza* intervino el profesor español don Arturo Pérez Martín, en su calidad de miembro de la Junta de Directores de Segunda Enseñanza, a cuyo cuidado estuvo la formación del plan y programas mencionados.

Por identidad de idioma, el movimiento pedagógico español ha orientado por mucho tiempo nuestros sistemas y métodos educacionales. La literatura pedagógica española Gil de Zarate de Alcántara García, Ginés de los Ríos, Avendaño, Carderera (2) Benot, Pidal, Posada, Cossio, Abenza, Becerro de Bengoa, Altamira, Barnés Luzuriaga, Sola, Solana, Rodríguez, además de las producciones de doña Concepción Arenal y de doña Emilia Pardo Bazán, ha constituido la fuente donde han tomado su cultura pedagógica nuestros preceptores y directores superiores de enseñanza. En el movmiento filosófico pedagógico han ejercido bastante influencia muchas casas editoras españolas entre las cuales son dignas de citarse muy especialmente la de la España Moderna, la de Jorro, la de Suárez y la de Sempere, y últimamente las ediciones de la Casa Calleja, de La Lectura, la empresa Renacimiento, las ediciones de la Editorial Americana (sobre todo su biblioteca Andrés Bello).

Mucho se buscan y se estudian las ediciones y trabajos de la Residencia de Estudiantes de Madrid, las de la Universidad de Barcelona y las de la Dirección de Educación de Barcelona. Son también muy comentadas y leídas las revistas *La Lectura*, *Boletín de la Institución libre de enseñanza*, *Cervantes*, *Revista*

NOTA.—En nuestra legislación general se advierte la influencia española en las siguientes leyes: Ordenanza de Minería del 26 de abril de 1830; Código de Comercio del 22 de julio de 1853; Código Penal del 27 de abril de 1880; Código Militar del 11 de octubre de 1871 y Ley de Organización del Ejército de 1884.

---

(1) Segunda Enseñanza por don Juan F. Ferraz. *La Gaceta*, 21 de julio de 1885.

(2) En *El Maestro* de 1885 se empezaron a publicar algunas reproducciones del diccionario de Carderera.

de Filología, Revista General de Madrid y *La Revista de Barcelona,* cuyos escritos literarios y pedagógicos se leen con interés.

En la educación artística ha ejercido España una influencia no menos apreciable (1). En la cultura musical encontramos al profesor don Alejandro Cardona, que fundó una escuela de música en 1858; al profesor don Santiago Arrillaga y Ansola, del Conservatorio de Madrid y París, dando clases de piano en 1869; al profesor don Eladio Osma, socio de mérito de la Academia Filarmónica de Mallorca y profesor de Barcelona, uno de nuestros primeros organistas que ejerció también mucha influencia en la cultura musical de San José.

En 1876, don Francisco Peralta contrató para la Basílica de Los Angeles, San Francisco y la Parroquia de Cartago, un maestro de Capilla y organista, originario de Barcelona, al señor don JOSE CAMPABADAL Y CALVET.

Nació el señor Campabadal el 16 de julio de 1849. Muy niño empezó a hacer sus estudios musicales bajo la dirección del Reverendo don Francisco Comas; a los 15 años se trasladó a Lérida donde estudió el órgano y el contrapunto con el maestro de aquella catedral, don Magín Panti, pasando después a Barcelona a estudiar armonía y composición bajo la dirección de don Antonio Rius. Más tarde don José Marraco, Maestro de Capillla de la Catedral, le confió la dirección de la escuela que tenía a su cargo. El señor Campabadal, como profesor, formó muy buenos discípulos, uno de los cuales fué el notable profesor don Eusebio Daniel, que debió a su maestro el desenvolvimiento de su genio prodigioso por lo cual se hizo admirar en el Conservatorio de Bruselas, en donde obtuvo, entre otras distinciones, el primer premio de órgano y canto llano, siendo nombrado además profesor de Fuga y Contrapunto antes de finalizar sus estudios.

El señor Campabadal desempeñó a satisfacción de todos, la plaza de pianista del Gran Café de España; fué a la vez profesor de varios colegios y maestro de señoritas de la alta sociedad barcelonesa.

La influencia del señor Campabadal en la educación artística de Cartago es muy apreciable. Sin interrupción y por espacio de 29 años desempeñó el cargo de maestro de capilla de las principales iglesias de aquella ciudad. Fundó la sociedad musical EUTERPE a la cual ingresaron muchas personas entusiastas de Cartago. Fundó también una escuela de capilla de cuyo

(1) En 1858 don José Sevilla fundó en San José una academia de baile.

centro sacó muy aventajados discípulos. Fué director de bandas, profesor del colegio de Cartago, y escribió algunas obras de bastante mérito como el *Método de Solfeo y Canto*, un *Tratado de Armonía*, un *Método de Piano*, una *Colección de Cantos Escolares* y el *A B C Musical para las escuelas primarias.*

Entre sus producciones musicales dejó el señor Campabadal muchas piezas religiosas y de baile. Entre sus obras premiadas está la *Marcha inaugural dedicada a la primera exposición que se celebró en Costa Rica*, el *Capricho Español*, dedicado a la madre de Alfonso XIII, el *Himno Boer*, *Las Bodas de Oro de León* XIII (1).

Este artista murió en Cartago el 22 de junio de 1905 a la edad de 56 años.

En 1891 vino a nuestro país el distinguido artista español don TOMAS MUR. El señor Mur había sido contratado por el Gobierno de Honduras para la enseñanza artística en aquella nación. Durante su corta permanencia entre nosotros cultivó bastante las bellas artes: dibujo, pintura y escultura. El Gobierno de Guatemala que supo apreciar las disposiciones artísticas del señor Mur celebró un contrato con él y se trasladó a aquella capital.

Ha ejercido también influencia en nuestra cultura artística el distinguido pintor y dibujante español, don TOMAS POVEDANO, quien hizo sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Málaga, bajo la dirección de los señores don Antonio Maqueda y don Francisco Rojo. Su aprendizaje de composición y colorido lo efectuó libremente en Sevilla, aprendiendo el modelado con el famoso y malogrado escultor don Antonio Susillo.

En España dirigió muy joven la cátedra de dibujo de la Sociedad de Emulación y Fomento, fundación de Carlos III.

Pasó después al Ecuador, donde dirigió la Escuela de Bellas Artes. En Costa Rica se le confió la fundación y dirección de la *Escuela Nacional de Bellas Artes*, cargo que desempeñó desde 1897.

Los trabajos del señor Povedano han sido premiados en la Exposición Nacional de Quito el año 1892, en la Universidad de Chicago en 1893, en la Centro Americana de Guatemala en 1897. Ha obtenido una condecoración de la República de Venezuela, en 1895, el busto del Libertador de la tercera clase de la orden y un diploma de honor y medalla de oro en la expo-

(1) *Páginas Ilustradas*, San José de Costa Rica, 25 de febrero de 1906.

sición de Azuaya, por merecimientos que se le atribuyen en la fundación y dirección de su Escuela de Bellas Artes.

Desde el año indicado anteriormente, el señor Povedano viene ejerciendo su influencia artística en el dibujo y la pintura en nuestra *Escuela de Bellas Artes*, ejerciéndola también e igual en nuestros colegios de enseñanza secundaria cuando ha tenido a su cargo esas clases. Su influencia se ha hecho sentir más en la cultura artística de las señoritas de la capital, en quienes ha sabido despertar mucho gusto e interés por el género artístico apuntado.

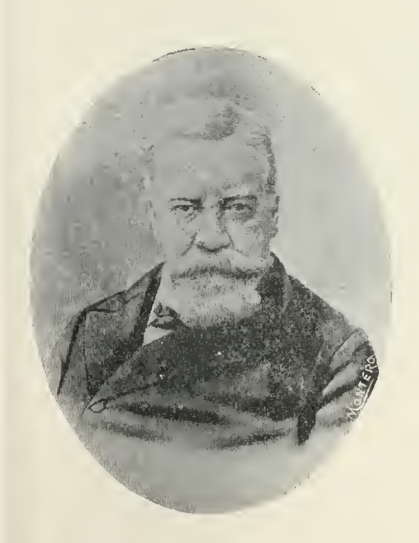
El señor Povêdano es natural de Lucena, provincia de Córdoba, donde hizo su instrucción primaria.



Doctor don Felipe Molina



Doctor don José Fermín Meza



Doctor don Lorenzo Montúfar



Doctor don Rafael Machado

CAPITULO X

La influencia de los Estados Unidos en la cultura de nuestro país.—La influencia de la Oficina de Educación de Washington en la organización escolar de Costa Rica. Primeras publicaciones nacionales que hacen mención de la educación americana. Obras pedagógicas americanas y su influencia en nuestra enseñanza. Visita a los Estados Unidos de los señores don José María Castro Fernández, don Pedro Pérez Zeledón, don Roberto Brenes Mesén y don Luis Felipe González, con el objeto de hacer estudios de la organización escolar en aquel país. Influencia de esas visitas en nuestra educación. Sistemas, métodos e instituciones escolares americanas que han influido en nuestra enseñanza. Profesores americanos y su influencia en nuestro desarrollo educacional. William J. Woods, Augusto K. Eccles, Blanca M. Powell, Gustavo L. Michaud.—Influencia del Departamento de Ankylostomiasis de la Institución Rockefeller en la sanidad de las escuelas de Costa Rica. El Dr. don Luis Schapiro. La Dotación Carnegie para la Paz Internacional y su influencia cultural por medio de sus publicaciones.—Influencia de la Oficina Pan Americana de Washington en nuestra cultura.—La influencia educacional de las sectas religiosas americanas y de la Sociedad teosófica. El moviliario y material didáctico americano introducido para uso de nuestras escuelas.

Como en casi todos los países federados o confederados, la Instrucción Pública en los Estados Unidos es asunto privativo de los Estados que constituyen la República. No hay, pues, una Administración Central, sino diversas administraciones

centrales, tantas como Estados. Aunque sin facultades administrativas o ejecutivas, existe sin embargo un lazo de unión entre todos los elementos que constituyen la Confederación Americana y es la *Oficina de Educación de los Estados Unidos* (*United States Bureau of Education*) creada primitivamente como un departamento independiente en 1867, pero reducida a su actual de *Bureau* del Ministerio de Instrucción Pública en 1869.

La función principal del *Bureau* según los estatutos de su fundación revisados es "reunir datos y publicar estadísticas mostrando la situación y progreso de la educación en los diferentes Estados y territorios, y difundir aquellas informaciones respecto a la organización y administración de escuelas, sistemas escolares, métodos de enseñanza que vengan en ayuda del pueblo de los Estados Unidos en el establecimiento y mantenimiento de sistemas escolares eficientes y para extender la causa de la educación por toda la nación". Con este objeto edita varias publicaciones, la más importante de los anales en su Informe Anual (*Report of Commissions of Education*) en donde se da cuenta del modo más inteligente y exacto de los principales acontecimientos y problemas pedagógicos ocurridos y presentados durante el año en los Estados Unidos y en todo el mundo. De mucho interés son las *Circulars of Information y los Bulletins*, consagrados al estudio histórico de los principales sistemas de educación nacionales y a la exposición de los principales problemas actuales pedagógicos y de organización y administración escolares.

Al frente de este organismo hay un *Comisario de Educación* (*Commissioner of Education*) nombrado por el Presidente de la República y confirmado como los Secretarios de Estado por el Senado, persona casi siempre de gran autoridad en materias pedagógicas.

En el *Bureau* existen las siguientes secciones: 1ª. Higiene y Sanidad escolar; 2°. Educación Superior; 3°. Administración escolar; 4°. Educación rural; 5°. Educación de párvulos; 6°. Educación doméstica; 7°. Educación de los negros; 8°. Publicaciones; y 9°. Bibliotecas. En cada una de las secciones hay un especialista y Jefe de ella (1).

Hemos hecho una relación de la Oficina de Educación de Washington por ser aquel uno de los Centros que más influencia ha ejercido en nuestro organismo escolar con el envío fre-

(1) *Lorenzo Luzuriaga*. La enseñanza primaria en el extranjero. y países de lengua inglesa, Madrid 1915 p. p. 111-113.

cuente de sus informes anuales, boletines, todos destinados a estudios y publicaciones pedagógicas. Estas publicaciones han sido bastante consultadas por los directores de nuestra enseñanza y han dado alguna orientación a nuestro sistema educacional.

Por múltiples razones, la influencia de los Estados Unidos ha sido efectiva en el desenvolvimiento de nuestras instituciones de enseñanza en los métodos, sistemas, tanto generales como particulares, procedimientos didácticos y régimen administrativo de las escuelas. La influencia norteamericana se ha hecho sentir directamente por medio de sus publicaciones, profesores y de jóvenes costarricenses que han estudiado en aquella gran nación e indirectamente por medio de la República Argentina, Uruguay y Cuba.

En la prensa del país se hicieron desde épocas anteriores algunas referencias acerca de la educación en los Estados Unidos. En *El Costarricense* de 1848 se registra un artículo sobre *La Instrucción de los ciegos de Nueva York*. En *La Gaceta* del 29 de marzo de 1878 se publica un interesante artículo titulado *La Educación Pública en los Estados Unidos*. En el mismo periódico oficial del 12 de abril de 1878 se hizo una reseña de los *Métodos de Instrucción* de James Pyle Wickersham. En 1882 aparecieron en *El Tiempo* varios artículos titulados *La Instrucción Pública en los Estados Unidos*. En *El Instituto Nacional*, revista de enseñanza que empezó a publicarse en 1881 fueron extractados también algunos estudios pedagógicos de la obra de Wickersham *Methods of Instruction*.

En la revista de educación titulada *El Maestro* que empezó a publicarse en 1885, se encuentran varias reproducciones de artículos de pedagogos norteamericanos. El primer número de esas revistas se inicia con la publicación de los estudios de Wickersham y de Calkins y el segundo con una producción del Director del Colegio Normal de Nueva York, Mr. Thomas Hunter. Después, en las mismas revistas, se registra una traducción de varios artículos del sistema de escritura espenceriano hecha por don Anselmo Volio.

Estos son los primeros brotes de la pedagogía norteamericana que encontramos en nuestra prensa nacional. A partir de 1886 se vulgarizaron mucho en nuestro personal docente las obras de los pedagogos norteamericanos de la *Biblioteca del Maestro* dirigida por don Abelardo Núñez y publicada por la casa de Appleton de Nueva York. De estas obras circularon de mano en mano entre los maestros, las de Wicker-

sham (1), Baldwin (2), Johnnot (3), Fifth (4), Sheldon (5), Calkins (6), Currie (7).

La Librería de Appleton que hemos citado ha contribuido mucho a vulgarizar entre nosotros las obras científicas y pedagógicas de autores norteamericanos, lo mismo que de mapas y cartillas científicas de diversos ramos que han ejercido por muchos años gran influencia en nuestro progreso pedagógico y científico.

El 20 de diciembre de 1883 durante la administración de don Próspero Fernández se dió al doctor don José María Castro Fernández, la comisión de observar, práctica y personalmente, las escuelas establecidas en Nueva York en lo referente a organización y disciplina, materias y métodos de enseñanza, obras y útiles que en ella se emplean, edificios más económicos de las mismas, distribución, plan y uso de sus piezas, mobiliario de cada una de éstas y hasta su respectiva colocación. También se le encargó solicitar informe acerca de los precios de los libros elementales de textos y por último se le dió la comisión de contratar un pedagogo americano para dirigir una Escuela Normal. El informe del señor Castro Fernández publicado en la Memoria de Instrucción Pública correspondiente al año 1884 contiene la información que el Gobierno le pidió acerca de los tópicos anteriormente enumerados.

En 1886 se comisionó al señor Subsecretario de Instrucción Pública para visitar los centros educacionales de los Estados Unidos. Este encargo le fué dado al Licenciado don Pedro Pérez Zeledón que en ese tiempo ocupaba la referida Subsecretaría. El señor Pérez Zeledón comienza su informe respectivo citando la obra del ilustre educacionista argentino don Domingo Faustino Sarmiento intitulada *Las Escuelas, base de la prosperidad de los Estados Unidos.* (8).

Nuestro ilustre comisionado visitó al Superintendente de las Escuelas de Nueva York, honorable John Jasper, quien puso en sus manos las siguientes publicaciones:

a.) La Copilación de Leyes, reglamentos de órdenes conoci-

---

(1) *Métodos de Instrucción.*
(2) *Dirección de las Escuelas.*
(3) *Principios y prácticas de enseñanza.*
(4) *Conferencias sobre enseñanza.*
(5) *Lecciones de cosas.*
(6) *Manual de enseñanza objetiva.*
(7) *La Enseñanza elemental.*
(8) Informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública, San José, Tipografía Nacional, 1888, p. 53.

das con el nombre de *Manual of Board of Education of the city New York*, edición de 1886.

b) La Colección de informes correspondientes al año escolar de 1885 dados por el Consejo de Educación, el Superintendente de Escuelas, el Presidente del Colegio Normal, el Superintendente de edificios escolares, el Ingeniero del Consejo de Educación, el Superintendente de la Escuela Naval, el director de la Escuela Superior Nocturna y por el Presidente y Facultad del Colegio de Nueva York.

c) Los dos manuales de maestros, el uno para los grados primarios y el otro para los de gramática, en los cuales se contiene al par de los programas oficiales, para la enseñanza, utilísimos consejos e instrucciones para guía de los maestros en su difícil cometido.

d) El Catálogo oficial de obras de textto y consulta, aparatos escolares, mapas y demás objetos de uso en los establecimientos de enseñanza.

e) El Directorio de educación en donde metódicamente clasificados y ordenados aparecen el nombre, número y lugar de todas las escuelas de la ciudad y nombre y dirección de los funcionarios del ramo.

f) Una colección de modelos en blanco para los libros de registro de clasificación de asistencia y de notas de toda especie de uso en las escuelas (1).

El señor Pérez Zeledón visitó el Colegio Normal de la ciudad de Nueva York cuya descripción se registra en las páginas de su interesante informe. (2).

Recomienda muy especialmente el señor Pérez Zeledón la institución de los *Agents Truancy* (policía de escuela) cuya misión es la de recorrer las calles y lugares públicos y visitar los domicilios, fábricas, almacenes, a fin de cerciorarse de que no hay niños de 8 a 14 años que dejen de recibir la instrucción prescrita por la ley. (3).

En Boston, nuestro Comisionado de Educación acompañado del Superintendente de Escuelas de esa cuidad señor Eduwin P. Seaver visitó la *Public Latin and English High School de la Boston Normal School* y algunas de la relación que hace el señor Pérez Zeledón, de la situación y construcción de edificios de los colegios antes citados, hace referencia también de los estudios especiales para la obtención de diplomas de maestros,

(1) Pérez Zeledón, Informe citado, p. p. 56-57.
(2) Pérez Zeledón, Informe citado, p. p. 58-59.
(3) Pérez Zeledón, Informe citado, p. p. 59-60.

de los métodos de instrucción y crítica de la enseñanza. (1).

Termina el señor Pérez Zeledón su importante informe con la relación que hace del *Bureau of Education* de Washington y un estado comparativo de la situación de Costa Rica con respecto al gasto anual por habitante en Instrucción Pública.

Por acuerdo del 24 de agosto de 1912, se comisionó a don Roberto Brenes Mesén para estudiar en los Estados Unidos la organización y funcionamiento de las escuelas primarias, en especial las rurales, la segunda enseñanza y la enseñanza industrial y de artes y oficios de aquella República.

Del resultado de esa visita no existe publicado informe alguno: de los efectos de ella sólo se ve su influencia en la organización que se dictó para la segunda enseñanza al principiar el curso de 1913, cuando se introdujo en este país el sistema electivo de que hablaremos más adelante.

Durante sus viajes de instrucción y de recreo a los Estados Unidos en las cuatro épocas de los años 1912, 1913, 1915 y 1916 el autor de esta obra dedicó gran parte de su tiempo a visitar algunos establecimientos educacionales de la Gran República del Norte. En la Universidad de Columbia de Nueva York, gracias a la amable cortesía del profesor William R. Shepherd, Secretario de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad, tuvo oportunidad de estudiar en 1912 la organización del *Teachers College* y del *Barnard College*. En Washington en ese mismo año visitó el *Bureau of Education* y recibió del Jefe de ese Centro, honorable señor P. P. Claxton, importantes informes y revistas relacionadas en el desarrollo educacional de los Estados Unidos.

En 1915 en su tercer viaje visitó el *General Education Board* fundado por Mr. John Rockfeller en 1902. El señor Abraham Flexner, asistente del Secretario, le suministró varias cartas de introducción, entre las cuales una para el Superintendente de Educación de la ciudad de Nueva York, Mr. Edward W. Stitt. El señor Stitt acompañó al autor de esta obra en la visita de las principales escuelas primarias y normales de la ciudad de Nueva York así como de los campos de juegos escolares (play grounds) (2).

Además de tan importantes servicios prestados, Mr. Stitt dió al visitante cartas de introducción para Franklin B. Diyer,

(1) Pérez Zeledón, Informe citado, p. p. 61 a 65.

(2) *Department of Education the city of New York Seventeenth annual report of the superintendent of Schools*, 1914-1915. *Recreation centers. Vacation school. Vacation play grounds. presented to the Board of Education, november* 10 *th* 1915 *p.* 56.

Superintendente de las escuelas de Boston, y para Mr. R. H. Wills, *Chief Division of School Medical Inspection.* Entre las escuelas más importantes visitadas en aquella época en la ciudad de Nueva York están la *Public School* Nº 20 (*Rivington Forgth and Eldridge streets*) la *Public School* Nº. 64 (9 *th and* 10 *th streets, East, of avenue B.*); *el Hunter College* (68 *th and* 69 *th streets*).De Boston mencionaremos el Instituto Tecnológico y la importante Universidad de Harvad donde estuvo inquiriendo informes el autor de esta obra de Mr. Hugo Munstemberg profesor de Psicología experimental acerca de los laboratorios de Psicología y de un profesor de ese ramo que se pretendía contratar para la Escuela Normal de Costa Rica.

En Worcester visitó la Universidad de Clark y el reciente Instituto Tecnológico que en ese año (1915) se abría a los jóvenes de Worcester.

De ese lugar pasó luego a Connecticut para visitar la Universidad de Yale. Continuada la jira por el Norte hacia Monreal (Canadá): después de visitar la Universidad Canadiense que lleva el nombre de Mc. Gill en Monreal, regresando luego a Washington para emprender viaje a San Francisco de California y representar a Costa Rica en calidad de Delegado del Gobierno en el Congreso de Educación que se celebró en Oakland en agosto de 1915. Este Congreso fué presidido por el ilustre Presidente de la Universidad de California Mr. David Jordan Starr y el Superintendente de Educación de Estados Unidos P. P. Claxton. (1).

A fines de 1915 y a principios de 1916 por invitación de la Dotación Carnegie de Washington concurrió el autor de esta obra al Congreso Científico Pan Americano reunido en Washington del 27 de diciembre de 1915 al 10 de enero de 1916, asistiendo como miembro de la Sección de Educación donde se debatieron importantes cuestiones pedagógicas de actualidad.

Las anteriores visitas a los centros educacionales de los Estados Unidos reflejáronse muy luego en la organización dada a nuestra enseñanza en la Administración del Licenciado don Alfredo González. Muchas de las disposiciones dictadas en el período de gobierno mencionado y aun en la organización material de nuestros centros de educación estaban inspiradas en la organización norteamericana. Entre las instituciones que recibieron mayor influencia en ese entonces está la Escuela Normal

---

(1) *Durante su permanencia en California el autor de esta obra compró en ese lugar los aparatos para campo de juegos escolares (playground) instalado recientemente en Heredia.*

de Costa Rica, fundada en esa época y organizada de acuerdo con instituciones análogas de los Estados Unidos. Esa influencia fué tanto más sentida cuanto que a ella concurrieron los directores del establecimiento que habían recibido su cultura pedagógica de fuentes norteamericanas. El primer director don Arturo Torres, profesor graduado en la Universidad de Columbia, orientó la Escuela en conexión con el plan de estudios, métodos, extensión, contenido de los cursos de acuerdo con las tendencias americanas. Las recomendaciones hechas por el señor Torres al profesorado en cuanto a métodos procedían de información norteamericana. Insistió en la conveniencia de renovar el contenido y los procedimientos didácticos de las ciencias y aspiraba, de preferencia, a que las físico-químicas y las biológicas se enseñaran con las mismas finalidades y procedimientos que en los Estados Unidos. Preconizaba insistentemente la aplicación de los conocimientos. También la difusión de conocimientos prácticos. Las clases de química que él tuvo a su cargo se dieron con criterio práctico, estudiando la ciencia a través de sus aplicaciones a la vida doméstica y de la comunidad y dejando espacio suficiente a las prácticas individuales de los alumnos. Las de Elementos de Educación con base en el criterio de la Pedagogía pragmática; las de Psicología con información norteamericana en mucho de Angel, Throndike, James, etc. Las de administración dieron ocasión al estudio realizado por primera vez en un centro de educación para el magisterio de Costa Rica de los principales problemas técnicos de la Administración Escolar considerada como una disciplina científica, constituida a base de psicología, sociología, economía y estadística. La enseñanza del nuevo ramo de Sociología Educacional expuesta en la forma que la concibieron como ramo idispensable para la cultura pedagógica tuvo por primera vez asiento en una Escuela Normal hispanoamericana con las primeras lecciones que el director señor Torres dió en la Escuela Normal de Costa Rica. Consituyó también una preocupación de este Director el estudio y la aplicación constante de los problemas de la higiene en relación con los estudiantes, edificios y mobiliario de la escuela. En ese sentido el organismo americano estuvo fielmente representado por el señor Torres en cuanto a los problemas de higiene escolar.

La labor de extensión social, iniciada con entusiasmo desde la Secretaría de Instrucción Pública, recibió los primeros impulsos, aunque modestos en la Escuela Normal de Costa Rica, durante la dirección del señor Torres y desde aquella época



Doctor don Arturo Pérez Martín



Doctor don Manuel Montorio



Profesor don José Torres Bonet



Doctor don Víctor Fernández Ferraz

el movimiento de extensión social ha tomado grandes proporciones gracias a la actividad de los directores posteriores don Joaquín García Monge y don Omar Dengo. Acompañó al señor Torres en su labor su esposa doña Nancy de Torres, graduada maestra normal en la Universidad de Columbia; su influencia tanto en la organización general de la Escuela Normal de Costa Rica, como por medio de los ramos que tuvo a su cargo durante un año fué bastante apreciable.

El movimiento de la extensión social es un resultado de la socialización de la enseñanza, de origen americano, del cual haremos relación en el siguiente capítulo. En cuanto a sistemas y métodos no ha sido menos la influencia americana en la escuela costarricense.

En 1913 sufrió nuestra segunda enseñanza una nueva organización tomada de las escuelas secundarias de los Estados Unidos. Fué en aquel año cuando se estableció en el Liceo de Costa Rica el sistema electivo de las escuelas americanas. Este sistema fué introducido por primera vez en los Estados Unidos en la Universidad de Virginia en 1825 bajo la influencia de Thomas Jefferson que dividió los estudios para su elección en diez grupos.

El sistema electivo fué llevado después a la Universidad de Harvard por George Ticknor que fué reconocido por los Estados Unidos en 1825. Entre nosotros el sistema electivo por su origen regional, por su inadaptabilidad, por su carácter exótico no dió resultado alguno y sólo tuvo dos años de existencia en el colegio citado.

En nuestra educación física ha influido mucho la educación americana. Los juegos de *foot ball, base ball* que tanto impulso han recibido en algunos colegios (Escuela Normal y Liceo de Costa Rica) son de origen americano.

En cuanto a métodos hemos sentido la influencia americana en la enseñanza de aritmética, aceptando en las escuelas el libro de Robinson arreglado al método alemán Grubbe.

En el proyecto de programas de los señores Roberto Brenes Mesén y Joaquín García Monge se recomienda el método psicológico de Dewey que algunos maestros han empleado con buen éxito. Los libros de Wennooth y de Smith de aritmética y algebra especialmente, han sido usados con buenos resultados en escuelas y colegios.

De mucho han servido también las cajas geométricas que permiten objetivar los conceptos de esa ciencia como la equivalencia de volúmenes de algunos cuerpos.

En el ramo de caligrafía la influencia más poderosa ha sido la americana.

La enseñanza de caligrafía consistía antes en imitar las muestras de letra inglesa, ya en cuadernos especiales, ya en papel rayado teniendo a la vista un libro de muestras.

El sistema de Spencer empezó a usarse en el colegio de San Luis Gonzaga en 1870 y en las escuelas protestantes. La emplearon también las señoritas Le Capellain (Ada y Marian) en sus lecciones particulares.

La Escuela Nueva y la Escuela Modelo anexa a la Normal la adaptaron desde principios de 1886, es decir desde su fundación. Luego fué adoptado oficialmente en todas las escuelas y *El Maestro* empezó a publicar la traducción de las instrucciones que acompañaron a los cuadernos. El mismo Ministro de Instrucción Pública de entonces, don Mauro Fernández, iba personalmente a las escuelas a explicar el método espenceriano.

Esta influencia americana tan poderosa en el sistema de Spencer no cesó con la adopción de la letra vertical, pues los primeros cuadernos de ese tipo vinieron también de los Estados Unidos, el mismo sistema de Spencer se acomodó en la nueva forma de letra.

En nuestra organización escolar, tenemos de origen americano la Fiesta del Arbol y la organización de las Asistentes sanitarias escolares.

El Licenciado don Pedro Pérez Zeledón, en su informe del cual hemos hecho mención, recomienda muy principalmente a los profesores americanos para dirigir nuestra educación. (1). Sin embargo no sabemos por qué razones, en nuestros Gobiernos a excepción de la Administración del Licenciado don Alfredo González, en que se pensó traer un director para la Escuela Normal de Costa Rica, un profesor de psicología experimental y se contrataron dos profesores para el establecimiento referido, no se ha procurado adquirir profesores extranjeros de la gran nación americana. Solamente en 1889 se contrató a Mr William J. Woods para profesor de inglés en el Liceo de Costa Rica.

En la administración a que se ha hecho referencia presidida por el Licenciado don Alfredo González se contrataron a Mr. Augusto K. Eccles y a Miss Blanca M. Powell para profe-

---

(1) *Informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública de Costa Rica, citado, p.* 137.

sores de trabajos manuales y artes domésticas en la Escuela Normal. La señorita Powell no satisfizo a la Seretaría de Instrucción Pública que procuró la rescisión de su contrato. No así el profesor Eccles, graduado en la Universidad de Columbia, este profesor supo entre nosotros dar un vigoroso impulso a su ramo y organizar el hermoso taller de trabajos manuales en la Escuela Normal de Costa Rica.

Al hablar de la influencia americana en nuestro desarrollo educacional debemos hacer mención del profesor don Gustavo Luis Michaud. Originario de Suiza, donde nació el 11 de junio de 1878, sus estudios fueron hechos en los Estados Unidos. Su educación secundaria la realizó en el *American International College*, Springfield Massachusetts, donde se graduó de Bachiller en Artes. Después de haber desempeñado varios puestos en la enseñanza de nuestro país desde 1902 a 1910 se dirigió a Panamá donde desempeñó el cargo de Profesor de Educación Física del Instituto Nacional (1910-1912). Después fué director de la *East Dauglas High School* en Massachussetts (1912-1914); director en nuestro país de la Escuela de Agricultura (1914-1915) y profesor de Ciencias Físicas y de Educación Física en la Escuela Normal de Costa Rica de 1915 a 1918.

El señor Michaud ha sido uno de los profesores que mayor entusiasmo ha despertado en nuestro país por la educación física. La Escuela Normal debe al señor Michaud la organización e instalación de su gimnasio. En el mismo establecimiento instaló el gabinete experimental de ciencias físicas y una estación inalámbrica. En 1918 se retiró de la enseñanza con motivo del ningún interés con que el llamado gobierno de los Tinoco vió ese ramo. Se dedicó entonces a trabajos de explotación de minas y después se trasladó a los Estados Unidos donde se encuentra en la actualidad, ejerciendo el profesorado en un colegio de Nueva York.

Una influencia muy notable que se ha hecho sentir en nuestro pueblo y en nuestras escuelas es la educación higiénica iniciada por el Departamento de Ankylostomiasis establecido en nuestro país por la Fundación Rockefeller de Nueva York. Ese establecimiento ha emprendido de acuerdo con el Gobierno una campaña de saneamiento que ha tenido por principal objeto la erradicación de la ankylostomiasis. En 1915 se organizó el Departamento y se nombró director al doctor don Luis Schapiro, delegado de la Fundación Rockeffeller. La base de la Fundación es de mejorar el bienestar del hom-

bre al través de todos los países. Su trabajo consiste en hacer un control completo de la infección en el país, proceder a su curación, evitando las futuras infecciones o reinfecciones mediante la construcción de excusados sanitarios. La obra en nuestro país ha sido llevada a cabo por una campaña intensiva de educación del pueblo comprendiendo en la labor los constantes consejos para el mejoramiento de las condiciones higiénicas domésticas.

El Departamento de Ankylostomiasis ha logrado interesar también en su labor a las Municipalidades de la República y a las escuelas.

El resultado obtenido después de cinco años de trabajo, prueba de una manera concluyente el valor de la campaña en cuanto se refiere a la riqueza pública y al desarrollo intelectual y físico del pueblo. Factor importante en esta campaña ha sido su director, don Luis Schapiro. El señor Schapiro llegó a Costa Rica en 1915. Nació en Polonia el 24 de mayo de 1886. Desde la edad de tres años se trasladó a los Estados Unidos donde llevó a cabo su educación. Cursó sus estudios primarios y secundarios en Filadelfia, Milwaukee y Wisconsin. Ingresó a la Universidad de George Washington en 1903, donde obtuvo su título de Doctor en Medicina en 1907. Durante los años 1907-1908 fué Interno y Asistente Cirujano del *Casualty Hospital de Washington*. Después desempeñó el cargo de Asistente Cirujano de la inspección de costas y geodesia de los Estados Unidos, por examen de competencia. De 1910 a junio de 1913 fué miembro del Departamento de Sanidad Pública en las Filipinas, y ocupó en ese país sucesivamente los puestos de Inspector médico, Jefe de Sanidad del distrito y Jefe del Hospital de la provincia de Bontoc. En 1911 se le confió la Jefatura del Primer Auxilio Médico enviado por el Gobierno en socorro de los heridos en el terremoto del volcán Taal. De 1913 a 1914 tuvo a su cargo el servicio del control de la viruela en el Departamento de Salubridad de Milwaukee y profesor asociado de Higiene y medicina tropical de la Universidad de Marquette de Milwuakee.

En 1914 se le nombró Director de la Junta Internacional de Sanidad de la Fundación Rockeffeller y en 1917, Director Mayor de Estado de esa Institución. En 1915 fué asignado Director del Departamento de Ankylostomiasis de Costa Rica y el año siguiente se le hizo miembro ad-honorem en nuestra Facultad de Medicina.

El señor Schapiro además de la campaña beneficiosa que

ha realizado en favor del país en el Departamento de Ankylostomiasis ha sido factor muy importante en la inspección médica escolar. Fundado el Departamento Sanitario Escolar, durante la administración del Licenciado don Alfredo González, se nombró al señor Schapiro Director de ese nuevo centro, cuyo puesto ha desempeñado gratuitamente y con gran provecho para la salud de la niñez costarricense. La Inspección médica escolar recibió con la dirección del señor Schapiro el impulso que la nueva institución necesitaba para que diera los resultados a que aspiraban sus fundadores. El nombre del señor Schapiro queda íntimamente ligado a la sanidad de la escuela costarricense.

Por la influencia que ha ejercido con sus publicaciones enviadas a todos los centros culturales del país y a particulares, debemos mencionar muy especialmente la Dotación Carnegie para la paz internacional fundada en Nueva York en 1910 por el millonario Mr. Andrés Carnegie. Esta noble institución tiene por objeto: a) fomentar una investigación completa y un estudio de las causas de la guerra y de los medios prácticos para prevenirla y evitarla; b) coadyuvar en el desarrollo del Derecho Internacional, y un arreglo general con relación de las reglas respectivas y su aceptación entre las naciones; c) difundir informaciones y educar la opinión pública con respecto a las causas, naturaleza y efectos de la guerra y los medios para prevenirla y evitarla; d) establecer una mejor inteligencia respecto de los derechos y obligaciones internacionales y un sentimiento más perfecto de la justicia entre los habitantes de países civilizados; e) cultivar sentimientos y entendimiento entre sí, en las varias naciones; f) fomentar la aceptación general de medios pacíficos en el arreglo de las diferencias internacionales; g) mantener, fomentar y extender auxilio a las naciones, asociaciones y agencias que consideren necesarias o de utilidad en el cumplimiento de los fines de la corporación o de cualquiera de ellas (1).

Otra institución que ha prestado beneficios a la cultura de nuestro país ha sido la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas de Washington. Esta Oficina tan conocida en toda América por su actuación cultural, ha distribuido en los principales de nuestros centros de educación las más importantes de sus publicaciones relacionadas con el desarrollo y

---

(1) *Manual of the public benefactions of Andrew Carnegie*. Washington 1919 p. 165.

progreso de las distintas naciones del Continente. Su Boletín, publicación mensual, fundado con el objeto de establecer un intercambio informativo del movimiento económico, diplomático, político, científico, legislativo y educacional, se ha convertido en verdadero agente de cultura en todas las repúblicas de América. Ultimamente se ha abierto en la oficina a que nos venimos refiriendo una Sección de Educación con el fin de servir de centro informativo de los progresos educacionales de América y de prestar su contribución y al mejoramiento de las instituciones de educación del Continente Americano.

En la influencia de nuestro desarrollo educacional deben mencionarse algunas sectas religiosas que han contribuido al desenvolvimiento de nuestra cultura. Gracias a la libertad de cultos instituida en nuestra Constitución y amparada por las leyes, han podido florecer a la sombra de esta protección varias creencias religiosas y sistemas filosóficos sin otra restricción que la de no separarse de los principios de la moral. Entre las instituciones de ese carácter de filiación americana debemos mencionar la Misión Evangélica y la Metodista Episcopal.

La Misión Evagélica con asiento en San José, es una rama del tronco mayor que tiene su centro en el Estado de Texas. Estados Unidos de América y que lleva por título Misión Bíblica Centro Americana.

La Asociación está formada por los señores Reverendo Luther Rees, Presidente, Reverendo C. I. Scolfield, Secretario, Judge D. A. Scott, Secretario, y T. J. Jones, Tesorero, hombres de valer social, de acometividad en los negocios y en la agricultura, hombres eminentemente cristianos, de gran corazón y que movilizan parte de sus haberes para destinarla a la propagación del cristinanismo en estas repúblicas, sin más fines que los de servir a Dios y a la humanidad.

El objeto de la Misión de Texas, es propagar en Centro América el conocimiento de la biblia, con lo cual puede hacer hombres y mujeres temerosos a Dios, a fin de elevar su nivel moral, extirpar los vicios, principalmente el del alcohol: en una palabra, levantar especialmente al hombre centroamericano.

A fines del año 1889 determinó la Misión Bíblica principiar sus labores en este país y para ello se encargó a don Wiliam Mc Connell, quien en enero de 1890 se encomendó esta labor en San José, acompañado de su esposa. Con muchas dificultades dió principio a su misión, pues tropezó con la oposición que le hacía el fanatismo popular, pero hoy debido a su constancia, cuenta con un núcleo respetable de creyentes siendo

el número de los evangelistas costarricenses, de ambos sexos, algo más de un millar.

La Misión de San José posee un local propio que puede alojar hasta doscientas personas. Este edificio lo dió la Misión de Texas y costó algo más de diez mil dólares.

Por muerte del Pastor señor Mc Connell lo han sucedido en su cargo el Reverendo Dr. Francisco Boyle, natural de Dallas (Texas) quien posee un gran conocimiento en la biblia y es además un predicador de nota; bajo su patronato la Iglesia Evangélica de San José tomó nuevo vigor. El señor Boyle murió y la Misión está en espera de su sucesor que llegará en breve.

Radicada también en San José está la Misión Metodista Episcopal, fundada a principios de 1917 y cuyo jefe actual es el señor Stanley Edwards, quien es a su vez redactor y director de la revista *Maranatha*, órgano de la Congregación. (1)

Figura entre las instituciones de carácter filosófico establecidas en el país de origen también americano la conocida con el nombre de Sociedad Teosófica. Esta Sociedad que fué fundada en Nueva York en el año 1875 por Miss H. P. Blavatsky y Mr. H. S. Olcott, y que trasladó su cede a Adyar, Madras, 1882, encontrándose extendida actualmente por todo el mundo, apareció en Costa Rica con la Logia Virya en el año de 1904. Organizó esta Logia su Presidente, señor don Tomás Povedano con la cooperación de su familia y amigos, siendo su Secretario

---

(1) *En prensa este libro llegó a principios de enero de* 1921 *el Obispo Wilbur Patterson Thirkield que vino a nuestro país a visitar la Misión Metodista Episcopal establecida aquí y dirigida por Mr. Stanley Edwards. El señor Thirkield nació en Franklin, Ohio, el* 25 *de setiembre de* 1854. *Se graduó de Maestro en Artes en la Universidad de Wesleyan en Ohio en* 1876; *de bachiller en Teología en la Universidad de Boston en* 1881; *de doctor en Divinidades en Emory en* 1889; *el mismo título en la Universidad de Wesleyan citada en* 1889; *de doctor en Leyes en la misma Universidad en* 1906. *Entró al Ministerio protestante metodista episcopal en* 1878 *y fué el primer Presidente del Seminario teológico de Gammon, Atlanta Georgia, para el cual consiguió en vía de propaganda* $600,000 *para su dotación y equipo. Electo Secretario General de la Liga del Esfuerzo Cristiano en* 1899 *y luego Secretario General de la Sociedad para ayuda de los esclavos libertados y educación de los negros del Sur. De* 1900 *a* 1906 *fué Presidente de la Universidad de Howard y de* 1906 *a* 1912 *de la Unirrsidad de Washington. Electo Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal en mayo de* 1912. *Ha sido Presidente de varias instituciones y autor de* The Personality and Message of the Preacher: The Higher Education of the Negro: Service and Prayers for church and home: The Negro and Organic Union of Methodism. (Who's who in America. Vol XI, 1920—21 Chicago p. 2807.)

el señor don José Monturiol. De esta Logia se derivó la Logia Dharana de que es Presidente el señor don Roberto Brenes Mesén, y luego se constituyeron la Logia Estrella de Oriente de San Ramón y la Logia Zulai de Alajuela que preside el señor don Aquiles Acosta. A consecuencia de la propaganda de estas organizaciones se constituyeron dos Logias en El Salvador y otra en Guatemala. Todas ellas dependen de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica y ésta, por supuesto, de su centro de Adyar, el cual por fallecimiento de P. F. H. S. Alcott, esta presidido por la eminente señora Annie Besant.

La Sociedad Teosófica de Costa Rica ha tomado con calor su propaganda en el país y su influencia ha llegado hasta algunos centros educacionales oficiales, motivo por el cual se le combate ardientemente.

El 11 de enero de 1911 se fundó la orden de la Estrella de Oriente de Benares India, teniendo por jefe a Mr. Alcione Krishnamusti y por Protectora a Mis. Annie Besant. Esta orden que se basa en la creencia de que se espera la próxima venida de un Gran Instructor del Mundo que es anti-sectaria, y que se ha organizado de modo prodigioso por todas partes, está subdividida en comarcas bajo la dirección de Representantes nombrados por Alcione. El Representante para Centro América, Panamá y Colombia es el señor don Tomás Povedano. El número de sus afiliados aumenta constantemente.

La escuela costarricense ha experimentado la influencia del material didáctico y mobiliario construidos en los Estados Unidos. En 1885 se introdujo por primera vez un equipo de muebles para el servicio del *Instituto Universitario*. El Almacén escolar ha introducido mucho del material didáctico fabricado por casas americanas. En 1913, durante la Administración de don Ricardo Jiménez, fué importado el mobiliario de la Escuela Jesús Jiménez de Cartago y de la N°. 2 de San José. En 1914, en la Adminisrtación del Licenciado don Alfredo González, se dió gran importancia a la renovación del mobiliario de las escuelas y colegios. Se introdujo de los Estados Unidos muebles para las escuelas de San José, Heredia, Aajuela, *Liceo de Costa Rica* y *Escuela Normal de Costa Rica*. En este último establecimiento, todo el mobiliario, gabinetes y su material didáctico en general ha sido introducido de los Estados Unidos.

CAPITULO XI

Las corrientes pedagógicas modernas americanas y su influencia en Costa Rica. La educación vocacional. La socialización de la enseñanza y su introducción en la Escuela Normal de Costa Rica. La Sociología educacional. Las aplicaciones sociológicas educacionales con la creación en el Código de Instrucción Pública de la Oficina experimental de investigación y estadística. La educación funcional. La autonomía escolar. La educación agrícola. Pedagogos americanos contemporáneos que han ejercido influencia en nuestro desenvolvimiento educacional.

Una orientación que se ha tomado en cuenta en Costa Rica de filiación norteamericana, ha sido la educación vocacional. Los iniciadores de este nuevo sistema en los Estados Unidos, son David Snedden, John Palmer Garber, E. N. Henderson, Charles A. King, Frank M. Leavitt, etc. Se funda la nueva escuela en el hecho de que la escuela intelectualista o del saber, como la llaman algunos, dista mucho de la realidad, que no prepara al hombre para la lucha por la vida porque no le suministra los conocimientos que necesita para convertirse en miembro activo y productor del grupo social. De ahí la necesidad de que en países como los Estados Unidos, Alemania y aun Inglaterra, se piense en preparar para el trabajo, dando al individuo el mayor entrenamiento para capacitarlo en cierto sentido, pues establece como verdad la de que la escuela no puede seguir preparando como hasta ahora para las profesiones liberales o para el proletariado intelectual, por la sencilla razón de que los hombres no se dedican todos a las profesiones y que la escuela actual prepara un número mayor de individuos que sólo se van a mover en determinada esfera y después se van a encontrar perseguidos por la competencia en la forma negativa de la ley eco-

nómica de la oferta y de la demanda. La escuela vocacional tiene un caracter, pues, puramente utilitarista. Responde también su necesidad en los pueblos citados a la multiplicidad de las ramas de la actividad humana. *La Vocational School*, debe preparar para el trabajo y como éste reviste una asombrosa multiplicidad de formas, debe educar especialmente en una de ellas, por la que sienta vocación o por aquella que le ofrezca más medios de poderse desarrollar mejor. La educación vocacional tiene por fin preparar el individuo para la adquisición de la riqueza intelectual o material, al revés de la educación liberal que sólo prepara para el consumo. Sostiénese que el intelectualismo de hoy, desde el punto de vista económico, sólo ofrece individuos de consumo y no productores. El gran desarrollo industrial en los países citados, reclama obreros útiles e inteligentes, no versados en la literatura, en el arte y en la ciencia puramente especulativa, capaces de realizar trabajo mecánico eficiente. Por otra parte, sostiénese también que el caudal de conocimientos humanos es tan grande, que la cultura enciclopédica que ofrece la escuela tiende cada vez a ser más ligera y superficial, por lo mismo que tiene que ser más extensa. La educación en consecuencia de extensiva ha de pasar a ser intensiva (1).

La educación vocacional, como se ve, ha nacido por exigencias del medio ambiente, al menos en su aspecto económico y constituye en realidad uno de los problemas de la educación socializada a que nos referiremos enseguida.

En 1914 se inicia en las escuelas de Costa Rica una de las más importantes evoluciones que han ocurrido en nuestra enseñanza. En ese año la escuela empezó a dejar de ser considerada como hasta entonces lo había sido desde el punto de vista individualista, es decir, sólo como una relación entre el maestro y el discípulo. Dominaba el sistema que ameritados filósofos de la educación llamaron *individualismo pedagógico.* La vieja Pedagogía individualista representada por Herbart, Ziller, Rein, Dittes, Dilthey, Lehmann, Paulsen, Payot, Linde, Munch y cien más estaba enseñoreada de nuestra educación, y vino a ser reemplazada por el *socialismo pedagógico,* de filiación norteamericana. Tal movimiento, es producto de las nuevas orientaciones sociales de la escuela en la gran nación americana donde ha tenido entusiastas promotores tanto pedagogos como sociológos, de la talla de Dewey, Scott, Ward, Small, Sumner, Snedden, Giddings, Ellis, Cope, Jenks, Allin,

(1) *Luis Felipe González*, Educación Vocacional.—San José de Costa Rica, 1913.

Elliwood, Kan, King, Bettes, Jessups, Bonser, Vincent, O'Shea, Dutton, Ross, Smith etc.

El representante más caracterizado de este movimiento es el profesor John Dewey que en 1900 escribió su obra *The School and the Society* traducida hoy al castellano.

Veamos lo que dice el profesor don Domingo Bernés acerca de esta obra:

«Para comprender la resonancia que han alcanzado las obras del profesor de Pedagogía de la Universidad de Chicago, hoy en Nueva York (Columbia University), no sólo en su país, sino en la misma Alemania, baste saber que la traducción de esta obra ha ocupado la actividad de las reuniones de estudio de un curso de la Asociación de maestros, de Leipzig».

«Para el doctor Claparede, la pedagogía de Dewey es *genética* en cuanto se conforma con el desenvolvimiento natural del espíritu del niño; *funcional*, en cuanto se conforma a sus intereses y a sus necesidades,y *social*, en cuanto que prepara al niño para la vida social que debe llevar más tarde, mediante una vida, ya social, en la escuela, en la que la actividad común y la cooperación se introducirán cada vez más».

«Para los pedagogos franceses este caracter social es el más típico de la pedagogía de Dewey. Parece esto exacto, pero es porque ese caracter pudiera considerarse común a toda la pedagogía norteamericana».

«Los educadores americanos reconocen unánimemente el aspecto sociológico de la educación. La educación se considera como corolario indispensable del gobierno de sí propio, y, como decía Washington «en la misma proporción en que la organización del Gobierno da fuerza a la opinión pública, es necesario ilustrar ésta».

«Por otra parte, al mismo tiempo que la escuela norteamericana es el centro general de ilustración y cultura, es también el centro común de unión de los diferentes elementos sociales, clases, pueblos, razas. En la gran República, la escuela es el factor democrático por excelencia».

«Para que la escuela realice su misión en la obra de acción y reacción mutuas, necesita encausar la actividad del niño en diversas direcciones, adaptándolo o conformándolo con los hábitos sociales, es decir, socializándolo, adaptándolo a las necesidades mutuas, poniendo la cooperación por encima de la competencia, y. por último, subordinándolo a los poderes de la comunidad».

Para la pedagogía norteamericana, la educación moral debe inspirarse en un amplio sentido social. Lo que llaman «la nueva

educación» no es sino un intenso florecimiento de tendencias y trabajos para purificar toda la vida social. En este movimiento, influido por Pestalozzi y Herbart, Froebel es el primero en sugerir un principio evolutivo en la educación, el cual lleva consigo, no sólo la fé en el medio ambiente como adecuado correctivo de la herencia perniciosa, sino también varios corolarios aplicables a la educacación, y de los cuales es uno de los más importantes la doctrina de la solidaridad. Como dice el doctor Murray Butler, se concibe a Robinson Crusoe religioso, pero no moral: la moralidad reviste un carácter social que motiva el que los sociólogos vuelvan la vista a la educación como a un antiséptico moral».

«El gobierno de si propio y el de la sociedad son los dos factores que contribuyen al desenvolvimiento ético. Están, pues, aunadas y confundidas las bases de la Sociología y las de la Pedagogía. El caracter social y democrático se refleja también en la pedagogía universitaria norteamericana. Puede decirse que sea esa la única nota común en medio de la rica variedad de las Universidades americanas: ni se preocupan sólo del LEADER, como las inglesas, ni del cientifico, como las alemanas, sino del ciudadano».

Así, pues, instituciones como la escuela Parker, de Chicago (1) en la que, poniéndose por lema no apelar a los sentimientos «inmorales», se sustituye la emulación por la cooperación y obras como la del profesor Dewey encarnan muy bien las tendencias sociales de la pedagogía norteamericana. Y le damos un valor excepcional porque esas tendencias encuentran en la enseñanza americana, y en las obras de Dewey especialmente, una acentuada expresión; pero el aspecto social de la Pedagogía aparece hoy como reacción universal contra toda la corriente individualista, reacción que inicia Sócrates empezando a romper la educación cívica y poniendo las bases de la educación humana; que los sofistas, los cínicos, los estoicos y los epicureos continúan; que Aristóteles recoge; que el Cristianismo amplía dándole forma; que se salva en la Edad Media merced al misticismo, el cual concierta la uniforme y universal rigidez del dogma con la visión y el calor individual del sentimiento, y que informa toda la Pedagogía y la Sociología del siglo XVIII (por ejemplo, Rousseau y los enciclopedistas, Kant y la Aufkerung). Esta reacción, que, como observa un escritor, es general contra el siglo XVII, en su concepción de la vida, en su ideal, y, por tanto, en la concepción y el ideal de la educación y de aquí en la Pedagogía, pues las ideas son también un fruto de la historia, aunque

(1) *L'Ecole Parker et ses principes d'education*, par J. F. Renauld, Revue Pedagogique. Abril de 1913.

reobren a su vez sobre ella y sus demás factores, en la unidad de su organismo, ha ido condensándose en el movimiento llamado la «pedagogía social», que no es sino una determinada concepción de la misma, que descansa, por una parte, en el reconocimiento de que la educación es una función social, es decir, la fase más importante del proceso de asimilación, mediante el cual el cuerpo social se adapta a nuevos miembros; por otra parte, en la idea alcanzada ya por Pestalozzi de que el individuo se educa mediante la comunidad, preparación técnica general para las actividades de la vida social, de la que debe participar desde el primer momento. Este amplio punto de vista es el que adopta Dewey, seguido de cerca por Kerchensteiner y otros».

«La idea fundamental de Dewey de socializar al niño se pone muy de relieve en su concepción del «trabajo manual». El trabajo manual, las industrias domésticas, etc., no son para él «estudios» especiales, sino métodos de vida, tipos del proceso, mediante el cual la sociedad asegura su existencia y su desenvolvimiento, agentes en virtud de los cuales se procura que el niño se capacite para satisfacer algunas de las necesidades primordiales de la vida comunal, y modos según los cuales se han ido satisfaciendo estas necesidades por la creciente sagacidad e ingenuidad del hombre; en una palabra, instrumentos mediante los cuales la escuela misma podrá ser una forma genuina de la vida activa de la comunidad, en vez de ser un lugar aparte en el que se enseñen y aprendan lecciones». (1)

La nueva tendencia considera la escuela con el mismo criterio que los grandes revolucionarios de la educación, como una relación entre ella en cuanto a institución social, y la sociedad; o entre ella, el Estado y el hogar. Ese concepto de la función de la escuela no se conforma con que ella esté enclaustrada, sino que la induce a buscar en la naturaleza y en la sociedad sus aspiraciones, su realidad, su vida, ya que conocer el hombre y el mundo es su objeto. Debe, pues, socializar sus funciones y para conseguirlo, su organización, así interna como externamente. La socialización externa debe ser en cierto modo una consecuencia de la socialización interna, y ésta debe referirse a los planes de estudio, programas, sistemas, métodos, disciplina y a todo lo que en la escuela pueda afectar sus funciones. La socialización de los planes de estudios y de los programas es el instrumento que pone al alumno en contacto directo con las necesidades y aspiraciones de la sociedad a que pertenece.

(1) *Domingo Barnés.*—Fuentes para el estudio de la Pedagogía, Madrid 1917, p. 193.

La socialización de los métodos de enseñanza, como consulta la naturaleza social del alumno, tiende a capacitarlo para desenvolver su personalidad de acuerdo con las exigencias mismas de la evolución social. Otro tanto cumple la socialización de la disciplina.

De otra parte teniendo las relaciones sociales un carácter esencialmente educativo, deben llevarse a la escuela el espíritu, las tendencias y las actividades de ellas, sea para aprovechar su influencia, sea para transformarla. Así la escuela, viene a constituir el centro de las actividades sociales y a ejercer una poderosa influencia cultural en el medio en que se desarrolla, para lo cual utiliza como instrumento la extensión social, que se realiza por las numerosas proyecciones culturales de que la escuela puede disponer. Entre las actividades sociales que la escuela dentro de esta concepción, lleva a su seno, ocupan un lugar predominante las que pueden capacitarla para cumplir también una función económica. Deja de ser así la escuela un elemento inerte en lo económico para convertirse en factor de producción, al mismo tiempo que de un modo activo destruye en el educando las tendencias parasitarias. Los trabajos manuales, la enseñanza industrial y agrícola, las huertas caseras, por ejemplo, la costura, la cocina, etc., pueden servir, cuando cumplen una verdadera función social, de instrumento de producción económica, al servicio de los alumnos, del hogar, de la localidad y de la escuela misma.

Con todo eso la escuela cumple los fines fundamentales de la Pedagogía Social, adversa a la corriente individualista, y que, en resumen son: la satisfacción de la necesidad de desarrollar la sociabilidad del alumno, el desarrollo de sus tendencias sociales, y la posibilidad de utilizarlas con un fin pedagógico. Ello explica que la escuela tenga proyecciones sociales encaminadas a influir en la comunidad y a recoger su influencia. Así el desideratum de la Pedagogía social es la socialización del niño, mediante el desarrollo de sus tendencias sociales, y la culturización de la sociedad por obra de las proyecciones sociales de la escuela. La escuela, centro general de cultura, es también centro de unión de los diferentes elementos sociales y en la obra de acción y reacción mutuas, debe cooperar a la cultura de quienes se hayan dentro de ella y de los que la rodean y forman parte de la colectividad en que desenvuelve sus actividades. En ese movimiento activo y reactivo debe procurar la escuela el dominio de un intenso florecimiento de tendencias y trabajos para purificar la vida social de la comunidad, a la vez que de los miembros de la población pupilar de sus aulas.

Todas esas aplicaciones de la socialización de la enseñanza

empezaron a realizarse en Costa Rica, como antes hemos dicho a partir de 1914. Resultado del movimiento ha sido las asambleas de padres de familia *(parents meetings)*, la fundación del departamento sanitario escolar, la inspección agrícola, las instituciones circunescolares, las conferencias de extensión secundaria y normal, las fiestas escolares, la formación de círculos de estudiantes, ligas de bondad, cruz roja, clubs de higiene, y en general toda clase de instituciones compatibles con la vida escolar; los patronatos o asociaciones protectoras de la escuela, instituciones anexas a la escuela para mejorar la condición moral, intelectual y física de los niños, bibliotecas infantiles, botiquines escolares, campos de juegos, abrigos de niños pobres, cocinas escolares y por último las asociaciones de vecinos promovidas por las escuelas para obras de interés local.

Puede decirse que el movimiento ha tenido su centro en la Escuela Normal de Costa Rica, donde se han llevado a cabo las principales iniciativas de socialización que entre nosotros ha habido y donde los alumnos han hecho un estudio teórico y práctico de todo lo relacionado con el asunto. Es el colegio en que ha sabido comprenderse la socialización en sus aspectos internos y fundamentales y no sólo en las exteriorizaciones de ella que otros centros de educación han tratado de imitar exagerándolas, con lo que han contribuido a estorbar el prestigio del sistema. Pues en la escuela ha dominado la tendencia a socializar el trabajo mismo de las aulas, es decir, los métodos de enseñanza, los procedimientos, el régimen disciplinario y aun en pequeña parte el contenido de los estudios.

Hablando del movimiento a que se refiere este capítulo, dice el Profesor William Henry Pyle, de la Universidad de Missouri, lo siguiente: «Apenas se ha soñado en la posibilidad de organizar la escuela como una sociedad que provea adecuadamente a las necesidades sociales. Un número de niños, formando una clase o grado, debería constituir una unidad para llevar a cabo todas las cosas que los niños deben hacer. Ora sería una sociedad para el estudio de las ciencias naturales, ora un club para conocer y saborear los placeres de la vida al aire libre, ya un club atlético o de excursiones o de controversias literarias o artísticas; en una palabra, la escuela debiera satisfacer todas las necesidades del niño, al menos todas las que la familia no puede proporcionar, encontrando en ella amplia esfera de acción para todas sus actividades. La escuela tradicional no puede hacer esto: sus fines, funciones y procedimientos necesitan ser ampliados considerablemente. Es una gran equivocación hacer la escuela estacionaria. Ni el mundo puede ser

introducido en esa escuela, ni continuar en ella el más ventajoso desarrollo del niño».

«La escuela debe ser una unidad social, pero debe ser su trabajo dondequiera que el trabajo pueda ser mejor hecho. Si una parte del mundo no puede ser introducida en la escuela, entonces el niño debe salir de ella: como una sociedad para el estudio de la naturaleza, debe estudiar el medio natural circundante; como una sociedad civil, el medio ambiente cívico y social. No quiere decir esto que la escuela deba ser convertida en un club para éste o aquel propósito, sino que debe llenar estas funciones sociales. La educación del niño debe ser dirigida por la escuela y el hogar, y toda acción o influencia extraña a ellos será dañosa, pues la total instrucción y educación debe estar unificada y bajo el gobierno de maestros profesionales, científicamente preparados para su trabajo, y si hay una parte de la naturaleza infantil que la escuela y el hogar no cuidan, entonces debe ampliarse su esfera de acción». (1)

Lo que el señor Pyle considera un sueño lo ha realizado en Costa Rica la Escuela Normal, no obstante las críticas de quienes por ignorancia adversan el sistema.

Fuera de los Estados Unidos el movimiento se extiende más cada día en Argentina, Chile y Cuba, para mencionar sino países de nuestra raza en los cuales la socialización, precisamente porque supone adaptaciones a las necesidades y circunstancias regionales, no aparece como un sistema exótico.

Cabe hacer notar que la coeducación de los sexos es, en el fondo, una expresión de la tendencia socializadora, ya que ella supone la presencia dentro de la escuela, de las mismas condiciones de cooperación en que en la sociedad, como miembros de ella, se encuentran el varón y la mujer.

Las transformaciones que va sufriendo la escuela costarricense en el sentido expuesto si bien es no algo que ha de aparecer repentinamente, que ha de realizarse en un día y con un plan consciente, es algo como dice Dewey que ya está en marcha. «Esas modificaciones de nuestro sistema escolar que aparecen con frecuencia (no ya a los simples espectadores, sino a los mismos interesados, directamente en ellas) como meros cambios de detalle, simples mejoras dentro del mecanismo escolar, son, en realidad, signos y pruebas de evolución. La introducción de las ocupaciones activas, del estudio de la Naturaleza, de la ciencia elemental, del arte y de la historia; la relegación de lo meramente simbólico y formal a una

---

(1) *William Henry Pyle*, Psicología Educativa, Madrid 1971, pág. 86.



Profesor don Enrique Pittier



Profesor don Gustavo Michaud



Profesor don Adolfo Tonduz



Profesor don Juan Rudín

posición secundaria; el cambio en la atmósfera moral de la escuela, en la relación de los discípulos y de los maestros—de la disciplina la introducción de factores más activos, expresivos y autodirectivos,—todos éstos no son meros accidentes, sino imposiciones de una más amplia evolución social. Es necesario todavía organizar todos estos factores, apreciarlos en su plenitud de significación y poner la idea y los ideales en posesión segura de nuestro sistema escolar. Hacer esto significa convertir cada una de nuestras escuelas en una comunidad de vida embrionaria, llenas de actividad de diversos tipos y ocupaciones que reflejan la vida de la sociedad más amplia que la envuelve, y penetradas del espíritu del arte, de la historia y de la ciencia. Cuando la escuela convierta y adiestre a cada niño de la sociedad como miembro de una pequeña comunidad, saturándole con el espíritu de cooperación y proporcionándole el instrumento para su autonomía efectiva, entonces tendremos la garantía mejor y más profunda de una sociedad más amplia, que sería también más noble, más amable y más armoniosa». (1)

Uno de los resultados inmediatos del nuevo movimiento de la socialización de la enseñanza es la subdivisión de una nueva rama de sociología, la sociología educacional. Este ramo fué establecido por primera vez en la Escuela Normal de Valley City en los Estados Unidos. Después en el Teachers College de la Universidad de Columbia y en la Escuela Normal del Estado de Kansas en 1909. Seis años después, en la Escuela Normal de Costa Rica se daba este curso, siendo el primer establecimiento en América latina que lo incorporaba por primera vez en su plan de estudios.

Según el profesor Walter Robinson Smith de las varias subdivisiones del campo general de la sociología la de la sociología institucional no es la menos importante. La familia ha recibido ya suficiente estudio. La Iglesia ha recibido considerable atención, pero la escuela, que en nuestra compleja civilización bajo condiciones democráticas extiende su esfera de control y crece más rápidamente en comparativa importancia que ninguna otra institución, ha recibido poco estudio sociológico, y no adecuado tratamiento sociológico. Es verdad que todos los sociologistas desde Comte hasta Ellwood y Hayes, han reconocido la naturaleza fundamental de la educación como la base del control y el mejoramiento social, pero muy rara vez en literatura sociológica se ha hecho referencia a la posibilidad de una básica sociología educacional que penetre en todas las fases de la teoría y la práctica educacional y sea tan

(1) John Dewey. La Escuela y la Sociedad, Madrid, p. 47.

dominante como la psicología educacional en nuestros sistemas educacionales del presente. Fué reservado a los psicologistas y educadores prácticos el descubrir y afirmar la naturaleza fundamental de la sociología en la ciencia educacional.

El profesor Smith (1) define la sociología educacional como la aplicación del espíritu, los métodos y los principios científicos de la sociología al estudio de la educación. El asunto abarcaría un análisis de los sistemas educacionales, tal como existen, junto con un estudio evolucionario de la manera como llegaron a ser lo que son y la formulación de un programa necesario para ponerlas en armonía con las demandas progresivas de una sociedad que marcha rápidamente. No es ésta una tarea pequeña y requiere los esfuerzos de muchos espíritus en un perpétuo proceso de construcción, adaptación y reconstrucción. Lo cual no haría la educación más simple pero debe hacerla efectiva.

Según la sociedad se hace más compleja y sus individuos más mutuamente interdependientes, los sistemas organizados de educación se hacen más variados, más extensivos y más dominantes en control y desarrollo social. Es fácil discernir tendencias definidas en años recientes a que las escuelas tomen a su cargo más y más de las funciones antes ejercidas por el hogar, la iglesia y el mundo industrial, y jueguen un papel siempre más grande en el proceso total de preparación por el cual el niño es convertido en ciudadano. Este proceso continuará sin duda hasta que todo el período de la infancia sea utilizado en iniciar al niño en las multiformes actividades de una sociedad madura. Además, este desarrollo de la escuela como institución es no sólo extensivo pero intensivo, no sólo implicará un número adicional de años de preparación escolar sino una mayor porción y variedad del tiempo y la energía del discípulo durante cada día y cada año. Habrá en consecuencia creciente necesidad de una teoría educacional mejor fundada y más elaborada, y medios más variados, adaptables y efectivos de poner en práctica esta teoría.

Aún, un tratamiento preliminar de sociología educacional, debe incluir dos materiales fundamentales: una aplicación general de los principios de sociología a la escuela como institución, y una aplicación específica de estos principios a la práctica educacional. La primera incluye a su vez una orientación de la escuela en el grupo institucional. La función y objeto de las escuelas en relación a otras instituciones y la sociedad en general deben ser determina-

(1) *An Introduction to educational Sociology* by Walter Robinson Smith Ph. D. New York.

dos. Un cuerpo de doctrinas educacionales que reconozca y acentúe los fines sociales a que debe servir, debe construirse, para balancear el cuerpo de doctrinas construido por los psicologistas, con especial referencia a los fines individuales que se proponga alcanzar. La segunda debe incluir una aplicación específica de los principios sociológicos derivados del estudio de la sociedad general a los problemas particulares que se presenten en el trabajo de la escuela. Estos problemas abarcan desde la administración pública de los sistemas escolares hasta los más mínimos detalles de disciplina y método en la clase. La sociología debe venir en ayuda del educador en sus múltiples tareas diarias con la misma decisión y utilidad con que lo ha hecho la pscicología. Aún la aceptación tentativa e incierta del punto de vista social ha ocasionado grandes cambios en la administración, cursos y métodos de la escuela pública; una aplicación científica de este punto de vista produciría una revolución educacional.

El principio básico de la sociología educacional es el estudio del grupo de influencias en la educación, pues desde el punto de vista sociológico la educación es el resultado del estímulo de los contactos sociales, ya sea con individuos o grupos de individuos representantes de la sociedad organizada. Cada niño hereda una compleja constitución física y mental y un medio físico y espiritual complejo. Su desarrollo, es decir, su educación en el más amplio sentido será el resultado de la acción y reacción de su heredada constitución sobre su medio ambiente. Su herencia y su ambiente son ambos sociales en una gran medida y ambos tienen sus raíces en el pasado histórico de la naturaleza y del hombre.

El estudio del niño con sus instintos y predisposiciones y su naturaleza plástica con su individualística perspectiva es en primer término la obra del psicologista. El estudio de la sociedad con sus costumbres tradiciones, e instituciones organizadas junto con sus socializadores fines y métodos, es la obra del sociólogo. Toda ciencia de educación que sea adecuada debe tomar en cuenta el niño y a la sociedad debe acercarse al problema de la educación desde los opuestos polos de la receptividad individual y la actividad social. La educación de consiguiente debe fundarse igualmente en la psicología educacional, que se ocupa del niño en sus esfuerzos por incorporar la esencia de la sociedad organizada dentro de su propia conciencia, y en la sociología educacional que debe ocuparse de la sociedad en sus esfuerzos por incorporar al niño dentro de sí misma. Este proceso recíproco constituye las fuerzas activas de la educación. La psicología educacional va del individuo hacia influen-

cias sociales y de ambiente como la sociología educacional va de los intereses e influencia de grupo a la persona individual.

La primera atribución del psicólogo es conocer al individuo tal como es, sin perder de vista el hecho de que lo que él es puede ser en gran parte determinado por fuerzas sociales, al paso que el primer propósito del sociólogo es capacitarnos para conocer el grupo sin dejar de reconocer que el grupo está hecho de una amalgama de personalidades individuales.

Desde que el principio fundamental de la sociología educacional es el estudio del grupo de influencias en la educación, su fin debe ser formular los principios del grupo de estímulos según afecten el carácter individual y la influencia recíproca del individuo sobre el grupo. No sólo debe formular estos principios, sino descubrir también y organizar los métodos por los cuales estos principios han de constituir un sistema educacional. El sociólogo está principalmente interesado en la sociedad, y si su materia ha de ser aplicada debe contribuir a la conservación y progreso de las relaciones sociales. De consiguiente la primera función de una sociología educacional aplicada es procurar que nuestras escuelas estén de tal modo organizadas y conducidas que puedan alcanzar aquel propósito. La educación no debe producir solamente eficiencia y cultura individual, debe también producir eficiencia y cultura social. No debe educarse al individuo para sí mismo y para sus propios fines sino para la sociedad y para fines sociales. Se ha dicho esto con tanta frecuencia que ha llegado a ser una perogrullada, pero en realidad nuestro sistema educacional es hasta tal punto el resultado de la concepción individualística que es ahora cuando comenzamos a ver que en la práctica estamos descuidando la educación para la participación social. Nuestras escuelas han sido instituciones aisladas, en gran parte dominadas por tradiciones escolásticas. Con frecuencia lo han sido así de propósito y hasta cuando la visión social ha estado presente la fuerza de la tradición y de la inercia nativa a menudo ha prevalecido sobre el juicio del educador, o derrotado sus bien inspirados y bien dirigidos esfuerzos. El sociólogo en educación debe insistir en que todas las fases del trabajo escolar sean encaminadas hacia la producción del individuo socializado que no solo vagamente reconoce sus deberes hacia la sociedad sino que ha sido realmente preparado para el servicio social. Esto significa que la escuela debe organizar sus cursos en armonía con las demandas sociales y adoptar una disciplina y métodos similares a los de otras instituciones sociales fuera de la escuela. La escuela debe ser no sólo una parte más real de la sociedad general sino que las

fuerzas sociales generales deben entrar más plenamente en la composición y dirección del trabajo escolar. Sólo por este medio puede alcanzarse una educación adecuada para la participación social.

La primera tarea específica de una sociología educacional es distinguir cuidadosamente entre el individuo y el grupo, y valuar la influencia relativa de los estímulos individuales y de grupo sobre la creciente personalidad. El análisis de cualquier grano de progreso mostraría que éste es tanto el resultado de las demandas del grupo como del deseo individual. Todo gran acontecimiento, toda grande invención es el resultado del trabajo de una serie de inventores y no de un solo individuo. El progreso es tanto una cuestión social como individual, desde que es un resultado genérico del esfuerzo de una serie de individuos inspirados y alentados por la gratitud social, el estímulo social y la presión social además es la aceptación y el uso general lo que hace valiosa una idea. La socialización de la acción es tan importante como la acción original misma. Sólo la preparación en sociología educacional será capaz de hacer comprender estas verdades al educador individual y de forzar la reorganización de nuestra educación sobre tales bases que los intereses y necesidades sociales o de grupos sean puestos en un mismo pie con los intereses y necesidades individuales. Será menester un sentimiento social mucho mejor distribuido que el que hoy poseemos para hacer que la educación sea dirigida al desarrollo de los instintos y la capacidad social y de lealtad de grupo, tanto como el desarrollo de los instintos y la capacidad individual y de la idea de propia conservación.

La segunda tarea de una sociología educacional es analizar nuestros grupos sociales y determinar sus valores y usos relativos desde el punto de vista educacional. Cada grupo social ya sea organizado o en formación tiene valor educativo y muchos de ellos han elaborado deliberadamente programas educacionales, grupos primarios como la familia, los sitios de recreo y la comunidad, grupos intermedios como la escuela y la iglesia; y grupos secundarios como el Estado y grandes organizaciones culturales, tienen claros fines y funciones sociales y son de consiguiente educativos. Es el contacto del niño con estos grupos, ya sea directo con el grupo primario, o la combinación de contacto directo e indirecto con el grupo intermedio o contacto indirecto con los grupos secundarios a través de la tradición, las costumbres, el derecho organizado la literatura etc., lo que expande su visión, su simpatía y su radio de actividad.

El hogar, la iglesia, la industria, las organizaciones ocupacionales, las sociedades fraternales, los clubs sociales y culturales, las

asociaciones literarias, artisticas musicales y recreativas, son al propio tiempo medios y fines educacionales. A menudo los maestros no han comprendido que aun durante los días del año en que la influencia de la escuela es más dominante, estas otras influencias son muy poderosas y que durante el resto del tiempo es casi suprema en su acción sobre la juventud. La sociología educacional debe suministrar el punto de vista sintético que pondrá la escuela en capacidad de ensanchar su trabajo obteniendo la ayuda de estas organizaciones.

Más que todos el Estado se ha hecho en nuestros días un medio y un fin en la educación. El Estado está interesado no sólo en producir individuos educados y eficientes, que sean capaces de aumentar los materiales productivos y de competencia del comercio y de la industria, sino en producir miembros socializados y cooperativos de la sociedad. Los Estados modernos han llegado a incluir en su esfera de control los objetos y actividades de todas las otras organizaciones. Coincidente con esta extensión de la función del Estado ha tenido lugar una extensión de los derechos y deberes del ciudadano. El sufragio popular ha traído consigo un aumento de las responsabilidades del ciudadano, y los gobiernos deben cuidar de que los ciudadanos estén capacitados para afrontar estas responsabilidades. El sufragante debe ser educado, no sólo en inteligencia de la política sino en actividad política. No basta que haya votantes inteligentes, debemos tener generosos trabajadores en asuntos cívicos. Los hombres públicos deben tener inteligentes partidarios y esto sólo puede conseguirse en una atmósfera de simpatizadora devoción al servicio político por medio de participación actual. Sólo la discusión continua basada en una inteligente enseñanza en las escuelas públicas, pueden mantener un sano equilibrio entre la lealtad partidaria y la independencia. Sólo una educación que reconoce y utiliza las influencias y los métodos de grupo como un laboratorio social, puede establecer un equilibrio entre el individualista y el socialista, el conservador y el radical, el estacionario y el «Mugwump», y producir profilácticos contra el cacique que prospera bajo el individualismo, y el demagogo que florece bajo el colectivismo. Es una sana sociología educacional la que debe conducir a un sistema de educación del Estado que crea en los ciudadanos una inteligencia y un espíritu de sacrificio comparativamente igual en el manejo de los negocios públicos.

Pero no es suficiente descubrir solamente las funciones y necesidades educacionales de las varias organizaciones sociales. Principios generales deben establecerse para su utilización en nuestro

sistema escolar. Una síntesis general de los ideales educacionales de todas las instituciones sociales que tienen considerable fuerza educacional debe formarse y medios de coordinar sus esfuerzos deben ser creados. La escuela debe estar afiliada de un modo más directo con el hogar, la iglesia, el club, el lugar de recreo, las organizaciones ocupacionales, las sociedades culturales, los negocios, las actividades cívicas. Al presente mientras la iglesia educa religiosamente, la industria económicamente, la sociedad general, socialmente, y las agencias culturales, culturalmente, no hay una agencia central de coordinación para centralizar y unificar sus esfuerzos. Les falta en consecuencia dirección y amplitud de miras y eficiencia técnica. La escuela es la sola institución cuya sola misión es la educación y cuya sanción es bastante poderosa y bastante universal para lograr la necesaria unificación. Además la escuela ha creado un poder técnico y educacional, que no se encuentra en otras instituciones. De aquí que la escuela deba ser el eje central alrededor del cual debe girar el esfuerzo educativo. Esto requerirá una completa comprensión del punto de vista social la cual revelará la dependencia de la escuela de la sociedad general, a través de todas sus unidades de organización y un concepto igualmente claro de parte de aquellas organizaciones del conocimiento superior y habilidad técnica de la escuela en la obra de educar al niño. Sólo el concepto sintético de la sociología educacional que siempre tiene en vista las necesidades de la sociedad general, es bastante amplio para producir este desideratum.

Una tercera tarea de la sociología educacional es la de orientar una serie de principios generales que dominan la sociedad y deben ser aplicados por medio de la actividad escolar. Uno de estos principios es el de democracia. El hecho persistente y universal de una creciente democratización de todas las formas de la actividad social debe hallar respuesta en todas las fases de la organización y la práctica educacionales.

La democracia política es evidente en la tendencia general de los gobiernos avanzados hacia la extensión de su esfera de actividad al control social, institucional y de los negocios lo mismo que hacia el aumento del porcentaje de la población que toma parte en este control. La democracia económica es evidente en el aumento de salarios a los trabajadores en los tiempos modernos y en la creciente solidaridad y actividad de la población obrera. La democracia social se muestra en la desaparición de las barreras de clases y en la apertura de avenidas de avance de una clase a otra. La democracia cultural es visible en el creciente porcentaje de la po-

blación que sabe leer y escribir, en la popularización de las artes plásticas y mecánicas, la generalización del gusto y posibilidades de la música por los reproductores mecánicos como la pianola y el fonógrafo, la universilización del drama por el cinematógrafo y de la literatura en sus múltiples formas. Todas estas medidas democratizadoras deben encontrar en la escuela una pronta respuesta. Una sociedad democrática impone imperativos democráticos a las escuelas, y es al sociólogo antes que el psicólogo a quien debe hacerse responsable de la reorganización de nuestro sistema educacional que sea necesario para satisfacer estos imperativos.

Una cuarta tarea de la sociología educacional es contribuir a la reconstrucción de la historia educacional. Bajo el impulso del punto de vista social la historia de la educación está sufriendo la misma clase de reconstrucción que se nota en la historia general. Así como el antiguo tipo de historia política y militar se ha trasformado en la historia social y general de los pueblos, así la historia de la educación está pasando del estudio de las vidas y las teorías de ciertos *leaders* educadores al estudio de la educación social general de grupos de población. La sociología debe colaborar en este proceso afirmando el hecho de la total influencia educacional de todas las instituciones en lugar de permitir que sea limitado sobre la escuela el objeto de la historia, es principalmente iluminar los problemas actuales señalando la corriente de la tendencia de la evolución humana, y por consiguiente una historia educacional que no esté fundada en una amplia sociologia educacional debe tenerse como un curso general de cultura más bien que como un curso técnico para la enseñanza de los maestros. Además de la tarea antes enumerada de la sociología educacional hay otros muchos asuntos que deben ser motivo de su estudio de los problemas específicos que diariamente se presentan al educador. Administración, disciplina, cursos y métodos necesitan ser socializados. En lugar de esfuerzos dispersos y de ensayos de maestros psicológicamente preparados para producir la socialización, deben venir esfuerzos científicos de maestros sociológicamente educados. A fin de hacer específico el proceso de la socialización será necesario estudiar estas fases separadamente.

La administración escolar tiene dos aspectos, administración por el público y administración interna por las autoridades escolares. La misión de la sociología educacional en administración general es ver que los principios de administración social de eficacia demostrada en otras instituciones, se apliquen a la educación, y que se dé a las escuelas la atención y rango que propiamente les co-

rresponde según su efectividad social. Estudios comparativos de la escuela, la iglesia y administración de los negocios, y el análisis de la política administrativa escolar desde el punto de vista de su utilidad social, afectarían sustancialmente la eficiencia de la organización general escolar. De la misma manera la aplicación de métodos de eficiencia social de administración interna ensancharían la visión de los administradores escolares y facilitarían el camino para una mejor relación de la escuela y la comunidad. Es la generalización de la idea de solidaridad social lo que producirá una íntima cooperación entre el hogar, la iglesia, los negocios y el salón de clases, necesaria para conectar las escuelas con la vida práctica.

La socialización interna constituye uno de los aspectos más importantes del movimiento iniciado por Dewey. Deben socializarse los cursos, los programas, los métodos y la ciencia misma. Nuestros cursos escolares de hoy son en mucho tradicionales y la reorganización que han sufrido en años recientes ha sido demasiado psicológica e individualista. Se están formando gradualmente y se mueven hacia un más amplio concepto social, pero el proceso es innecesariamente lento y con frecuencia sin una clara idea de los cambios fundamentales que reclama. El proceso general de socializar el programa de estudios comprenderá tres jornadas: la eliminación de materia educacional inadaptable a la instrucción de miembros socializados de la sociedad, su sustitución por un largo porcentaje de materia específicamente adaptada a la preparación para el servicio social, y la reorganización de estudios revisados y las áreas adicionales de conocimiento, en un todo coordinado, dirigido en armonía con los más altos fines y objetos de la educación como se demuestra por la necesidad de eficiencia individual y servicio social. Debemos recurrir a un más amplio concepto de la sociología educacional para corregir el énfasis exagerado y las extraviadas visiones del educacionista industrial y el culturista, y para estimar los valores relativos de la instrucción vocacional general y específica comparada con la instrucción cultural general y específica. Una educación socializada debe ser práctica y cultural, es tiempo de que los educadores abandonen el punto de vista controversial y comprendan que una educación que sea realmente vocacional debe ser cultural, y que la cultura en sí misma es una práctica y un fin en educación como la eficiencia industrial.

La función final de la sociología educacional aplicada es la determinación de los métodos escolares. Por mucho tiempo se ha creído que éste es un problema psicológico. Aprender no es menos

el resultado de estímulos de grupos y métodos de grupo que de estímulo individuales y métodos tutoriales. Maestros progresivos están comprendiendo más y más que una conciencia efectiva de grupo o de salón de clases y la presión lateral del espíritu de estudiante son tan necesarias para obtener buen trabajo de parte de los discípulos como el conocimiento y el poder de voluntad del maestro mismo. De aquí que el maestro esté cesando de ser un autócrata intelectual como instructor para convertirse en un *leader* en la clase. Rivalidad, democracia, responsabilidad de clase, mutua cooperación, deben sustituir al antiguo esfuerzo individual inspirado por mera fuerza de personalidad o por el uso de recompensas y castigos artificiales. Ningún curso escolar socializado puede jamás ser efectivo en la práctica sin el uso de métodos de instrucción plenamente socializados. Una inteligente aplicación de los estímulos sociales para producir aptitudes sociales, hábitos sociales e ideales de servicio social, demanda un tratamiento sociológico científico de la clase y metología escolar general.

La primera aproximación efectiva a la sociología educacional aplicada es el uso de la inspección social en conexión con la inspección educacional. La inspección escolar es meramente la aplicación de la idea de inspección social en educación. Ninguna inspección educacional es completa sin un análisis general del ambiente de la escuela. Probablemente el más significativo resultado de la ola de inspección escolar que ha corrido por el país se halla en el continuo énfasis puesto en el alcance social de la escuela.

Pero el sociólogo está interesado en algo más que las relaciones externas de la escuela. Esta es la institución, más que ninguna otra, en que el sociólogo confía para producir control social y progreso social. Si la escuela ha de ser dirigida hacia el mejoramiento social, que es el objeto de la sociología aplicada, debe ser organizada y administrada en armonía con los ideales sociales. Ninguna inspección escolar por más que analice como lo hace las condiciones educacionales y formule programas para su perfeccionamiento puede ser completa sin la ayuda del sociólogo, ya sea directa o indirecta, y mientras más pronto tengamos una sana sociología educacional más pronto estas inspecciones entrarán en el más ancho campo de la utilidad abierta para ellas.

Parece llegado el momento de que los sociólogos escuchen los reclamos de la educación de ser tratada como una rama de la sociología aplicada, y establezcan relaciones más íntimas con las escuelas de educación, en las que los cursos de sociología educa-

cional deben ser presentes y tan populares y útiles como los cursos de psicología educacional.

En los Estados Unidos se ha venido notando la tendencia de incluir el estudio de la nueva ciencia sociológica en la asignatura general de las escuelas normales. La escuela normal situada en alguna ciudad de cierta importancia, tiene en la ciudad misma un museo sociológico y un laboratorio que le permiten observar las circunstancias que necesariamente han de rodear a todos los maestros, y compararlos con las condiciones que para el maestro existen en aquella ciudad. Pero ninguna escuela normal, ni aun la situada en una pobre aldea, carece de circunstancias especiales que bien merecen detenida consideración por parte de maestros y estudiantes. El estudio de los grandes problemas sociales que mantienen en continua tensión los nervios del niño, constituye una buena parte de la sociología que se está enseñando en las escuelas normales; y el tema que merece el mayor interés y los recibe constantemente es lo referente a la familia en la sociedad contemporánea. Los temas que siguen inmediatamente a ese son los de la pobreza, la criminalidad y la inmigración, luego vienen la iglesia, la raza y las colonizaciones y centros sociales y finalmente el socialismo, la recreación y las escuelas normales y despiertan señalado interés entre la mayoría de los estudiantes. Hay una estrecha relación entre la sociología y la educación general que nunca será bien encarecida, algo indisoluble que nadie puede observar sin esfuerzo alguno. Todo problema social, político o económico es un problema pedagógico. El progreso social en toda línea ha de hacerse consciente. La educación que ha de venir ha de ser más consciente de sus relaciones específicas con la vida a fin de asegurar la estabilidad social y el progreso y felicidad individual.

Además del establecimiento de la sociología educacional en la Escuela Normal de Costa Rica según las tendencias de los sociólogos y pedagogos americanos, y en especial de acuerdo con las ideas que hemos expuesto y que son un trasunto de los *Fundamentos de la Sociología Educacional* de Walter Robinson Smith, Profesor de la Escuela Normal de Kansas, una aplicación práctica de esos principios fué la creación en el Código de Intrucción Pública de la Oficina Experimental de Investigación y Estadística, primera institución que se creaba en el mundo para el estudio de todos los problemas sociales relacionados con la educación y que por consiguiente tienen un carácter pedagógico, a fin de dar a la educación un verdadero valor social y más en concordancia con las necesidades nacionales, evitando así el exotismo pedagógico y dando im-

portancia a los grandes problemas sociales y a los factores que influyen directamente en la educación del país.

Un nuevo apecto de la pedagogía deweyniana es lo que se ha llamado educación por la acción o pedagogía funcional. En esta misma dirección han trabajado la señora Montessori, Kerschensteiner y otros, pero con la obra de Dewey el movimiento ha asumido una forma característica. Lorenzo Luzuriaga establece *grosso modo* las siguientes diferencias entre los criterios pedagógicos de esos tres caracteres:

«Si fuera lícito expresar esquemáticamente estas diferencias entre los tres representantes del voluntarismo en la educación, podríamos decir que mientras en la pedagogía de Montessori, predomina la técnica psicológico-fisiológica, en Dewey aparece realizado, sobre todo el concepto instrumental, pragmático—no utilitario—de la educación y en Kerschensteiner el sentido profesional y social» (1).

En efecto para Dewey el objeto de la educación y la finalidad de la vida se identifican, por lo que aquélla debe, como ésta, proponerse un desarrollo o crecimiento llevado al máximo grado. Ese desarrollo en el concepto de Dewey es *funcional,* quiere decirse, por oposición a la antigua idea de las facultades del espíritu, que hay en el educando impulsos de acción o aptitudes que deben desenvolverse mediante su aplicación y actividad en las mismas condiciones físicas y sociales que la vida ofrece.

Queda así planteada una antítesis entre la pedagogía de la acción y la pedagogía de la instrucción; la primera, hija del movimiento contemporáneo con la realidad de la vida como finalidad, y la segunda, procedente de la concepción herbartiana dominante en el siglo pasado, y que en el fondo de ese punto de vista psicológico, confunde al niño con el adulto, a más de que prescinde de la sociedad en que vive y excluye el conocimiento de las condiciones naturales de la evolución social. Para Dewey, al contrario, la escuela debe ser una comunidad embrionaria, sus estudios por lo mismo, deben reproducir los grandes procesos de formación de la sociedad, de modo que las asignaturas, además de aparecer estrecha y naturalmente correlacionadas, se transforman en lo que él ha llamado métodos de vida (2), y así, más que integrar un plan de estudios, constituyen un ambiente, en medio del cual el niño es un ser activo, creador, motor.

---

(1) *Luzuriaga.*—Ensayos de Pedagogía e Instrucción Pública. Madrid, 1920. p. 23.

(2) *Dewey.* La Escuela y la Sociedad. Madrid. p. 30.

Así se le pone en comunicación con las necesidades comunales, se le adiestra en el uso de los medios adecuados a la satisfacción de ellas, se le sitúa en la corriente misma de la natural evolución de su personalidad, en tanto que la escuela, dejando de ser un mero centro de aprendizaje, incorpora su vida a la vida comunal. Los métodos de la escuela son, pues, los llamados métodos funcionales, cuya adaptación a la psicología del niño les permite adquirir sobre los métodos simplemente activos, las ventajas de su espontaneidad, que hacen de ellos verdaderos métodos de autoeducación.

En alguna parte Dewey expresa admirablemente la diferencia entre la escuela que él concibe y la actual, ya anticuada, diciendo que los pupitres están hechos, en la última, para sentarse a escuchar, cuando deben ser bancos de trabajo, como en los talleres. (1)

La Pedagogía Deweyniana donde primero se explicó en Costa Rica, fué en la Escuela Normal. Allí ha tenido también campo la aplicación de sus principios en diversas formas, como por ejemplo, en todo lo que se ha hecho por conseguir que las lecciones descansen en la actividad misma de los alumnos y en las oportunidades que se ha dado de contribuir con su acción libre a la organización de sus diferentes servicios, algunos de ellos con fines sociales, y de suerte que adquieren un adiestramiento real en la práctica de métodos de vida.

Otro movimiento en que se ha hecho sentir la influencia norteamericana ha sido el de la autonomía como criterio director de la disciplina escolar. Consiste en considerar la disciplina no como un medio de conservar el orden para el trabajo, sino en atribuirle un fin en sí misma convirtiéndola en instrumento de educación, lo cual se logra fundándola en la acción espontánea y libre del educando. La autonomía se obtiene por medio de la participación de los alumnos en la resolución de los problemas disciplinarios en formas diversas, como el parlamentarismo escolar, las repúblicas, las comisiones o directivas de clase, etc. etc. Todas esas formas tienden a situar al alumno en una posición que lo induzca a asumir la responsabilidad de sus actos, a tomar a su cargo, como interés propio, la conservación del orden, a influir en la conducta de sus compañeros, etc. Así, las faltas, se transforman en problemas del carácter del alumno, en cuya solución nadie está más interesado que él. La violencia y la amenaza desaparecen como medios de sanción y ésta, de sanción negativa artificiosa, pasa a ser positiva y natural. Por supuesto que, como se ha dicho, todo sistema de disciplinario de libertad, presupone una organización y un desen-

(2) *Dewey*. La Escuela y la Sociedad citado, p. 52.

volvimiento lento, para no lanzar al alumno a los riesgos de un medio ambiente anarquizado. El sistema descansa en la afirmación de que la virtud no se crea con consejos ni el mal se destruye con prohibiciones.

En la Escuela Normal de Costa Rica es también donde ha encontrado eco la tendencia y se ha implantado el sistema, siquiera como ensayo, obteniéndose resultados que confirman su bondad.

Las escuelas de Costa Rica han experimentado una influencia muy notable de la educación agrícola de los Estados Unidos. Iniciador de ese movimiento en nuestro país ha sido el profesor don Juan José Carazo que con entusiasmo apostólico ha sabido despertar interés por la enseñanza agrícola en nuestros planteles educacionales. El señor Carazo se ha inspirado para su campaña en autores americanos. Ha sido un propagandista fervoroso de las huertas caseras *(home gardens)* tomadas de un famoso manifiesto del Presidente de los Estados Unidos Mr. Woodrow Wilson y la práctica de esa idea de una publicación de Mr. Randall del Departamento de Educación. El método referente a campos escolares, huertas caseras, ha sido tomado de una cartilla escrita por el Departamento de Educación llamada *U. S. School Garden Army*.

Entre los autores americanos que han inspirado este movimiento están: Peter Herdenson (hortelano) sus obras *Gardening for profit* y *Gardening for pleasure;* F. H. Chittenden (entomólogo); W. A. Orton (patologista encargado de la investigación de enfermedades del algodón y otras); J. F. Duggar de la oficina de estaciones experimentales; William Stuard, hortelano, encargado de las investigaciones hortícolas; W. R. Beathie, asistente horticultor. Todos los autores anteriores son del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. También de W. Attlee Burpee y de F. H. Stores, profesor de química agrícola de la Universidad de Harvard.

De los pedagogos americanos contemporáneos que ha orientado nuestra educación podemos citar a los siguientes: Dewey, Strayer, Thorndike. Murry, Snedden, Bonser, Stanley Hall, Angell, James, Morve, Hanus, Calvin, Bagley, Suzzallo, King, Scott, Freeman, James, O'Shea, Davis, Perry, Dutton, Rapeer, Wallin, Brown, Paynter, Hindale, Weeks, etc.

Estos autores, si bien han ejercido su influencia en algunos funcionarios superiores de nuestra enseñanza, donde han sido más consultados es en la Escuela Normal de Costa Rica por sus últimos directores y varios de sus profesores.

CAPITULO XII

La influencia de los Estados Unidos en nuestro país durante el último siglo.—Su influjo político desde el punto de vista institucional; la constitución política Norte Americana de 1787.—El movimiento político esclavista de Centro América de 1854-1857.—La influencia política internacional de la Oficina Panamericana de Washington.—La influencia científica por medio de las corrientes ideológicas y de las investigaciones que los hombres de ciencia americanos han realizado en Costa Rica.—Los señores Geo N. Lawrence John L. Stephens, Suthon Hayes, John M. Dow, Francis Meagher, Spencer Fullerton Baird, John Cassin, Edwuard Drinker Cope, William M. Gabb, Ernesto Mellis, William Healey Dall, Davíd Starr Jordan, William Elroy Curtis, Henry William Holmes, J. Francis L. Baron, Geo K. Cherrie, Robert Ridgway, Alexander Agassiz, Charles W. Townsend, Robert T. Hill, Daniel Garrison Brinton, Mary Jane Rathbun, Albert Samuel Gatschet, M. W. Harrington, M. L. Linell, William Ludlow, George Earl Church, Joseph P. Smith, Thomas Wilson, Mr. Trelease, William Clark, W. C. Shannon S. H. Scudder, Benjamin R. Robinson.

La influencia de los Estados Unidos en Costa Rica además de la que hemos hecho relación en los capítulos anteriores con respecto a la corriente educacional, la hemos sentido también, en lo político, desde el punto de vista institucional, en lo científico, por medio del movimiento ideológico iniciado por los hombres de ciencia americanos asi como por las investigaciones realizadas por ciudadanos y centros de aquel país. Una última inflluencia ha sido la que ha

podido ejercerse en virtud de las vinculaciones económicas e intercambio mercantil, los cuales han venido robusteciendo cada vez más.

La influencia institucional política la hemos experimentado en Costa Rica con la Constitución federal centroamericana promulgada el 22 de noviembre de 1824 tomada de la de los Estados Unidos del 17 de setiembre de 1787, que ha servido de base a la Constitución de 1825 y a las demás posteriores que desde aquella fecha se han emitido en nuestro país. De allí que las instituciones políticas nuestras lleven en su espíritu el de la organización política americana.

A mediados del siglo pasado se inició en Centro América, en la región de Nicaragua, el movimiento político esclavista originado qor el contrato de colonización celebrado en octubre de 1854 con Byron Cole por el Gobierno de Castillo. Este movimiento pudo haber tenido trascendencias en el cambio de ideas políticas en Costa Rica, si las acciones militares de la Campaña Nacional de 1856 a 1857 no hubiera puesto fin y expulsado del suelo de Nicaragua a los colonos esclavistas americanos.

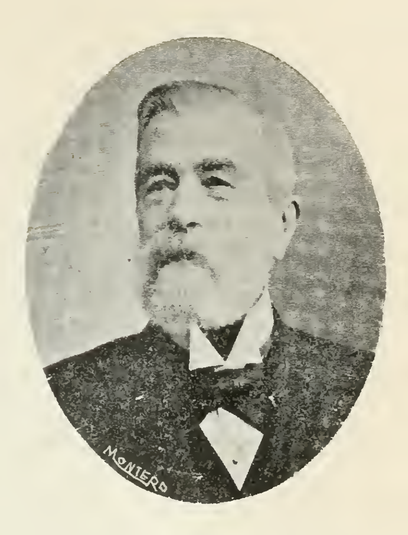
Una institución de carácter internacional de la cual hemos hablado ya, la Oficina Internacional Pan Americana, establecida en Washington en virtud de las resoluciones de las Conferencias Pan Americanas celebrada en aquella capital en 1889-1890, y cuyo objeto ha sido el de las relaciones de amistad y comercio, el conocimiento mútuo y mejor inteligencia entre las naciones del Continente Americano, ha ejercido también su influencia desde el punto de vista político, dentro de sus doctrinas de panamericanismo con la celebración de conferencias y tratados internacionales.

Las vinculaciones económicas o de las relaciones comerciales que han venido siendo cada vez más activas han traido una influencia cultural también cada vez más acentuada tanto por las corrientes ideológicas que se reciben de los Estados Unidos como por la influencia de otros factores, entre los cuales la visita constante de costarricenses a aquel país, la inmigración de americanos en el nuestro y la adquisición que a diario se hace en Costa Rica de los instrumentos culturales de la gran nación americana, han sido los más notorios.

El espíritu de investigación y el afán por conocer los secretos de la naturaleza de que están poseídos los hombres de ciencia de los Estados Unidos ha hecho que los países hispanos experimenten la influencia científica de aquella gran nación. Desde principios del siglo pasado encontramos en toda la América a naturalistas distinguidos estudiando las características de la flora, fauna estructura



Profesor don Alvice Castegnaro



Ing. don Miguel A. Velásquez



Profesor don Luis Schonau



Profesor don Pablo Biolley

geológica y en general toda clase de exploraciones científicas.

En los albores de 1840 se hallaba en Costa Rica el apreciable ornitólogo americano Geo N. Lawrence. Nació el señor Lawrence en la ciudad de New York el 20 de octubre de 1806. Educado en una escuela privada se dedicó después en compañía de su padre al negocio de drogas. En 1862 abandonó el comercio de drogas y se concretó al estudio de la ornitología. Desde muy pequeño se notó en el señor Lawrence predilección por los pájaros. En la casa de campo donde habitaba llamada *Forest Hill*, a ocho millas de los bancos de Hudson River observó desde allí el movimiento de la inmigración de las aves. Hasta 1850 en que su familia dejó su propiedad de *Forest Hill*, Mr. Lawrence se dedicaba a hacer excursiones cotidianas a través de los bosques, estudiando la naturaleza y el carácter de los pájaros americanos. En 1846 empezó a publicar arlículos sobre ornitología y durante un lapso de cincuenta años continuó sus publicaciones en varias revistas de los Estados Unidos. Hizo una importante colección de más de ocho mil pájaros que comprendía casi todas las variedades de su país, Méjico y América Central, pero los más importantes ejemplares eran de las Islas Indias Occidentales y Sud Amcrica.

La labor de Mr. Lawrence ha sido admirada por todos los naturalistas de su país y de Europa. Muchos centros científicos lo han declarado su miembro honorario. La colección de pájaros hecha por Mr. Lawrence fué vendida al Museo de Historia Natural de Nueva-York. El Instituto Smithsonian de Washington ha arreglado una publicación permanente de varios artículos escritos por Mr. Lawrence sobre ornitología.

El Museo de Historia Natural de Nueva York, la Academia de Ciencias, la Asociación Británica para el progreso de las ciencias, la Sociedad Zoológica de la Gran Bretaña y América de ornitologistas en Londres, y la Asociación Americana para el progreso de las ciencias, han concedido a Mr. Lawrence el honor de contarle entre sus miembros. (1)

De las publicaciones en relación con nuestro país hechas por el señor Lawrence merece citarse en primer término el Catálogo de las aves que se encuentran en Costa Rica publicado en Nueva York en 1870 (2). Este trabajo, el primero en su género hecho en Costa Rica, fué traducido al castellano por don Manuel Carazo y publi-

(1) *The National Cyclopaedia of American biography* t. II, p. 203, New York, 1893.

(2) *Annals of the Lyceum of Natural History*. Vol. IX, ps. 86-140, 1870, New York.

cado en los *Documentos para la Historia de Costa Rica* por don León Fernández, t. II., ps. 307-385, San José, 1882. Entre las demás qublicaciones están: *Excursion to the Lake of Nicaragua up the River San Juan.* (1).

Descriptions of new species of birds of the families Tanagridae Cuculidae and Trochilidae, with a note on Panterpe insignis Cab. (2)

Descriptions of new species of birds of the families Tanagridae Dendrocolaptidae, Formicaridae, Tyrannidae and Trochilidae. (3)

Descriptions of six new species of birds from Central América. (4)

Characteɪs of seven new species of birds from Central and South América, with a note on Thaumathias chiconurus Gould. (5)

Descriptios of síx new species of birds of the families Hirundinidae, Formicaridae y Trochilidae. (6)

Descriptions of new especies of Trochilidae. (7)

Deseriptions of five new species Central American birds. (8)

Descriptions of new species of american birds. (9)

Descriptions of three new species of American birds With a note en Eugenes spectabilis Lawr. (10)

Descriptions of six suppossed New species of American birds. (11)

Descriptions of five new species of american birds. (12)

Descriptions of four new species of birds frons CostaRi ca. (13)

---

(1) *Naulical Magazine, London* 1840.
(2) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII, ps. 41–46, 1867, New York.
(3) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII, ps. 126–135, 1867, New York
(4) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII, ps. 170–173, 1867, New York.
(5) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII, ps. 144–350, 1867, New York.
(6) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII. ps. 400–405, 1867, New York.
(7) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. VIII, ps. 483–485, 1867, New York.
(8) *Proceedings of the Academy of Natural Sciences* Vol. XIX, ps. 232 234, 1867. Philladelphia.
(9) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. II, ps. 466–482, 1867, New York.
(10) *Annals of the Lyc:um of Natural History.* Vol. X, ps. 137–140, 1874, New York.
(11) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. X, ps. 395–399, 1874, New York.
(12) *The Ibis* 1873, London. Vol. V, ps. 383–387.
(13) *Annals of the Lyceum of Natural History.* Vol. IX, ps. 88–91, 1876, New York.

En todos los artículos anteriores se encuentran indicaciones de aves de Costa Rica hechas por el ilustre naturalista Mr. Lawrence.

Este distinguido naturalista fué el primer explorador científico que visitó el volcán Irazú en febrero de 1840.

En la misma época que se encontraba en Costa Rica el profesor Lawrence llegó a nuestro país el distinguido escritor americano JOHN L. STEPHENS a quien el señor Lawrence prestó muy buenos servicios con motivo de su enfermedad. El ilustre escritor John L. Stephens nació en Shrewsbury, New Jersey, el 28 de noviembre de 1805. En el año 1822 se graduó en Columbia. Estudiante de Leyes con el profesor J. Gould en Litchfield, Connecticut, hizo su práctica forense en Nueva York de 1825 a 1834. Tomó parte en los debates políticos democráticos en Tanmay Hall. A causa de su mala salud se dedicó a viajar en 1834 y dos años después visitó Europa y muchos países del viejo mundo. En Oriente atravesó Egipto y Siria. Cuando volvió a Nueva York en 1837 publicó bajo el seudónimo *George* los incidentes del viaje a Arabia, Egipto y Tierra Santa. A este trabajo siguió otra nueva publicación con igual título relativa a los incidentes que tuvo en su viaje a Grecia, Turquía y Bolonia. En 1839 el Presidente Van Buren lo mandó a Centro América a una exploración (1). El señor Stephens aprovechó la oportunidad de viajar entonces con el señor Federico Catherwood de Londres, quien le había acompañado en varios de sus viajes e ilustrado alguna de sus publicaciones antes referidas. El objeto de la exploración a Centro América era el de examinar las antigüedades que se decía existían en estos países. El viaje de los señores Stephens y Catherwood se prolongó por ocho meses de 1839 a 1840.

El resultado de esa exploración fué el estudio de Stephens publicado en 1841 titulado *Incidents of travels in Central América Chiapas and Yucatán*. En otoño de 1841 los dos viajeros hicieron una segunda exploración a Yucatán y su trabajo fué publicado en 1843 bajo el título: *Incidents of travel in Yucatán*. Su trabajo que era bastante extenso nunca había sido llevado a cabo por extranjero alguno. Contiene el número de visitas hechas a cincuenta y cuatro ciudades en ruinas o lugares que aún permanecían como vestigios de una antigua población.

(1) Esta exploración se relacionaba con el proyecto del Canal de Nicaragua. *Nicaragua Canal Construction Company An Acount of the exploration and Survey for this canal from 1502, to the present time and statement showing the relations thereto of the govérment of the United States, 1890*, New York, p. 6.

Los trabajos de Mr. Stephens gozan de mucha aceptación.

Después fué mandado a estudiar antigüedades americanas al Perú pero no quiso aceptar ese cargo. Fué nombrado entonces director de una asociación americana llamada *American Ocean Steam Navigatión Company*, primera línea trasatlántica de vapores. Visitó Panamá y tuvo la idea de construir un ferrocarril a través del Istmo, primero en su carácter de Vice-Presidente y después como Presidente de la *Panamá Railway Company*. Gastó dos años en este estudio. Su salud le faltó y murió en Nueva York el 10 de octubre de 1852. (1)

En 1860, el botanista americano SUTHON HAYES hizo algunas herborizaciones en el Istmo de Panamá. (2)

En este mismo año el general americano FRANCIS MEAGHER después de su visita a este país escribió un artículo sobre Costa Rica con juicios muy favorables acerca de su clima, de sus habitantes y en general de sus bellezas naturales del país. (3)

El señor Meagher estuvo aquí en su calidad de Agente representante del señor Ambrose W. Thompson e hizo un contrato con el Gobierno de Costa Rica para la construcción de un ferrocarril entre Bocas del Toro y Golfo Dulce. El Presidente de los Estados Unidos nombró una comisión oficial para que informara acerca de la practicabilidad de ese ferrocarril. El resultado de esas exploraciones y estudio fué presentado a la Secretaría de Marina de aquella República en julio de 1861. En ese informe hay un interesante pasaje acerca del puerto de Golfito en territorio de Costa Rica. (4)

Durante los años 1863 y 1864 el señor JOHN M. DOW, Capitán del barco de la *Pacific Mail Costa Rica,* hizo varias colecciones de pájaros y peces en Puntarenas. (5)

El Capitán John M. Dow que figuró por mucho tiempo como Agente de la *Pacific Mail Steamship Company*, murió en Nueva York el 4 de noviembre de 1892. El Capitán Dow fué miembro honorario de la Sociedad Zoológica de Londres, de la Sociedad Geográfica de Nueva York, de la Academia de Ciencias Naturales

(1) *The Encyclopaedia Británica*, eleventh editión, tomo XXV, p. 888, Cambridge England, at University Press, New York, 1910.

(2) *The Durand y H. Pittier*, obra citada, p. 26.

(3) *Holidays in Costa Rica*. Harper's New Montly Magazine Nºs. CXV, 1859, and CXVI CXVII, 1860, New York.

(4) *Chiriqui Commission 36 the Congress 2 ond sesion House of Representatives*. Ex. doc. Nºs 41 y 42. Véase también *Límites de Costa Rica y Colombia* por Manuel M. de Peralta. Madrid, 1890, ps. 458-459.

(5) *M. A. Carriker: List of the birds of Costa Rica including Cocos Island Reimprinted from Annals Carnegie Museum*. Vol. XV. Nº 4, Aug. 1910, p. 339.

de Filadelfia, de la Sociedad de descubridores de California y de la Sociedad humanitaria y científica del Sureste de Francia. (1)

El 4 de abril de 1864 llegaron a Costa Rica los americanos JUAN MECHAN y JUAN JORGE GUNDLACK, ingenieros contratados por don Luis Molina en nombre del Gobierno de Costa Rica para encargarlos de la apertura de un camino al Atlántico. El señor Mechan había sido reconocido por el Profesor Bache de la *N. S. Coast Survey* y par el Coronel R. Cutts del Estado Mayor del General Hallee (2). Del señor Mechan quedan varios informes de ingeniería entre los cuales puede contarse el trazado del camino del Norte. (3)

En 1864 el profesor SPENCER FULLERTON BAIRD publcó en Washington el trabajo titulado «*Review of American birds in the Museum of the Smithsonian Institución*» *(Part 1°. North and mididle América)* (4). En esta publicación se cita gran número de especies de pájaros colectados por el doctor Frantzius y don Julián Carmiol. En 1876 publicó también Mr. Baird «*Reptiles of Costa Rica*» (5). El señor Baird nació en 1823 en Reading, y se graduó en 1840 en el Dickinson College. Conoció a Audubon en 1838 y recibió su influencia en los estudios de historia natural. Fué profesor de ese ramo en Dickinson desde 1845 a 1850, fecha en que se hizo secretario asistente y después secretario del Instituto Smithsonian. En 1874 fué comisionado de peces y pesquerías. El planteó y sitematizó métodos de exploración cientifica e investigación e hizo uso de los centros militares de los Estados Unidos como base de sus investigaciones. Además de muchos escritos y trabajos editoriales, él redactó los informes del Instituto Smithsonian desde 1878 hasta 1887, el *Catalogue of North América Reptiles 1853, Birds of América (with Cassin 1860), Mamals of North América, 1859 and History of American birds (with Brewer and Ridgway 1874 1884)*. El señor G. Broun Goode recogió una bibliografía de los escritos del profesor Baird hasta 1882 y las publicó en el *Bulletin N. 20 of the United States National Museum, 1883*. El profesor Baird murió en 1887. (6)

En 1865 el profesor JOHN CASSIN de la Institución Smithso-

(1) *Annual Report of the Smithsonian Institution*, Washington, 1893. pág. 86.

(2) *La Gaceta* de Costa Rica, San José, 9 de abril de 1864.

(3) *La Gaceta* del 25 de mayo de 1865.

(4) *Smithsonian Miscelaneus* collections N°s 181, 1864, 1866. Washigton

(5) *Annual Record of Science and Industry*, ps. 315, 1876-77, New York.

(6) *Nelson's perpetual Loose leaf Encyclopaedia*, New York. Vol. I, pág. 532.

nian publicó un estudio sobre conirostros de Costa Rica bajo el título *On some Conirostral birds from Costa Rica in the collection of the Smithsonian Institutión.* (1)

Mr. JOHN CASSIN, ormitólogo americano nació en Chester Pennsylvania en 1813 y se dedicó primero a la carrera de los negocios en 1834. Después durante unos pocos años se dedicó por completo a la ornitología y preparó muchos informes para el Gobierno de los Estados Unidos incluyendo *Ornithology of the United States Exploring Expedition 1845; Ornithology of Gillies's astronomical Expedition to Chili 1855; Ornithology of the Japan Expedition 1856* y los pormenores relativos a los pájaros, rapaces y zancudas en los *Explorations and Survey for a Railroad route from the Mississippi in the Pacific Ocean 1858.* Mr. Cassin anotó, descuribió y clasificó en gran número de pájaros que no habían sido dados por Audubon ni por Wilson (2).

En 1871 el profesor EDWARD DRINKER COPE empezó a publicar en Filadelfia estudios sobre batracios y reptiles de Costa Rica, bajo el título de *Report on a Collection of Batrachia and Reptilia made by Doctor Van Patten in the Valley of Central Costa Rica;* (3) *On the Batrachia and Reptilia of Costa Rica with notes on the Herpetology and Ichtyology of Nicaragua and Perú* (6 plates) (4); *Catalogue of Batrachians and Reptiles of Central America and Mejico;* (5) *Second adition to the knowledge of the Batrachia and Reptilia of Costa Rica* (6).

EDUARD DRINKER COPE, nació en 1840 en Filadelfia, Pennsylvania Descendiente de los cuaqueros, estudió anatomía en Filadelfia, Washington y en países extranjeros hasta 1864, año en que se hizo profesor de Ciencias Naturales en Haveford College de donde renunció en el año 1867 por mala salud: En 1868 se ocupó en el trabajo de la exploración geológica de Ohio. Desde 1872 a 1879 se ocupó como paleóntologo en varias exploraciones geológicas del Gobierno en territorios del Oeste cubriendo el distrito Oeste y Sur del río Missouri y se dice que ha descubierto casi un mil de espe-

---

(1) *Proceedings of the Philadelphia Academy of Sciences*, p. 169. 1865, Philadelphia.

(2) *Nelson's Perpetual Loose leaf Encyclopaedia*, New York. Vol. II, pág. 567.

(3) *Proceedings of Philadelphia Academy*, 1871, p. 204, Philadelphia.

(4) *Journal of Academy of Natural Sciences*, 1375, Philadelphia.

(5) *Bulletin of the United States National Mussum*. Nº 32, 1886, Washington.

(6) *Proceedings of the America Philosophicae Society*. ps. 337-347, 1893, Philadelphia.

cies nuevas de vertebrados extintos y nada menos que otro millar de vertebrados recientes haciendo mucho en pro de la clasificación de reptiles y anfibios norteamericanos. En 1891 se hizo profesor de geología y paleontología en la Universidad de Pennsilvania y sostuvo este puesto hasta su muerte. Compró la revista llamada *American Naturalist* en 1878 y hasta su muerte estuvo ocupado especialmente como su editor. El profesor Cope jugó una parte muy importante como abogado de la teoría de Lamarck sobre la evolución la cual él apoyó en *The Origin of the Fittest 1886 y The primary factors of Organic evolution 1896.* Véase también su *Systematic Arrangement of the Extint Batrachia, Reptilia and aves of North America (1869—1870) Cretaceous Vertebrates of the West 1877. Tertriary Vertebrates 1885 and The Crocodilians, Lizards and Snakes of North America 1898.* (1)

En 1871 se inician en Costa Rica los trabajos para la construcción de la línea de ferrocarril al Atlántico. Tanto en los trazados como en todos los trabajos de ingeniería y estudios topográficos que en aquella épóca se emprendieron, tomaron una parte muy activa muchos ingenieros americanos que desde el punto de vista apuntado ejercieron su influencia en el desenvolvimiento científico de Costa Rica.

A principios de 1873 llegó a nuestro país el profesor Mr. William M. Gabb, de Filadelfia, llamado en virtud del contrato celebrado con Mr. Minor C. Keith con el objeto de encargarlo de la exploración completa de Talamanca (2). El profesor Gabb nació en Filadelfia el 20 de enero de 1839. Se dió a conocer por sus notables investigaciones geológicas en el interior de la Península de California y por el levantamiento que practicó en la parte oriental de la isla de Haití.

Mr. Gabb vino a Costa Rica en febrero de 1873 y permaneció diez y siete meses en el lugar de sus exploraciones. En el prefacio de su informe el profesor Gabb habla de importantes colecciones geológicas y etnográficas que se formaron bajo su dirección y las cuales se conservan en el Instituto Smithsonian de Washington. Su

---

(1) *Nelson's Perpetual Loose leaf. Encyclopaedia*, New York. Vol. III, pág. 358.

(2) Carta de Mr. Minor C. Keith al doctor Gabb, Oct. 29 1872, e informe de Mr. Gabb al Ministro de Obras Públicas de Costa Rica *Costa Rica Panamá Arbitration Documents anexed to the argumeut of Costa Rica before the arbitration Hon. Edward Douglass White, Chief Justice of the United States under the provisions of the conventione bteween the Republic of Costa Rica concluded march 17 1910.* Vol. III, 1913, ps. 157-163, Rosslyn Va, U. S. A.

monografía que tanto interés despertó a los distinguidos naturalistas y geógrafos de los Estados Unidos titulada *Native Tribes and Idioms of Costa Rica* fué presentada el 26 de agosto de 1875 a la *American Philosophical Society* y publicada en la misma en sus *Proceedings*. Esta monografía, vertida al castellano por don Manuel Carazo Peralta, fué publicado en el tomo tercero de los *Documentos para la Historia de Costa Rica po*ɪ *don León Fernández*. Es de suponerse que el profesor Gabb tenía reservado su considerable acopio de datos sobre geografía e historia natural de Talamanca y que se propuso publicarlos. Mas, su muerte prematura, ocurrida el 30 de mayo de 1878, cuando apenas contaba treinta y nueve años puso término a su útil carrera y perdidas las esperanzas de quienes veían en el joven sabio una de las futuras glorias americanas. (1)

Su informe acerca de la exploración de Talamanca está publicada en los *Anales del Instituto Físico Geográfico*. El mapa geológico quedó inédito. (2)

Podemos citar entre sus otras publicaciones *Descriptions of new species of fossils from the pliocene clay beds between Limón and Moen, Costa Rica together with noted on previously known species from there and eleswere in the Caribbean Area*. (3)

En 1877, de acuerdo con instrucciones recibidas de los señores Montealegre y Compañía de San Francisco de California, al doctor don Ernesto Mellis, ingeniero minero, hizo un examen de las minas de la Compañía minera del Aguacate y de la mina adjunta de los Castro. Aunque el estudio tenía fines comerciales, no deja de tener valor científico y le acompañan siete hermosas láminas. Está publicado en los *Anales del Instituto Físico Geográfico Nacional*. (4)

El profesor W. H. Dall escribió en 1878 algunas notas sobre conchas bajo el título de *Note on shells from Costa Rica Kitchen-midden collected of Drs. Flint and Blansford* (5).

El profesor William Healey Dall nació en 1846, en Bos-

(1) Véase *Anales del Instituto Físico Geográfico*, t. V, 1892, ps. 67–92; *Documentos para la Historia de Costa Rica*, por don León Fernández, t. III, p. 103 y *Anales del Instituto Físico Geográfico*, 1894, t. VII, p. 129.

(2) Véase el *Mapa Topográfico de Talamanca* de Mr. William M. Gabb y la *Cartografía de Costa Rica*. Revista de Costa Rica Nº 5, enero de 1920, pág. 153.

(3) *American Journal of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia*. Vol. III, ps. 349-381.

(4) Obra citada t. II, 2ª parte, ps. 203-220, 1890, San José.

(5) *Proceedings of the United States National Museum*. Vol. I, 23, 1878. Washington.

ton. Fué discípulo de don Luis Agassiz y tomó cursos especiales de anatomía y medicina en Wesleyan y en la Universidad de Pennsilvania. Fué jefe de la expedición internacional telegráfica de Alaska (1865-1868) y asistente de la *United States Geological Survey* desde 1884; curador en el Museo Nacional de los Estados Unidos desde 1880. Profesor de Paleontología de Invertebrados en el Instituto de Ciencias Wagner en Filadelfia desde 1894. Es autor de las siguientes publicaciones: *A Tribe of the Extreme Northwest, 1877; Scientific Results of the Exploration of Alaska, 1865-1874. Alaska and its resources 1870; Coast Pilot of Alaska, 1879-1883. Reports of the Mollusca of the Blake Expedition, 1880-1890. Marine Mollusca of the Atlantic Coast of the United States 1889; Tertiary fauna of Florida 1890-1903, Contributions of the Tertiary Paleontology of the Pacific Coast 1909.* (1)

El profesor CHARLES CLEVELAND NUTTING de la Universidad del Estado de Jowa estuvo en Costa Rica del 1°. de febrero al 19 de mayo de 1882 colectando pájaros. El señor Nutting nació en Jacksonville, Illinois el 25 de mayo de 1858. Graduado Bachiller en artes en la Universidad de Blackburn en Illinois en 1880 y de Maestro en Artes en 1882. Fué encargado por la Institución Smithsonian de las exploraciones de la América Central de 1881 a 1882. Profesor de Zoología en el Museo de Historia Natural desde 1886; profesor y jefe del Departamento de Zoología desde 1890 en Jowa. Encargado de hacer investigaciones científicas en Costa Rica en 1882, en Nicaragua en 1883; en Florida en 1885; en Saskatchewan River en 1891; en Indias Occidentales en 1888-1893; en Plymouth, en Inglaterra, Nápoles e Italia en 1895; en California en 1905-1919. Fué miembro del Cuerpo Científico Civil en viaje en Hawai a bordo del vapor *Albatross* en 1902. Ha escrito *Reports on Gorgoniacea of the Siboga Expedition. 1910.* Es miembro de importantes sociedades científicas. Ha sido Presidente de la Asociación Americana para el adelanto de las ciencias, 1903. Presidente de la Sociedad Americana de Zoología, rama central, 1907. Como director de la expedición a Barbados escribió *Narrative Barbados Antiqua expedition,* 1920.

En Costa Rica el señor Nutting recogió 230 ejemplares de pájaros colectados en los alrededores de San José, en la Villa de Cot, volcán Irazú y en el Golfo de Nicoya. (2)

(1) *Nelson's perpetual Loose leaf Encyclopaedia, New York. Vol. III, p. 531.*

(2) *Who's who in America, 1920—1921, Vol. XI, Chicago, p. 2123, addition of 1918—1919, p. 1828.*

En 1885 el profesor DAVID STARR JORDAN publicó *A list of the Fishes known from the Pacific Coast of tropical America from the Tropic of Cancer to Panama* (1). En ese trabajo figuran algunas especies de peces de Puntarenas. El profesor Jordan nació en Gainesville N. J. el 19 de enero de 1851. Se graduó de maestro en Ciencias en la Universidad de Cornell en 1872; de doctor en Medicina en el Colegio de Indiana en 1875; de doctor en Filosofía en la Universidad Butler en 1878; de doctor en Leyes en la citada Universidad de Cornell en 1886, en la de John Hopkins en 1902, en el Colegio Illinois en 1905 y en la Universidad de Indiana, en 1909. Ha sido instructor de Botánica en la Universidad de Cornell 1871-1872. Profesor de Historia Natural en la Universidad de Lombard, 1872-1873. Profesor de la Escuela Superior de Indianápolis, 1874-1875. Profesor de Biología en la Universidad de Butler, 1875-1879. Profesor de Zoología de 1879 a 1883 y Presidente de la Universidad de Indiana de 1885 a 1891. Presidente de la Universidad Leland Stanford Union de 1891 a 1913. Canciller 1891 a 1913, 1913 a 1916 y actualmente emerito asistente cooperador de la *United States Commission* 1877-1886, 1894-1909. También comisionado por el Gobierno americano para las investigaciones sobre el salmón y las focas; comisionado internacional de pesquerías, 1908-1910. Director en Jefe de la Fundación de la Paz, 1910-1914. Presidente del Congreso Mundial de la Paz, 1915 y Vicepresidente de la Sociedad Americana de la Paz: Presidente de la Sociedad Americana para el progreso de las Ciencias, 1909-1910. Presidente de la Asociación Nacional de Educación de los Estados Unidos, 1915. Miembro de la Sociedad Filosófica Americana, de la Sociedad Biológica de la unión americana de ornitólogos de Washington; de la Academia de Ciencias de California (Presidente 1896-1904 y después desde 1908) y de otras numerosas instituciones. Autor de innumerables trabajos sobre Petrología, Biología y de Política Internacional acerca de la Paz y la Guerra. (2)

El escritor Americano W. E. CURTIS escribió en 1886 *The smallest of American Republics* (3). Este artículo fué vertido al castellano por don M. J. Carazo y publicado en folleto por don Francisco María Iglesias en junio de 1887. El señor Iglesias le ha agregado notas valiosas que refutan muchas aserciones erroneas

---

(1) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. VIII, p. p. 361—394, 1885, Washington.*

(2) *Who's who in America 1920—1921, Vol. XI, Chicago, p. 1537.*

(3) *Harper's New Monthly Magazine, año XXXVIII, No. 449, October 1886, New York.*

del autor aunque haciéndole justicia a su gran talento de escritor. El señor William Elerroy Curtis nació en Akron Ohio, el 5 de noviembre de 1850. Se educó en *Western Reserve College* donde se graduó en 1871. Se dedicó a la tipografía en los primeros años durante su vida de colegial, siendo por último cronista de *Leader* de Cleveland. Después de graduarse entró en su carrera periodística. En mayo de 1872 ocupó un puesto de poca significación en el *Inter-Ocean* de Chicago quedándose con ese periódico durante quince años en el cual sirvió en todas las categorías desde simple cronista hasta editor en jefe. En su actuación periodística ganó reputación de hombre industrioso, empresario, de capacidades literarias y se hizo uno de los más reconocidos corresponsales periodistas del Oeste.

El 1874 Mr. Curtis acompañó al General Custer en su campaña contra los indios de la tribu Sioux y su reconocimiento de Black Hills y tuvo la buena suerte de escribir las primeras cartas periodísticas desde aquel territorio y anunciar el descubrimiento del oro que fué uno de los resultados importantes de aquella expedición. El invierno siguiente lo pasó en los Estados meridionales estudiando el *Ku Klus* y la *White League* escribiendo cartas a los periódicos sobre tópicos políticos. En mayo de 1875 se hizo cargo de la oficina de noticias del *Inter-Ocean* en Washington donde permaneció hasta que fué ascendido al escritorio del editor en jefe en 1880. De este puesto renunció en 1884 para aceptar la Secretaría de la Comisión Sur-americana enviada por el Presidente Arthur para «averiguar con certeza los mejores métodos para fomentar las relaciones políticas y comerciales entre los Estados Unidos y las otras repúblicas americanas». En 1885 el Presidente Cleveland lo nombró miembro de la comisión, y como tal Mr. Curtis por primera vez se identificó con lo que se ha llamado desde entonces «el movimiento pan americano». Visitó todos los países al Sur del Golfo de Méjico y el Río Grande familiarizándose con sus recursos, industrias, comercio y política. En 1887 Mr. Curtis fué hecho Administrador de la oficina del *Chicago News* en Washington y durante los disturbios anarquistas del Chicago al año siguiente fué enviado a Europa a investigar el nihilismo. Sus cartas periodísticas fueron después publicadas en forma de libro bajo el título *The land of the Nihilist.* A su regreso de Rusia Mr. Curtis resumió su trabajo sud-americano y preparó la ley aceptada por el Congreso en que autorizaba la conferencia internacional americana. Cuando ese cuerpo se reunió, el Secretario Blaine reconoció la habilidad y servicios de Mr. Curtis haciéndolo su oficial ejecutivo. Como tal,

tuvo la superintendencia del trabajo de la conferencia y el manejo de la excursión otorgada a los delegados extranjeros. Preparó varios de los informes y fué autor de las cartas firmadas Mr. Blaine en que se trasmitían las crónicas al Congreso y la muy discutida enmienda de reciprocidad hecha al proyecto de tarifa de Mr. Mac Kinley. Bajo la dirección de Mr. Blaine se ocupó de la negociación de los tratados de reciprocidad con los países centro y sudamericanos y durante el año 1890 hizo frecuentes discursos en público sobre el tema de la reciprocidad comercial ante las Cámaras de Comercio y otras organizaciones mercantiles de las principales ciudades de los Estados Unidos. Cuando se organizó la Oficina de las Repúblicas Americanas en 1890, de acuerdo con las recomendaciones de la Conferencia internacional, Mr. Curtis fué hecho su Director y fué autor de muchas de sus publicaciones. En mayo de 1893 renunció de esta oficina a petición del Presidente Cleveland. En 1890, la Administración de la *World's Columbian Exposition* invitó a Mr. Curtis para hacerse cargo de los Departamentos de Historia y de la América Latina, los cuales dirigió además de su trabajo como Director de la Oficina de las Repúblicas Americanas. Por sugestión de Mr. Curtis, oficiales del ejército y de la marina fueron mandados a los países de Centro y Sur América a crear interés en aquellos pueblos por la exposición y a conseguir colecciones arqueológicas y etnológicas. Mr. Curtis también fué nombrado por el Secretario Blaine como representante del Departamento de Estado de la Junta Ejecutiva del Gobierno en la Exposición y como tal fué superintendente en la preparación e instalación de las exposiciones de ese Departamento. Después de su renuncia como Director de la Oficina Pan Americana, Mr. Curtis permaneció en Chicago como Jefe del Departamento Latino-americano y Sección Histórica de la Exposición hasta su clausura, en que él resumió su trabajo de periodista. Mr. Curtis es el autor de numerosas obras de viajes. También de *Life of Zachariah Chandler* y de una historia diplomática titulada *The United States and Foreign Powers* que fué publicada como libro de texto por la Asociación de Chautauqua. Además de su obra literaria ha tenido trabajo para aparecer en la plataforma como conferencista y ha dado varias series de conferencias en Chautauqua sobre tópicos sudamericanos. (1)

El distinguido etnólogo americano Henry William Holmes, publicó en 1888 un estudio titulado *Ancient art of the Province of*

---

(1) *The National Cyclopaedia American biography. Vol. V, New York, 1907, p. 43.*

Chiriqui (1). Esta publicación aunque se refiere a una parte del territorio de Panamá, tiene mucha importancia para el estudio de la arqueología indígena de Costa Rica y está ilustrada con doscientas ochenta y cinco figuras. Nació el profesor Holmes en el Condado de Harrison de Ohio el 1°. de diciembre de 1846. Se graduó en el Colegio Normal Mc Neely 1870. Profesor de la Escuela Normal 1871 —1872. Asistente 1872—1880. Geólogo, 1880—1889. Miembro de la *United States Geological Survey*. Curador del Departamento de Alfarería aborigen en el Museo Nacional de los Estados Unidos, 1882—1893. Arqueólogo de la Oficina de Arqueología Americana de etnología a cargo de las exploraciones, 1889--1898; Curador de Antropología en el Museo Field de Historia Natural de Chicago, 1894—1897. Curador Jefe del Departamento de Antropología, Curador de Arqueología Prehistórica en 1903 y la Galería Nacional de Artes en 1907 en el Museo Nacional de los Estados Unidos; jefe de la Oficina Americana de Etnología desde octubre de 1902 hasta 1909. Curador Jefe del Departamento de Arqueología del Museo Nacional en 1910. Miembro de la Sociedad Americana para el progreso de las ciencias y su Vicepresidente en 1909. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias y de la Sociedad de Antropologistas de Washington. Miembro del Instituto de Arqueología de América y de la Sociedad Folk-Lore del Instituto Arqueológico de Gran Bretaña e Irlanda. Presidente de la Asociación Americana de Antropólogos. Presidente de la Sociedad Nacional de Bellas Artes 1909. Delegado de los Estados Unidos al Primer Consejo Científico Pan Americano en Santiago de Chile, 1908—1909. Presidente Organizador de la Comisión Internacional del Congreso de Americanistas 1915. Presidente de la Sección de Antropología del Segundo Congreso Pan Americano en 1915. Presidente Administrador del Comité de la Escuela Americana de Arqueología. Presidente de la Academia de Ciencias de Washington 1917—1918. Presidente de la Comisión de Antropología del Consejo Nacional de Investigación de 1917 y autor de numerosas obras sobre geología, arqueología americana y artes. (2)

El señor J. FRANCIS L. BARON, Superintendente de la *Nicaragua Canal Construction Co.*, recogió culebras e insectos en Nicaragua y Costa Rica en enero de 1890. (3)

---

(1) *Extract From the Sixth annual Report of the Bureau of Ethnology, 1888, Washington.*
(2) *Who's who in America 1920—1921, Vol. II, Chicago, p. 1377.*
(3) *Annual Report of the Smithsonian Institution Washington, 1891, p. 116.*

El 21 de enero de 1889 el señor GEO K. CHERRIE fué contratado por nuestro Gobierno para el desempeño del cargo de taxidermista del Museo Nacional. Mr. Cherrie nació en Knoxville, Jowa, el 22 de agosto de 1865. Ha figurado como taxidermista del Museo de Historia Natural de los Estados Unidos y ha tenido en cargo importante en el Museo Americano de Nueva York. Ha sido también empleado del Museo de Historia Natural de Chicago 1894—1897. Hizo exploraciones en 1897—99 en el Valle del Orinoco organizadas por el Lord Rothschild. Nuevas exploraciones realizó también, primero en el Guayana Francesa por cuenta del Museo en 1902—03 y después en la Trinidad y Valle del Orinoco para el Museo del Instituto Brooklyn 1915—17. Miembro de la Exploración del Museo Americano en el Valle de Magdalena y en el interior de Colombia en 1913. Representante del Museo Americano de Historia Natural en la expedición de Roosevelt, Naturalista del *Collins Doy* de la expedición americana 1914—15. Miembro de la Unión Americana de Ornitología. Ha escrito bastante sobre pájaros de la América Central con descripciones de nuevas especies en *The Auk* y en *Proceedings* del Museo de Historia Natural de los Estados Unidos 1890—96. Ha prestado contribuciones científicas a la ornitología de Santo Domingo. Ha hecho publicaciones acerca de los nuevos pájaros del Orinoco en la región de la Trinidad. (1)

Mr. Cherrie durante su permanencia en Costa Rica hizo muchas investigaciones científicas en el ramo de la ornitología. De sus trabajos pademos mencionar los siguientes:

Notes on the nesting habits of several birds at San José, Costa Rica. (2)

Notes on habits and nesting of Vireo fiavoviridis (Cass). (3)

North American birds found at San José, Costa Rica, with notes on their migration. (4)

Notes on Costa Rican birds. (5)

Description of new genera species, a sub-species of birds from Costa Rica. (6)

Description of a new species Ramphocelus from Costa Rica. (7)

---

(1) *Who's who, 1918—1919, Chicago, p. 444.*
(2) *The Auk*, Vol. VII, p. p. 233—237, 1890, New York.
(3) *The Auk*, Vol. VII, p. p. 329—331, 1890, New York.
(4) *The Auk*, Vol. VIII, p. p. 331 - 337, 1890, New York.
(5) *Proceedings of the United States Museum, Vol. XIV, p. p. 517—637, 1891, Washington.*
(6) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XIV, p. p. 337—346, 1891, Washington.*
(7) *The Auk*, Vol. VIII, p. p. 62—64, 1891, New York.

Description of a supposed new Myrmeciza. (1)

A preliminary list of the birds of San José, Costa Rica. (2)

Description of two apparently new flycatchers from Costa Rica. (3)

Notes on two Costa Rican birds. (4)

An apparently new Chordeiles from Costa Rica. (5)

En la época a que nos hemos venido refiriendo estuvo en nuestro país el ilustre ornitólogo americano ROBERT RIDGWAY. Natural de Mt Carmel, Illinois, donde nació el 2 de julio de 1850, desde muy joven tuvo predilección por el estudio de los pájaros. Ya en 1867 sirvió como zoólogo bajo la dirección de Clarence King de la Exploración Zoológica de los Estados Unidos en California, Nevada, Southern Idaho y Utah. En 1880 se hizo cargo del departamento ornitólogo del Museo de Historia Natural de los Estados Unidos en Washington. Miembro permanente de la Comisión Ornitológica del Primer Congreso Internacional de Viena. Miembro honorario del Segundo Congreso Internacional de Ornitología de Budapest 1891. Miembro de la Comisión de Patronato del Congreso Internacional de Zoología de Londres 1897. Miembro de la Unión Americana de Ornitólogos, su fundador Presidente 1890, 1899—1900. Miembro de la Sociedad Geográfica Nacional. Miembro correspondiente de la Sociedad Zoológica de Londres. Miembro honorario de la Unión Británica de Ornitólogos de Manchester. Miembro de la Sociedad Literaria y Filosófica. Miembro de la Unión Ornitológica de Australia. Miembro del Club Cooper Ornitológico. Es autor de las siguientes Obras: *A History of North American birds; A Nomenclature of color for naturalists and compendium of useful information of ornitologists; Color standards and color nomenclature. The Ornitology of Illinois; The Birds of North and Middle America* (18 vols) también más de quinientos panfletos grandes y pequeños relativos a los estudios ornitológicos. (6)

Durante el período de 1890 a 1896 Mr. Ridgway estuvo publicando importantes monografías sobre pájaros de Costa Rica. (7)

---

(1) *The Auk*, Vol. VIII, p. p. 191—193, 1891, New York.

(2) *The Auk, Vol. VIII, p. p. 279, 1891, Vol. IX, p. p. 21—27, p. p. 247—251, y p. p. 322—329, 1892, New York.*

(3) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XV, p. p. 27—28, 1892, Washington.*

(4) *The Auk, Vol. X, p. p. 278—280, 1893, New York.*

(5) *The Auk, Vol. XIII, p. 135—136, 1876, New York.*

(6) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—1921, Chicago, p. p. 2388 y 2389, y Nelson's Encyclopaedia, X., p. p. 333—334.*

(7) *An Annotated list of the birds of Costa Rica including Cocos Island by M. A. Carriker, p. 364.*

Mr. Ridgway ha dado en su obra *The birds of North and Middle America* la más importante contribución al estudio de los pájaros de Costa Rica. Entre su larga lista de publicaciones de ornitología costarricense podemos citar las siguientes:

Description of the new species of birds from Costa Rica and notes on other rare species from that Country. (1)

Notes on some Costa Rican birds. (2)

Catalogue of a collection of birds made in the interior of Costa Rica by C. C. Nutting. (3)

On some Costa Rican birds with description of several supposed new species. (4)

Note on selasphorus torridus Salvin. (5)

Description of two new birds from Costa Rica. (6)

Description of new species of Cotinga from the Pacific Coast of Costa Rica. (7)

Description of the adult female of Carpodectes Antoinae Zeledón with critical remarks, notes on habits, etc. by José C. Zeledón. (8)

Description of a new species of Porzana from Costa Rica. (9)

Description of two new species of Kaup's genus Megascops. (10)

Description of some new species and sub species of birds from Middle America. (11)

Notes on Costa Rican birds with descriptions of seven new species and sub-species and one new genus. (12)

A review of the genus Xiphocolaptes of Lesson. (13)

A review of the genus Sclerurus of Swainson. (14)

Description of a new species of Whippoorwil from Costa Rica. (15)

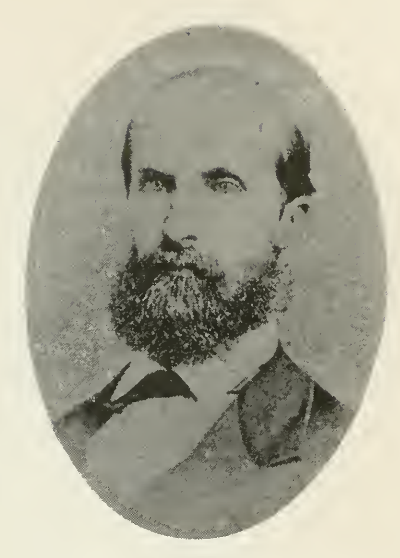
Notes on some Costa Rican birds. (16)

---

(1) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. I, p. p. 252—255, 1878, Washington.*
(2) *Proceedings citado, Vol. IV, p. p. 333—337, 1881, Washington.*
(3) *Proceedings citado, Vol. V, p. p. 493—502, 1882, Washington.*
(4) *Proceedings citado, Vol. IV, p. p. 410—415, 1883, Washington.*
(5) *Proceedings citado, Vol. VII, p. 14, 1884, Washington.*
(6) *Proceedings citado, Vol. VIII, p. p. 23—24, 1885, Washington.*
(7) *Proceedings citado, Vol. X, p. 1—2, 1887, Washington.*
(8) *Proceedings citado, Vol. X, p. 20, 1887, Washington.*
(9) *Proceedings citado, Vol. X, p. 111, 1887, Washington.*
(10) *Proceedings citado, Vol. X, p. p., 267—268, 1887, Washington.*
(11) *Proceedings citado, Vol. X, p. p. 505—510, 1887, Washington.*
(12) *Proceedings citado, Vol. XI, p. p. 537—546, 1888, Washington.*
(13) *Proceedings citado, Vol. XII, p. p. 1—20, 1889, Washington.*
(14) *Proceedings citado, Vol. XII, p. p. 21—31, 1889, Washington.*
(15) *Proceedings citado, Vol. XIV, p. p. 465—466, 1891, Washington.*
(16) *Proceedings citado, Vol. XIV, p. p. 473—478, 1891, Washington.*



Profesor don Manuel Romero



Profesor don Enrique Twight



Doctor don Tomás Muñoz



Prof[a] D[a] Josefa Hetch de Fournier

Description of two supposed new species of swifts. (1)
On a small Collection of birds from Costa Rica. (2)
A revision of the genus Formicarius Boddaert. (3)

Respecto a la labor del señor Ridgway puede verse la obra de Carriker *List of the birds of Costa Rica.*

Los ilustres naturalistas americanos señores ALEXANDER AGASSIZ de la Universidad de Harvard, CHARLES H. TOWNSEND del Acuario de New York y ROBERT T. HILL también de Harvard, estuvieron en 1891 estudiando la isla del Coco. El señor Agassiz hizo una publicación relativa a su estada en aquella isla titulada *General Sketch of the Expedition of the Albatross from February to May 1891* (4), y Mr. Townsend compañero de Mr. Agassiz otra publicación titulada *Birds from Cocos and Malpelo Islands with notes on Petrels obtained at Sea.* (5)

El ilustre Alexander Agassiz, de origen suizo, nació en Newchatel el 17 de diciembre de 1835, único hijo del Profesor don Luis Agassiz. Hizo su aprendizaje elemental en la ciudad de su nacimiento. Habiendo heredado la persistencia maravillosa en la exactitud de sus estudios e investigaciones, se dedicó de lleno a estudiar la naturaleza. A la muerte de su madre vino a los Estados Unidos en 1849 y entró en *Harvard College* donde se graduó en 1855. Dedicó los cuatro años siguientes al estudio de ingeniería civil y de química en la escuela científica de Lawrence. Mientras tanto destinaba su tiempo a dar clases en la escuela de señoritas establecida por su padre. Recibió el grado de Bachiller en Ciencias de Lawrence en 1857.

Hizo luego un curso de estudios en el Departamento de Química durante dos años. En 1859 entró al servicio de la exploración de la costa tomando parte en la expedición a California en la cual prestó valiosos servicios en el trabajo conectado con la frontera del Noroeste. El señor Agassiz deseando seguir las huellas de su padre se dedicó a coleccionar ejemplares para el Museo de Zoología Comparativa de Cambridge del Colegio de Harvard. En 1860 fué acreditado Agente del Museo; como ingeniero visitó entonces las principales minas de carbón de la zona de Pennsylvania. Regresó después a Cambridge, sirvió como asistente en 1865 y como curador activo

(1) *Proceedings citado, Vol. XVI, p. p. 43—44, 1893, Washington.*
(2) *Proceedings citado, Vol. XVI, p. p. 609—614, 1893, Washington.*
(3) *Proceedings citado, Vol. XVI, p. p. 667—686, 1893, Washington.*
(4) *Bulletin of the Museum of comparative zoology at Harvard College, Vol. XXI—XXIII, Cambridge, 1891—1892.*
(5) *Bulletin of the Museum of Comparative Zoology at Harvard College, Vol. XXVII, p. p. 121—125, 1895, Cambridge.*

tomando accidentalmente el puesto de su padre durante la ausencia de éste en su viaje al Brasil. En el mismo año se dedicó a las minas de carbón del Lago Superior. Fué tesorero de la mina Columet dedicándose a su vez al desarrollo de la mina Hecla contigua a la anterior. En 1877 se hizo superintendente de las propiedades combinadas. Agassiz desarrolló estas minas hasta que se dieron a conocer como los depósitos más grandes y más ricos en el mundo. Trabajaba sin cesar catorce horas y media al día y el fruto de ese trabajo fué la adquisición de dinero que lo capacitó para hacerle regalos a Harvard por más de medio millón de dólares.

Mr. Agassiz demostró habilidad como ingeniero minero y resolvió dificultades que no tenían precedente. En una ocasión la mina Columet se incendió y por cuatro meses las llamas impidieron el trabajo. Cuando alguien propuso la inundación de los túneles Agassiz presentó un plan diferente, más efectivo y más barato para dominar las llamas.

Sus conocimientos de química le sugirieron la idea de introducir gases de ácido carbónico, el resultado fué satisfactorio y las minas estuvieron pronto listas para el trabajo. Durante el año 1869 y parte de 1870 visitó y examinó los museos y colecciones de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Escandinavia, luego regresó a Cambridge aceptó la posición de curador y asistente del Museo. A la muerte de su padre en 1874 fué electo su sucesor ocupando ese oficio hasta 1878 en que su mala salud lo obligó a renunciar. Durante la época en que estuvo en el Museo desempeñó otros puestos de importancia y se dedicó a viajar extensamente. En el verano de 1873 el señor Agassiz desempeñó la dirección de la Escuela Anderson de Historia Natural; visitó en 1875 la Costa Occidental de Sud América, examinó las minas de cobre del Perú y Chile, hizo una extensa exploración en el Lago Titicaca y colectó para el Museo del Peabody un inmenso número de antigüedades peruanas. También fué a Escocia a ayudar a Sir Wyville Thomson en el arreglo de las colecciones escogidas en la expedición del *Challenger,* una parte de las cuales él consiguió y trajo a los Estados Unidos.

De 1876 a 1881 dedicó los inviernos a las expediciones destinadas a excavaciones en el fondo del mar en conexión con la expedición de las costas. El valor de su obra científica es reconocida en todas partes del globo, y él es justamente considerado como la mejor autoridad en el mundo en lo referente a las manifestaciones de la naturaleza de la vida interna del mar. Mr. Agassiz es miembro de muchas sociedades científicas de las cuales se pueden citar:

la Academia Nacional de Ciencias, la Asociación Americana para el progreso de las Ciencias, la Academia Americana de Ciencias y de la Sociedad de Historia Natural de Boston. Sus publicaciones son muy numerosas, abarcando folletos, informes, contribuciones a periódicos científicos y minutas de sociedades, siendo sus escritos principalmente relacionados con la zoología marina. Con Mrs. Cary Agassiz escribió *Seaside Studies in Natural History,* Boston 1865. Figuran entre sus obras *Marine animals of Massachusetts Bay, 1874;* y del quinto volumen de *Contributions to the Natural History of the United States*, obra que su padre había dejado incompleta. Uno de los más interesantes trabajos de su pluma fué el informe sobre erizos de mar colectados por la expedición del *Challenger* que fué hecha por petición del Sr. Wyville Thomson mencionado anteriormente. Sus experiencias durante las expediciones en alta mar fueron publicadas bajo el título: *Three Cruises of the United States Coast and Geodetic Survey Steamer Blake in the Golf of Mexico in the Caribbean sea and the Atlantic Coast of the United States.*

Los honores conferidos al señor Agassiz han sido muchos y valiosos. Cambridge le dió el grado de Doctor en Ciencias; la Universidad de Bolonia en ocasión de la celebración del centenario de su fundación le confirió el grado de Doctor; Harvard lo hizo Doctor en Leyes; la Academia Francesa lo nombró miembro correspondiente; la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos lo hizo miembro en 1860. Además de éstos, muchos otros muy dignos de notarse, la concesión del premio de mil dólares por la Sociedad de Historia Natural de Boston por sus investigaciones sobre equinodermos. En 1878 recibió el *Prix-Serres* conferido por la Academia Francesa. Mr. Agassiz fué el primer extranjero que recibió el premio que es otorgado solamente cada diez años. Mr. Agassiz está siguiendo de manera muy hábil la práctica establecida por su padre y el veredicto universal de que no hay hombres más dignos de llevar la toga del anciano que su propio hijo. El Presidente Charles W. Elliot dijo de Agassiz: «El tiene su manera peculiar de dar. Si ve una necesidad en cualquiera de los Departamentos de la Universidad se va, la suple, paga la cuenta y no dice nada de la transacción». Se ha estimado que desde el año de 1871 sus contribuciones a Harvard pasan de tres cuartas partes de un millón de dólares. (1)

---

(1) *The National Cyclopaedia of American Biography*, *New York*, *1893*, *Vol. III*, *pag. 98*.

El compañero de Mr. Agassiz que estuvo con él en la isla del Coco, Mr. Charles Haskins Townsend, nació en Parnassus Pa., el 29 de setiembre de 1859. Fué Asistente de la Comisión de Peces de los Estados Unidos en la propagación del salmón en California. Naturalista de la expedición Artica de 1885 del vapor *Corwin*, naturalista residente en el vapor *Albatross* para investigaciones en el Atlántico y en el Pacífico 1886—1896. Jefe de la Comisión Pesquería de los Estados 1897—1902. Miembro de la Comisión de de Arbitraje sobre pesquería ruso-americana en la Haya en 1902. Director del Acuario de Nueva York desde 1902. Miembro de la Sociedad Americana de Pesquería (Presidente de 1912 a 1913). Miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York y de la Sociedad Zoológica de la misma ciudad. Es autor de varios documentos importantes de pesquería (1). Como resultado de su visita a la isla del Coco el señor Townsend escribió *Birds from Cocos and Malpelo Islands with Notes on Petrels obtained at Sea.* (2)

Otro compañero del señor Agassiz fué el geólogo americano Robert T. Hill. El señor Hill escribió *The Geological History of The Isthmus of Panama and portions of Costa Rica. Based upon a reconnoissance made for A. Agassiz* (3). Los capítulos de esta obra que se refieren a Costa Rica son: el tercero. *La costa del Pacífico de Puntarenas a Panamá,* y el cuarto una sección continental al través de Costa Rica por la longitud de San José, de Puntarenas a Limón. Varios aprendices suministran también datos sobre la geología de Costa Rica particularmente los del doctor W. H. Dall sobre la paleontología de Y. H. Vayland Vanghan sobre los corales fósiles de Limón de J. E. Wolf sobre las rocas igneas y de Ahe Sjogreen sobre la vertiente oriental de Costa Rica.

El profesor Hill nació en Nashville el 11 de agosto de 1858. Bachiller en Ciencias en Cornell en 1886. Desde este año entró al servicio de la *United States Geological Survey* y ha sido encargado de las exploraciones geológicas y geográficas en los Estados del Sur de los Estados Unidos y México. Hizo también exploraciones y estudió problemas de geología, historia y origen de la formación de la tierra de América Central e Indias Occidentales. Ha realizado estudios económicos importantes. Ha estado en México como geólogo mineral. Ha estado en conexión con las expediciones de Mar-

(1) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—21, Chicago, pag. 2853.*
(2) *Bulletin of the Museum of Comparative Zoology at Harvard College, Vol. XXVII, p. p. 121—125, 1895, Cambridge.*
(3) *Bulletin of Comparative Zoology at Harvard College, Vol. XXVIII (Geological series III), p. p. 149—285, 1895, Cambridge.*

tinica de 1902; enviado a esta isla por la Sociedad Geográfica Nacional y como representante de la *Century Magazine*. Conferencista sobre cuestiones económicas en la Universidad de Michigan, en los Estados del Sur y profesor de geología en la Universidad de Texas. (1)

El profesor DANIEL GARRISON BRINTON, etnólogo y arqueólogo americano escribió en 1891 la obra de *The American Race. A Linguistic classification and Ethnographic Description on the native Tribes of North and South America* (2). Esta obra de linguística americana contiene información sobre las poblaciones indígenas que vivieron o viven todavía en Costa Rica y muchas referencias a trabajos sobre ellas. El profesor Brinton publicó también en 1897 *The Ethnic Affinities of the Guetares of Costa Rica.* (3)

El señor Brinton nació en 1837 en Thronbury Pa. Se graduó en la Universidad de Yale en 1858. Hizo estudios de medicina. Se dedicó a viajar y en 1862—1865, sirvió como cirujano en la guerra civil en donde obtuvo el grado de Teniente Coronel de Voluntarios. Se radicó en Filadelfia y fué editor de varias revistas médicas. En 1884 se le designó profesor de Etnología y Arqueología en la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia, y más tarde fué nombrado profesor de Linguística y Arqueología Americana en la Universidad de Pennsilvania. Fué Presidente de la Asociación Americana para el progreso de las ciencias, y de la Sociedad Americana del Folk-Lore y Vicepresidente del Congreso Internacional de Americanistas. Sus investigaciones sobre arqueología lo colocaron muy pronto en primera línea como autoridad. Publicó y editó: *Library of American Aboriginal Literature* 18 vols. 1882—1890. Otros escritos son: *Myths of the New World 1860, Religious Sentiment 1876, Races and Peoples 1890, The American Races 1891, Religions of Primitive peoples 1897.* (4)

En 1893 la señorita MARY JANE RATHBUN hizo algunas descripciones de especies nuevas de cangrejos de agua dulce americanos en su estudio *Descriptions of new species of American fresh water crabs (with plates LXXIII—LXXVII)* (5). En esa publicación Miss Rathbun cita especies de Costa Rica tomadas en Río Frío y en Santa Clara. En otro estudio publicado en 1898 bajo el título *A Contribution to acknowledge of the fresh water crabs*

(1) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—1921, pag. 1337.*
(2) *New York 1891.*
(3) *Proceedings of the American Philosophical Society Dec., 1897, Phila.*
(4) *Nelsons perpetual loose-leaf, New York, Vol. II, pag. 303.*
(5) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XVI, p. p. 649—662, 1893, Washington.*

of America The Pseudothelphusinae (1); describe también doce especies encontradas en Costa Rica y enviadas al Museo de Washington por los señores J. Fidel Tristán, H. Pittier, E. Fernández y P. Biolley.

La señorita Rathbun nació en Buffalo, New York, el 11 de junio de 1860 y fué educada en escuelas primarias y superiores. Maestra en Artes de la Universidad de Pittsburgo 1916. Doctora en Filosofía en la Universidad Jorge Washington, 1917. Empleada en la Comisión de Peces y Pesquería de los Estados Unidos en 1884—1887 y en el Museo Nacional de ese país en 1887; y ahora con el cargo honorario de asociada en zoología. Miembro de la Sociedad Biológica de Washington, de la Academia de Ciencias de Washington, de la Sociedad Americana de Naturalistas y de la Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias. Es autora de varios estudios en los *Proceedings of United States National Museum* y en varias revistas de sociedades científicas. (2)

El señor ALBERT SAMUEL GATSCHET escribió en 1894 el artículo *The Terraba Indians* (3). La fuente de este estudio fué el ensayo lexicográfico sobre la lengua de Térraba que los señores don H. Pittier y don C. Gagini publicaron en los *Anales del Instituto Físico Geográfico* (4); *Central Americas Sprachstamme und Dialekte.* (5)

El profesor Gatschet de origen suizo, nació en Berna en 1832 donde hizo sus estudios. Dedicó principal atención a los dialectos suizos. En 1868 se radicó en Nueva York y tuvo relación con varias publicaciones alemanas. Destinó su tiempo al estudio de los dialectos de los indios americanos particularmente de *Tonkawa Yuma Creek* y tribus *Timukua.* En 1877 fué designado como etnólogo de la *United States Geological Survey* y dos años más tarde como linguista de la Oficina de Etnología Americana de Washington. Ha publicado numerosos volúmenes en alemán y en inglés relacionados principalmente con los dialectos y costumbres de los indios. Entre los Anales los más importantes están: *Analytical Report upon Indian. Dialects Spoken in Southern California, Nevada and in the Lowers Colorado River 1876; Völk und Sprache der Timucua 1881; Indian Languages of the Pacific States and Territories of the*

---

(1) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XXI, p. p. 507—537, 1898, Washington.*
(2) *Who's who in America, Vol. II, Chicago, 1920—21, p. 2337.*
(3) *The American Anthropologist, April 1894, Washington.*
(4) *Anales citado, t. IV, p. p. 69, p. 100, San José, 1893.*
(5) *Globus 1900, Branschweig Band LXXVII, Nº 5.*

Pueblos of New Mexico; The Klamath Indians of Southwestern Oregon 1890. (1)

En 1895 el profesor M. W. HARRINGTON publicó un interesante estudio acerca de la lluvia en Costa Rica en su artículo *Central America Rainfall.* (2)

El profesor JOHN DONNELL SMITH, botánico de Baltimore hizo exploraciones en 1896 en el volcán Poas, Suerre, Turrialba y Atirro.

El señor Smith había hecho también varios análisis científicos de ejemplares que desde aquí le remitía el Museo Nacional. Las publicaciones más importantes relacionadas con nuestro país son las siguientes: *Enumeratio plantarum guatemalensium necnon salvadorensium, nicaraguensium, costarricensium* (3). Dichos volúmenes son la continuación de una serie que el profesor Smith consagró primero únicamente a la flora de Guatemala (3 tomos) extendiendo más tarde sus estudios botánicos a las demás partes de Centro América. La parte que le toca a Costa Rica en esta enumeración es bastante considerable por haber visitado el autor varias veces esta República y haber hecho en ella colecciones a las cuales se le han agregado algunas remesas de los señores don J. J. Cooper y don Anastasio Alfaro y sobre todo el Herbario nacional formado por el señor H. Pittier con la valiosa asistencia del botánico del Instituto Geográfico don Adolfo Tonduz. Otra publicación de Mr. Smith relacionada con las especies de Costa Rica es *An enumeration of the plants collected in Central America by Doctor W. C. Schannon, Asit. Suig. W. S. A. 1898 Washington*; *Undescribed Plants from Guatemala and ther Central America Republics.* (4)

En 1897 estuvo en Costa Rica por encargo de *The Philadelphia Museum* en su calidad de Jefe del Departamento Científico el profesor GUSTAVO NIEDERLIN. El señor Niederlin de origen alemán, nació el 18 de octubre de 1858 en Gress Dehsa cerca de Loban en Sajonia.

El señor Niederlin acompañó en mayo de 1878 en calidad de ayudante al catedrático de botánica de la Universidad Nacional de Córdoba en la República Argentina. En este país hizo exploraciones en compañía del profesor doctor Hieronymis.

Siendo en 1893 comisionado del Gobierno Argentino en la

(1) *Nelson's perpetual loose-leaf Encyclopaedia, New York, Vol. V, p. 331.*
(2) *Bulletin of the Philosophical Society of Washington. Vol. XIII, p. p. 1—30, pls. 1—4, Washington, 1895.*
(3) *Part. IV, 1895, Part. V, 1899, Chicago.*
(4) *The Botanical Gazette, Art. XVII—XXI, Vol. XXIII—XXIV 1897—1898, Chicago.*

Exposición Universal de Chicago prestó su auxilio al profesor doctor William C. Wilson, Director del Departamento de Biología de la Universidad de Filadelfia. Al terminarse aquel gran concurso internacional, se dedicó a conseguir el variado material necesario para la fundación de museos públicos de Filadelfia. Establecidos éstos y nombrado el Presidente de la Universidad doctor William Pepper como Presidente de la Junta de los Museos y el profesor doctor Wilson como Director, el señor Niederlin fué nombrado Jefe del Departamento Científico y organizador del Museo Comercial de Filadelfia. En tal carácter como comisionado argentino en la *Cotton States and International Exposition at Atlanta,* Georgia. En 1895 conoció la hermosa colección de productos que el Gobierno de Costa Rica había enviado a aquella exposición. El profesor Niederlin la adquirió para los museos de Filadelfia, la instaló y la estudió detenidamente en 1896, junto con otros productos recibidos del Gobierno de Costa Rica al terminarse la Exposición Universal en Chicago. A principios de octubre de 1910 se le dió el cargo de Comisionado Ejecutivo Argentino de la preparación e instalación de la Exposición Argentina en la Exposición Universal de Turin en 1911. Fué miembro también en este año del Jurado de la Exposición Internacional del Norte de Francia en Roubaix. En 1912 se le encargó de la gerencia del Centro Argentino Alemán para el fomento de intereses económicos en Berlín publicando varios trabajos y revistas. En 1913 se le designó Agente General del Museo Social Argentino en Europa. En esta ocasión fué nombrado también delegado honorario argentino para la Exposición Universal de Gante, donde sirvió primero como Vicepresidente del Jurado de la Sección Internacional de mujeres y después como miembro del Jurado Superior para las exposiciones de las Repúblicas Argentina, Bolivia y Guatemala.

En 1896 el profesor Niederlin por recomendación del señor Ministro de Costa Rica, don Joaquín Bernardo Calvo, fué nombrado Cónsul de Costa Rica en Filadelfia. En 1897 después de la clausura de un congreso comercial de Filadelfia y de una gira por los principales centros comerciales e industriales de los Estados Unidos hizo un largo viaje de estudio y de recolección a los países de América Central y a la Exposición Centroamericana en Guatemala y en esa oportunidad fué cuando visitó a Costa Rica. Resultado de este viaje fué la publicación *The Republic of Costa Rica* (1), en la cual trata con esmero su topografía, geología, riqueza nacional, suelo,

---

(1) *1898 Philadelphia.*

clima, flora, fauna, agricultura, ganadería, comercio, industria, finanzas y demás condiciones económicas, políticas y noticias demográficas. Al fin de la obra se encuentra un mapa de Centro América.

El profesor Niederlin se encuentra actualmente en Zittan en Alemania.

El profesor L. M. LINELL publicó también en el mismo año de 1895 un trabajo relativo a una nueva especie de coleopteros, bajo el título de *Description of a new species of Golden Beetle from Costa Rica.* (1)

El ingeniero WILLIAM LUDLOW, miembro del cuerpo de ingenieros del Canal de Nicaragua, escribió en el *Report of the Nicaragua Canal Board* un apéndice que se titula *Notes on Volcanoes and earthquakes in Costa Rica.* Este informe comprende una nomenclatura de los volcanes y una lista de los terremotos observados en Costa Rica desde el 1873 hasta la fecha del informe.

El ingeniero Ludlow (1843—1901) nació en Islip Long Island, Nueva York. Fué graduado en West Point en 1864, fué comisionado como primer teniente de Ingenieros y sirvió bajo el General Sherman, durante la campaña Atlanta como Jefe Ingeniero del Cuerpo 20 del Ejército. En Savannah, a través de las Carolinas, fué ingeniero del ala izquierda del ejército Shermann y recibió el despacho militar de Mayor y Teniente Coronel. Después de la guerra fué enganchado en varias operaciones de ingeniería en 1883--1886 y militar agregado en 1893—1896. Fué Presidente de la Comisión de los Estados Unidos del Canal de Nicaragua en 1895 y promovido a Teniente Coronel en agosto de ese año. Durante la guerra con España tuvo el cargo de Brigadier General de voluntarios en mayo de 1898 y en setiembre después de la campaña en Santiago fué promovido a Mayor General. De diciembre de 1898 a abril de 1900 fué Gobernador Militar en la Habana y Brigadier General en el ejército regular en mayo de 1900. En el mismo año visitó las instituciones militares en Europa y en 1901 fué comisionado por el Gobierno Americano en Filipinas. (2)

En 1895 estuvo en nuestro país el señor GEORGE EARL CHURCH, geógrafo americano nacido en Bedford Mass., el 7 de diciembre de 1835. Fué educado como ingeniero civil. En 1858 se unió a una expedición a Sud-América. En 1866—1867 fué corres-

(1) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. VIII, p. p. 77—78, 1895, Washington.*

(2) *Nelson's perpetual loose-leaf Encyclopaedia, New York, Vol. VII, p. 453.*

ponsal de la guerra, del *New York Herald,* en México. Exploró el Amazonas en 1868—1869. Fué miembro de la comisión de los Estados Unidos para informar sobre el Ecuador. Visitó a Costa Rica en 1895. Ha escrito extensamente acerca de la geografía de la América Central y del Sur. Ha sido Vicepresidente de la Sociedad Real Geográfica de Londres y Presidente de la Sección Geográfica de la Asociación Británica (1). Aunque el señor Church estuvo en nuestro país, los datos que consiguió en su trabajo *Costa Rica* (2) han sido copiados de varias obras. Escribió también *Report upon the Costa Rica Railway,* 1895, London.

En el mismo año bajo el título de *Riquezas internas de la América Central* y escrito por JOSEPH P. SMITH fué publicado un estudio económico de Costa Rica. (3)

El doctor don THOMAS WILSON escribió *Prehistoric Art; or, the Origin of Art as manifested in the works of prehistoric man.* (4).

Contiene esta publicación un curioso trabajo sobre los pitos de barro encontrados en Costa Rica especialmente en Nicoya, por los doctores Flint y Bransford, y por W. M. Gabb en Talamanca.

El doctor Wilson fué curador de la División de Arqueología Prehistórica en el Museo Nacional. Nació en New Brighton Pennsylvania el 18 de julio de 1832. Vivió por un tiempo en Ohio, en Missouri y más tarde en Iowa. Figuró en la guerra civil, en el servicio de caballería hasta 1864 y fué licenciado con el grado de Coronel. En 1871 entró al servicio consular de los Estados Unidos. Representó a su país en Gante, Nantes y Niza. Su actuación como Cónsul abarcó un período de cinco años, después de los cuales pasó dos años viajando. Durante su residencia en el extranjero el doctor Wilson dedicó gran parte de su atención al estudio de la arqueología. Visitó muchos lugares donde se encontraban tesoros antiguos y tuvo oportunidad de trabajar con varios de los más connotados arqueólogos de Europa. Después de su regreso a su país recibió el cargo de la División de la Arqueología Prehistórica del Museo Nacional de los Estados Unidos, desde el año 1889 hasta su muerte. Era miembro de la *Société d' Anthropologie de Paris,* de la *Société*

---

(1) *The Encyclopaedia Britanica, Cambridge, England, 1910. Edition 11, Vol. VI, p. p. 324—325.*

(2) *The Geographical Journal Including the Proceedings of the Royal Geographical Society, Vol. X, Nº 1, p. p. 56—83, 1897.*

(3) *Boletin de Union Pan Americana, marzo de 1895, Nº 9, Vol. V, p. 1551.*

(4) *Annual Report of the United States National Museum, p. p. 613, 621, Washington, 1896.*

de Arqueolorgie de Nantes, del *Instituto Antropológico de la Gran Bretaña é Irlanda*, de la *Orden de Isabel de España* y de la *Orden de Leopoldo*. También Vicepresidente de la Sociedad Antropológica de Washington, miembro de la Asociación Americana para el progreso de las Ciencias, miembro de la Sociedad Americana de Estudios Orientales. Fué miembro de la Comisión enviada a la Exposición de Madrid en 1893 y de la Comisión que fué a Bruselas en 1877; Delegado al Congreso Internacional de Arqueología en París en 1900. Las publicaciones del doctor Wilson son las siguientes: *The Swastika, the earliest known Symbol, and its migrations, with Observations on the Migration of certain Industries in prehistoric times; Prehistoric Art, or the Origin of art as manifested on the Work of Prehistoric man; Arrowpoints, spearheads, and knives of prehistoric Times; The Golden Patera of Rennes; A study of Prehistoric Anthropology at the Paris Exposition.* (1)

Por esta misma época hizo algunas clasificaciones botánicas de nuestra flora el profesor WILLIAM TRELEASE, Director del Jardín Botánico de Missouri (2). También el profesor WILLIAM CLARK, geólogo de Baltimore hizo algunos estudios referentes a Costa Rica.

El profesor W. C. SHANNON, de la *International Railway Company*, escribió en el Apéndice del informe publicado en Washington en 1898 *Report of the Insects collected in Central America* (3). Algunas de las especies citadas en ese informe son de lepidópteros recogidos en el Guanacaste.

En compañía de J. M. GREMMAN el profesor BENJAMÍN L. ROBINSON, publicó *Contributions from the Gray Herbarium of Harvard University* (4). El señor Robinson escribió además *New Phanerogamas chiefly Gamapetalae from Mexico and Central America* (5). En el primer estudio hay una clasificación relacionada con nuestro país y en el segundo se refiere a fanerogamas nuevas en cuyo artículo el señor Robinson establece sinónimias de algunas compuestas de Costa Rica.

En 1895 el señor S. H. SCCUDER escribió *The Orthopteran*

---

(1) *Annual Report of the Smithsonian Institution, 1902, Washington, p. 49.*
(2) *Memoria de Instrucción Pública, 1896, p. 78.*
(3) *International Railway Commission, Apendix IX, Vol. I, II par., 1898, Washington, 1899.*
(4) *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences, Vol. XXXIV, Nº 20, 1899, Boston.*
(5) *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences, Vol. XV, N: 16—1900, Boston.*

Genus Schistocerea. (1)

El profesor BENJAMÍN LINCOLN ROBINSON, botanista americano nació en Bloomington Ill. en 1864. Se graduó en la Universidad de Harvard en 1887; y recibió el doctorado en la Universidad de Strasburgo, Alemania 1889. Tres años después entró como Curador del Herbario Gray en Harvard. Después de la muerte del señor Gray, el profesor Robinson fué editor y colaborador de *The Synoptical Flora of North America; New Manual Botany.* En 1877 editó *Rhodora* revista de *New England Botanical Club.* Ha sido Presidente de la Sociedad Botánica de América en 1900 y del New England Botanical Club, 1906 a 1908. (2)

---

(1) *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences, Vol. XXXIV, No. 17, p. p. 441—476, 1899, Boston.*

(2) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—1921, p. 2411, Chicago.*

CAPITULO XIII

Profesores americanos que han ejercido influencia científica en Costa Rica en el presente siglo: Arthur Powell Davis, Milton Franklin Reits, J. G. Arrow, P. Lee Phillips, Theodore Dru Alison Cockerell, Melbourne Armstrong Carriker, Lawrence Bruner, Outram Bangs, Chas. W. Richmond, Henry Gannett, J. A. Allen, M. Hall Mc Hallister, Th. R. R. Stebbing, James A. Rehn, Charles M. Pepper, Henry C. Pearson, William R. Maxon, Leonard Stynejer, John Farwell Ferry, James H. Curtin, C. R. Miller, Franklin Johnson, Wellington Henry Wack, Nathan Banks, William Schaus, Alice Eastwood, Albert Hale, Philip Powell Calvert, Frederick Palmer, Harriet Richardson, Cyrus Thomas, John Swanton, John W. Harschberger, W. M. Wheeler, Chas. P. Alexander, E. T. Creason, Walter Hough, Frank G. Carpenter, R. V. Chamberlin, Edgar Ewing Brandon, Frederick Knab, Austin Hobart Clark, Eugene Seth Meck, Lee S. Crandall, W. Hollister, William A. Reid, Frederick Mc Halsey, W. E. Saffond, Henry W. Fowler, F. U. Adams, E. B. Williamson, Harry C. Sandberg, Lamar C. Quintero, Ernest Ling, John Clausen, J. P. Ripley, Thomas J. Walker, Roger W. Babson, Thomas A. Joyce, Robert Tracy Jackson, Dane J. Munro, Hamilton M. Wright, Washington Papenoe, E. R. Dunn, Austin Smith, William Patten. Instituciones americanas que han ejercido influencia en Costa Rica: Institución Smithsonian, Museo de Historia Natural de Nueva York, Sociedad Biológica de Washington, Sociedad Entomológica de Boston, Museo Field de Chicago, Jardín Botánico de la Universidad de Johns Hopkins, Museo Carnegie de Pittsburgo, Museo Peabody y Herbario Gray de la Universidad de Harvard, Museo Comercial y

Academia de Ciencias de Filadelfia, Museo de Zoología Comparada de la Universidad de Harvard, Museo Indo-Americana de Nueva York, Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia, Academia de Ciencias y de Artes de Boston, Universidad de California. Influencia Científica del Gobierno Americano: Departamento de Agricultura, Oficina Hidrográfica, Centro de Exploraciones Geológicas de los Estados Unidos. Estudios para el Ferrocarril Intercontinental, del Canal de Panamá y de Nicaragua. Empresas comerciales que han hecho estudios en Costa Rica: *La United Fruit Company* y *La Costa Rica Oil Corporation.*

A principios de este siglo el Ingeniero Civil ARTHUR POWELL DAVIS publicó un interesante estudio acerca de *Hidrography oj the American Isthmus (General physical characteristics of Central American temperature and Rainfall data from Costa Rica).* (1)

El ingeniero Arthur Powell Davis nació en Decatur, Illinois, el 9 de febrero de 1861. Topógrafo de la Exploración Geográfica del Gobierno de los Estados Unidos, 1884—1894; Director de las exploraciones en Arizona, en Nuevo México y California; hidrógrafo por comisión del Gobierno de los Estados Unidos en la medida de las corrientes en 1895—1897; encargado de hacer un examen hidrográfico del Canal de Nicaragua y del de Panamá, 1898—1901; Jefe de ingenieros del servicio de Reclamación, 1906—1914; Director y jefe de ingenieros desde 1914; ingeniero consultor del Canal de Panamá; miembro de la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles, de la Academia de Ingenieros de Washington, su Presidente en 1907. Es autor de *Elevation and stadia Tables, 1893. Progress of stream measurements, 1897. Irrigation near Phoenix, Arizona, 1898. Hydrography of Nicaragua, 1849. Hydrography oj the American Isthmus, 1902.* (2)

El Ingeniero minero MILTON FRANKLIN REITS publicó un interesante estudio relativo a nuestras minas titulado *The Gold Mines of Costa Rica* (3). En esa publicación se hacen también referencias de los trabajos sobre minas hechos en nuestro país por los ingenieros Henry C. Halthoff de Milwaukee, A. F. Holden de Cleveland y E. C. Small de Salt Lake City, todos ingenieros metalúrgicos de la llamada Compañía *Thayer Mining and Milling Co.*

(2) *United States Geological Survey, t. XXII, pt. 4, p. p. 507—630, plates 13, 1900—01, Washington.*
(2) *Who's who in America 1920—1921, Chicago, Vol. XI, p. 718.*
(3) *The Engineering and Minnig Journal, 16 August 1902.*

En agosto de 1902 el naturalista J. G. Arrow publicó *Notes and Descriptions of some Dynastidae from Tropical America, chiefly Supplementary of the Biologia Centrali-Americana.* (1)

Un interesante estudio bibliográfico relativo a Costa Rica fué hecho en Washington en 1902 por el señor P. Lee Phillips, bajo el título *A list of books Magazine Articles and Maps relating to Central America, including the Republics of Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua and Salvador, 1800—1900. Compiled for the Bureau of the American Republics* (2). Contiene este libro los nombres de autores arreglados alfabéticamente con 236 títulos relativos a Costa Rica, páginas 30 a 45.

En el mismo año citado el naturalista Theodore Dru Alison Cockerell publicó *Aspidiotus Articulatus, Morgan, in Costa Rica* (3). En compañía de E. Robinson escribió *Descriptions ana Records of Coccidae* (4). El profesor Cockerell nació en Norwood el 22 de agosto de 1866, educado en las escuelas privadas de Inglaterra y en la escuela médica de Middlesex. Residió en Colorado de 1887—90. Estudiante de entomología, botánica, etc. Curador del Museo Público de Kingston, Jamaica, 1891—13; profesor de entomología del Colegio de Agricultura de Nuevo México, 1893—96 y de 1898—1900; entomologista de la Estación experimental agrícola de Arizona, 1900—09; maestro de biología en la Universidad de Nuevo México; Curador del Museo del Colegio del Colorado, 1903—04; Conferencista sobre biología en la Escuela Preparatoria del Estado del Colorado desde 1904; Conferencista sobre entomología, 1904—06; profesor de zoología en la Universidad de Colorado, 1912. Es autor de más de 2800 artículos y notas en publicaciones científicas, principalmente sobre moluscos, insectos, peces, paleontología y materias conectadas con la evolución. Es miembro de la Asociación americana para el progreso de las ciencias; miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia y de la Sociedad Entomológica Americana. (5).

En la primavera de 1902 estuvo en Costa Rica el profesor Melbourne Armstrong Carriker del Museo de Historia Natural Americana de Nueva York y del Museo Carnegie de Pittsburgo. El señor Carriker vino acompañado del profesor Lawrence Bruner

(1) *Annual Magazine Natural History, t. X, p. p. 137—147, August 1902, New York.*
(2) *Washington Government Printing Office, 1902.*
(3) *Entomological Mo. Magazine, t. XXXVII, p. 171, July 1901.*
(4) *Bulletin American Museum of Natural History, t. XXXIV, p. p. 105—113, New York, 1915.*
(5) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—1921, Chicago, p. 575.*

de la Universidad de Nebraska, y del señor Merrit Cary, miembro del personal de la Exploración Biológica de los Estados Unidos. Durante el mes de marzo y parte de abril, Mr. Carriker estuvo en la hacienda de don Ricardo Jiménez en el volcán Irazú en una zona de mil a diez mil metros de altitud. 'Permaneció también en Juan Viñas e hizo colecciones en la vecindad de la estación del ferrocarril y en la garganta del río Reventazón. En mayo siguiente lo pasó en la región del Pozo Azul de Pirris en compañía de Mr. C. F. Underwood. Las colecciones de pájaros hechas en los lugares mencionados fueron llevadas por Mr. Carriker al Museo Carnegie de Pittsburgo.

De nuevo en Costa Rica en la primavera de 1903, el señor Carriker acompañado del señor J. C. Crawford, asistente del doctor Howard, jefe de la División de Entomología del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, hizo otras colecciones de pájaros en las vecindades de Guápiles y Guácimo, en la región Sixaola, Talamanca, Carrillo, La Hondura. En 1907 Mr. Carriker estuvo en El Hogar, a ocho millas de Guápiles. De abril a julio de 1906 había estado ya en Guanacaste en compañía de Mr. C. H. Lankester haciendo colecciones en Bebedero, Bagaces y Miravalles,

Después de haber estado en El Hogar, el profesor Carriker pasó desde abril hasta junio de 1907 en Juan Viñas, época en la cual hizo una ascención al volcán Turrialba. En junio estuvo en Térraba, y pasó unos pocos días en Esparta y Puntarenas. Viajó por algunos lugares de esta provincia y de Guanacaste, y después volvió al interior haciendo nuevas colecciones en el volcán de Turrialba, Juan Viñas, Tucurrique, Las Mesas, Peralta y Matina, de donde salió para los Estados Unidos. (1)

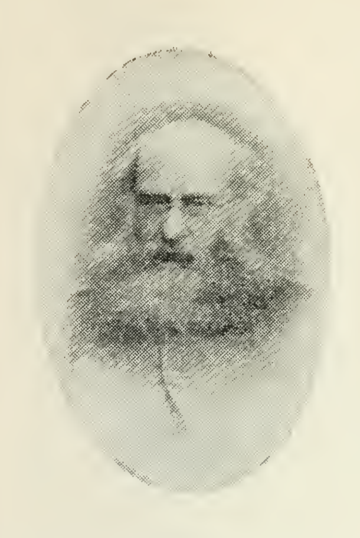
En las publicaciones hechas sobre ornitología costarricense por el señor Carriker está *Brief Desciiptions of Some New Species of Birds from Costa Rica and a Record of Some Species not Hitherto Reported from that Counlry.* (2)

Colaboraron con el señor Carriker en su importante monografía sobre los pájaros de Costa Rica los profesores Ridgway y Richmond, del Museo Nacional de los Estados Unidos, Stone y Rehn de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia; J. A. Allen y W. D. Miller, del Museo Americano de Nueva York; Ogilvie Grant, del Museo Británico; Eugene Simon, de París; W. E. C. Todd, W. J. Holland, del Museo Carnegie; y J. H. Fleming, de Toronto.

---

(1) *An annoted list of the birds of Costa Rica, including Cocos Island, Annals Carnegie Museum, Vol. VI, No. 9, año 1910.*

(2) *Annals Carnegie Museum, Vol. IV, 1908, p. 301.*



Profesor don Antonio Trollope



Ing. don Rodolfo Bertoglio



Doctor don Luis Brusketti



Profesor don Juan Aberle

En Costa Rica prestaron importantes servicios al señor Carriker, Thomas y Charles Cochnour, Otto Heinrichs, la United Fruit C°., José Zeledón, C. H. Lankester y C. F. Underwood.

El profesor LAWRENCE BRUNER nació en Catasaqua, Leigh C°., Pennsylvania, el 2 de marzo de 1856. Asistente de la Comisión Entomológica de los Estados Unidos en 1880; Agente del Campo del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y de la Universidad de Nebraska, 1880. Estuvo en la República Argentina en 1897—1900. Entomólogo de la Estación experimental de Nebraska. Es autor de las siguientes publicaciones: *Introduction to Study of Entomology; Destructive locust of Argentina Ist. Sept., 1898 2and Sept., 1900; Locusts of Paraguay 1906; Vol. II Orthopten Biologia Centrali-Americana; Sal Orthoptera of Brazil; Locusts of Peru; Preliminary Catalogue of Philipine.* Autor además de numerosas monografías, informes y noticias sobre insectos y pájaros. Escribió también *New Elementary Agriculture.* Es nombrado «el más distinguido nebrascano» por la Comisión del Gobernador que representaba al Estado en la Exposición Internacional de Panamá en 1915. (1)

Uno de los naturalistas citados por Carriker es el profesor OUTRAM BANGS de Boston. El señor Bangs dedicó al estudio de especies de pájaros de Costa Rica. De sus estudios podemos citar: *Notes on the American Rough-winged Swallows with descriptions of a New Subspecies (Costa Rica)* (2); *Notes on birds from Chiriqui and Costa Rica, with descriptions of new forms and new Records for Costa Rica* (3); *An Owl Rhinoptyns Clamator (Vielliot) added to the Costa Rica Ornis* (4); *Birds from Western Costa Rica* (5); *On Certain Costa Rica Birds* (6); *Notes on some Rare or not Well-known Costa Rican Birds.* (7)

La avifauna costarricense debe mucho al doctor CHAS W. RICHMOND del Museo Nacional de los Estados Unidos. Entre sus clasificaciones figuran: *Notes of a collection of birds from Eástern Nicaragua and the Rio Frio Costa Rica with a description of a supposed New Trogon* (8); *Two preoccupied Avian Genera* (9);

(1) *Who's who in America, 1920—21, Vol. II, Chicago, p. 394.*
(2) *Proceedings N. England Zoological Club, Vol. II, 1901, p. 57.*
(3) *Proceedings Biological Society Washington, XIX, 1906, p. 101.*
(4) *Proceedings Biological Society Washington, XX, 1907, p. 31.*
(5) *Auk, XXIV, 1907, p. 288, New York.*
(6) *Proceedings New England Zoological Club, t. IV, 1908, p. 23.*
(7) *Proceedings Biological Society Washington, t. XXII, 1909, p. 29.*
(8) *Proceedings United States National Museum, t. XVI, 1893, p. 479, Washington.*
(9) *Proceedings Biological Society Washington, t. XV, 1902, p. 85.*

Tiaris instead of Eutcheia (1); *Note on Delattria Henrici* (2); *Necessary changes in Generic Nomenclature* (3); *Generic names applied to birds during the years 1901 to 1905 inclusive, with further additions to waterhouse's, Index Generum avium.* (4)

El profesor Charles Wallace Richmond nació en Kenosha Wisconsin el 31 de diciembre de 1868. Se educó en su lugar natal desde 1874 a 1880, y en Washington desde 1881 hasta 1883. Se doctoró en medicina en la Universidad de Georgetown en 1897, estudiante en *Corcoran Scientific School* en 1886—1887. Hizo exploraciones de Historia Natural en Centro América en el año de 1892; Asistente del Curador de la división de los pájaros en el Museo Nacional de los Estados Unidos de 1904 a 1918, y luego Curador Asistente asociado desde 1918; Socio de la Unión de Ornitólogos Americanos; Miembro de la Sociedad Biológica de Washington; del Club Ornitológico de Cooper; de la Sociedad Americana para el estudio de los mamíferos; de la Sociedad Americana de los Ornitólogos y herpetólogos; Miembro honorario de la Unión Ornitológica Británica; Corresponsal de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia; autor de numerosos escritos sobre ornitología en las Juntas del Museo Nacional de los Estados Unidos; de la Sociedad Biológica de Washington; de Auk, etc. (5)

El profesor HENRY GANNETT publicó en 1902 *A List of Altitudes in Mexico and South America.* (6)

El profesor J. A. ALLEN citado también por el señor Carriker ha hecho algunas clasificaciones de pájaros de Costa Rica, de las que podemos citar: *On the species of the genus Reithrodontomys*; (7)

Additional Notes on Costa Rica Mammals with descriptions of NewSpecies; (8)

Further notes on Costa Rica Mammals with description of a new species of Oryzomys; (9)

---

(1) *Auk, XIX, 1902, p. 87, New York.*
(2) *Auk, XIX, 1902, p. 83, New York.*
(3) *Auk, XIX, 1902, p. 92, New York.*
(4) *Proceedings United States National Museum, t. XXXV, 1908, p. 583. Washington.*
(5) *Who's who in America, 1920—21, Vol. II, Chicago, p. 2385.*
(6) *Boletín de la Unión Pan-Americana, Sept. 1902, apéndice referente a Costa Rica, p. p. 42—43, Washington.*
(7) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. VII, p. p. 107—143, 1895, New York.*
(8) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. IX, p. p. 31—44, 1897, New York.*
(9) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. V, p. p. 237—240, 1893, New York.*

Description of a new Species of Geomys of Costa Rica; (1)

Description of two supposed new species of mice from Costa Rica and Mexico. (2)

Notes of a collection of Mammals from Costa Rica. (3)

Descriptions of new American mammals. (4).

Note on Macrogeomys cherrie. (5)

Note on Generic names Didelphis and Phillander. (6)

El señor Allen nació en Springfield, Mass, el 19 de julio de 1838. Estudió en la Academia de Wilbraham al lado del profesor Agassiz, en la Escuela Científica de Lawrence en Harvard, donde se dedicó a los estudios de zoología, doctor honorario en Filosofía de la Universidad de Indiana, 1886. Conferencista, 1871 —1885. Luego curador de mamíferos y de pájaros en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, desde 1885. Asistente en Ornitología del Museo de Zoología Comparada de Harvard. Editor del boletín del Club Ornitológico de Nultall de 1876 a 1883. Editor también de Auk, revista trimestral de ornitología de 1884 a 1912; del Boletín y Memorias del Museo Americano de Historia Natural de 1889 a 1917; recibió el gran premio de Walker en 1903. Miembro de la Academia General de Ciencias de la Unión Americana de Ornitólogos, siendo su primer Presidente de 1883 a 1890; y miembro también de la Sociedad Americana de Artes y la Unión de Ornitólogos de Alemania. Miembro de la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica de 1910. Es autor de *History of North American Rodentia (with Elliot); Mammals of Patagonia, Belgium, Congo, etc.* También de cuentos, monografías, artículos, revistas sobre investigaciones de ornitología. (7)

En 1903 el señor HALL MC ALLIESTER escribió: *The Coast Sierra from California to Panama* con algunos datos relacionados con nuestro país. (8)

El reverendo T. R. STEBBING ha hecho referentes a Costa

---

(1) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. V, p.p. 337—339, 1893, New York.*

(2) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XIV, p.p. 193—196, Washington.*

(3) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. III, p. p. 203—218, 1891, New York.*

(4) *Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. VII, p. p. 327—340, 1895, New York.*

(5) *Bulletin citado, Vol. VIII, art. IV, g. p. 45—46, 1896, New York.*

(6) *Bulletin citado, Vol. VIII, art. I, p. p. 185—190, 1900, New York.*

(7) *Who's who in America, 1920—21, Vol. II, p. 72, Chicago.*

(8) *Sierra Club Bulletin, t. IV, p. p. 264—273, San Francisco Cal., 1903.*

Rica los siguientes estudios interesantes: *Ampiphoda from Costa Rica* (1); *A new Costa Rican ampiphod* (2); *A New Costa Rican crustaceous orchedestoidea biolleyi from Costa Rica.* (3)

El Doctor JAMES A. C. REHN ha publicado ya numerosos estudios sobre los ortopteros de Costa Rica con descripciones de muchas especies nuevas. Después de los estudios del Doctor Saussure sobre este mismo grupo, los del Doctor Rehn representan la mejor contribución que poseemos acerca estos insectos. De sus publicaciones pueden citarse: *Descriptions of three new species of katydis of new genus of crikets from Costa Rica* (4); *A revision of the Orthopterous Group Insirae Tetti gonidae Phaneropterinae* (5); *A synopsis of the species of genus Concephalus found in America, south of the Southern border of the United States.* (6)

En la *Review of Reviews* de abril de 1906 se publicó: *Volcanos and Earhthquaques in Caribbean Regions,* en cuyo estudio se hacen algunas referencias de Costa Rica.

En el mismo año el señor CHARLES M. PEPPER hace una mención de Costa Rica en su trabajo: *From Panama to Phatagonia.*

El profesor HENRY C. PEARSON escribió en 1906: *What I saw in the tropics; A record of vists to Ceylon; The Federated Malay States; Mexico, Nicaragua, Costa Rica, Panama, Colombia, Jamaica Hawai* (7); esta publicación contiene una importante descripción de nuestro país.

En 1906 estuvo en Costa Rica durante dos meses haciendo exploraciones botánicas en el interior de la región montañosa del país el profesor WILLIAM R. MAXON. El Sr.Maxon empleado del Museo Nacional de los Estados Unidos que estaba en vacaciones en esa época, fué encargado temporalmente para hacer un trabajo por cuenta del Jardín Botánico de Nueva York en Costa Rica. Del resultado de su visita publicó una breve reseña en el *Journal of the New York Botanical Garden.* Vol. 7, N°. 80, Aug. 1916. El señor Maxon nació en Oneida, New York, el 27 de febrero de 1877 y se graduó en la Universidad de Siracusa, en 1898. Ha sido empleado en el Jardín Botánico de Nueva York en agosto del mismo año. Desde enero

---

(1) *Proceedings of the United States National Museum, Vol. XVI, IV, 1341—1903, p. p. 925—931, Washington.*
(2) *Proceedings citado, Vol. XXX, 1906, p. p. 513—544, Washington.*
(3) *Proceedings citado, XXXIV, p. p. 241—244, Washington.*
(4) *Proceedings citado, XXX, 1906, p. p. 597—605, Washington.*
(5) *Trans American Entomological Society, t. XV, p. p. 37—184, Philadelphia, May 1914.*
(6) *Op. citado, tomo VI, p. p. 225—290, No. 2, June 1915.*
(7) *The Indian Rubber Publishing Company, New York, 1906.*

de 1889 ha figurado como empleado del Museo Nacional de los Estados Unidos. Se ha dedicado al estudio de *pteridopthas* tropicales de América. En relación con este estudio ha hecho exploraciones botánicas en Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba y Jamaica. Sus colecciones figuran en el Herbario Nacional. Es miembro de la Sociedad Botánica de Washington, de la Sociedad Biológica de Delta Kappa Epsilon, de Sigma XI. Es autor de varios trabajos en especial de *Studies of tropical American Ferns* en contribución al Herbario Nacional de los Estados Unidos. (1)

El profesor LEOHNARD STYNEJER escribió *A New Tree load from Costa Rica* (2). *A New Geohntine Lyzard from Costa Rica.* (3)

De enero a marzo de 1908 el profesor JOHN FARWELL FERRY hizo algunas colecciones de pájaros en Guayabo, Coliblanco y Turrialba, su *Catalogue of a collection of birds from Costa Rica,* fué publicado en Chicago. (4)

El profesor JAMES H. CURTIN escribió en 1907 un importante trabajo ilustrado titulado *Costa Rica* (5). Otro trabajo análogo, del mismo autor, fué publicado bajo el título *Costa Ríca and banana trade,* de mucho valor por su información.

El señor C. R. MILLER escribió en 1908 *What american capital is doing for peaceful Costa Rica.* (6)

En 1909 el señor FRANKLIN JOHNSON escribió *The West Indies and the Spanish Main Brief of Notes of a business trip to Jamaica Colombia and Costa Rica.* (7)

El señor WELLINGTON HENRY WACK escribió en este mismo año *Costa Rica a Central American Republic that is peaceful and prosperous.* (8)

El profesor NATHAN BANKS escribió en 1909 *Arahnida from Costa Rica* (9). En 1913 *Notes on some Costa Rica in Aracni-*

---

(1) *Who's who in America, Vol. X, 1920—21, Chicago, p. 1864.*

(2) *Proceedings United States National Museum, p. p. 817—818, Vol. XXX, Washington.*

(3) *Proceedings citado, p. p. 505—506, Vol. XXXII, Washington, 1907.*

(4) *Public Field Museum History Ornitology Series, I, p. p. 257—282, Chicago, 1910.*

(5) *Dun's Review (International Edition) Sept. 1907, p. 18 New York.*

(6) *Leslie's Weekly, Sept. 1908, New York.*

(7) *American Exporter, January 1909, p. 99. New York.*

(8) *Putnam's, March 1909, p. 702, New York.*

(9) *Proceedings Academy Natural Sciences Philadelphia, 1909, p. p. 194—234.*

da (1). En 1914 *Neuroptera and Trichoptera from Costa Rica.* (2)

El profesor Banks nació el 13 de abril de 1868 en Roslyn, Nueva York. Se graduó Bachiller en Ciencias en la Universidad de Cornell en 1889, de Maestro en Ciencias en 1890. Fué Asistente Entomólogo en el Departamento de Agricultura, 1900—06. Asistente Curador de insectos en el Museo de Zoología Comparativa en la Universidad Harvard en 1916. Posee la más grande colección de arácnidos y neurópteros. Es miembro de varias Sociedades Entomológicas: Sigma XI, Asociado de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia. Ha escrito las siguientes obras: *Treatise on the Acarina, 1904; Catalogue of the Acarina, 1907; Catalogue Nearctic Spiders, 1910; How to collect and preserve insects, 1909; Catalogue Nearctic Heteroptera, 1911; Index Economic Entomology, 1917;* y por último en muchas revistas científicas y de enseñanza. (3)

El profesor William Schaus del Museo Nacional de los Estados Unidos, estuvo entre nosotros e hizo importantes investigaciones sobre la fauna lepidopterológica. Al tiempo de la llegada del señor Schaus eran conocidas más o menos 1600 especies de lepidópteros costarricenses. Tuvo la gran suerte el señor Schaus de recoger al rededor de 6000 de las cuales unas 1300 fueron especies completamente nuevas, y unas tres mil para la fauna de Costa Rica. Las colecciones las ha obsequiado el señor Schaus al Museo Nacional de los Estados Unidos.

Entre las monografías que ha publicado el señor Schaus podemos citar: *New Species of Heterocera from Costa Rica* (4); *New Species of Heterocera from tropical America (6 new species from Costa Riea)* (5); *Descriptions of new Heterocera from Costa Rica* (6); *Notes on Costa Rican Heterocera described in the Annals, citado* (7); *New Species of Erycinidae from Costa Rica* (8); *New Species of Rhopalocera from Costa Rica* (9); *Report on the insects*

(1) *Proceedings Academy Natural Sciences Philadelphia, 1913, p. p. 676—687, Dec. 1913.*
(2) *Entomological News, XXV, p. p. 149—150, Philadelphia, April 1914.*
(3) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—1921, Chicago, p. 163.*
(4) *Annals and Magazine Natural History, August 1911, VIII, p. p. 208—231, London.*
(5) *Trans. American Entomology Society, XVI, p. p. 1—9, March 1915, Philadelphia.*
(6) *Annals and Magazine of Natural History, Aug. 1910 to April 1913, VI p. 189 to XI 361, London.*
(7) *Annals citado, XI, p. p. 501—502, May 1915, London.*
(8) *Op. at. p. p. 298—303, London, March 1913.*
(9) *Proceedings Zoological Society, London, 1913, p. p. 339—367.*

collected in Central America by Dr. W. C. Shannon Asistent Surgeon, U. S. A., 1891—92. (1).

La señorita ALICE EASTWOOD escribió en 1909, *Synopsis of the Mexican and Central American Species of Caslilleja* (2. La señorita Eastwood nació en Toronto el 19 de enero de 1859; fué graduada en la Escuela Superior de Denver. Profesora de la misma escuela en 1879 a 1889. Curadora del Herbario de la Academia de Ciencias de California desde 1892. Es miembro de la Asociación Americana para el progreso de las ciencias. Ha escrito los siguientes estudios: *Popular Flora of Denver, Colorado, 1893; Popular Flora and Pacific Coast Edition, Bergen's Botany,* 1897; *Popular Flora and Rocky Mountain Edition, Bergen's Botany, 1900; Handbook of Trees of California, 1905;* y además de muchos artículos sobre botánica sistemática y estudios para revistas científicas. (3)

El señor ALBERT HALE escribió en 1909 la publicación titulada *Practical Guide to Latin-American including Mexico, Cenlral America the West Indies and South-America Preparation Coast routs sight seeing* (4). El mismo señor Hale, miembro de la Oficina Pan-Americana de Washington, escribió en 1910 sobre cuestiones comerciales de Costa Rica, y en 1911 un estudio bajo el título de *Latin American Municipalities, San Jose de Costa Rica.* (5)

El 1°. de mayo de 1910 llegó a Limón el distinguido profesor de la Universidad de Pennsilvania señor PHILIP POWELL CALVERT. El señor Calvert vino acompañado de su señora esposa AMELIA SMITH CALVERT, profesora de Bryn Mawr College. Tanto el señor Calvert como su señora destinaron el tiempo en Costa Rica al estudio de nuestra naturaleza y publicaron en 1917 el interesante libro *A year of Costa Rican Natural History* (6). El señor Calvert hizo además las siguientes publicaciones relacionadas con sus exploraciones en nuestro país: *The first Central American Corduline* (7); *A plant Dweling Odonate larvae* (8); *Plant Dwelling*

(1) *Report Intercontinental Railway Commission, t. I, pt. 11, p. p. 355—360, Washington, 1898.*

(2) *Proceedings American Academy Arts and Sciences, t. XLIV, p. p. 563—591, May. 1909, Boston.*

(3) *Who's who in America, Vol XI, 1920—21, Chicago, p. 844.*

(4) *Boston Small, Maynard and Co., 1909, 300 ps. 120.*

(5) *Bulletin Pan-American Union, XXXII, p. p. 1006—1022, June 1911, Washington.*

(6) *New York, The Macmillan Co., 1917.*

(7) *Entomological News, t. XX, p. p. 409—412, 5 text. fgs Philadelphia, December 1909.*

(8) *Revista citada, t. XXI, p. 264, June 1910, Philadelphia.*

Odonate larvae (1); *Studies on Costa Rican Odonata* 1°. *the larvae of Cora* (2); *Newly found odonata larvae of special interest from Costa Rica* (3); *Odonata al high altitudes in Costa Rica* (4); *Studies on Costa Rican Odonata II The Habits of the Plant Dwelling Larvae of Mecistogaster modestus* (5); *Studies on Costa Rican Odonata III Structure and transformation of the larvae of Mecistogaster Modestus* (6); *Studies on Costa Rican Odonata IV Erpetogomphus in Costa Rica, with descriptions of a New Species Having Complex Structural Mating adaptation* (7); *Studies on Costa Rican Odonata V The waterfall Dwellers Thaumatoneura imagos and possible male dimorphism* (8); *Studies on Costa Rican Odonata VI The Waterfall Dwellers: The Transformations External Features and attached diatoms of Thaumatoneura Larva* (9); *Studies on Costa Rican Odonata VII The Waterfall Dwellers: The Internal Organs of Thaumatoneura Larva and the Respiration and rectal Tracheation of Zygopterous Larvae in general* (10); *A Collection of Mean Annual Temperatures for Mexico and Central America* (11); *The present state of our knowledge of the Odonata of Mexico and Central America* (12); *The composition and Ecological Relations of the Odonata Fauna of Mexico and Central America* (13); *Entomological Researches in Costa Rica* (14); *An Entomologist in Costa Ríca* (15); *Eye-size and habit in Odonata and Lepidop-*

---

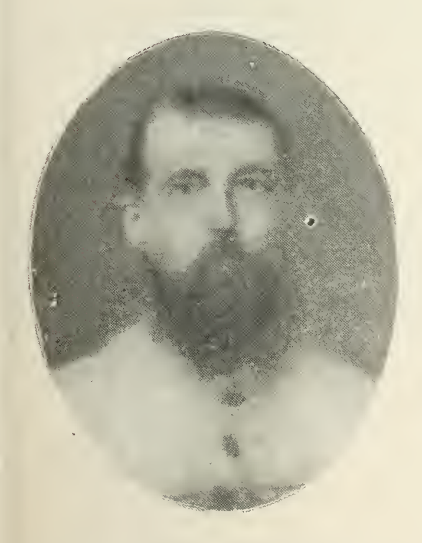
(1) *Revista citada, t. XXII, p. p. 365—366, Oct. 1910, Philadelphia.*
(2) *Revista citada, t, XXII, p. p. 49—64, February 1911, Philadelphia.*
(3) *Science (n. s.) t. XXIII, p. 388, Lancaster Pa., March 10, 1911.*
(4) *Entomological News, t. XXII, p. p. 380 - 381, Philadelphia, Oct, 1911.*
(5) *Revista citada, t. c., p. p. 402—411, text. fig., Dec. 1911, Philadelphia.*
(6) *Revista citada, t. c., p. p. 449—460, Dec. 1911, Philadelphia.*
(7) *Revista citada, t. XXIII, p. p. 289—295, July 1912, Philadelphia.*
(8) *Revista citada, t. XXV, p. p. 337—348, Oct. 1914, Philadelphia.*
(9) *Revista citada, t. XXVI, p. p. 295—305, July 1915, Philadelphia.*
(10) *Revista citada, t. c., p. p. 385—395, Nov. 1914, Dec. 1915, 435—447, Philadelphia.*
(11) *Monthly Weather Reveiw, t. XXXIII, p. p. 93—97, Washington, 1908.*
(12) *Science, t. XXVIII, p. p. 692—695, Lancaster, Pa. Nov. 13, 1908.*
(13) *Proceedings Academy Natural Science Philadelphia, 1908, p. p. 460—491, January 4, 1909.*
(14) *Entomological News, t. XXJ, p. p. 334—337, Philadelphia, July 1910.*
(15) *Annals Entomological Society American, t. VI, p. p. 1—4, Colombus, Ohio, March 1913.*



Profesor don Gustavo Niederlin



Doctor don José Martí



Profesor don Juan Donnel Smith



Profesor don Carlos Bovallius

riales chinos y estuvo por cinco años relacionado con los cuerpos diplomáticos en Washington, sirviendo principalmente en la Legación Boliviana haciendo trabajos especiales y confidenciales para muchos de los diplomáticos. Durante gran parte de su vida de negocios ha estado asociado con pueblos extranjeros. Actualmente es consejero de negocios de la Unión Pan-Americana, donde ha estado sirviendo por algunos años.

El señor Reid ha visto de cerca todos los problemas relacionados con la importación y exportación de mercaderías americanas, coleccionando datos, fotografías e informes muy detallados en relación con el comercio de los Estados Unidos con otros países. Ha sido colaborador y traductor de muchos importantes documentos internacionales.

El ilustre viajero ha visitado hasta el presente y hecho estudios de investigaciones en los siguientes países: Japón, China, Indo-China, Ceylan, Indo-Burma, Egipto, Canadá, México, Indias Occidentales, Colonias Peninsulares Americanas, España, Italia, Brasil, Uruguay, Argentina, Falklands, Chile, Bolivia, Perú, Panamá y en casi todos los Estados de la Unión Americana y en varios países de Europa.

En 1914 FREDERICK M. HALSEY escribió: *The Railways of South and Central America.* Contiene esta publicación estadística e información relativas a los principales ferrocarriles de Centro y Sud-América.

El profesor HENRY W. FOWLER escribió en 1915: *Cold Blooded Vertebrates from Florida, Costa Rica and Western Brazil.* (1)

Una publicación importante relacionada con los cultivos de la United Fruit C°. en Costa Rica es la del profesor F. U. ADAMS, titulada: *Conquest of the Tropics,* y publicada en New York en 1914.

En 1915 el profesor E. B. WILLIAMSON publicó: *Notes on neotropical Dragonflies or Odonata.* (2)

El profesor HARRY O. SANDBERG publicó en el Boletín de la Unión Pan-Americana de Washington en 1916 una descripción de Costa Rica en su artículo *La América Central de hoy.* (3)

El 29 de enero de 1916 salió de Nueva Orleans una Comisión Financiera y Comercial de los Estados Unidos a Centro América,

(1) *Proceedings Academy Natural Sciences, Philadelphia, 1915, p. p. 244—269, April.*
(2) *Procedings United States National Museum, t. XLVIII, p. p. 601—638, Washington, May 12, 1915.*
(3) *Boletín de la Unión Pan-Americana, Junio de 1916, XLII, No. 6, p. 753, Washington.*

formada por los señores Lamar C. Quintero, abogado de Nueva Orleans; Ernesto Ling, Director del Departamento del Comercio Extranjero del National City Bank de New York; de John Clausen, Director del Departamento Extranjero del Croker National Bank de San Francisco de California; de J. P. Ripley, de la firma de Ingenieros J. C. White & Cía. de Nueva York; Thomas J. Walker, Vicepresidente del First National Bank de San Francisco de California; y Roger W. Babson, Presidente de la Babson Stadistical Corporation de Boston. Esta comisión fué nombrada por el señor WILLIAM C. MC ADOO, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, para arreglar todo lo concerniente con la visita que tan ilustres representantes debían hacer a las casas comerciales, bancarias e industriales que tomaron parte en la conferencia de financieros que se celebró en Washington del 24 al 29 de mayo de 1915, a los países Latino-Americanos. Miembros de esa comitiva estuvieron en Costa Rica e hicieron un estudio del estado económico y financiero del país.

En 1916 el profesor THOMAS A. JOYCE escribió: *Archeology of Central America and the West Indies.* Esta obra contiene importantes capítulos sobre la arqueología de Costa Rica. (1)

El profesor ROBERT TRACY JACKSON escribió: *Fossils echini of the Panama Canal Zone, Costa Rica.* (2)

En su capítulo VII de la obra *The Five Republics of Central America* de DANE C. MUNRO publicada en New York en 1918, hay referencias históricas y geográficas de Costa Rica. (3)

El viajero HAMILTON M. WRIGHT publicó en 1918 una impresión sobre Costa Rica titulada: *A travès de Costa Rica, la grandiosa, en automóvil ferroviario.* (4)

En abril y mayo de 1920 estuvo en nuestro país el señor WASHINGTON PAPENOE del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, haciendo estudios sobre las diferentes especies de aguacates.

En junio del mismo año estuvo el profesor E. R. DUNN del Museo de Zoología Comparada de Cambridge, formando colecciones de salamandras.

La Oficina Hidrográfica de los Estados Unidos publicó en

(1) *New York G. Putnam's, 1916.*
(2) *Procedings of the United States National Museum, Vol. 53, p. p. 489—501, Washington, 1917.*
(3) *New York University Press Chapter, VII, p. p. 138—163.*
(4) *Boletín de la Unión Pan-Americana, Vol. XLVI, Enero de 1918, Washington.*

1920 *Central America and Mexico Pilot (East Coast)*. En este libro en su capítulo IV, pag. 143, hay referencias geográficas de Costa Rica.

El 28 de febrero de 1921 llegó a nuestro país el naturalista AUSTIN SMITH. El señor Smith nació en Alliance, pequeña ciudad del Estado de Ohio, y se ha dedicado a exploraciones en México, Guatemala y Nicaragua. En Costa Rica ha hecho estudios sobre el plumaje de los pájaros, sus hábitos y distribución. Las colecciones que ha hecho las ha enviado a Nueva York para el Museo de Historia Natural. El señor Smith ha hecho publicaciones sobre nuestros pájaros en *The Auk* de octubre de 1920.

Otro importante naturalista que ha estado en 1921 en Costa Rica es el profesor WILLIAM PATTEN dedicado a recoger especies de aracnidos. El señor Patten nació en Watertown, Mass., el 15 de mayo de 1861. Se graduó de Bachiller en Ciencias de la Escuela Científica de Lawrence en Harvard en 1883; de maestro de artes y doctor en Filosofía en Leipzig en 1884. Asistente del Laboratorio de Milwaukee, Wisc., de la Universidad de North Dakota, 1889 a 1893. Profesor de Zoología en Dartmouth desde 1893. Miembro de la Junta del Laboratorio Biológico Marino Woods Hole. Miembro de la Sociedad Zoológica Americana, de la Asociación Americana de Anatomía y de la Sociedad Americana de Paleontología. Miembro honorario de la Sociedad Imperial de Naturalistas en San Petersburgo. Es autor del libro escrito en inglés *La evolución de los vertebrados y sus familias*, 1912. También de numerosas monografías sobre anatomía y embriología de los vertebrados, estructura de los ojos, visión del color, origen de los vertebrados y peces en revistas científicas americanas y alemanas. El señor Patten ha sido Presidente de la sección de la Sociedad americana para el progreso de las ciencias desde 1918. (1)

Además de los ilustres americanos que hemos anotado por su influencia en nuestro desenvolvimiento científico, debemos de hacer mención de aquellas instituciones de los Estados Unidos que han contribuido también al mismo objeto. En primer término aparece la Institución Smithsonian refundida hoy en el Museo Nacional de los Estados Unidos. Esta Institución fué establecida en 1846 por acta del Congreso de acuerdo con los deseos y donativo de James Smithson que dejó establecidaesa institución para el desarrollo y difusión de los conocimientos científicos.

La Institución Smithsonian ha hecho importantes investigacio-

---

(1) *Who's who in America, Vol. XI, 1920—21, p. 2195, Chicago.*

nes científicas en nuestro país por medio de sus encargados, como puede verse en el curso del estudio que hemos hecho en la presente obra. Ultimamente ha contribuido también a la exploración científica de Costa Rica con motivo de sus investigaciones hechas en la Zona del Canal de Panamá relativas a la fauna, flora y condiciones geológicas. Por su influencia en nuestro país debemos citar las oficinas de Etnología americana y de Biología, los Departamentos de Zoología y Botánica anexos a la Smithsonian que han estado íntimamente vinculados a nuestro desenvolvimiento científico. La Institución Smithsonian además se ha servido enviar publicaciones a nuestra Biblioteca y Museo Nacional, Escuela Normal de Costa Rica, Liceo de Costa Rica y a algunos otros centros docentes del país.

Varias otras instituciones particulares de los Estados Unidos se han distinguido también por su trabajo en provecho de nuestro desarrollo científico. Entre esas instituciones están el Museo de Historia Natural de Nueva York, la Sociedad Zoológica de Nueva York, la Sociedad Biológica de Washington, la Sociedad Entomológica de Boston, el Museo Field de Chicago, el Jardín Botánico de la Universidad de Johns Hopkins, el Museo Carnegie de Pittsburgo, el Museo Peabody y el Herbario Gray de la Universidad de Harvard, el Museo Comercial y la Academia de Ciencias de Filadelfia, el Museo de Zoología comparada de la Universidad de Harvard, el Museo Indo-Americano de Nueva York, la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia, la Academia de Ciencias y de Artes de Boston, la Universidad de California y otras más.

El Gobierno Americano ha contribuido bastante a nuestra exploración científica que ha realizado por medio de algunos de sus Departamentos, tales como el de Agricultura, la Oficina Hidrográfica, el Centro de Exploraciones Geológicas de los Estados Unidos (1); los estudios hechos con el motivo del ferrocarril Inter-Continental (2); del Canal de Panamá y del proyectado de Nicaragua. (3)

(1) *United States Geological and Survey, Washington.*

(2) *International Railway Commission Report, Washington, 1898, Vols. Costa Rica, Vol. I, p. p. 68—72, 2 phot. figs map II; Vol. I, pt. II, p. p. 115—212; 6 phot figs 8 large scale maps of Pacific Costa Rica from Nicaraguan Boundary to Boca Savegre in volume of maps accompanying report of Corps, No. L, Vol. II, Costa Rica from Boca del Portalon to David, Panama, and three profiles in volume of maps accompanying report of Corps, 1912.*

(3) Existe una extensa bibliografía relativa a la construcción del Canal de Panamá y del proyectado de Nicaragua. De esas publicaciones que tienen algunas referencias científicas importantes acerca de Costa Rica por su vecindad a esos países, podemos citar: *Report on Oceanic*

tera (1); *Zoological Researches in Costa Rica* (2); *A Naturalist in Costa Rica* (3); *A Naturalist in Costa Rica.* (4)

El profesor Calvert nació en Filadelfia el 29 de enero de 1871. Se graduó en 1888 en la Escuela Central Secundaria. Estudió en la Universidad de Pennsilvania en 1888—89 y en 1891—95, graduándose de doctor en Filosofía en este último año. Estuvo en Berlín en 1895—96 y en Jena en 1896 Profesor de Zoología en 1897—1907. Asistente de profesor y desde 1912 profesor en la Universidad de Pensilvania; colaborador de *Entomological News* 1893—1910 y editor desde 1911. Miembro del Consejo de la Academia Nacional de Ciencias de Filadelfia desde 1897. Presidente de la Sociedad Entomológica Americana, miembro de la Sociedad Americana de Naturalistas. Ha prestado su contribución científica a la Biología Centrali-Americana editada por F. D. Godman. (5)

En 1910 el señor FREDERICK PALMER escribió la obra titulada *Central America and its Problems,* en la cual en el capítulo XIX se hacen importantes referencias de Costa Rica.

Los profesores HARRIET RICHARDSON, CYRUS THOMAS y JOHN SWANTON publicaron dos importantes estudios relacionados con Costa Rica. El primero escribió: *Terrestrial Isopods Collected in Costa Rica by J. F. Tristan with descriptions of a New genus and species* (6); *y Terrestrial Isopods collected in Costa Rica by Mr. Picado with descriptions of a New genus and species.* (7)

Los profesores Cyrus y Swanton publicaron en los Anales del *Bureau of Ethonology* de Washington el interesante asunto sobre *Indian Languages of Mexico and Central America and their geographical distribution.* (8)

(1) *Entomological News, t. XXV, p.p. 479 480, Philadelphia, Dec. 1914.*
(2) *Old Penn Weekly Review University of Penn, t. IX, p. p. 165—167, Philadelphia, Nov. 12, 1910.*
(3) *Op. cit., XII, 357—358, Dec. 13, 1913, Philadelphia.*
(4) *University Pa. Bulletins (15), No. 3, part 5, (63—75), Philadelphia, April 1915.*
(5) *Who's who in America, 1920—1921, Vol. 11, Chicago, p. 460. Véase también Dr. Philip P. Calvert, por el profesor Oscoff. Páginas Ilustradas, t. VII, No. 242, p. 18, San José, 16 de mayo de 1910; e Investigaciones del Dr. Philip P. Calvert en Costa Rica por J. Fidel Tristán, Memoria de Fomento, 1910, p. p. 107—108, San José de Costa Rica.*
(6) *Proceedings United States National Museum, XXXIV, 93—95, 1910, Washington.*
(7) *Op. Cit., XXIV, p. p. 337—340, 1913, Washington.*
(8) *Bulletin of the Bureau of American Ethonology, No. 44, p. 30, Washington.*

El profesor John W. Harsherberger publicó en 1911 en Nueva York *Phytogeographic Survey of North America. A Consideration of the Phytogeography incluiding Mexico Central America of the North American Continent, and the West Indies, together with the evolution of the North-American plant distribution, (contains sections on history of botanical exploration) (pp. 33—45) geographic character, (p. 119) climate, (pp. 157—559) relations of flora, (pp. 304—224—341) and characteristics of flora., (pb. 668—670) of Costa Rica.*

El profesor Harsherberger nació en Filadelfia el 1°. de enero de 1869. Hizo sus estudios en la Escuela Central Superior de Filadelfia. Se graduó de Bachiller en Ciencias de la Universidad de Pennsylvania en 1892, y de doctor en Filosofía de la misma Universidad el año siguiente. Ha estudiado también en Harvard y como botánico ha hecho herborizaciones en Europa, México, California. Ha sido profesor de Botánica y Zoología en la Universidad de Pennsylvania.

El profesor W. M. Wheeler escribió *Three new ants from Mexico and Central America* (1), *December 1911; Observations on the Central American Acacia Ants.* (2)

El profesor Chas. P. Alexander ha hecho los siguientes estudios relativos a nuestro país: *On the tropical American Rhipidiae (Trypulidae, Dip)* (3); *A synopsis of part of the neotropical Crane-flies of the Sub family Limnobinae* (4); *The Crane-flies collected in Costa Rica by doctor P. P. Calvert. (Tipulidae Diptera)*. (5)

Otra contribución científica prestada a nuestro país es la del profesor E. T. Creason. El señor Creason ha hecho las siguientes publicaciones: *Descriptions of several Neotropical acalyptrate Diptera* (6); *Costa Rican Diptera Collected by Phillip P. Calvert, Ph. D., 1909—1910* (7); *Descriptions of New Genera and Species of*

(1) *Psyche, XVIII, 203—208, Cambridge. 1911.*
(2) *Trans. 2nd International Congress Entomological, 1912, p. p. 109—139. Oxford 1913.*
(3) *Bulletin Brooklyn Entomological Society, t. VIII, p. p. 6—17, October 1912, Brwklyn, N. Y.*
(4) *Proceedings United States National Museum, t. XLIV, p. p. 481—550, No. 1966, Washington, April 30, 1913.*
(5) *Journal New York Entomological Society, t. XXII, p. p. 116—124. pl. i. i., June 1914, New York.*
(6) *Entomological News, t. XXIII, p. p. 389—396, Nov. 1912, Philadelphia.*
(7) *Trans-American Entomological Society, t. XL, 1—8. Philadelphia.*

the Dipterous Family Ephydridae (1); *Studies in American Ephydridae.* (2)

Una nueva publicación importante es la de WALTER HOUGH titulada *Censers and Incense of Mexico and Central America.* (3)

En el *Sunday Star* de Washington de 1912 hay un estudio interesante sobre Costa Rica del señor FRANK G. CARPENTER.

En 1914 apareció una publicación del profesor V. CHAMBERLIN titulada *On a Collection of Myriopods from Costa Rica.* (4).

En el mismo año el profesor de la Universidad de Miami el señor EDGAR EWING BRANDON escribió en el *Boletín de la Unión Pan-Americana* un trabajo relativo a la Instrucción Pública de Costa Rica. (5)

Sobre lepidópteros publicó en 1913 el profesor FREDERICK KNAB bajo el título de *The Lepidoptereus Caterpillar in the Bromeliad from Costa Rica* (6); y *Migrations of Athena Chiron Fabrcius.* (7)

El profesor AUSTIN HOBART CLARK escribió en 1913 *A Revision of the American species of Peripatus.* (8)

El profesor EUGENE SETH MEECK publicó *An anotated list of Fishes known to occur in the fresh waters of Costa Rica* (9). El doctor Meeck nació en el Estado de Ohio en 1859, se graduó en la Universidad de Indiana, y en 1891 se le confirió el título de Doctor en Filosofía. Posteriormente fué profesor en el Colegio Eureka en el Estado de Illinois, en el Colegio Coe establecido en Cidar Rapids, Estado de Iwoa y en la Universidad de Arcansas. Además perteneció a la Comisión de Pesca de los Estados Unidos, y luego fué Subdirector de Zoología en el Museo Field de Chicago. En 1911 fué nombrado en la Oficina de Mediciones Geodesicas de Panamá. Mientras efectuaba sus estudios sobre los peces hizo nota-

---

(1) *Entomological News, t. XXV, p. p. 241—250, June 1914, Philadelphia.*
(2) *Trans-American Entomological Society, t. XVII, p. p. 101—124, March 1916, Philadelphia.*
(3) *Proceedings United States National Museum, Vol. 42, 1912, p. p. 109—137, Washington.*
(4) *Trans-American Entomological Society, t. XL, p. p. 185—194, Philadelphia, June 26, 1914.*
(5) *Boletín de la Unión Pan-Americana, 4 de abril de 1915, p. 452, Washington.*
(6) *Entomological News, t. XXIV, p. 467, Philadelphia, Dec. 1913.*
(7) *Entomological cit., t. XX, p. 154, Philadelphia, 1909.*
(8) *Proceedings Biological Society, Washington, t. XXVII, p. p. 15 - 20, 1915.*
(9) *Field Museum Natural History Zoological Series, X, p. p. 101—134, Chicago, March 30, 1914.*

bles exploraciones en los ríos de la parte central occidental de los Estados Unidos, México, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Era miembro de muchas sociedades científicas y escribió numerosas memorias y eruditas monografías sobre peces y reptiles. Su obra más importante sobre el punto científico parece ser la que escribió con el título de *Peces de México al Noreste del Istmo de Tehuatepec.* (1)

La Sociedad Zoológica de Nueva York organizó en 1914 una comisión con el objeto de hacer una exploración científica y de aumentar las colecciones de la citada Sociedad; esta comisión llegó a Costa Rica el 30 de marzo de 1914 trayendo como jefe a Lee S. Crandall quien estuvo entre nosotros seis semanas y recogió más de 300 ejemplares vivos en los cuales figuran desde mamíferos hasta insectos. Una descripción de esta expedición aparece publicada en el Boletín de la Sociedad Zoológica de Nueva York del 19 de julio de 1912.

El profesor Ned. Hollister publicó en 1914 el estudio sobre los mamíferos titulado *New Mammals from Costa Rica and Mexico.* (2)

El señor Hollister nació en Delavan Wisconsin el 26 de noviembre de 1876. Educado en la Escuela Superior de Delavan e hizo estudios privados de Zoología, 1896—1901. Ha figurado como investigador en varias instituciones de los Estados Unidos y últimamente está empleado, desde 1916 en la Institución Smithsonian de Washington. Es miembro de varias Sociedades Científicas y autor de muchos trabajos sobre zoología. (3)

Entre los viajeros americanos, digno de mencionarse por sus publicaciones relativas a Costa Rica, debemos citar al señor William A. Reid. El señor Reid escribió *As tourist and trader see Costa Rica.* (4)

El distingido escritor Reid se graduó en el Departamento de Leyes de la Universidad de George Washington en donde se especializó en Leyes Internacionales y Diplomacia. Más tarde hizo un curso de economía en la Universidad de Harvard. Anteriormente había estado empleado al servicio del Gobierno de los Estados Unidos. Más tarde actuó como Secretario de los Oficiales Impe-

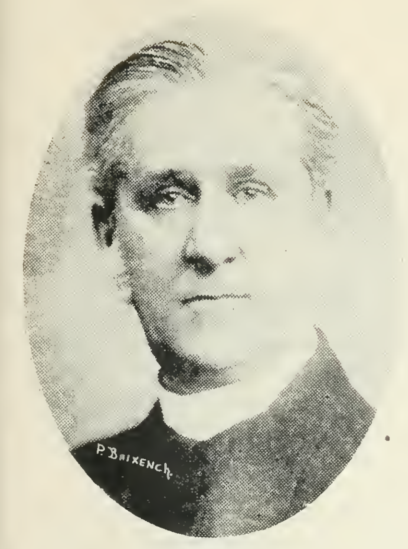
---

(1) *Boletín de la Unión Pan-Americana, Vol. 40, No. 4, Abril, 1915, Washington, p. 452.*

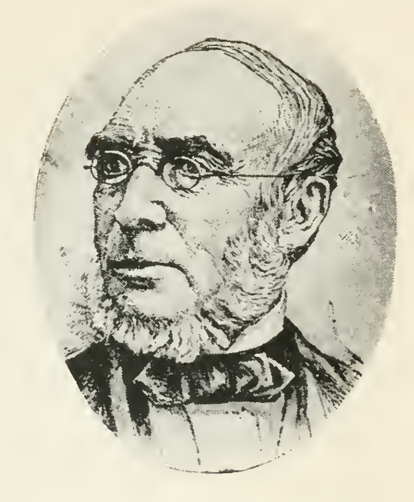
(2) *Proceedings Biological Society, Washington, t. XXVII, 209—210, 1914.*

(3) *Who's who in America, Vol. XI, Chicago, 1920—1921, p. 1372.*

(4) *Bulletin Pan-American Union, t. XXXIX, p. p. 849—862, Dec. 1914, Washington.*



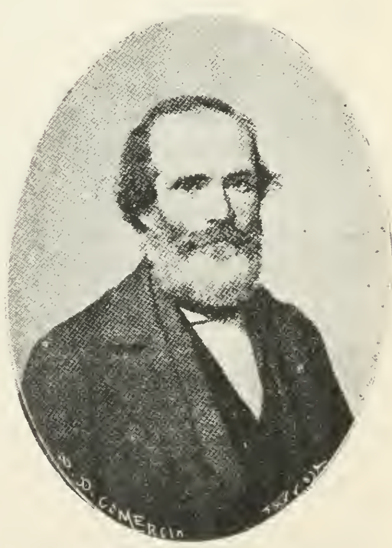
W. P. Thirkield
Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal



Profesor Geo N. Lawrence



Profesor don J. L. Sthephens



Profesor don John Cassin

En la prensa de nuestro país hemos encontrado citas y comentarios de las obras de educación francesa. En uno de los números de *El Costarricense* de setiembre de 1848 se hace mención a los métodos de Jacottot. En *La Gaceta* de octubre de 1872 se registran unos artículos de Prevost Paradol, titulados *Del papel que desempeña la familia en la educación.* En las publicaciones hechas en la revista *La Enseñanza,* por don Juan Fernández Ferraz, se nota también la influencia de la cultura francesa de la cual el señor Fernández Ferraz no pudo escapar. Por último, en la revista *El Maestro,* fundada por el Licenciado don Mauro Fernández, hay varias traducciones de las obras de Vessiot, Guillet Damitte, Duruy, hechas por los señores don Miguel Obregón y don Buenaventura Corrales, en quienes la cultura francesa se ha hecho sentir mucho.

En 1850 encontramos ejerciendo funciones docentes como profesor de francés en la Universidad a Mr. Adolfo Marie. A partir de 1850 llegaron al país algunos profesores franceses que se dedicaron a dar clases particulares, como los señores Adolfo J. Maroux (1851), Oscar Roche (1861), la señora Lucía Casper (1867) maestra diplomada del Departamento del Sena, la señorita Esther A. Besson (1865), el señor C. D. Lemale de la Facultad de París (1878), el señor Carlos Brecard (1873) y el profesor sacerdote Luis Macerón (1873).

Entre los profesores franceses contratados especialmente por nuestro gobierno tenemos a Mr. Luciano Platt, que celebró en setiembre de 1865 un contrato con el Rector de la Universidad doctor don José María Castro, para dar las clases experimentales de Física y Química, formar los laboratorios y gabinetes y cuidar del material científico de esos ramos. El señor Platt era bachiller en letras y ciencias físicas con título expedido por el Ministro de Instrucción Pública de Francia, fechados en París respectivamente el 9 de julio de 1851 y el 3 del mismo mes de 1854. El profesor Platt fué el primero que dió clases experimentales de ciencias físicas. Elaboró programas de las lecciones de ese ramo, programas que se encuentran publicados en *La Gaceta Oficial* del 9 de diciembre de 1865. Hizo también un análisis químico de las fuentes termales en el Salitral de Santa Ana y Hervidero de Orosi, según informe que puede verse en *La Gaceta Oficial* del 25 de setiembre de 1865.

Por poco tiempo permaneció aquí en 1885 el profesor Eugenio Durrewell, miembro de la Sociedad de Química de París. La Dirección de Estudios de la Universidad de Santo Tomás le encargó el arreglo y conservación del Gabinete de Física. Durante su corta

permanencia dictó las siguientes conferencias: *Diferencias entre la Física y la Química.— Utilidad de esas dos ciencias.—Los alquimistas y Lavoisier.*

Entre los profesores franceses que han prestado servicios docentes en este país se encuentra don Antonino de Barruel, profesor en el Instituto Universitario y en algunos colegios particulares. Se dedicó el señor Barruel a la enseñanza del francés. Murió en febrero de 1900. El señor Esteban Huard y su señora esposa se dedicaron también a las labores docentes. El señor don Luis Charpentier, fué profesor en el Instituto Universitario y por muchos años en el Liceo de Costa Rica. Por último la señorita Annette Sicre, alumna de la Escuela de Artes decorativas de París, nombrada en la Escuela Normal de Costa Rica para la enseñanza de los ramos artísticos y las clases de francés.

En nuestro organismo docente puede descubrirse fácilmente la influencia francesa en el Reglamento de Instrucción Normal de 1886, en los programas oficiales del mismo año arreglados por el Licenciado don Mauro Fernández, parcialmente en los programas de 1890 en los cuales el de moral así como las indicaciones pedagócas que les acompañan son, como allí se advierte, una traducción fiel. Son adaptación francesa, los registros de matrícula, de ausencias y notas, los diarios de clases, asímismo la organización de la biblioteca circulante, bibliotecas escolares, museo pedagógico, excursiones escolares y reglamentos de exámenes para maestros y escolares.

Tienen también origen francés las instituciones auxiliares de la escuela primaria destinadas a dar a los alumnos asistencia material y a desenvolver en ellos sentimientos morales. Estas instituciones que han adquirido gran desarrollo en los Estados Unidos y en la República Argentina, se establecieron en nuestro país en 1916 bajo el nombre de Instituciones Circunescolares. A esta clase de instituciones pertenecen las designadas con el nombre de *El Abrigo de los Niños*, *La copa de leche, El pedazo de pan* y las *Ligas de Bondad.*

En 1892 se fundaron en nuestro país las bibliotecas escolares ó iniciativa de nuestro ameritado educacionista don Miguel Obregón. El origen de estas bibliotecas se remonta en Francia al Ministerio de Rouland que fué su primer organizador. El Museo pedagógico, establecido también en Costa Rica a iniciativa del señor Obregón tiene origen en Francia, y data del decreto de 13 de mayo de 1879. Las Cajas de Ahorros escolares de las cuales hemos tenido muchas tentativas de fundación en nuestros planteles educacionales, nacieron en Francia con el informe de Mr. Malarce (1877) sobre el funcionamiento de estas instituciones en Bélgica.

Las cajas de las escuelas que funcionan en Francia desde el Ministerio de Duruy, destinadas a estimular y facilitar la frecuentación por medio de recompensas a los alumnos asiduos y de socorro en alimentos, recibieron impulso entusiasta en 1917 en la Escuela Normal de Costa Rica bajo la ilustre e inteligente dirección del profesor don Joaquín García Monge.

Los cursos de adultos, como institución complementaria de la Escuela Primaria que tuvieron origen en Francia en el reinado de Luis Felipe y cuyo mayor impulso lo recibieron en el Ministerio de Duruy, pasaron a nuestra organización docente junto con las bibliotecas populares, conferencias, etc., en la legislación española del Reglamento de Instrucción Primaria del 10 de noviembre de 1869.

La institución francesa de las escuelas graduadas que sustituyeron en nuestro país al tipo unitario, nos vino de la República Argentina, formando parte de nuestra ley de Educación de 1886. La Escuela Graduada había sido instituída por el profesor Greard, pero no tuvo sanción legal en Francia hasta que se dictó el decreto que estableció la forma graduada en el Departamento del Sena en 1870.

Las discusiones suscitadas en el Parlamento Francés durante la Tercera República por los diputados Pablo Bert y Barodet, así como la acción gubernativa de Julio Ferry como Ministro, y de Mr. Buisson como Director de Instrucción Pública, contribuyeron a la organización legal de la fórmula de la instrucción gratuita, obligatoria y laica. La influencia de esa discusión, lo mismo que la acción gubernativa de los funcionarios citados, se hizo sentir mucho en América donde se seguía paso a paso el movimiento pedagógico francés. El proyecto sobre gratuidad vino a ser ley en Francia en 1881 y el de obligación y laicidad en 1882. Estas leyes pasaron en espíritu a la legislación de algunas repúblicas de América. La Ley de Educación Común de la República Argentina, del 8 de julio de 1884, contiene ya los principios de gratuidad, laicidad y obligatorismo. Por medio de esa ley, trasplantada a nuestro país en 1886, se introdujeron en nuestra organización docente las conquistas realizadas en Francia a partir de 1879.

En la enseñanza secundaria notamos la influencia francesa en la organización del Instituto Nacional de 1883 y en la del Liceo de Costa Rica de 1892 cuyos planes se hicieron bajo el sistema del bifurcamiento francés introducido por el Ministro Fortoul en 1852. En la organización del Instituto Nacional (1876-1878); en la del Instituto Universitario (1884) y en diferentes ocasiones en la del

Liceo de Costa Rica se nota la influencia francesa con la adaptación en esos planteles de la Enseñanza Secundaria especial establecida en Francia por el Ministro Duruy en 1865. Por último, es también de origen francés la organización de Ciencias y Letras decretada para el Liceo de Costa Rica en 1895.

La cultura pedagógica francesa ha constituido la principal fuente de consulta de nuestros directores de la enseñanza y de nuestros preceptores. En la larga lista que tenemos que citar, mencionaremos a Buisson, Greard, Duruy, (Víctor y Alberto), Buyse, Pienard, Laissant, Claparede, Guyot, Riquier, Marcel, Broward, Defondon, Aime-Martin, Shrader, Compayré, Kergomard, Lebranc, Lemoine, Cellerier, Pape-Campentier, Levasseur, Dupuy, Payot, Jolly, Bellison, Friedel, Doucoudray, Legonvé, Fontay, Issaurat, Vessiot, Bremond, Leroy, Reanauld, Girard (jeaume), Breal, Marie, Cardine, Saignier, Gau, Goy, Dumesnil, Godofroy, Hippeau, Beaupin, Pavette, Dugard, Rendu, Troiullet, Paroz, Pecaut, Gocklen, Giubal, Charbonneau, Riamb, Henri, Masion, Max Leclere, Deries, Fleury, Mariotti, Salmon, Huell, Pillet, Bourde, Steeg, Gaston, Bonnier.

Entre los autores psicológicos que han orientado nuestra dirección pedagógica figuran Ribot, Charcot, Binet, Dugas, Bernard, Dantec, Malapert, Duprat, Claparede, Feré, Dufestel, Richet, Tissie, Richards, Thomas, Grasset, Cuyee, Préyer, Janet, Tarde.

Los textos de enseñanza franceses han sido los más preferidos en nuestros planteles educacionales. En la enseñanza de las Matemáticas tenemos a Bourdon, Vintejoux, Birot, Ritt, Gillet Damitte, etc. En Geografía a Letronne, Cortambert, Gregoire, Lemmonier, Reclus,. En Cosmografía, a Guilermin, Briot, E. D. T. En Historia, a Doucoudray, Rambeax, Seignobos, Drioux, Lavisse, Malet, Thiers, Blanc, Michelet, Lamartine, Taine, Guizot, Fustel de Coulanges. En Ciencias Naturales, a Pasteur, Dantec, Bernard, Linneo, Lafosse, Langlebert, Mangin, Cuvier, Caustier. En Ciencias Físicas, a Gannot, Manvevrier, Langlebert. En las obras filosóficas los autores modernos Comte, Littre, Cousin, Taine, Fouille, Janett, Renán, Guyau. En Economía Política, a Say, Bastiat, Guide, Baudrillart, Jourdan, Leroy, Beaulieu.

En 1886 se dio el encargo al Subsecretario de Instrucción Pública, don Pedro Pérez Zeledón, de estudiar la organización de los establecimientos de enseñanza de algunos países de Europa y Estados Unidos. Francia fué el primer país que visitó aquel ilustre estadista. Permaneció algún tiempo en París, ciudad que eligió como centro de su trabajo. Visitó el Museo Pedagógico que tenía

Las empresas comerciales establecidas en nuestro país procedentes de los Estados Unidos, han influido también en nuestro desenvolvimiento científico. En virtud del contrato celebrado con el Gobierno en 1900, se estableció entre nosotros la *United Fruit Company*. Esta empresa comercial ha hecho algunos estudios en nuestro país.

El señor DONALD F. MAC. DONALD de la *Costa Rica Oil Corporation* ha escrito un informe final geológico y geográfico de Costa Rica que fué publicado en *La Gaceta* de junio de 1919, y reproducido en la *Revista de Costa Rica*. (1)

---

canals and Railways Reports of Committies of the 30th Congress 1848—1849, Washington, for J. A. Rockwell; Report of the Survey Rout for the proposed ship-canal from San Juan del Norte on theAtlantic to Brito of the Pacific 1852, New York for Orville W. Childs; The Nicaragua Canal Proyect (*Engineering News, Vol. XXII, 14 Set., No. 37, 1889; Nicaragua Canal Construcción Company; An account of the exploration and Survey for this Canal from 1502, to the present time and a Statement showing the relations thereto of the Governement of the United States, 1890. New York Report of the Nicaragua Canal Commission, 1887—1897, with an Atlas, 1899, New York; On the Canal Zone, Panama, by Thomas Grier, 1908, Chicago; Panama, Pictures Nature and life in the land of the great Canal by Michael Derelvante, New York, 1907; To Panamá and Back. The record of an experience by Henry T. Byford, Chicago, 1908. The Isthmian Canal by Lieut. George W. Goethals. Washington Governement Printing office, 1909. The type of the Panama Canal by C. E. Grunsky* (*Reimprinted from the Popular Science Monthly. May 1909, p. p. 417—441*); *The Union of the Oceans by ship-canal without locks via the Atrato Valley, by Frederick M. Kelley, New York, Harper Brothers, 1859. The practicability and importance of a ship-canal to connect the Atlantic and Pacific Oceans. With a history on the enterprise from its first inception to the completion of the surveys, by Wlliam Kennish. New York, 1855; With Speaker Cannon through the tropics, a descriptive story of a voyage to the West Indies, Venezuela and Panama by J. Hampton Moore, Philadelphia, 1907; New Granada Canal and Steam Navigation Co. Remarks on the canal or «Dique» of Carthagena, New Granada and its navigation by steam, New York, 1855; Panama Canal, Central America, British Honduras issued by the United Fruit Company, January 1900. Cambridge; Problems of the Panama Canal by Henry L. Abbot, New York, 1907; A Defense of the Panama Route, by Anglo Hellprin, Philadelphia, 1902; Four Centuries of the Panama Canal, by Willis Fletcher Johnson, New York, 1906; Panama the Itshmus and the Canal, by C. H. Forbes Linsay, Philadelphia, 1906; Panama via New Orleans, by Fred Muller; Five years at Panama. The transisthmian Canal, by Wolfred Nelson, New York, 1899; Around the Carribean and across Panama, by Francis C. Nicholas, Boston*

---

(1) *Revista de Costa Rica, San José de Costa Rica, p. p. 28, 50, 106, 123 y 139, t. II.*

and New York, 1903; Isthmus of Panama, by F. N. Otis, New York, 1867; Dottings on the roadside in Panama, Nicaragua and Mosquito, by Bedford Pim and Berthold Seemann; U. S. Isthmian Canal Commission, April 1906, Washington; Special Message of the President of the United States concerning the Panama Canal comunicated to the two Houses of Congress on December 17, 1906, Washington; A new Voyage and Description of the Isthmus of America, by Lionel Wafer Cleveland, 1903; Nicaragua Canal discussion before the American Association for the Advancement of Science, New York, 1887; Report on inter-oceanic canals and railroads between the Atlantic and Pacific Oceans, Washington, 1867; National influence and the Isthmian Canal, by Lewis M. Haupt, Engineering Magazine, New York, July 1898; Report of the Maritime Canal Company of Niaragua, Washington, 1905; Where to build the Isthmian Canal, by J. W. Miller; Notes on the Nicaragua Canal, by Henry Scheldon, Chicago, 1897; The Nicaragua Canal, by William E. Simmons, New York and London, 1900; Nicaragua, its people scenery, monuments and proposed inter-oceanic canal, by E. G. Squier, New York, 1852; Nicaragua past, present and future, a description of its inhabitants, customs, mines, minerals, early history, modern fillibusterism, proposed inter-oceanic canal and manifest destiny, by Peter F. Stout, Philadelphia, 1859; Inter-oceanic canals an essay on the question of location for a ship-canal across the American Continent, by Henry Stuklé, New York, 1870; Report of historical and technical information relating to the problem of inter-oceanic communication of way of the American Isthmus, by Jhon F. Sullivan, Lieutenant United States Navy Department, 1883; The Nicaragua Canal and the Monroe Doctrine, by Lindley Miller Keasby, New York, 1896.

CAPITULO XIV

La influencia de la filosofía francesa en la cultura de Costa Rica y de las primeras obras que llegaron al país. La influencia de nuestra cultura de la escuela clásica literaria francesa.—La influencia directa francesa e indirecta por medio de España, Suisa y de la República Argentina. Primera mención que hace nuestra prensa de la pedagogía francesa. Profesores franceses que dieron clases privadas en Costa Rica. Adolfo Marie, Adolfo J. Moroux, Oscar Roche, Lucía Casper, Ester A. Besson, C. D. Lemale, Carlos Brecard, Luciauo Platt, Luis Maceron, Eugenio Durrewell, Antonino de Barruel, Esteban Huard, Luis Charpentier, Anita Siecre. La influencia francesa en nuestras instituciones docentes. Visita del Lic. don Pedro Pérez Zeledón a las escuelas francesas. Obras pedagógicas, textos, material de enseñanza y su influencia en nuestro desarrollo educacional. La influencia francesa en nuestra enseñanza del Derecho y en nuestra cultura literaria.

Después de España, ninguna nación europea ha ejercido tanto su influencia en la cultura de Costa Rica como la nación francesa. Así como España hizo nuestra conquista material y religiosa, Francia ha hecho la intelectual. El movimiento filosófico francés de L' ILUMINATION que produjo la Enciclopedia, llegó hasta nosotros y las ideas filosóficas de Rousseau, Voltaire, Montesquieu, Diderot, D' Alambert fueron un poderoso estímulo en la cultura de los costarricenses.

Desde 1824 habían llegado a nuestro país algunas obras fran cesas y se habían dado clases de este idioma en la Escuela de Santo

Tomás. A partir de 1845, la biblioteca de nuestra Universidad se vió invadida de obras literarias y filosóficas de los escritores franceses que respondían a los nombres de Buffon, Fleury, Desttutt de Tracy, Condillac, Lacroix, Letronne, Constant, Tocqueville, Thiers, Chateaubriand, Segui, Mably, Garnith, Peignot, Thenard, Marmontel, Macarel y cien más. En nuestra cultura literaria la influencia francesa se ha experimentado con la lectura de los cultores de la escuela clásica, Fenelón, Bossuet, Masillón, y de la romántica cristiana, Chateaubriand, Lamartine, influencia que se hizo sentir en muchos de nuestros hombres estudiosos, muy especialmente entre los miembros del Clero. Coincidiendo con esta corriente literaria, aparecen en 1843, las corrientes filosóficas que eran objeto de estudio en la Universidad de Santo Tomás, de la escuela sensualista de Condillac, y de Desttutt de Tracy, cuyas obras se consultaban y constituían los textos en aquel centro universitario.

La influencia francesa en nuestra educación la hemos recibido directamente por medio de sus publicaciones, profesores y legislación docente, e indirectamente, por medio de España, Suisa y la República Argentina. Las ideas político-pedagógicas de la Revolución Francesa influyeron mucho en la cultura de España, trasmitiéndose después por medio de esa nación a América. *El informe y proyecto de decreto de la Organización General de Instrucción Pública* de Condorcet, presentado a la Asamblea Legislativa en nombre del comité de Instrucción Pública del 20 y 21 de abril de 1792 y reimpreso por orden de la Convención en 1793, fué la ley que inspiró al poeta Quintana, miembro de la Junta General de Estudios de España, para redactar el informe de 1813, base y origen de la organización escolar española en aquella época. Posteriormente, la ley de Guizot de 28 de junio de 1833 inspiró la organización española en octubre de 1833 en la ley de *Instrucción para el régimen y gobierno de las escuelas de primeras letras.* No han dejado de ejercer su influencia también en España las organizaciones de los Ministros franceses Fortoul, Duruy, Ferry, Simon y Ribot.

La influencia francesa por medio de España se ha visto muy marcada en la traducciones emprendidas por las casas editoras españolas cuyas publicaciones han logrado circular en España y América. La similitud de raza e idioma así como el factor geográfico de vecindad, ha determinado una influencia francesa muy notable en España, y así la cultura pedagógica de los franceses, como la de muchas de sus producciones literarias y filosóficas se ve a través de las obras españolas.

en ese tiempo como Director a Mr. Bergen. Radicado en París el señor Pérez Zeledón se dirigió al Inspector de Academia y Jefe Departamental de Enseñanza Primaria, Mr. Carnot, para que le permitiera visitar las escuelas de esa ciudad. Accedió el señor Carnot complaciendo a nuestro visitante con una carta de introducción para 7 escuelas primarias superiores de varones y niñas, 5 escuelas especiales de varones, 4 profesionales y 33 maternales que eran los principales establecimientos oficiales de instrucción primaria en aquella capital.

El señor Pérez Zeledón se limitó a visitar una de cada tipo y antes de ellas las dos Normales de Anteuil y de Fontenay aux Roses. De escaso interés fué la visita de nuestro comisionado a las escuelas públicas de París por hallarse éstas en vacaciones, pero no dejó de aprovechar su precioso tiempo la parte material de los edificios.

El señor Pérez Zeledón durante su estada en París procuró entrar en relaciones con la Liga Francesa de la Enseñanza fundada por Mr. Juan Macé.

En conexión con la Liga Francesa están las cajas de ahorros escolares, el menaje de las escuelas, las bibliotecas populares, las sociedades republicanas de instrucción, la educación civil y militar de la juventud. Se interesó también el señor Pérez Zeledón en conocer la organización de algunos colegios de segunda enseñanza y al efecto visitó en primer término el Colegio Chaptat. Después se dedicó a adquirir informes acerca de la fabricación de enseres y útiles escolares.

El material de enseñanza francés ha tenido bastante aplicación en nuestros establecimientos de educación. Las casas francesas de Hachette, Emile Deyrolle, Monrocq, Gervais y Armand Colin han suministrado a nuestro Almacén escolar gran surtido de mapas, cuadros murales y toda clase de colecciones completas para el estudio de los diferentes ramos a fin de hacer la enseñanza más intuitiva y experimental.

En la enseñanza del Derecho, la influencia francesa se hizo sentir ya desde 1870. Aunque el Derecho español se enseñaba en nuestra Universidad, a pesar de que desde 1841 la legislación que nos regía estaba inspirada en la francesa, ésta vino a iniciarse cuando tomó a su cargo las clases de Derecho Civil en aquel establecimiento el ilustre profesor don Salvador Jiménez, cuya enseñanza se inspiraba en las obras de Zachariae, Durantón, Dalloz, Ortolán, Delvincourt, Demolombe, Pothier, Marcade, Toullier,

etcétera. A partir de esa época la cultura jurídica francesa ha sido la más consultada por nuestros cultivadores del Derecho.

La codificación francesa comenzada por el Código Civil de 1805 que ha sido copiada en todos los pueblos cultos, tiene su reflejo en Costa Rica en nuestro Código General de 1841. En 1882 el Gobierno nombró una comisión codificadora que elaboró los Códigos Civil, de Procedimientos Civiles, la Ley Orgánica de Tribunales, la del Registro de Estado Civil, la del Registro Público y las del Notariado que quedaron definitivamente en vigencia desde 1888.

Lo que se llama el Derecho Civil, el conjunto de leyes de organización de la propiedad y la familia, y por lo mismo, la herencia y los contratos, es, en lo total, casi en todas partes de nuestra América, especialmente en Costa Rica, reflejo de la legislación francesa. En lo general, el Derecho francés es el que ha inspirado el nuestro. Las obras de Zachariae, Aubry et Rau, continuadores del anterior, Demolombe, Troplong, Dalloz, Baudry, Lacantinerie, Planiol, Lyon—Caen y Renault, Merlin, Scevola, Gamaud, Ed. Frank, Tarde y Joly. Además la Jurisprudencia del Tribunal de Casación de Francia, ha sido con frecuencia estudiada y citada por loa abogados costarricenses.

La actividad intelectual de la cultura francesa que mayor influencia ha tenido entre nosotros ha sido la literaria. En los últimos decenios del siglo pasado, los representantes de las diferentes escuelas literarias han sido los autores favoritos de nuestra juventud. Todas las escuelas literarias, empezando con la vieja escuela clásica y continuando con la romántica cristiana, la romántica radical, la neoradical, la del renacimiento clásico, la naturalista y la psicológica, han llamado a nuestra juventud a la vida intelectual y los representantes de aquellas escuelas han logrado con sus producciones dirigir el pensamiento de nuetros jovenes hacia nuevos ideales, despertando en ellos fervientes anhelos de cultura.

CAPITULO XV

La influencia francesa en nuestro desenvolvimiento científico.—Estudios de los franceses relativos a la apertura de los canales interocéanicos de Nicaragua y de Panamá. Dumartray et Rouhaud, Víctor Herrán, G. Lafond de Lurcy, Félix Belly, Thomé de Gamond, J. Pautet, A. Airiau, E. Pougin, profesor Botmilian, profesor Cabarrus, P. Levy, A. P. Blanchet, J. Pouchet, G. Santereau, A. L. Pinart, F. de Montessus, E. Simon, D. Liebre, Eliseo C. Fradin, H. Boileau, profesor Hulot, Henri Penna, Mauricio de Perigny.

La influencia francesa en nuestro desenvolvimiento científico no ha sido tan copiosa como la de los Estanos Unidos y de la de algunas naciones europeas, sin embargo los franceses han contribuido, aunque en pequeña escala, a ese desenvolvimiento, gracias a la actividad que desplegaron en todo el siglo pasado en los estudios preparatorios para la apertura de los canales interocéanicos de Nicaragua y Panamá.

En 1844 los nicaragüenses interesaron a Napoleón III en la construcción del Canal. A partir de esta época comenzó la publicación de estudios con importantes referencias de Costa Rica.

Una de las primeras publicaciones francesas que hace relación de nuestro país fué la que vió a luz en París en 1832 escrita por Dumartay et Rouhand, bajo el título *Coup d' oeil sur la Republique de la Amérique Centrale et particuliérement sur les états de Nicaragua et Costa Rica.*

Por el año 1852 llegó a Puntarenas la corbeta de guerrá *La Brillante,* cuyo Comandante, el señor Visconde de Lapelin, trajo comisión del Gobierno francés para explorar las regiones hidro-

gráficas en las costas del Pacífico comprendidas entre el Golfo de Nicoya, el Golfo Dulce y las Islas de Quibo. (1)

Don Víctor Herrán, que se radicó en Costa Rica a mediados del siglo pasado, escribió *Notice sur les cinq Etats du Centre Amérique*, edición hecha en Burdeos en 1853.

Relacionada con la apertura de una nueva vía interocéanica, publicó en París en 1856 el señor G. Lafond de Lurcy *Notice sur le Golfo Dulce dans l' Etat de Costa Rica (Amérique Centrale) et sur un noveau passage entre les deux océans*. El señor Lafond de Lurcy trató de formar en París y en Londres una Compañía canalera sobre la base de un capital de quinientas mil libras que no se llevó a cabo, y en virtud del contrato hecho en 1850 con el Ministro de Costa Rica don Felipe Molina, para la apertura de una vía interocéanica del Bocas del Toro a Golfo Dulce. (2)

El señor Félix Belly, interesado también en la empresa canalera, hizo varias pnblicaciones de bastante interés para nuestro país. De sus trabajos podemos citar *Percement de l' Isthme de Panamá par le Canal de Nicaragua. Exposé de la question*. Esta publicación contiene la convención internacional entre los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica con el señor Belly firmada en Rivas el 1°. de mayo de 1858 por los Presidentes de ambas Repúblicas y el contratista. El señor A. Thome de Gamond es el autor de tres mapas que acompañan al libro, uno de la América Central, otro del trazado del Canal y el tercero destinado a indicar la abreviación de las rutas marítimas, merced a la apertura de los istmos de Suez y Nicaragua. En la obra en referencia que se publicó en edición española bajo el título de *Apertura del Istmo Americano, Canal de Nicaragua, París 1859*, el señor Belly hace elogios al pueblo de Costa Rica.

Otra publicación del señor Belly es *A travers l' Amérique Centrale le Nicaragua et le Canal Interocéanique*. Esta obra, cuyas líneas dedicadas a Costa Rica son una nueva manifestación de la simpatía del señor Belly por nuestro país, se publicó en dos tomos en París 1867-1869.

Otra publicación del señor Belly es *L. Isthme Americain notes un premier voyage en 1858*, editada en París en 1890.

En 1858 el señor Thome de Gamond publicó *Carte d' étude*

---

(1) *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, San José, Costa Rica, 1852, p. 3.*

(2) *Véase Límites de Costa Rica y Colombia por M. M. de Peralta, 1890, Madrid, p. 355.*

pour le tracé et le profil du Canal de Nicaragua, précédée de documents publiés sur cette question par Félix Belly.

El señor Gamond es el autor de un proyecto de canal interocéanico bastante original, pues está basado sobre la indundación de las valles laterales del San Juan, convirtiendo así en gran estuario la región comprendida entre el lago de Granada y el océano.

Un año después el señor J. PAUTET escribió *Ouverture de l' Isthme Américain par le Canal de Nicaragua, ses conséquences économiques.*

En 1860 el señor A. AIRIAU publicó *Canal Interocèanique par l' Isthme du Darien Nouvelle Grenade (Amerique du Sud) Canalisation par le colonisation.*

El señor E. POUGIN publicó en 1863 *L' Etat de Costa Rica.*

En 1865 el señor Botmilian, que fué Cónsul de Francia en Guatemala, escribió: *Note sur les Etats de l' Amérique Centrale.*

El Cónsul de Francia en Centro América, señor CABARRUS, publicó *Reinseignements statistiques sur l'Etat de Costa Rica.*

El señor P. LEVY, publicó en París en 1873 *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua* que es una exposición completa del Canal interoceánico conteniendo una importante lista bibliográfica de todos los mapas y libros relativos a la América Central en general y en especial de Nicaragua.

Editado en Bourges en 1875 fué publicado *Projet d'un canal interocéanique maritime á grande section á travers le Grand isthme Américain par le Nicaragua.* Su autor es P. A. BLANCHET, quien con THOME DE GAMOND, propone el establecimiento del Canal por la submersión de los valles, de manera que el lago llegue lo más cerca posible de los dos oceános, y de algunos grupos de series dobles de esclusas permitiendo alcanzar la altitud del lago. El estudio está precedido de una carta de la Legación de Costa Rica.

Los señores J. POUCHET y G. SAUTEREAU publicaron en 1879 *en Paris Canal Interocéanique de Nicaragua, notes et documents présentés au Congrés de Géographie de Paris de 1879 á l'appui du projet de A. P. Blanchet.*

En 1882 se publicó *Mission Scientifique au Mexique et dans l'Amérique Centrale. Ouvrage publié par ordre du Ministére de l'Instruction Publique. Recherches zoologiques, III Partie, 2 section.*

El señor A. L. PINART publicó en París en 1885 *Chiriqui (Panama) Valle Miranda.*

El señor F. DE MONTESSUS DE BALLORE hizo un estudio aunque con errores acerca de los volcanes de Costa Rica en su publicación *Tremblements de terre et éruptions volcaniques de Cen*

tre Amerique depuis la conquête espagnole jusq' a nos jours. Avec Cartes e Tableaux.

El señor E. SIMON publicó *Descriptions de quelques arachnides du Costa Rica communiqués par Mr. A. Getas (de Genéve).* (1)

El señor D. LIEBRE publicó *Une ile deserte du Pacific, l'ile des Cocos.* (2)

En 1895 el señor A. L. MONTANDON, escribió *Nouvelles espécies dc Coréides de l'Amérique intertropicale.* (3)

En 1896 el señor ELISEO P. FRADIN escribió *Estudios del Golfo de Nicoya.* (4)

El profesor H. BOLIEAU publicó en París en 1899 *Note sur quelque Lucanides noveau peu connus de l'Amérique du Sud* (5).

El señor HULOT publicó en 1901 *Une Míssion francaise dans le nord du Costa Rica.* (6)

Como un suplemento de Monitor Oficial del Comarca que se edita en París, en su númere 29 de diciembre de 1904, se publicó un folleto titulado *Republique de Costa Rica.* Este folleto se compone de cincuenta y cinco páginas y fué escrito por el señor don EMILIO JORE, Cónsul y Encargado de Negocios de Francia en Costa Rica. Aunque el informe tiene carácter comercial, trae datos importantes sobre nuestro país.

El señor HENRI PENNA, editó en París en 1906 *La Republique et le Canal de Panama.*

El Conde MAURICIO DE PERIGNY, que estuvo en Costa Rica en 1913 y 1914, publicó en 1918 *La Republique de Costa Rica son avenir economique et le Canal de Panama.* Su libro conforme a las impresiones que le produjo su viaje a este país, estudia en sus capítulos la historia, la geografía, las leyes, hacienda pública, las vías de comunicación, el comercio, la industria, la riqueza minera y agrícola, la vida intelectual y material de la República de Costa Rica, terminando su obra con un hermoso capítulo sobre nuestro país en relación con la guerra europea, su porvenir económico y el Canal de Panamá.

---

(1) *Bulletin de la Société de Zoologique de France, tomo XVI, p. 107, 1891, París.*

(2) *Bulletin de la Société de Geographie Comerciale du Havre, p. p. 233, 258.—1893.*

(3) *Annales de ta Soeieté Entomologique de France, Vol. LXIV, p. p. 1—4.—1895, París.*

(4) *Memoria de Fomento, p. 86, Tipografía Nacional, 1896, San José, Costa Rica.*

(5) *Bulletin de la Société Entmologique de France Nº 15 y 297, Paris 1899.*

(6) *La Gegraphie, III p. p. 499—506, París, 1901.*

CAPITULO XVI

La influencia de Inglaterra en el desarrollo educacional de Costa Rica.—Profesores ingleses que dieron clases particulares.—J. J. Peatfield, Eduardo Dee, Juan Young, James Anderson, Illoy Jenkins, Eduardo Rawson, Enrique Twight, Enrique Etherdidge.—Los profesores Elliot Cox, Daniel Smith, Gerardo Aroundel, Ricardo Corfield y presbítero Jorge Osborne.—Marian Le Cappellain.—La influencia inglesa educacional por medio de Colombia y los Estados Unidos.—Influencia de la filosofía y de las obras pedagógicas y científicas inglesas.

La instrucción pública en el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda no constituye una unidad desde el punto de vista administrativo. No hay ministerio común en todo el reino, ni tampo leyes ni estadísticas generales; Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda, gozan en este sentido de completa autonomía. En el sistema de instrucción pública todo se hace en el reino inglés por el método de libertad de estudios. En cuanto a la característica de la educación inglesa su espíritu es el mismo de su filosofía: el individualismo y el utilitarismo. Estas tendencias han venido a influir en la educación latina directamente por las obras de los filósofos y pedagogos ingleses e indirectamente por la influencia de los Estados Unidos. No obstante las activas relaciones comerciales que se han mantenido con la Gran Bretaña desde los primeros años de nuestra vida republicana, relaciones provocadas por la exportación de nuestros productos a aquél reino, la influencia inglesa en nuestra cultura apenas se ha hecho sentir con el envío de jóvenes destinados a sus centros educacionales para hacer estudios de ciencias médicas y por medio de algunas obras filosóficas, pedagógicas y didácticas que han sido consultadas en nuestros establecimientos de educación.

En el curso del siglo pasado llegaron a Costa Rica algunos profesores que se dedicaron a dar clases particulares: Mr. J. J. Peatfield, Bachiller de la Universidad de Cambridge, dió clases de matemáticas e idiomas en la capital a mediados del siglo; Mr. Eduard Dee dió clases particulares en 1858 y fué también profesor de inglés en la Universidad; Mr. John Young fué profesor de inglés en el Colegio de Humanidades de Jesús en 1860; Mr. James Anderson sirvió también como profesor de inglés en el Colegio de Cartago; Mr. Illoy Jenkis abrió en 1871 un Colegio de Segunda Enseñanza en la capital; Mr. Enrique Rawson de la Universidad de Cambridge, fué profesor en el Instituto Nacional en 1876; Mr. Enrique Twight, que dió clases particulares en San José en 1862, fué también profesor en el Instituto Nacional en 1881; Mr. Enrique Etherdidge, exprofesor de la sección de Ciencias y Artes de South Kensington, Londres, tuvo a su cargo las clases de dibujo natural en 1881 en el Instituto Nacional. En los colegios oficiales han sido profesores de inglés, los súbditos británicos señores Daniel Smith, Elliot Cox, Ricardo Corfield y Gerardo Aroundel. El distinguido sacerdote Jorge Osborne, también súbdito británico, fué profesor de inglés y latín en el Colegio de San Angustín de Heredia en 1898.

En 1888 se utilizaron los servicios de la señorita Marian Le Cappellain en la dirección del Colegio Superior de Señoritas, creado en ese año. La Sta. Le Cappellain, hermana política del entonces Ministro de Instrucción Pública, Licenciado don Mauro Fernández, había venido al país en 1872 como institutriz de la familia Zaldívar. En la capital abrió después una escuela privada que duró hasta 1886, y el año siguiente lo pasó en Europa. Desde el año anteriormente indicado hasta 1908, estuvo regentando el colegio mencionado; posteriormente se le confirió dirección del kindergarten anexo al colegio. La señorita Le Cappellain nació en Jersey, Inglaterra, el 23 de mayo de 1851, principió sus estudios en Guarnessey y a la edad de 14 años se trasladó a York, donde los terminó.

En los informes de la señorita Le Cappellain como directora del Colegio Superior de Señoritas no se ven huellas de sus conocimientos pedagógicos. Su influencia, quizá, se haya hecho sentir más en la cultura social de nuestras señoritas y en la enseñanza del idioma inglés del cual fué profesora en aquel plantel durante varios años. En lo que respecta a la cultura pedagógica para la preparación de maestras normales, impartida por la señorita LeCappellaian, dicha cultura, fué siempre deficiente.

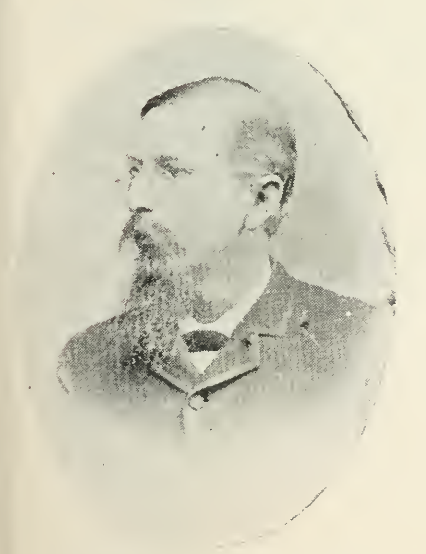
La influencia inglesa en nuestro desarrollo educacional se ha



Profesor don Spencer Fullerton Baird



Profesor don William M. Gabb



Profesor don W. H. Dall



Profesor don C. C. Nutting

manifestado inderectamente por medio de Colombia, España y Estados Unidos. Por medio de Colombia nos llegó a Costa Rica, como hemos visto en uno de nuestros capítulos anteriores, el sistema lancasteriano. (1) Por medio de España, algunas obras editadas en las librerías de allí y, por último, por la vía norteamericana, mediante la influencia de los pedagogos estadounidenses en quienes la pedagogía inglesa se ha hecho sentir bastante.

En cuanto a la filosofía inglesa, las doctrinas de Bacón, Locke, Hume, Adam, Smith, Behtham, Darwin, Stuart, Mill, Hamilton, Spencer, Gladston no han pasado inadvertidas a nuestros intelectuales, sobre todo, la vasta obra del insigne filósofo inglés Spencer, cuyas ideas filosóficas han llegado a constituir un evangelio en más de uno de nuestros estadistas nacionales.

Entre las publicaciones pedagógicas que han tenido alguna influencia en nuestro desarrollo educacional figura la obra de Dunn, titulada: *De la Enseñanza.— Consejos a los aspirantes a maestros y maestras y a los demás consagrados a la enseñanza de la niñez;* reimpresa en San José de Costa Rica en 1877.

Han sido leídas con mucho interés las monografías publicadas en España relativas a las ideas pedagógicas de Locke. Las obras pedagógicas de Bain, Spencer y Sully han sido objeto de estudio por nuestros directores de la enseñanza; las obras de Sully, principalmente la de Psicología, han servido de texto en el Colegio de Señoritas. Las obras de Spencer sólo han influido directamente sino también por medio de la cultura pedagógica norteamericana en las obras de Mann, Bernard, Kiddle, Harrison, Wickersam, Calkins, Baldwin, Johonot, Curris, cuyas mentes se saturaron de espencerianismo.

Entre las obras de otro género que han sido leídas, o al menos consultadas, están las de los naturalistas Darwin, Romanes, Huxley, Conn, las históricas de Macaulay, Jevons, Carlyle; las de lógica de Stuart Mill, Jevons y Bain; las políticas de Gladstone; las de estudios religiosos de Max Müller y del mismo Stuart Mill; las de economía política de Smith, Bentham y Lloyd George; las obras morales de Smiles y Lord Chesterfield.

---

(1) *El Noticioso Universal*, San José de Costa Rica, 26 de julio de 1833.

CAPITULO XVII

La influencia de Inglaterra en nuestro desarrollo científico.—Tomás Gage, John Cokburn, Jorge Vancouver, Capitán Coldwett Ricardo Trevithick, John Hale, Orland W. Roberts, C. Phillips, John Galindo, John Baily, Eduardo Belcher, John Barclay, R. G. Dunlop, G. Byam, J. Gould, E. G. Squier, Antonio Trollope, G. L. Slater, O. Salvin, Boyle, A. Gunther, Adolfo Boucard, A. T. Angas, W. B. Hemsley, George Attwood, J. G. Baker, G. Camphuis, C. J. Gahan, J. W. Gregory. A. Grose Smith, G. A. Boulanger, Thomas Oldfiled, Cecil F. W. Underwood, Reginald Mc. Carteney Passmore, Hugh Fulton, W. L. Distant, F. D. y A. J. Herbertson, H. J. Mozans, James Romanes, Charles W. Domville Fife, Margaret E. Fountaine, G. C. Champion F. N. Cox, P. G. Harrison, C. H. Lankester, G. A. Llord, Capitán E. Barnett, Capitán Killet, F. A. Hull.

La influencia inglesa en nuestro desenvolvimiento científico se ha experimentado en Costa Rica desde los tiempos de la vida colonial. Fué en esta época cuando visitó a nuestro país el célebre escritor inglés Tomás Gage y cuando varios exploradores ingleses con Vancouver a la cabeza visitaron la Isla del Coco.

En 1637 pasó por Costa Rica de viaje para España, el célebre escritor inglés Tomás Gage. Tomás Gage era dominico, había administrado en los últimos años varios curatos en Méjico y Guatemala entre estos últimos los de Pinola, Petapa y Amatitlán. El 7 de enero de 1637 salió de Amatitlán y, pasando por la costa del Pacífico, llegó en junio a Costa Rica. Estuvo algunos días en Cartago, de donde pasó a Matina y se embarcó en el puerto de Suerre. A poca distancia de la costa fué capturado el buque en que iba, por unos piratas holandeses que robaron a Tomás Gage $ 9000-00

que llevaba en oro, perlas y piedras preciosas y después lo embarcaron otra vez en la costa de Matina. Gage regresó a Cartago y de allí a Nicoya, se embarcó para Panamá, pasó el istmo y salió con la flota española desde Puerto Belo para Españaa donde llegó el 28 de noviembre de 1637.

Esta visita fué de fatales consecuencias para Costa Rica. Tomás Gage, hijo de padres católicos irlandeses, nació a fines del siglo diez y seis. En 1612 lo habían enviado sus padres a España a estudiar en los colegios de jesuitas. Su padre deseaba mucho que se hiciera jesuita; Gage contra la voluntad de su padre, entró en la orden de los dominicos. En 1625 se embarcó para Filipinas, debiendo irse a Acapulco para embarcarse, pero huyó a Chiapas en 1626. En este lugar desempeñó clases de latín durante seis meses. De Chiapas se fué a Guatemala, allí se aplicó a la predicación y dar clases de filosofía. Parece que ya entonces tomó la resolución de volver a Inglaterra y abandonar la orden. Con el fin de reunir recursos pidió pue lo nombrasen cura de los pueblos indios, vecinos de la capital; estudió bastante bien la lengua *poconchi* y, cuando ya tenía suficientes recursos, solicitó de sus superiores el permiso de regresar a Europa. En su regreso, como se dijo antes, pasó por Costa Rica. Apenas llegó a España salió de la orden dominicana, se fué a Inglaterra y después de un corto viaje a Italia y apostató ruidosamente de la religión católica en la misma Catedral de San Pedro de Londres en 1639. Algunos años después en 1648 de su apostasía publicó una obra sobre México y Centro América titulada *The English American* (1) que tuvo un éxito muy grande y fué traducida a varias lenguas europeas. De Costa Rica refiere varias cosas falsas, entre otras las de que había en Cartago un convento de monjas y una sede episcopal.

Con los escritos de Gage se animaron los ingleses a conquistar México y Centro América. Las tentativas de la armada inglesa de conquistar Veracruz y La Habana se frustraron; pero Jamaica fué conquistada por los ingleses el 11 de mayo de 1655. Gage que se había embarcado en la armada murió en Jamaica en 1656. Desde Jamaica molestaron los ingleses a Costa Rica durante más de 150 años. (2)

En 1735 fué publicada la narración del viaje de John Cockburn titulado *Journey over Land, from the gulf of Honduras to the Great South sea. Performed by John Cockburn and five other Englishmen*

(1) *Perpetual loose-leaf Enciclopaedia, New York, Vol. V, p. 270.*
(2) *El Mensajero del Clero, San José, 30 de abril de 1897.*

vis Thomas Rounce, Richard Bannister, John Holland, Thomas Robinson and John Ballman.

El señor Cockburn, a quien fué encontrado desnudo y herido cerca de la playa del Puerto Cabello, según las referencias que hacen los periódicos de Londres en octubre de 1731 y tomado como un guarda costas. El señor Cockburn atravesó la parte occidental de Costa Rica, de Nicaragua a Panamá. Su narración es una de las primeras que se han hecho acerca de nuestro país. (1)

Un explorador distinguido que debemos mencionar es el ilustre navegante inglés JORGE VANCOUVER. Este célebre descubridor estuvo en nuesrta Isla del Coco en 1795. Allí permaneció cinco días con su flotilla en la bahía de Chatam, bautizada así de uno de sus buques. Mandó hacer el primer levantamiento de la costa y en la relación de su viaje dió el resultado de sus observaciones en el interior. (2)

Nació Vancouver en 1750. Este navegante inglés entró a la marina británica a los trece años, acompañó a Coak en su segundo y tercer viaje, sirvió a las órdenes de Rodney en las Antillas hasta 1789; después fué enviado por el Almirantazgo para averiguar la existencia de alguna comunicación marítima entre el Grande Océano y el Océano Atlántico, al Norte de la América. Partió en 1791, reconoció la costa del Sur de la Australia, la tierra de Cathan, atravesó la Oceanía, luego exploró las costas occidentales de la América. No encontró la comunicación que deseaba, pero reconoció con la mayor atención todas las costas de aquella parte de América, el Archipiélago del Rey Jorge y del Príncipe de Gales; la isla de Almirantazgo, la que había explorado con el español Cuadra. Dobló el Cabo de Hornos en 1794 y volvió a Europa por Santa Elena. Escribió su *Viaje de descubrimiento en el Océano Pacífico* y *Al rededor del Mundo.* Jorge Vancouver murió el 10 de marzo de 1798. (3)

Anteriormente de Vancouver, el capitán COLDEWETT, de la marina británica, había visitado ya la isla del Coco.

En 1822 con motivo del desarrollo de la industria minera llegó a Costa Rica procedente del Perú el ingeniero inglés RICARDO TREVITHICK. Nació Trevithick en Illonga Cornwall. Era hijo único

(1) *London Printed for C. Rivington at the Bible and Crown in St. Paul's Churchyard M. D. C. C. XXXV, t. 12, p. p. 264.*

(2) *Memoria de Fomento, 1899, Pittier Apuntamientos preliminares sobre la isla del Coco, p. 151.*

(3) *Diccionario Enciclopédico de historia, biografía, mitología y geografía, por Gregory, t. II, p. 1068, París 1891. Librería de Garnier Hermanos.*

de Ricardo Trevithick e hizo sus estudios primarios en la escuela de Camborne. A la edad de dieciocho años comenzó a ayudar a su padre y habiendo adoptado la profesión de éste, empezó a manifestar gran disposición por la invención mecánica y muy pronto fué reconocido como un gran rival de Jammes Watt en los adelantos de la maquinaria de vapor. Su primera invención fué la bomba sumergible destinada a los trabajos de excavación de minas y cuyos principios aplicó en 1798 a la construcción de una maquinaria que después perfeccionó de varias maneras. Dos años más tarde construye una nueva máquina que obtuvo un éxito considerable sobre la máquina de vapor de presión en el vacío de Watt porque no condensaba el vapor. Mr. Trevithick fué el precursor de Jorge Stephenson en la invensión de las locomotoras. En la víspera de navidad de 1801 la locomotora de Trevithick llevaba los primeros pasajeros que hasta entonces no habían sido trasportados por medio de vapor. El 24 de marzo de 1802 el ilustre ingeniero inglés junto Andrés Vivian hizo una petición con el objeto de patentar las máquinas de vapor para el servicio de trasportes de carruajes. En 1803 otro vehículo de vapor construido por Trevitchick corría por las calles de Londres desde Leather Lane a lo largo de la calle de Oxford hasta Paddington haciendo su regreso por Islington

Mr. Trevithick dedicó después su atención a la construcción de locomotoras para tranvías y su intento fué realizado en febrero de 1804 con la construcción de una línea de tranvía para locomotoras en Pen-y-darran, en Gales, con capacidad de trasporte de veinte toneladas de hierro. Una máquina de vapor de esa naturaleza fué construida en el siguiente año para la mina de carbón Wylam, Newcastle.

En 1808 Mr. Trevithick construyó un ferrocarril auricular en Londres cerca de Euston Square, cuyos carros de pasajeros eran trasportados con una velocidad de doce a quince millas por hora sobre curvas de cincuenta a cien pies de radio.

Después, con muy buen éxito, Mr. Trevithick aplicó su máquina de alta presión en el taladro de rocas. En 1806 hizo un contrato con la dirección de la *Trinity House* de Londres para suministrar lastre del fondo del Tamesis, con un promedio general de 50000 toneladas por año y a razón de seis peniques la tonelada. Mas tarde hace un nuevo contrato para realizar la construcción de un tunel bajo el Tamesis, trabajo que se vió obligado a suspender debido a la introducción de las aguas; con el fin de no abandonarlo del todo, y para subsanar el mal, instaló fundiciones para la construcción de tanques y de boyas.

Mr. Trevithick fué el primero en reconocer la importancia del hierro en la construcción de los grandes navíos y en varias formas, sus ideas influyeron en la construcción de los buques de vapor, considerado por esto como uno de los precursores de Fulton.

En Inglaterra el nombre de Ricardo Trevithick ocupa un lugar distinguido en la aplicación de vapor a las labores de agricultura. Una máquina de vapor de alta presión para remover la tierra fué instalada en Trewithen en 1812. En el mismo año Mr. Trevithick se dirigió a la Junta de Agricultura exponiendo la importancia de aplicación del vapor en las labores agrícolas haciendo ver que su uso doblaría la población del reino y convertiría los mercados ingleses en los más baratos del mundo.

En 1814 hizo un contrato para la construcción de ingenios de minas en Perú y dos años después tomó la dirección de los trabajos en aquel país. Del Perú vino a Costa Rica en 1822. (1)

En aquel año Mr. Trevithick había recibido informes muy favorables de las minas de oro del Monte del Aguacate suministrados por medio de un caballero escosés residente entonces entre nosotros y dedicado a la explotación de minas, el señor John Gerard. Radicado en Costa Rica, Mr. Trevithick instaló el valioso ingenio Britania para la explotación de las minas del Monte del Aguacate. Emprendió sus trabajos con gran actividad y logró después entrar en relaciones comerciales con el Gobierno de nuestro país. Al señor Trevithick le debemos la introducción del primer cuño que se trajo a Costa Rica procedente de Lima y la de una cantidad de armamento.

Al cabo de cuatro años de vivir en nuestro país, Mr. Trevithick acompañado de Mr. Gerard salió para Inglaterra con el fin de formar una compañía para explotar las minas de Machuca y Quebrada Honda. Otro de los proyectos que deseaba realizar Mr. Trevithick era el de construir un ferrocarril en el punto en que el río Sarapiquí se hace navegable siguiendo el trayecto hasta San José y de allí a las minas del Monte del Aguacate y del Machuca. Esta obra, cuya realización hubiera tenido gran trascendencia en la vida económica y cultural del país, no pudo llevarse a cabo por las dificultades con que tropezó Mr. Trevithick para suscribir el capital necesario en Inglaterra. El 22 de abril de 1833 murió en Dartford tan distinguido ingeniero inglés.

El Gobierno de Costa Rica de entonces supo apreciar los esfuerzos de Mr. Trevithick a quien dió toda clase de protec-

---

(1) *The Enciclopaedia Británica, sétima edición, t. 27 p. 266.*

ción. (1) La influencia de Mr. Trevithick en el desarrollo de nuestra riqueza pública en los albores de nuestra independencia es notabilísma si se toma en cuenta el desenvolvimiento económico alcanzado en aquella época en vista de la importancia que adquirió la industria minera de la cual Mr. Trevithick fué el principal factor.

Por el mismo tiempo que estuvo en Costa Rica el ingeniero Mr. Trevithick llegó a nuestro país el señor John Hale. El señor Hale viajero ilustre escribió *Six Month's Residence and Trevels in Central America through the Free States of Nicaragua and Particulary Costa Rica giving and interesting account of that beatiful Country* etc. (2)

Una nueva publicación hecha en Edimburgo en 1827 del señor ORLAND W. ROBERTS titulada *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and the interior of Central America, etc.etc.* Trae un mapa de Costa Rica un poco mejorado si se compara con las ediciones defectuosas del siglo anterior. (3)

En 1833 se publicó en Londres *On the communication between the Atlantic and Pacific Oceans by way of Lake Nicaragua.* (4) Su autor es C. PHILIPS.

El señor JOHN GALINDO de origen irlandés que entró al servicio de la antigua República de Centro América en el año 1827, escribió en 1836 *On Central América (Containing a general description of the country and an account of Costa Rica.)* (5)

El señor Galindo había recibido el grado de Coronel en el ejército y fué Gobernador del departamento de Petén en Guatemala. Más tarde fué nombrado representante de esta República ante la Corte de Saint James, pero no fué reconocido con tal carácter por ser súbdito británico y finalmente fué muerto en una población india en Honduras. El señor Galindo parece haber visitado a Costa Rica personalmente, tomando datos para su mapa del país de las *Lecciones Geográficas* en forma de catecismo escritas por el señor Rafael Osejo.

En 1837 el Presidente Morazán nombró al ingeniero inglés J. Baily encargado de los estudios del Canal de Nicaragua. La

(1) *Documentos relativos a la Independencia copilados por Francisco María Iglesias, t. III, p. 236.*
(2) *1826, New York.*
(3) *1827, Edimburgh.*
(4) *Journal of the R. Geographic Society of London. Vol. III, p. 375, 1873 London.*
(5) *Journal of the R. Geographic Society of London, Vol. VI, p. p. 116, 136, 1836 London.*

caida del Presidente de la Confederación Centroamericana, no impidió que se continuaran los estudios por cuenta de Nicaragua y en 1843 el señor Baily terminó su trabajo hecho a lo largo de la línea del río de las Lajas hasta San Juan del Sur con una publicación muy formal que contiene los primeros datos exactos sobre el canal de Nicaragua. Entre los estudios del señor Baily que se han publicado y que tienen algún interés para nuestro país están: *On the Isthmus between Lake Granada (Nicaragua) an the Pacific Ocean.* (1) *Centro America, describing each of the states of Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua and Costa Rica, their natural features, products population and remarkable capacity for colonization.* (2) El capítulo destinado a Costa Rica (p. p. 150-159). contiene una breve descripción de la población, del clima, de las vías de comunicación y de los productos minerales y agrícolas. Escribió también *Memorie on the Lake of Granada, the river San Juan and the Isthmus between the lake and Pacific Ocean in Nicaragua.* (3)

En 1838 el Capitán inglés Edward Belcher estudió con mucho cuidado las costas occidentales de Centro América y estuvo en la isla del Coco de la cual levantó un plano de su costa. Mr. Belcher, oficial naval británico entró en dicho departamento en 1812. En 1825 acompañó a Frederick William Beechey's en su expedición al Pacífico y al estrecho de Behering en calidad de ayudante. Poco tiempo después capitaneó un buque al Norte y al Oeste de las Indias de Africa.

En 1836 tomó a su cargo con Beechey's el trabajo que éste había dejado sin terminar en las costas del Pacífico y de Sud América. Fué en esta época cuando visitó las costas occidentales de Centro América y cuya relación publicó en su obra *Narrative of a voyage round the world 1843.* Su viaje lo hizo a bordo del *Sulphur.*

Belcher realizó varias observaciones en las islas que visitó pero la conclusión de su trabajo fué retardada por razón de habérsele enviado a tomar parte en la guerra con China. Belcher recibió varios títulos honoríficos con motivo de sus exploraciones y de su actuación militar. Posteriormente se alistó en el buque *Samarang* para inspeccionar los trabajos de las indias del Oeste y de las Filipinas. En 1852 se nombró jefe de la exploración ártica,

(1) *Journal of the R. Geographic London Society, Vol. XIV, p. p. 129, 136, 1844 London.*
(2) *1850. London.*
(3) *1837, London.*

para investigar el paradero de John Franklin, sin éxito alguno.

Belcher publicó varias obras, todas de carácter científico. Murió en Londres el 18 de marzo de 1877. (1)

A bordo del mismo buque *Sulphur* vino el jardinero JOHN BARCLAY que realizó exploraciones botánicas en el Golfo de Nicoya. La colección de plantas que hizo Barclay es la primera de la cual se tiene noticia. (2)

El viajero R. G. DUNLOP publicó en Londres en 1847 *Travels in Central America.* (3).

Bajo el título de *Wanderings in some of the Western Republic of America with remarks upon the cutting of the great ship canal through Central América* (4) escribió en 1850 el señor G. BYAM impresiones relativas al gran canal marítimo de Centro América.

El señor J. GOULD publicó *On the birds colected by M. Warsewics in Costa Rica.* (5)

Relacionadas con el canal de Nicaragua el señor E. G. SQUIER escribió *Nicaragua its people, scenery monuments and the proposed Inter-Oceanic Canal, with numerous original maps and Ilustrations* (6), obra de importancia por su aspecto arqueológico y etnológico; *Notes on Central America, particulary the States of Honduras and Salvador.* Esta obra publicada en 1855 tiene páginas dedicadas especialmente a Costa Rica en las cuales se dan datos sobre la topografía, los puertos, clima, estadística de los nacimientos y defunciones y la proporción relativa de la población de Costa Rica. (7)

Durante la administración de don Juan Rafael Mora en abril de 1858 estuvo en Costa Rica el distinguido escritor inglés ANTONIO TROLLOPE. Este novelista entró por Puntarenas y salió por el río Sarapiquí. Su obra principal relacionada con nuestro país es la escrita en inglés bajo el título de *The West Indies and the Spanish Main,* 1859. El escritor Trollope nació en Londres el 24 de abril de 1815. Pocos escritores ingleses han tenido una juventud tan llena de miseria como Trollope. Su falta de recursos lo hizo no recibir educación alguna. Obtuvo un puesto bastante modesto en Bruselas, el cual se le otorgó, por favor, a la edad de diecinueve

---

(1) *Enciclopaedia Británica cit. t. III, p. 663.*
(2) *Pittier Florae Costarricensis Premier fascicule p. II, Bruselles 1891.*
(3) *1847. London.*
(4) *1850. London.*
(5) *Proceedings of the zoological Society p. p. 95-162, 1850 London.*
(6) *1852. New York.*
(7) *1855. New York.*

años. Su vida de joven y aún de adulto se encuentra envuelta en aventuras amorosas.

En 1841 se hizo cargo de un empleo en una oficina de correos muy remota en Irlanda con un sueldo pequeño. Contrajo matrimonio en junio de 1844 en Irlanda; sus experiencias en este lugar le dieron mucho material para sus novelas. En asistencia de su señora madre publicó los dos primeros libros titulados *The Macdermots of Ballycloran* y *The Kellys and the O'Kellys,* y ninguno tuvo éxito.

Su tercer libro publicado en 1850 titulado *La Vendée 1850,* de valor literario inferior a los anteriores, fué también un fracaso. Trollope hizo muchos intentos literarios pero por mucho tiempo la mala fortuna le acompañó. Mientras tanto él se dedicó a trabajar en las oficinas de correos en Irlanda primero, después al Oeste de Inglaterra y al Sur de Gales. Visitó a Salibury Close, le inspiró la idea de *The Warden* (1855), la cual le dió una buena ganancia y fama de igual producción *Barchester Towers* que de seguro en 1857 admirada por su originalidad.

Su mejor trabajo fué *The Last Chronicle of Barset.* Estas últimas le dieron muy buena reputación. Su novela *The Three clercks* pudo vendería en doscientas cuarenta libras. Encargado de un viaje de negocios de correos a las Indias del Oeste aprovechó la ocasión para recoger material para un libro y escribir *The West Indies and the Spanish Main 1859.*

Son numerosas las obras de Mr. Trollope. Después de su viaje a América estuvo en Egipto, se trasladó a Irlanda y a Inglaterra. En este último país tomó parte activa en el establecimiento de la *Fortnightly Review* en 1865. Fué editor de *St Paul's* por algún tiempo. Fué candidato para el parlamento en *Beverley*, pero derrotado en la elección, se le proporcionó un viaje a América que no aceptó. Se dirigió a Australia en 1871. A su regreso se estableció en Londres donde vivió hasta 1880. De aquí se fué a los confines de Sussex and Hampshire. Visitó el Sur de Africa en 1877 y murió de parálisis el 6 de diciembre de 1882. (1)

Un naturalista inglés de quien debemos hacer mención por su influencia en nuestro desarrollo científico es Mr. OSBERT SALVIN. En compañía de su colega y amigo Mr. F. D. GODMAN y con la colaboración de sabios europeos muy distinguidos, principió la obra más completa que existe sobre Historia Natural de Centro América: *La Biologia Centrali Americana.* Mr. Osbert Salvin na-

(1) *The Enciclopaedia Británica Vol. XXVII Eleventh edition, 1911 p. p. 301-302.* Véase *Revista de Costa Rica, San José de Costa Rica, t. II, Nos. 8, 9, 11 y 12, 1921.*

ció el 25 de febrero de 1835 en Elmshurts, Tuichley Middlesex, Inglaterra. Terminados sus estudios obtuvo su graduación, distinguiéndose especialmente en matemáticas. Después de obtenido su grado en la Universidad salió a una exploración a Tunez y Algeria, que duró cinco meses, después de la cual publicó los resultados en el primer volumen de una de las publicaciones ornitológicas más notables: *The Ibis* en 1859. En 1857 visitó Mr. Salvin por primera vez a Centro América, estuvo primero en Panamá, pasando después a Guatemala con Mr. Skinner el conocido colector de orquideas. Regresó a Inglaterra, pero pronto emprendió un nuevo viaje a Guatemala donde se distinguió como excelente colector. Vuelto a Inglaterra en mayo de 1860 hizo otro viaje a Centro América con su antiguo amigo F. D. Godman, formando entre los dos una riquísima colección de pájaros, insectos, plantas, etc. Esta excursión duró hasta 1863. Vuelto a Inglaterra fué llamado para dirigir algunos trabajos de fundición en Pothevam, pero los abandonó muy pronto pues no se pudo amoldar a un trabajo distinto de sus inclinaciones naturales. Casó en mayo de 1865 y en compañía de su esposa hizo otro viaje a Centro América, regresando por los Estados Unidos, donde tuvo oportunidad de visitar los museos y establecer ralaciones con los naturalistas mexicanos más distinguidos.

Continuó después sus estudios ornitológicos y entomológicos por varios años. Murió en Hawksfold Sussex el 1°. de junio de 1898, de una afección en el corazón, dolencia que le afectó mucho tiempo.

Fué miembro de muchas sociedades científicas. Sus vastísimos conocimientos sobre las aves y mariposas de la América tropical, lo colocaron en primer fila como autoridad en la materia y sus opiniones son justamente respetadas. Los trabajos de Mr. Salvin son muy numerosos publicó no menos de 120 estudios, ya sólo, ya en compañía de otros naturalistas señores Sclater y Godman. En los estudios de Mr. Salvin hay varias clasificaciones de especies de Costa Rica. El señor don J. Fidel Tristán junto con la biografía del señor Salvin publica su lista de trabajos en *Paginas Ilustradas* de donde hemos tomado los presentes datos. (1)

Los naturalistas G. L. SCLATER y O. SALVIN han hecho importantes estudios relativos a la ornitología costarricense. Una de sus primeras publicaciones hecha en Londres es *On the Ornitholo-*

---

(1) *Extranjeros ilustres en el desenvolvimiento científico de Costa Rica por J. Fidel Tristán, Páginas Ilustradas, No. 175, p. 2786.*

gy of Central America (1); *Descriptions of new or little-konwn American birds of the families Fringiilidae, Oxyrhamphidae, Bucconidae and Strigidae* (2); *Description of four new species of birds from Veragua* (3); *Descriptions of siz new species of American birds of the families Tanagridae, Dendrocolaptidae, Formicaridae, Tyrannidae, Scolopacidae* (4); *Nomenclator Avium, Neotropicalium quae in Regione, Neutropica hucusque repertae sunt, nomina systematice disposita, adjecta sua cuique speciei patria: accedunt generum et specierum novarum diagnoses.* (5)

El profesor P. L. SCLATER publicó *On a new species of Tetra, gonops* (6); *Descriptions of a new accipitrine bird from Costa Rica.* (7)

El señor SALVIN publicó en 1863 *On a new species of Calliste* (8); *Descriptions of thirteen new species of Birds from Central America* (9); *Descriptions of Seventeen new species of birds from Costa Rica* (10); *On the birds of Veragua* (11); *Descriptions of Dentrortyx hypospodius* (12); *A new species of Selasphorus from Costa Rica.* (13)

El viajero BOYLE publicó en 1868 *A. Ride Across the continent, personal narrative of wanderings through Nicaragua and Costa Rica.* (14)

El zoólogo A. GUNTHER publicó en el mismo año en Londres *An account of the fisches of the States of Central America, based on*

---

(1) *Ibis 1859 London Part I p. p. 1-22, Part. II, p. p. 137, 138 plbs. IV-V. Part. III p. p. 213-234.*
(2) *Proceedings of the zoological Society, p. p. 322-329 pl. XXIX, 1868 London.*
(3) *Proceedings of the zoological Society, p. p. 388-390, 1888, London.*
(4) *Proceedings of the zoological Society, p. p. 416-420, pl. XXVIII 1869, London.*
(5) *1873, London.*
(6) *Ibis 1864, London, p. p. 371—372, pl. X.*
(7) *Proceedings of the zoological Society, p. p. 329—430, p. XXIV, 1865, London.*
(8) *Proceedings of the zoological Society of London, p. 168, 1863, London.*
(9) *Proceedings of the zoological Society of London, p. 168, 1863, London.*
(10) *Proceedings of the zoological Society of London, p. 579, 1864, London.*
(11) *Proceedings of the zoolagical Society of London, p. 131, 1867, London.*
(12) *Bulletin of the British Ornithologists Club, No. XXXVIII, Oct. p. 5, 1896, London.*
(13) *Bulletin of the Brithis Ornithologists Club, No. LIV, 21 April, p. 38, 1897, London.*
(14) *1868, London.*

Collections made by Cap. J. Dow, T. Godman and O. Salvin. (1)

Otro naturalista que ha hecho algunos estudios referentes a Costa Rica es ADOLFO BOUCARD. El señor Boucard estuvo cinco meses entre nosotros a principios del año de 1877 e hizo una colección de 258 especies de aves en el interior del país, en el Irazú y en las llanuras de San Carlos. Sus trabajos al respecto son: *Notes on some coleoptera of the genus Plusiotis, with descriptions specie from Mexico and Central American With coloured plates ilustrating five species P. Rodriguezi, Badeni, Boucardi, Mniszechi and Prasina* (2). *Monographic List of the coleoptera of the genus Phisiotis with descriptions of several new species* (3). Los trabajos anteriores son estudios sobre los hermosos coleópteros de élitros metálicos, que se encuentran especialmente en este país y en otros países de la América Central. *Notes on Pharomacrus costaricensis* descripción de un hermos quetzal (4). *On birds collected in Costa Rica (with coloured plate of zonotrichia vulcani* (5). *Description d' une espece nouvelle de Pseudocaleptes* de Costa Rica. (6)

El naturalista G. F. ANGAS ha hecho importantes estudios sobre caracoles. Se citan: *Descriptions of seven new species of Landshells recently collectd in Costa Rica by M. A. Boucard* (7); *Landshells collected in Costa Rica by W. M. Gabb.* (8)

El señor W. B. HEMSLEY escribió *Diagnoses plantarum novarum vel minus cognitarum mexicanarum et centrali-americanarum* (9). El mismo Hemsley es autor de la importante bibliografía escrita en la Biología Centrali Americana. (10).

En los estudios de geología merecen citarse los del profesor GEORGE ATTWOOD que publicó en Londres en 1882 su estudio sobre la geología de una parte de Costa Rica. Este trabajo constituye un admirable bosquejo de los fenómenos que se notan en la región que se extiende hasta el este del volcán Turrialba. La pu-

---

(1) *Transactions of the zoological Society of London, Vol. VI, Part. VII, p. p. 377—494, 1868, London.*
(2) *Pamphlet in 8º, London, 4 pages.*
(3) *Pamphlet in 8º, London.*
(4) *Pamphlet in 8º, pages, 1877.*
(5) *Proceedings of the zoological Society of London, Jan 15, p. p. 37—71, 1878.*
(6) *Bulletin de la Societé zoológique de France, 1880, p. 230, París.*
(7) *Proceedings of the zoological Society, Part. I, p. p. 72—74, 1878, London.*
(8) *Proceedings of the zoological Society, Part. III, 1879, London.*
(9) *Pars I, 1878, London. Pars II, 1879, London. Pars III, 1880, London.*
(10) *Bibliography on the vegetation of Mexico and Central America, Biologia Centrali Americana Botany IV, p. p. 316—332, Dec. 1887.*

blicación referida contiene también un apéndice sobre algunos ejemplares de rocas colectadas por Mr. Attwood. (1)

El botánico J. G. BAKER ha hecho algunos trabajos interesantes sobre helechos en Costa Rica. En 1884 publicó *Ferns collected in Costa Rica by Mr. P. G. Harrison* (2); en 1886 *Mr. J. J. Coopers Costa Rica Ferns.* (3)

El señor JOHN GILBERT BAKER nació en 1834. Ha sido curador asistente del Herbario de Kew (1866) conferencista sobre botánica en el Hospital de Londres y en la Sociedad de Boticarios el 1882. Ha publicado monografías sobre helechos *(2 and edition of Hookers book, 1883). British roses* (1869). *Ferns of Brazil* (1870—1880). *Flora of Mauritius and seychelles* (1877) *and Flora of the English Lake District* (1885); ha escrito también *Distribution of Ferns* (1868), y ha editado *Watson's. Topographicad Botany* (1883). (4)

En 1891 el señor G. CAMPHIUS publicó un folleto copilado para la *River Plate Trust Loan Agency Co. titulado Costa Rica, la patria de los emigrados.* (5)

Una descripción de coleópteros recogidos por Enrique Pittier en la vertiente del Pacífico que publicado en 1894 en Londres por el zoólogo C. J. GAHAN bajo el título: *Descriptions of some new coleoptera from Costa Rica.* (6)

El señor J. W. GREGORY escribió *Notes regarding the distribution elsewhere of the fossil species from the raised reef near Port Limon* (7). Este estudio está citado en el apéndice del señor T. Vayland Vaugham sobre los corales fósiles de Limón en el trabajo de R. T. Hill *The Geological History of the Isthmus of Panama and portions of Costa Rica.* (8)

Relacionado también con estudios de nuestra fauna, el profesor

---

(1) *Quarterly Journal Geological Society, p.p. 328—340, 1882, London.*

(2) *The Journal of Botany british and foreign 1884, London. Vol. XII, Nº 264, p. p. 362—364.*

(3) *The Journal of Botany british and foreign, 1887, London. Vol. XXV, Nº 289, p. p. 24—26.*

(4) *Nelson's Perpetual Loose-leaf Encyclopaedia New York, p. p. 532. Vol. I.*

(5) *1891, Londres.*

(6) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 6, Vol. XIV, p. p. 115—120, 1894, London.*

(7) *Quarterly Journal Geological Society. Vol. LI, p. p. 237—285, 1895, London.*

(8) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 6, Vol. XVIII, September 1896, London.*

A. GROSE SMITH publicó en 1896 *Description of a new species of Satyrid Butterfly from Costa Rica.* (1).

En el mismo año el señor C. A. BOULANGER publicó *Descriptions of new Batrachians collected by Mr. C. T. Underwood.* (2)

Una descripción de un género de un murciélago nuevo fué publicado bajo el título *On new small mammals from the Neotropical Region* (3). *Descriptions of new tropicals mammals* (4); ambos estudios por el señor THOMAS OLDFIELD.

Contratado para el servicio del Museo Nacional vino a Costa Rica el señor CECIL T. UNDERWOOD. El señor Underwood ha hecho trabajos importantes sobre ornitología, entre los cuales figuran: *A list of birds colleccted of observed on the Lower, Southern and South western Slopes of the Volcano of Miravalles and on the lower lauds extendding to Bagaces in Costa Rica, with a few Observations on their Habits* (5). *Descriptions of four apparently new species of birds from Costa Rica and Guatemala* (6). *Avifauna costarriqueña. Lista revisada de acuerdo con las últimas publicaciones.* (7)

Debemos hacer mención también de Mr. REGINALDO MC. CARTENEY PASSMORE contratado en tiempo de la administración de don Rafael Iglesias para el servicio de uno de nuestros pequeños vapores. Mr. Carteney hizo un estudio geográfico sobre la Isla del Coco que se encuentra publicado en la Memoria de Guerra de 1895, p. 30.

El señor HUGH FULTON publicó *On Supposed new species of Oleacina Trochomorfa y Bulimulus.* (8)

Algunos estudios referentes a nuestra fauna fueron hechos por el señor W. L. DISTANT, entre los cuales se pueden citar: *Descriptions of new species of Hemiptera, Heteroptera* (9). *Some*

(1) *Annals and Magazine of Natural History. Ser. 6, Vol. XVIII, Sep. 1896.*

(2) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 6, Vol. XVIII, p. p. 340–342, 1896, London.*

(3) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 6, Vol. XVIII, p. p. 301—302, 1896, London.*

(4) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 7, Vol. IV, Oct. 1899, London.*

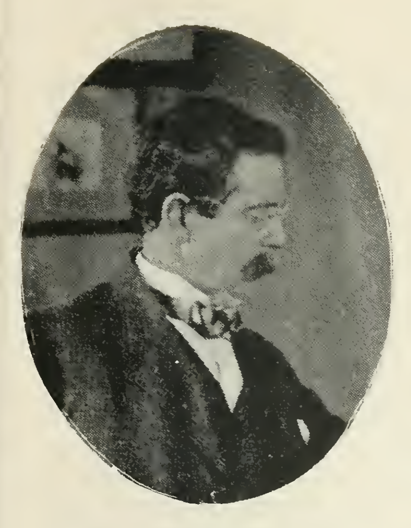
(5) *The Ibis, Oct. 1896, p. p. 431—451, London.*

(6) *Bulletin of the British Ormithologist's Club, No. LV, 22 June p. 59, 1898, London.*

(7) *Tipografía Nacional, San José de Costa Rica, 1899.*

(8) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 6, Vol. XX, p. 212 214, 1897, London.*

(9) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 7, Vol. II, p. p. 134—135, 1898, London.*



Profesor don Roberto Ridgway



Profesor don Alejandro Agassiz



Profesor don Carlos H. Townsend



Profesor don Daniel G. Brinton

aparenthy undescribed neotropical Homoptera (1). *Rynchotal Notes VII Heteroptera Fam Coreidal.* (2)

Otra publicación con referencias de Costa Rica es la de F. D. y A. J. HERBERTSON titulada *Descriptive geographies from original sources Central and South America the West Indies.* (3)

En 1910 se editó en Nueva York y en Londres la obra *Up. the Orinoco and down the Magdalena.* El capítulo XIV se refiere a Costa Rica y contiene una bibliografía en las páginas 429—433. Su autor es H. J. MOZANS. (4)

El profesor JAMES ROMANES de la Universidad de Cambridge que estuvo en Costa Rica en 1910, hizo en Londres dos importantes publicaciones tituladas *Geology of the Part of Costa Rica* (5); *Geological Notes of the Peninsula of Nicoya, Costa Rica.* (6)

El señor CHARLES W. DOMVILLE FIFE publicó en 1913 *Guatemala and the States of Central America.* (7)

La señorita MARGARET E. FOUNTAINE estuvo recogiendo mariposas en nuestro país en 1911 y publicó *Five Month's Butlerfly collecting in Costa Rica in the summer of 1911.* (8)

En 1914 se editó en Londres una publicación de G. C. CHAMPION titulada *Rcvision of the Mexican and Central American Chauliognathinae* (9) y *Revision of the Mexican and Central American Telephoridae.* (10)

Merecen citarse también algunas publicaciones relativas a informes consulares por la importancia de los datos que tienen de Costa Rica. Entre esos informes deben mencionarse *Diplomatic and consular Reports Costa Rica* (11) *de F. N. Cox* y *Diplomatic and Consular Reports Costa Rica de P. G. Harrison* (12). El

---

(1) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 7, Vol. IV, p. p. 112—113, 1899, London.*
(2) *Annals and Magazine of Natural History Ser. 7, Vol. VI, p. p. 374—390, 1900, London.*
(3) *London, 1902, p. p. XXXIV, 240.*
(4) *D. Appleton and Company, New York and London, 1910, 8 vso. p. p. VII, 439 Illustr.*
(5) *Quarterly Journal Geological Society, LXVIII, p. p. 103—139 plas XIII, IX, London, 1912 February.—Con una breve bibliografía de los más importantes periódicos, p. 105.*
(6) *Geological Magazine (n. s.) IX, p. p. 258—265, London 1912, June.*
(7) *London Francis Griffiths 1913, 8 Vol. 310 p. p. Illustr.*
(8) *Entomologist London XIVI, p. p. 189—195—214—219, June, July 1913 (157 spp).*
(9) *Trans-Ent-Soc. London 1914, p.p. 128-168, pls. iii. XIII June 25 1914.*
(10) *Op. cit. 1915 p. p. 16-146 pls. II. IX June 26 1915.*
(11) *Annual series Nos. 2776, 3077, 3444, 3615, 4321, 4800 London 1902, 1911.*
(12) *Annual series No. 3661, London 1901.*

nombre del señor Harrison está íntimamente vinculado al desenvolvimiento científico de nuestro país por las colecciones interesantes de helechos que ha recogido y que han servido de base para su clasificación.

El señor C. H. LANKESTER, que ha estado radicado en Cachí, Cartago, ha prestado muy buenas contribuciones a nuestro desenvolvimiento científico interesándose en estudios de nuestra naturaleza.

En los estudios geográficos de Centro América y especial de Costa Rica ha sido de gran importancia los trabajos del Almirantazgo inglés relativos al levantamiento de la carta hidrográfica de todo el istmo centroamericano. Con tal laudable fin el Gobierno británico envió varias expediciones que en breve tiempo presentaron sus trabajos. Muy pronto comenzaron a publicarse varios estudios importantes y salieron a luz las primeras cartas de las costas de Darien por el mayor J. A. LLOYD en 1829. De 1837 a 1839 aparecieron las de la costa Noroeste de Centro América por el capitán E. BARNETT, y en 1838 las de la costa Suroeste de la misma por E. BELCHER del cual hemos hablado ya. También el Capitán OWEN contribuyó a levantar los planos de la costa oriental en 1839 y por el mismo tiempo el capitán KILLET concluyó los planos de la costa Sureste. En 1859 F. A. HULL también levantó por orden de su Gobierno toda la costa occidental de la parte hidrográfica de la península de Nicoya. (1)

(1) *Cartografía de Costa Rica por Alejandro Von Frantzuis, Revista de Costa Rica.—San José de Costa Rica setiembre 1919, p. 2.*

CAPITULO XVIII

La influencia italiana en la cultura del país. Profesores italianos que han ejercido influencia en nuestra educación: Alejandro Pomareli, Alfonso Cinelli y Rodolfo Bertoglio. Obispo Luis Bruschetti. La influencia de las obras pedagógicas y didácticas italianas en nuestra educación. La influencia de la Escuela Criminológica positiva italiana en nuestro Derecho Penal. La influencia de la cultura artística italiana. Las compañías de óperas italianas. Los profesores de música: Olintto Metti, Pedro Visoni, Alvice Castegnaro, Juan Alberle.

La influencia italiana la empezamos a experimentar a mediados del siglo pasado con las enseñanzas del profesor don ALEJANDRO POMARELI, contratado expresamente para dar clases de matemáticas, literatura y lenguas clásicas en la Universidad de Santo Tomás. El señor Pomareli, profesor universitario diplomado, fué uno de los primeros preceptores que empezaron a despertar interés en nuestro país por la cultura de los clásicos del Renacimiento.

En 1864 llegó a San José el profesor don ALFONSO CINELLI, a quien se le nombró Inspector de Escuelas de la capital. Tomó el señor Cinelli mucho interés en la formación de textos didácticos, de los cuales se conservan los siguientes compendios: *Enseñanza de la Gramática Castellana, 1865; Compendio de los deberes del Hombre, 1865; Compendio de Geografía e Historia de Costa Rica, Citología; Compendio de Aritmética Elemental, 1867.*

Todas estas pequeñas publicaciones didácticas, aunque escritas en forma catequística, con bastante deficiencia pedagógica, a la vez que muy elementales, no dejaron de prestar auxilio muy importante en la enseñanza, si se toma en consideración que en la época en que fueron escritas se carecía en nuestras escuelas de toda clase de textos.

Contratado como profesor del Instituto Nacional el distinguido italiano don RODOLFO BERTOGLIO, llegó a Costa Rica en 1875. Natural de Milán, donde nació en 1844, de padres originarios de

Suiza italiana. Gracias a su precoz desarrollo, pudo a los ocho años de edad ingresar en colegio particular, situado en los bordos del lago Como. Enseguida pasó al Liceo de St Alessandro, en donde concluyó sus estudios clásicos y cinco años más tarde entró en la Universidad de Piza, logrando bajo la dirección de célebres profesores obtener el diploma de Bachiller en Ciencias físicas y matemáticas. Frecuentó la Universidad de Nápoles, donde obtuvo la Licenciatura, y el Politécnico de Milán, en que se recibió de Ingeniero. Terminados sus estudios fué profesor en varios colegios privados de Milán, y preparó a varios jóvenes de las más escogidas familias de Lombardia para su ingreso en la Academia Militar de Módena. Más tarde fué llamado al Liceo Central de Porrentrury, en donde su amigo y compañero el doctor Renard Thurmann ocupaba la cátedra de Literatura y Filosofía. Pocos profesores han ejercido en nuestra juventud una influencia tan notable como la del señor Bertoglio. Bertoglio nació profesor como otros nacen poetas. Allí, en su aula con la tiza en la mano, rodeado de alumnos, era donde daba a conocer su grande amor a la juventud, inspiraba a los discípulos simpatía y ejercía sobre ellos una especie de poder magnético; el más perezoso por temperamento, era activo en sus clases, y por el interés que despertaba en sus lecciones, logró conseguir que limitados entendimientos adquirieran fácil comprensión en las ciencias matemáticas. (1)

La actuación del señor Bertoglio en la cultura de nuestro país deja rastros de estimable valor. Profesor en el Instituto Nacional; director accidentalmente del mismo establecimiento; director y fundador de la efímera Escuela de Ingeniería; autor de los programas para el estudio de ese ramo (2); inspirador, en su carácter de miembro del Consejo de Instrucción Pública de la Ley fundamental de Instrucción Pública promulgada el 12 de agosto de 1885. Actuó como Director técnico del Colegio central en 1881 y elaboró su plan de estudios así como el plan que estuvo en vigencia cuando sirvió la dirección del Instituto Nacional en 1882.

Entre trabajos realizados en este país, figuran sus estudios topográficos sobre Santa Clara, el plano del Asilo Chapuí y del edificio para la instalación de cloacas en San José. Dejó importantes estudios inéditos sobre las propiedades de los números, sobre los logaritmos, sobre varios asuntos de Geometría, y su notable *Espiral de Bertoglio,* que logró grandes elogios de su profesor Porro,

(1) El Maestro, 31 de enero de 1888, pág. 528.
(2) En *La Gaceta* del 12 de marzo de 1882 se encuentra la publicación de los programas de Ingeniería elaborados por el señor Bertoglio.

ingenioso aparato que permite resolver complicados problemas con el uso del compás.

Acerca de su influencia en la enseñanza de las matemáticas, el Licenciado don Mauro Fernández en uno de sus escritos se expresa así: «El representante asiduo y propagador en nuestro país de los métodos modernos de la enseñanza de las matemáticas de 1879 a 1886 ha sido el ingeniero don Rodolfo Bertoglio. Puede afirmarse que fundó escuela».

Y no quiere decir esto que nuestros antiguos profesores no poseyesen extensos conocimientos en las matemáticas y no fuesen también hábiles maestros; pero en cuanto a los llamados métodos modernos, objetivos, gráficos y bien sistemados, se debe su introducción, exposición y propaganda a Bertoglio».

Versado en matemáticas superiores, y fuerte en las abstracciones y generalizaciones de la ciencia, no olvidaba Bertoglio en la enseñanza el proceso lento y difícil de la concepción objetiva del número, para elevar gradualmente a sus discípulos a las representaciones simbólicas de la cantidad; versado también en ciencias físicas y naturales, no cayó en el escollo de los que sólo matemáticas puras profesan, apartarse de la observación externa, divorciarse de los fenómenos del mundo real y serles indiferente la existencia de la materia».

Conocimos personalmente a Bertoglio y fué siempre de nuestra admiración la sencillez de sus métodos y lo gráfico de sus demostraciones». (1)

Bertoglio fué uno de los discípulos predilectos del eminente sabio Porro, a quien el Gobierno pagaba por su lección de los sábados en la Escuela Politécnica de Milán, ocho mil francos al año, a razón de doscientos por lección, la cual debía versar siempre sobre alguna de las nuevas investigaciones del sabio matemático. En enero de 1886 partió para Nicaragua el ilustre profesor Bertoglio y un año después, el 13 de febrero de 1887, muere en León, en momentos en que Costa Rica se procuraba en aprovechar de nuevo sus servicios.

En febrero de 1877 llegó a nuestro país el Obispo de Abydos Monseñor Luis Bruschetti, en calidad de abogado apostólico ante nuestro Gobierno.

El señor Bruschetti, que ejercitó el obispado hasta el 6 de enero de 1880, se hizo notar por el interés que tomó en mejorar la educación del Clero. Trajo al país los sacerdotes paulinos franceses

---

(1) Revista de Costa Rica, Director Justo A. Facio, diciembre 1891.

para el servicio docente del Seminario, y dejó un legado de treinta mil liras al Colegio Pío Latino Americano de Roma para que, con los réditos de esa cantidad, se pudieran educar jóvenes costarricenses en aquel centro. De acuerdo con la Institución Bruschetti han realizado sus estudios en el Pío Latino los sacerdotes señores Luis Hidalgo, José Badilla, José Cordero, Ricardo Zúñiga, Fulgencio Chinchilla, Manuel Umaña, Manuel Gómez, Víctor de Greve, Guillermo Schaeffers, Rafael Otón Castro, Mardoqueo Arce, Carlos Borge, Trinidad de Jesús Araya y Matías Cornelio Rojas. La Institución Bruschetti fué establecida en noviembre de 1882.

Poca ha sido la influencia italiana en cuanto a obras pedagógicas y didácticas. Fuera de las publicaciones de Ardigo, Angislli, Ferri, Montesori, de carácter pedagógico; las de Mantegassa, Mosso y Sergi, de interés psicológico, la cultura italiana en esa dirección no se ha hecho sentir. En cuanto a obras didácticas bien merecen citarse las de Amicis, que han sido bastante leídas en las escuelas, así como las obras literarias del Renacimiento, de Dante, Petrarca, Ariosto, leídas y comentadas en los colegios de enseñanza secundaria, y las obras históricas de Ferrero y Cantú.

A partir de 1890 se empieza a conocer en Costa Rica la nueva orientación del Derecho Penal con los programas dictados por don Francisco Carrara de la Universidad de Piza e introducidos en nuestro país por don Octavio Beeche. Desde entonces la Escuela Criminológica positiva de Becaria, Carrara, Lombroso, Ferri, Garófalo, Fioreti y Sigheli fué interesando a nuestros abogados y empezaron a iniciarse en los estudios de esa nueva orientación.

En la cultura artística hemos experimentado también la influencia italiana. Las primeras compañías de ópera que llegaron a Costa Rica en 1863 y 1869, de Lorini y Petrili, formadas de artistas italianos fueron las primeras que despertaron en nuestro país el gusto por ese género musical.

Algunos profesores de esas compañías, como el señor OLINTTO METTI y el profesor PEDRO VISONI se radicaron aquí, dedicándose a dar clases de piano en San José y en las provincias.

El señor Visoni murió en Heredia el 2 de agosto de 1880. En 1896 llegó el profesor don Juan Aberle, educado en Milán. Dedicado a la enseñanza de la música, ejerció bastante influencia en la ciudad de Heredia, donde fundó con muy buen éxito en 1897, una estudiantina de señoritas. Prestó, además, servicios como profesor en el Colegio de San Agustín de esa ciudad.

En la capital de la República ha logrado también despertar gusto por la música el profesor italiano ALVICE CASTEGNARO,

natural de Vicenza, Italia. Hizo sus estudios en el Conservatorio de Milán, donde adquirió el diploma de alta composición. Se dedicó en su país a dar lecciones de piano, canto, armonía y composición y a la direción de varias orquestas. El señor Castegnaro llegó a Costa Rica en mayo de 1893. Entre nosotros se ha dedicado a la formación de orquestas y a dar lecciones de piano, violín, canto y armonía. Ha desempeñado las clases de canto en el Colegio de Señoritas y en el Liceo de Costa Rica. En las fiestas oficiales y sociales de la capital, el señor Castegnaro ha sido muy solicitado para prestar servicios relacionados con su profesión.

En el desarrollo del gusto arquitectónico merecen citarse los profesores italianos don FRANCISCO TENCA y don LORENZO DURINI. Ambos han contribuido, con la elaboración de planos y ejecución de trabajos, al progreso de la reconstrucción urbana de San José. En su país natal el señor Tenca había obtenido el diploma de arquitecto constructor y decorador, de profesor de Plástica y de Historia del Arte en la Academia de Bellas Artes de Milán en la cual hizo sus estudios con dedicación verdadera alcanzando allí entre otros triunfos, tres medallas de plata de la Escuela de Arquitectura, una medalla de bronce en un concurso de la Escuela Superior de Arte aplicado a la industria; una medalla de honor en la Sociedad de estímulo para el arte y los profesores, un premio de sus progresos en la Escuela de Dibujo Geométrico y un diploma de primer grado en la primera exposición italiana de arquitectura celebrada en Turín en 1890. En unos párrafos necrológicos aparecen en 1908 las siguientes apreciaciones respecto a la influencia artística del señor Tenca. «Tenca hacía ya muchos años que trabajaba aquí en el arte de las construcciones, que hasta cierto punto él sacó del molde colonial en que vegetaba, con raros, con rarísimos intentos de independencia. En las construcciones que llevó a cabo, juntamente con su labor técnica, nótanse propensiones que tienden a apartarse de la vulgaridad, acreditando en él la imaginación de un artista que, a mayor abundamiento, ha estudiado su oficio. Solía afear sus construcciones con excesos de adorno; solía falsear, mediante combinaciones fantásticas, los modos del arte castizo; pero esas eran concesiones que, seguramente, hacía al mal gusto de una sociedad no educada en la escuela intransigente del arte puro. Sea como fuere, Tenca inspiró una nueva modalidad en el arte de las construcciones, y contribuyó igualmente con sus trabajos al embellecimiento de San José. (1)

(1) *Páginas Ilustradas*, 28 de junio de 1908.



Presbítero don Juan Gaspar Stork



Profesor don Julio Van der Laat



Doctor don Teodoro Prestinary



Profesor don Juan Loots

CAPITULO XIX

La influencia italiana en nuestro desenvolvimiento científico: Cristóbal Colón, Jerónimo Benzoni, Felipe Valentine, Comte. Tommaso Salvadori, Carlos Emery, Alfredo Borelli, Luigi Cognetti de Martiis, Francisco Forzano, E. Silvestri y Guido Grandi.

Al hacer relación de la influencia italiana en nuestro desenvolvimiento científico, debemos remontarnos a los tiempos del descubrimiento de Costa Rica y mencionar en primer lugar, al ilustre Almirante Cristóbal Colón y al historiador Jerónimo Benzoni. Cristóbal Colón, que según documento de don Fernando Colón y de los demás historiadores del Almirante, llegó a nuestro país el 25 de setiembre de 1502, fecha que se considera como la verdadera del descubrimiento del territorio de Costa Rica. De nuestra tierra levantó ancla el 5 de octubre. En nuestro desarrollo científico, Cristóbal Colón ocupa, pues, el primer puesto entre los exploradores de nuestro territorio.

A fines de 1544 entró en el territorio de Costa Rica junto con el Gobernador don Diego Gutiérrez, el historiador italiano Jerónimo Benzoni Ambos caminaron ocho jornadas en el interior hasta el valle de Tayut o Tayutic, como a cinco leguas de Cartago, no lejos del actual Tucurrique en donde fueron sorprendidos por los indios que mataron a Gutiérrez con treinta soldados. El italiano Benzoni logró salvarse. Nuestro ilustre visitante había nacido en Milán en 1519 Recorrió Italia, España, Francia y Alemania y vino a América en 1541, regresando a Europa en 1556. Publicó una obra *Historia del Nuevo Mundo.*

El señor Felipe Valentine, de origen italiano, ocupó puestos de importancia en las administraciones de don José María Castro y de don Jesús Jiménez. Hizo algunos trabajos interesentes de

ingeniería y proyectó la publicación de una Historia de Costa Rica de la cual no salió más que el proyecto bajo el título *Castilla de Oro 1502—1602. Estudios históricos sobre el descubrimiento, conquistas del Istmo de Darien, Veragua, Costa Rica, Nicaragua y Honduras, 1870, Nueva York, Traducción del M. S. Original 1869, San José de Costa Rica.* En 1861 había escrito *Zur Geographire von Costarrica.* (1)

En 1870 COMTE TAMMASO SALVADORI escribió *Intorne ad Alcuni Uccelli di Costa Rica.* Colección de 23 especies tomadas por Luigi Durando al Noreste de Costa Rica. (2)

El profesor don CARLOS EMERY de la Universidad de Bolonia, hizo un estudio interesante sobre las especies de hormigas en Costa Rica bajo el título *Studi sulli formiche della fauna neutropica* (3), cuya traducción está publicada bajo el título de *Páginas tiradas para los Anales del Museo Nacional de 1888 y 1889, Ministerio de Fomento, San José, 1890.*

El profesor ALFREDO BORELLI ha hecho algunos estudios sobre forfículas bajo los siguientes títulos: *Di alcune, Forficole di Costa Rica* (4); *Forficole di Costa Rica* (5); *Forficole Nuove o poco note di Costa Rica* (6); *Descrizione di una nuova specie di forficola di Costa Rica.* (7)

En 1908 LUIGI COGNETTI DE MARTIIS publicó un trabajo sobre las lombrices titulado *Lombrichi di Costa Rica e del Venezuela.* (8)

En 1910 el profesor FRANCISCO FORZANO escribió *Apunti di geografia economica dell' America Centrali Roma 1906.*

Los profesores F. SILVESTRI y GUIDO GRANDI escribieron, el primero sobre mariposas y el segundo sobre insectos. El señor Grandi publicó: *Contributo alla conoscenza degli Agaonini dell' America-Agaonini di Costarrica* (9). *Descrizione di una nuova Blatosphaga a maschi completamente astoni e di una nuova Julianella di Costarrica* (10)

(1) *Peterman Mitt, 1861, p. p. 358—359.*
(2) *Atti-della R. Ac. Torino, IV, 1868, p. 170.*
(3) *Bolletino della Societá entomológica italiana. Anno XXII, p. 38 y s. 1890, anno XXVIII, triin I y II, p. p. 33—107, 1896, Firenze.*
(4) *Boll. Mus. Zool. Com. Anat., Torino, XVIII no 449, 1903, nov 7.*
(5) *Op. cit., XXI, No. 351, p. p. 1—19, 1906.*
(6) *Op. cit., XXIV, No. 611, p. p. 1—22, 1909, Set. 25.*
(7) *Bolletino Mus. Zool. Comp. Anne, Torino, XXV, No. 623, 3 p. p. Luglio 1910.*
(8) *Atti Acc Sci., Torino, XLIII, 913—926, 1908.*
(9) *Portici Italia, 1919.*
(10) *Portici Italia, 1920.*

CAPITULO XX

La influencia de Méjico en nuestra cultura. Angel Miguel Velásquez. La influencia mejicana por medio de las revistas, textos y obras pedagógicas en nuestro desarrollo educacional.

La falta de relaciones comerciales con la República de Méjico ha contribuido a que no tengamos contacto de ningún género con aquel país. Del único profesor que podemos hacer mención es del Ingeniero don ANGEL MIGUEL VELÁSQUEZ. Llegado a Costa Rica después de haber permanecido en El Salvador algunos años, le fué conferida la dirección de la Escuela de Arquitectura de la Universidad y las clases de dibujo de ese establecimiento. El señor Velásquez había hecho sus primeros estudios en ciencias en Nueva York y completó su carrera profesional en Europa. Fué discípulo del distinguido Ingeniero y Arquitecto del Rey Víctor Manuel, doctor don Saberie Caballari. Terminando sus estudios, regresó a su patria, incorporándose en la Facultad de Ingenieros Civiles y Arquitectos de Méjico.

Habiendo sido llamado por mediación del Ministro de Guatemala en Méjico para fundar en aquella República la Escuela de Bellas Artes; salió el señor Velásquez de su patria a la edad de veinticinco años. Desgraciadamente, las rivalidades entre Guatemala y El Salvador, impidieron que los deseos progresistas del Gobierno guatemalteco se realizaran. El señor Velásquez cambió de residencia, estableciéndose en El Salvador y colaborando en el Gobierno del Gral. Barrios. La caída de este caudillo impulsó a don Angel Miguel a buscar nuevo hogar, siendo Costa Rica su lugar elegido, y desde entonces vivió entre nosotros dedicado a la enseñanza y al ejercicio de su profesión. Levantó los planos de la antigua cañería de San José, la famosa carretera de Cartago, inició y llevó a cabo la construcción de varios puentes

de mampostería, dirigió los trabajos del llamado Palacio Presidencial, hoy Secretaría de Guerra, hizo las reformas en el trasado al Ferrocarril al Pacífico, lo mismo que el plano oficial que sirvió de asiento a la ciudad de Limón. El señor Velásquez es autor de un tratado elemental de matemáticas, arreglado para servir de texto en la Universidad de Santo Tomás.

La influencia de Méjico por medio de su literatura pedagógica y didáctica se experimenta en la atención que se ha prestado en nuestro país a varias de las importantes revistas y obras mejicanas, de las cuales pueden citarse *La Reforma de la Escuela Primaria,* interesantísima revista que dirigió don Carlos A. Carrillo, uno de los hombres mejor orientados en el movimiento pedagógico de la época. Varios maestros de Costa Rica la recibían, y el *Boletín de las Escuelas Primarias* reprodujo algunos artículos del señor Carrillo.

Los silabarios del mismo señor Carrillo (método de frases normales) y cuaderno de introducción del señor Hernández (discípulo de Carrillo) fueron introducidos por nuestro Almacén Escolar en 1900, cuando lo manejaba la Inspección General de Enseñanza. La *Escuela primaria,* otro periódico pedagógico que redactaba Rodolfo Menéndez, en Mérida de Yucatán y del que fueron reproducidos varios artículos en nuestras revistas. *El Maestro* y el *Boletín de las Escuelas Primarias, La Normal en acción,* obra también del señor Menéndez. También fué conocido el método de lectura de don Enrique Rébsamen, Director General que fué de la Escuela Normal Nacional, y la revista *Méjico Intelectual,* que dirigió el señor Rébsamen en la capital del Estado de Veracruz, cuando era allí director de la Escuela Normal que mejores resultados ha dado en aquel país. Se han estudiado varios escritos de Leopoldo Kiel, alumno de Rébsamen y que luego fué por cuenta del Gobierno ha completar estudios pedagógicos a Alemania, de donde regresó para ser el mejor propagandista de los nuevos métodos. Kiel ocupó pocos años después de la muerte de Rébsamen el alto cargo que éste tenía de director de la Enseñanza Normal. Algunos de sus artículos fueron reproducidos en el *Boletín de Enseñanza.*

Citamos de la bibliografía mejicana las publicaciones de la *Sociedad de Geografía y Estadística del Observatorio Meteorológico y del Astronómico de Tacubaya,* y, por último, varios libros de texto para escuelas y colegios editados por la Sucursal de Méjico de la casa Bouret, originales unos, traducciones otros.

CAPITULO XXI

Influencia de Suiza por medio de obras publicadas en aquel país. Visita del Licenciado don Pedro Pérez Zeledón para estudiar la organización de los establecimientos de educación, y del Ingeniero don Samuel Sáenz Flores para estudiar la arquitectura escolar en Suiza. Profesores de origen suizo que han ejercido su influencia en nuestro desarrollo educacional. Profesores señores Renard Thurmann, Luis Schonau, Pablo Biolley, William Phillipin, Enrique Pittier, Juan Sulliger, Adolfo Tonduz, Gustavo Michaud, Juan Rudín, Paul P. Piguet, Estela Biolley, Juan Pradier, Arturo Dedie, Samuel Montandón. Jóvenes costarricenses que han hecho sus estudios en Suiza.

La influencia suiza en nuestro desenvolvimiento educacional se ha hecho sentir más por medio de los profesores que se han traído de ese país para el servicio docente en nuestros colegios. La influencia por medio de los libros ha sido muy escasa (1). La mayor parte de las obras que tenemos proceden directamente de Francia y son de autores franceses. Sin embargo es bien conocido el Manual de instrucción cívica de Numa Droz que el señor Buenaventura Corrales tradujo y publicó en el Boletín de las Escuelas Primarias, y que a su vez el Licenciado don Ricardo Jiménez consultó para la segunda edición de su libro.

En 1886 fué encargado el entonces Sub-Secretario de Instrucción Pública don Pedro Pérez Zeledón para estudiar la organización de la enseñanza en Europa y en los Estados Unidos. El señor

(1) Entre las publicaciones pedagógicas suizas que podemos mencionar por su influencia entre nosotros están las obras del padre Girard. En *El Costarricense* del 2 de setiembre de 1848 se hace mención del método moral del padre Girard.

Pérez Zeledón estuvo con este motivo en Suiza. El señor Ministro de Instrucción Pública de aquel país lo mismo que de las otras autoridades inferiores de enseñanza, prestaron valiosos servicios a nuestro comisionado en su misión. Entre las escuelas suizas que visitó el señor Pérez Zeledón están las de las ciudades de Liestal, las de Waldemburgo, Ramliesburgo, Sissach, Gelterkindem, Niederdorf, Oberdorf, Langenblick; el señor Pérez Zeledón hizo importantes sugestiones referentes a la organización educacional suiza en su informe presentado al Ministro de Instrucción Pública en 1887. (1)

En 1914 fué encargado el Ingeniero don Samuel Sáenz Flores durante la administración del Licenciado don Alfredo González, para estudiar la arquitectura escolar de algunos países de Europa. En Suiza el señor Sáenz Flores visitó las Escuelas de Enge, Schosalde, Breitenrain, Lorraine, Breilfeld, Wabern y Brumpliz en Berna; las de Prélas, Montriond, Lutry, Plaines du Loup y la Escuela Normal en Lausanne; las de Saint Jean, Sécheron, Escuela Rural de Collonge, Escuela de Quai, Charles Page y una secundaria en Ginebra y las Kilchbergstrasse, Münchhaldenstrasse, Limmatstrasse, Riedtlistrasse, Buhl Aemtlerstrasse y Hohe Promenade de Zurich. El informe del señor Sáenz Flores acerca de la arquitectura de todos esos establecimientos, fechado el 15 de abril de 1915, corre agregado a la memoria de Instrucción Pública de ese año.

A principios de 1875 (2) fué contratado para dirigir el Instituto Nacional el señor Doctor RENARD THURMANN, pedagogo notable, profesor en varios de los establecimientos de Francia, Suiza e Italia. El señor Thurmann había ayudado a su padre, personalidad bastante distinguida en su patria, a realizar una importante, pacífica y habilísima evolución social, que evitó movimientos peligrosos para la República por razón de creencias y de las declaraciones contenidas en el Syllabus cuando fué en parte conmovida la Suiza católica. Parece que ella le valió al padre del señor Thurmann una estatua representativa de la consideración pública. Estos antecedentes hicieron a nuestro Encargado de Negocios en Europa don Manuel María Peralta pensar en la persona del señor Thurmann para realizar en Costa Rica una evolución en el sentido liberal. El señor Thurmann ocupaba entonces la cátedra de Filosofía y Literatura Cantonal de Porrentury en Suiza. Al formalizar el contrato el señor Peralta le hizo especiales encargos sobre el particular. Creyendo el

(1) *Informe al Ministerio de Instrucción Pública por Pedro Pérez Zeledón. San José de Costa Rica, p. p. 34.*
(2) *Colección de Leyes* de 1878, p. p. 68.

señor Thurmann que el señor Encargado de Negocios de Costa Rica en Europa había obrado con instrucciones del Gobierno, luego que estudió un poco el medio al comenzar el curso lectivo de 1876, expuso sus planes al entonces Ministro de Instrucción Pública que lo era don Vicente Herrera, hombre de ideas retardatarias. El señor Thurmann no encontró apoyo en el señor Herrera y tuvo que rescindir su contrato y volverse a Europa casi enseguida. Cuando estuvo aquí se ocupaba en escribir una obra de filosofía espiritualista, tarea que le llevaba varios años. No escribía sin discutir con su amigo íntimo Bertoglio quien adversaba sus doctrinas espiritualistas. En 1875 escribió varios artículos en *El Costarricense* titulados *De los principios y del método en la Filosofía de la Historia.*

Tan distinguido profesor terminó en teósofo, y luego dueño de una gran fortuna fué a la India haciendo construir a su regreso un precioso chalet a orillas de uno de los lagos italo-suizos, chalet a cuya entrada de cada uno de los departamentos se leía una inscripción en sanscrito. Se consagró eternamente al estudio hasta su muerte el 16 de octubre de 1889, después de una penosa enfermedad. Su cuerpo fué incinerado en Zurich el 22 de octubre de aquel año.

No aceptados los planes de reforma del señor Thurmann, su influencia casi ni traspasó los lindes de las aulas, y apenas se hizo sentir en la introducción de algunas obras y textos que trajo consigo y que de mucho sirvieron en aquellos tiempos en que la librería era paupérrima entre nosotros. En 1886 había sido invitado de nuevo para dirigir la enseñanza en Costa Rica, pero no aceptó. Había rehusado una cátedra en París. (1)

En el vapor de la Mala Real *Nile* llegaron a Costa Rica el 24 de enero de 1886 los profesores señores Luis Schonau, William Phillipin y Pablo Biolley, contratados por el Gobierno de entonces para la Escuela Normal que se abrió en ese año. Don Luis Schonau nació en Ginebra en 1853; hizo sus estudios de Humanidades en el Colegio de la misma ciudad donde recibió su certificado de madurez. Se graduó en la Universidad de Ginebra y fué estudiante de filosofía en Berlín. Fué profesor durante ocho años en Ballemstetd, ducado de Anhalat, en el Colegio de Ginebra y en el Instituto de Allizier. Fué maestro del Príncipe Anhalat y del Conde Walsteim (2). Escribió en nuestro país su libro titulado: *Cnrso de francés escrito conforme el método Ploetz.*

---

(1) *El Partido Liberal, San José de Costa Rica, 26 de marzo de 1890.*
(2) *La Gaceta, San José de Costa Rica, 27 de enero de 1886, La República, 30 de agosto de 1894.*

El señor Schonau dirigió al principio la Escuela Normal fundada en aquellos días, con jurisdicción sobre la Modelo de Aplicación, anexa a aquella, las cuales fueron convertidas, por iniciativa suya, acogida con calor por don Mauro Fernández, en el Liceo de Costa Rica, pereciendo así por segunda vez, el generoso empeño de mantener una Escuela Normal, que ya había intentado don Jesús Jiménez.

La reglamentación del Liceo, obra del señor Schonau, reprodujo en nosotros, a lo menos, en lo que a reglamentación concierne, el Gimnasio de Ginebra. Educado el señor Schonau bajo el sistema clásico dió una orientación al Liceo en armonía con la cultura clásica que había recibido en los centros educacionales de Ginebra y de Alemania. El señor Schonau fué un excelente disciplinista, pero en la organización del Liceo no reveló tener profundos conocimientos pedagógicos, siendo así que la dirección técnica la llevó durante el tiempo que ejerció el Ministerio de Instrucción Pública el Licenciado don Mauro Fernández.

No influyó el señor Schonau sobre nuestras escuelas y maestros porque con ellos no tuvo casi contacto. Fuera de la traducción del Reglamento para el Liceo, sólo se le deben las reglas a que se ajustó para la práctica de los exámenes escritos en 1887 hasta que la Inspección General de Enseñanza los modificó después. El Reglamento de Internado de 1890 y una reglamentación para organizar los estudios de los jóvenes en el Liceo después de las horas lectivas.

El 27 de agosto de 1894 el señor Schonau salió para su patria radicándose en Ginebra, su ciudad natal.

El señor WILLIAM PHILLIPIN había sido Profesor en el Instituto de Bolomey, cantón de Vaud; con diploma de enseñanza primaria. El señor Phillipin desempeñó en el Liceo de Costa Rica las clases de pedagogía, instrucción cívica y economía política. El 11 de febrero de 1889 rescindió su contrato y abandonó nuestro país.

El señor PABLO BIOLLEY, el último de los compañeros de los señores Schonau y Phillipin, era hijo de un profesor Academia de Neuchatel. Vivió entre pedagogos desde niño. Fué Licenciado en Letras, profesor durante dos años en Holanda y candidato para lector de la Universidad de Bonn.

Era miembro de la Sociedad de Ciencias Naturales de Neuchatel. Cuando abandonó Europa para venirse a Costa Rica, tenía veintitrés años de edad. Don Pablo Biolley vino de Suiza, su patria, con el grupo de profesores que el ilustre don Mauro Fernán-



Doctor don Louis Schapiro



Rev. don Francisco Boyle



Profesor don Gustavo L. Michaud



Rev. don Edwards Stanley



dez contrató para organizar y dirigir la segunda enseñanza, según los sistemas que entonces eran desconocidos para nosotros. El señor Biolley no sólo cumplió con su compromiso sino que se apegó al país. se connaturalizó con nuestras costumbres, fundó un hogar y fundó una familia, que así con sus vinculaciones como por sus afinidades, se confunde totalmente en la masa étnica nacional. El señor Biolley sirvió constantemente a la República como profesor de Ciencias naturales, ya en el Liceo, ya en el Colegio de Señoritas. Son muchos los jóvenes que en ese ramo, tan entretenido como útil, con él hicieron su aprendizaje.

Pero no se contentaba el señor Biolley con desempeñar a secas sus funciones de profesor, lo que le habría bastado para ganar como bueno la subsistencia de los suyos. El amaba a la ciencia, él amaba a Costa Rica y aguijoneado por esos nobles estímulos hizo estudios muy serios sobre faura y flora de Costa Rica, estudios que en tantas otras monografías dió a conocer el género científico, con lo cual se hallaba relacionado. Escribió también una gramática del griego para la enseñanza de esa asignatura en el Liceo de Costa Rica y redactó además un compendio de Historia Natural, que sirve aun de texto en los grados superiores de la escuela primaria.

El señor Biolley prestó muy valiosos servicios en el Instituto Físico-Geográfico y a la Sociedad Nacional de Agricultura, de los cuales era miembro tan inteligente como acuicioso.

Por todas partes encontraréis las huellas de su variada y provechosa labor. (5). Este distinguido profesor murió en 1908.

El 27 de noviembre de 1887 llegaron al país los profesores don Enrique Pittier y don Juan Sulliger, contratado el primero para profesor de Ciencias físicas y naturales, geografía e higiene en el Liceo de Costa Rica, y el segundo como profesor de matemáticas en el mismo establecimiento.

El señor Pittier nació en el cantón de Vaud; había sido profesor de Ciencias naturales con muy buen éxito en el Instituto de Henchoz y de geografía física de la Academia de Laussana. En 1888 fué nombrado director del Instituto Físico y Geográfico, desde cuyo centro hizo una meritoria labor en nuestro país relacionada con el desenvolvimiento científico. El señor Pittier ha dejado innumerables publicaciones del carácter apuntado, de las cuales hablaremcs en el capítulo siguiente.

Acompañado del señor Pittier vino a Costa Rica el profesor don Juan Sulliger, ingeniero y discípulo de la Academia Politéc-

---

(1) *Páginas Ilustradas, San José de Costa Rica, 1908, Nº 192, p.p. 32-42.*

nica de Zurich y profesor de matemáticas. Su permanencia en Costa Rica fué corta. El contrato que el señor Sulliger celebró con el Gobierno fué rescindido el 13 de julio de 1888.

El 23 de noviembre de 1889 llegaron al país los profesores señores GUSTAVO MICHAUD, JUAN RUDÍN, PAUL P. PIGUET, señorita ESTELA BIOLLEY, contratados en Europa por medio de don Enrique Pittier, por cuenta del Gobierno de Costa Rica.

El profesor don Gustavo Michaud nació en Ginebra en 1860. Heredó de su padre el gusto y afición por los estudios de ciencias físicas. Don Luis Michaud, que así se llemaba su padre, había sido profesor de química en la Escuela Industrial de Ginebra y Jefe del Laboratorio Municipal de la Salubridad.

El señor Michaud era conocido en Suiza como el autor de la *Chemie populaire y de la Terre l'eau, l'air, et la feu,* obras de vulgarización científica que contribuyeron hacia el medio del siglo XIX a despertar en muchos jóvenes suizos el gusto por las ciencias físicas.

Don Gustavo Michaud hizo sus primeros estudios en el Colegio municipal de Ginebra y luego en la Universidad de la misma ciudad. De dicha Universidad recibió los diplomas de bachiller en ciencias físicas y naturales (1884) y el de doctor en ciencias físicas (1886). En julio de 1886 fué nombrado profesor de ciencias físicas del Colegio de Payerne, cantón de Vaud, y mientras ocupaba ese puesto fué contratado en 1889 por el Cónsul de Costa Rica en París, para establecer y dirigir, según el proyecto de don Mauro Fernández, una escuela físico-matemática. Con motivo de los sucesos políticos de los últimos meses de 1889, sustituyó al Licenciado Fernández como Ministro de Instrucción Pública, don Ricardo Jiménez. El Licenciado Jiménez le propuso varias modificaciones a su contrato que el señor Michaud aceptó. Se dedicó entonces a la enseñanza de las ciencias en el Liceo de Costa Rica.

En 1895 fué llamado a la cátedra de Ciencias físicas del *American International College* de Sprinfield (Massachussets). Aceptó el señor Michaud y enseñó en ese plantel las Ciencias físicas durante diez años consecutivos (1895—1905). En 1894, antes de ser propuesta a don Carlos Gagini la dirección del Liceo de Costa Rica, se ofreció aquel puesto al señor Michaud. Igual proposición fué repetida en 1902. A fines de 1904, don Miguel Obregón, a nombre de la Municipalidad de Alajuela, le ofreció la dirección del colegio de aquella localidad.

Un año después se le volvieron a proponer clases de Ciencias físicas en el Liceo de Costa Rica y en el Colegio de Cartago, resi-

diendo el señor Michaud en Sprienfield, se resolvió a regresar a nuestro país en abril de 1905. Desde esa época ha enseñado sucesivamente en el Liceo de Costa Rica, Colegio de Cartago, Colegio de Señoritas y Escuela de Farmacia. Ultimamente ha tenido a su cargo la dirección del Laboratorio Químico Comercial.

Ha desempeñado también la dirección del Laboratorio Municipal de Higiene de San José. Ha sido colaborador asiduo de varias revistas científicas de los Estados Unidos, Suiza y Francia.

De carácter bondadoso, de una extrema pureza de costumbres, consagrado siempre a la investigación científica y al estudio de los progresos alcanzados en Europa y los Estados Unidos de los ramos de su especialidad, este distinguido profesor ha constituido en nuestro país el verdadero iniciador de la enseñanza de las Ciencias físicas, despertando entre sus discípulos el gusto por el estudio de esas asignaturas. Fué el primero que empleó en nuestras aulas las proyecciones en la enseñanza. Hoy día todos los discípulos del señor Michaud lamentan que se haya retirado del profesorado. En 1917 en virtud del Reglamento de la Organización del Profesorado decretado el 1°. de diciembre anterior, obtuvo el diploma de profesor de Estado después de haber presentado a la Junta de Directores de colegios de segunda enseñanza un trabajo cuyo título es: *Tolle lege.*

El señor Michaud fué uno de los profesores que apoyaron el plan de estudios de 1887 decretado para el Liceo de Costa Rica. (1) Terció en los debates de la Junta de Profesores celebrada a fines de 1891 en San José para reorganizar los estudios de segunda enseñanza y contribuyó a formular los programas que se dictaron en ese año.

En el grupo de profesores suizos que vino al país en 1889 se encontraba el distinguido profesor don JUAN RUDÍN. Nació el señor Rudín el 25 de febrero de 1849 en Muttenz, cerca de Basilea, Lussana y Ginebra. Dirigió su actividad mental en los estudios de matemáticas, física, geología y astronomía. Desempeñó el magisterio oficial en Oldemburgo (Hungría) (1870—1874) en la escuela primaria y secundaria, regresó a Basilea en 1874 donde también ocupó puestos en las escuelas secundarias y superiores.

Colaboró con el profesor de matemáticas señor Kinkelin en la elaboración de la estadística escolar de Suiza, obra que se publicó en cinco tomos voluminosos. Tomó parte muy activa en las conferencias públicas establecidas en la Universidad cuyas principales

---

(1) *El Heraldo de Costa Rica, octubre de 1891.*

disertaciones versaron sobre astronomía. Hizo muchas observaciones con su telescopio particular y realizó importantes publicaciones de sus dibujos y formaciones lunares de planetas y de manchas solares en el periódico astronómico «Sirius» cuyo redactor el selenógrafo Klein, declaró que sus dibujos eran dignos de ser comparados con los mejores trabajos selenógrafos publicados hasta el día.

Estableció un observatorio popular poniendo a disposición del público un telescopio en días y noches determinadas. La concurrencia a estas observaciones fué numerosa. Obedeciendo a insinuaciones particulares fundó la *Sociedad para astronomía particular.* Construyó para buen numero de observatorios europeos aparatos astronómicos con sus relojerías correspondientes.

El 27 de noviembre de 1889 llegó el señor Rudín a Costa Rica. A su llegada dirigió el Colegio de San Luis Gonzaga. Trabajó después de haber servido por dos años la dirección de aquel plantel, como dibujante en el Observatorio Físico Geográfico (1893—1897) y tuvo parte en algunos viajes de exploraciones en las regiones meridionales del país. Hizo en esta misma época un mapa relieve de Costa Rica que fué enviado a la Exposición de Guatemala y que hoy día se encuentra en nuestro Museo Nacional.

Fué después profesor de pedagogía, práctica escolar, física y cosmografía en el Colegio de Señoritas (1895—1904), profesor en el Liceo de Costa Rica de dibujo, lavado de planos, pedagogía, práctica escolar, (1896—1916). Visitador de las escuelas de la capital (1899—1916); director de la anexa al Liceo de Costa Rica, ayudante de la Jefatura Escolar desde abril de 1917 y profesor de geografía y de práctica escolar en el Colegio de Señoritas.

El nombre del señor Rudín está íntimamente ligado al progreso pedagógico del país. Para aprovechar mejor las capacidades de este excelente profesor y sobre todo para mejorar las clases de pedagogía que se daban en las llamadas secciones normales, incorporadas en el Liceo de Costa Rica y en el Colegio Superior de Señoritas, que constituyeron una vergüenza para el país sin que nadie protestara de aquel escándalo docente, nuestra Inspección General de Enseñanza trabajó para que el señor Rudín fuese encargado de ellas. Lo logró por último no sin gran trabajo y puede afirmarse que hasta entonces, desde que Mr. Phillipin regresó a Europa, que hubo verdaderas lecciones de pedagogía y que se comenzaron a dar lecciones de práctica escolar que no las había habido antes en ninguna época.

También fué iniciativa de la Inspección General que se encomendó al señor Rudín la dirección técnica de las escuelas de San

José al iniciarse el curso lectivo de 1899, cargo que desempeñó hasta 1903 y que de hecho se hizo extensivo a las otras escuelas de la República, pues se procuró uniformar métodos y procedimientos mediante conferencias celebradas en la Inspección General bajo la dirección del señor Rudín y a las que concurrieron todos los Inspectores y Visitadores, los cuales iban muchas veces a las escuelas para ver la práctica y las conclusiones a que en las reuniones se había llegado. Por esta razón, por las relaciones que estableció con muchos maestros de la República y, por sus labores dentro de la Inspección General y en el periódico de la misma, *El Boletín de las Escuelas Primarias*, puede decirse que el señor Rudín ha sido uno de los profesores extranjeros que más ha influido sobre nuestras escuelas primarias.

Fué miembro el señor Rudín de la comisión de propagandas de 1900 y el alma del movimiento pedagógico que en este tiempo se inició en nuestras escuelas. Ha influido también mucho en los estudios de cosmografía. *La Cosmografía en la Escuela Primaria*, obra inédita, que sería un texto de primer orden para escuelas y colegios, escrito bajo un plan completamente distinto del seguido ordinariamente, se funda en la observación de nuestro cielo y de ella parte para dar las nociones interesantes y en lenguaje tan sencillo que nadie deja de entenderlas.

El señor Rudín ha contribuido a divulgar mucho entre nosotros los conocimientos de cosmografía y su telescopio particular está siempre listo para complacer a los aficionados a observaciones. Es además autor el señor Rudín de el *Dibujo Cartográfico en la Escuela; La Lnna,* dibujo de nuestro satélite, imitación de fotografía; *El Cometa Halley,* folleto muy conocido.

Compañero y compatriota del señor Rudín fué el profesor PAUL P. PIGUET. Nombrado director del Instituto de Alajuela, desempeñó ese puesto hasta octubre de 1891. Los servicios del señor Piguet no satisficieron a las autoridades superiores de Instrucción Pública y su contrato fué rescindido el 14 de octubre del año citado.

La señorita ESTELA BIOLLEY, compañera de los anteriores, porcedente de Suiza francesa, cumplió satisfactoriamente su contrato según lo hace notar la directora de entonces del Colegio Superior de Señoritas en su informe del 13 de abril de 1894 (1).

A principios de 1890 llegó el profesor suizo don JUAN PRA-

(1) *Memoria de Instrucción Pública, correspondiente a los años 1892-93 1893-94. San José. Tipografía Nacional, 1895.*

DIER contratado para dar clases de francés en el Liceo de Costa Rica. Cumplió satisfactoriamente su contrato y regresó a Europa en marzo de 1894.

En esta misma época vino el profesor don ARTURO DEDIE, Ingeniero Agrónomo de la Universidad de Berna para dirigir la Escuela de Agricultura que en los comienzos del curso de 1890 se abrió en San José. El señor Dedie duró poco tiempo al frente de la dirección de la Escuela en virtud de la supresión de ese establecimiento por acuerdo del 18 de setiembre de 1890.

El último de los profesores suizos de que debemos hacer mención es de don SAMUEL MONTANDÓN. El señor Montandón fué contratado para la enseñanza de la gimnasia en las escuelas y colegios.

Aunque ya la enseñanza de la gimnástica había hecho algún progreso entre nosotros, el señor Montandón ejerció alguna influencia en la mejora, si bien no llegó a dar a esa materia la orientación deseable. Miembro el señor Montandón de las sociedades gimnástica suizas que allá por disposiciones reglamentarias de la asociación de ellas se someten de preferencia a ejercicios que las capaciten para el servicio militar, llegado el caso, puesto que ese servicio no existe oficialmente organizado, dió de mano a muchos ejercicios útiles para reemplazarlos con ejercicios propios de la escuela gimnástica alemana militarista. El señor Montandón terminó su contrato en 1894. Posteriormente fueron aprovechados sus servicios como profesor de ese ramo en los establecimientos de educación secundaria de San José.

En virtud del decreto del 14 de enero de 1887, se estableció el servicio de becas en el extranjero, hicieron sus estudios en las Universidades de Suiza los jóvenes Francisco Quesada, Adolfo Casorla, Luis Matamoros, Carlos Pupo, Teodoro Picado y Alberto Brenes. Posteriormente han hecho estudios profesionales en Suiza los jóvenes Solón Núñez, Aniceto Montero, Ricardo Fernández Peralta, Alejandro Montero.

CAPITULO XXII

La influencia suiza en nuestro desenvolvimiento científico. Profesores Leonce Pictet, E. Simón, M. Micheli, G. Lindau, C. Wansdorf, F. Kranzlin, H. de Saussure, A. Getaz, N. Patouillard, A. Forel, Pablo Biolley, Enrique Pittier, Adolfo Tonduz, Gustavo Michaud.

En nuestro desenvolvimiento científico hemos experimentado la influencia suiza especialmente por medio de algunos naturalistas residentes en aquel país, que han hecho estudios de nuestra flora y nuestra fauna, valiéndose de ejemplares enviados desde aquí, y, además, por medio de profesores suizos traídos a este país.

El señor LEONCE PICTET que se estableció por algún tiempo en la confluencia del San Juan y del Sarapiquí, escribió fechadas en ese lugar seis cartas que contienen descripciones interesantes de esa región y consejos a los inmigrantes. Las cartas fueron publicadas en Ginebra, bajo el título *Lettres d'un colón genevois sous les Tropiques.* (1)

Entre los profesores suizos que han contribuido a nuestro desarrollo científico podemos mencionar: E. SIMÓN, M. MICHELI, G. LINDAU, C. WANSDORF, F. KRANZLIN, H. DE SAUSSURE, A. GETAZ, N. PATOUILLARD y A. FOREL.

El profesor Simón escribió *Descriptions de quelques arachaides du Costa Rica comuniqués par Mr. A. Getaz* (2); el Profesor Michelli publicó; *Leguminеuses nouvelles del'Amerique Centrale* (3); el Profesor Wansdorf escribió: *Criptogamae Centrali Americanac, Guatemala, Costa Rica, Columbia, et Ecuadar lectae Hepaticae.* (4)

(1) *Journal de Genéve, 4 Dec. 1869, Genéve.*
(2) *Bulletin de la Societé Zoologique de France, t. XII, p. 107 —1891, París.*
(3) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. II, p. 441—1894, Genéve.*
(4) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. II, p. 389—1894, Genéve.*

El profesor Lindau publicó *Aeanthaceaa Americanae* (1) *Acanthaceae Americanae et asiaticae* (2); el profesor Kranzlin publicó *Eine neue Epidendıum Art* (3); *Eine neue Rodriguezia Art* (4); el doctor de Saussure publicó *Révisión de la Tribu des Panesihiens el de celle des Epilampriens insects oróthoptéres de la famille des Blattides* (5). *Un género nuevo de ortopteros* (6). El profesor Patouillard escribió *Cyclostomella nouvea genre d'Hemithysterieés* (7). El profesoı Getaz publicó *Fauna arqueológica costarricense* (8). El profesor Forel escribió *Fourmis de Costa Rica récolteés par Mr. Paul Biolley* (9).

Los profesores que vinieron al país, traídos por el Licenciado don Mauro Fernández para nuestros colegios de segunda enseñanza y de quienes hemos hecho mención en el capítulo anterior, prestaron muy importantes servicios en nuestro desenvolvimiento científico. El profesor don Pablo Biolley hizo las siguientes publicaciones: *Notes Entemológicas* (10); *Plantas exóticas cultivadas en el fondo del Antiguo Museo Nacional y en el Jardín del Instituto Físico Geográfico* (11). *Mollusques de l'isla del Coco Resultats d'un faite en janvier 1902 du 11 an 16 sous les auspices de Governement de Costa Rica* (12). *Los moluscos de la isla del Coco* (13). *Entomologia Carta abierta* (14). *Algunas consideraciones sobre la protección de las aves* (15). En compañía del señor Pittier escribió: *Invcrtebraddos de Costa Rica II Hemipteros id III Lepidóte-*

---

(1) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. III, p. 361—1895, Genève.*
(2) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. V, p. 643—1894, Genève.*
(3) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. III, p. 607—1895, Genève.*
(4) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. III, p. 630—1895, Genève.*
(5) *Revue Suisse de Zoologie, t. III, fas. 2º p. p. 293, 364—1895, Genève.*
(6) *Anales del Instituto Físico Geográfico Nacional de Costa Rica, t. VII, p. 135—1891.*
(7) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. IV, p. 655—1896, Genève.*
(8) *Anales del Instituto Físico Geográfico y Museo Nacional, t. IV, p. p. 101—106, San José, 1893.*
(9) *Bulletin Vaud Sci. Nat Lausanne, t. XLIX, 35—72, 1908.*
(10) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. I, p. p. 117—123.*
(11) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. III, p. p. 30, 34, 52, 56, 110, 116, 183, 187. San José, Febrero 1903.*
(12) *Bibliography of Anals of Cocos 5—6 on mollusca of some, p. II.*
(13) *Anales del Museo Nacional de San Salvador, t. III, No. 22, p. p. 327—333, Set. 1, 1908, y No. 23, 384—387, 1 de enero de 1907.*
(14) *Boletín del Instituto Físico Geográfico Costa Rica, t. III, p. p. 188—190 (fechada el 27 de enero de 1904 y publicada en el No. 32 del 30 de agosto de 1903).*
(15) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. II, p. p. 97—103, 1902.*

ros y Heteroceros (1). *Invertebrados de Costa Rica* (2). *Ortopteros recogidos en Costa Rica desde 1890 a 1900* (3). *Costa Rica et son avenir* con un mapa de Montes de Oca 1899 París, traducido al alemán y al inglés, una parte de publicación española se publicó en el periódico *El Maestro*. *Entomologia aplicada a Plantas e insectos* (4). *Elementos de Gramática Griega, París 1898. Elementos de Historia Natural Botánica, San José de Costa Rica, 1898. Del Lago de Granada a Greytown por el Río San Juan* (5). *Moluscos terrestres y fluviátiles de la Meseta Central de Costa Rica* (6). *Ortópteros de Costa Rica* (7). *Cucarachas cosmopolitas que se han aclimatado en Costa Rica* (8).

Escribió también el señor Biolley una novela *Mademoiselle* que los lectores de *Feulle d'avis* de Neuchatel han podido leer en el folletín de 1899. Colaboró también el señor Biolley en la prensa nacional, principalmente en el *Boletín de Agricultura,* y es el autor de la interesante *Bibliografía* escrita en la *Revista de Costa Rica en el siglo XIX.*

El profesor don ENRIQUE PITTIER, traído por el Licenciado don Mauro Fernández para profesor en los colegios de segunda enseñanza, destinó la mayor parte de su tiempo durante su permanencia en Costa Rica a la exploración científica de nuestro país. La lista de las siguientes publicaciones hará comprender el valor de su obra:

Apuntamientos sobre el Clima e Hipsometría de la República Costa Rica; Resumen de las observaciones meteorológicas anteriores al año 1888 (9). *Carta sobre la América Central, especialmente*

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. VII p. p. 3—4, Introducción, p. p. 101—116, 1896.*

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. VI, p. p. 77—83, 1893.*

(3) *Anales del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, t. V, p. 93.*

(4) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica. Año II, No. 13.*

(5) *Bulletin de la Societé Neuchateloise de Geographie Neuchatel, t. VIII, p. p. 204 - 214, 894—895.*

(6) *Exposición Centroamericana de Guatemala (Documento No. 4, San José de Costa Rica, 1897).*

(7) *Informe del Museo Nacional de Costa Rica de 1898 a 1904, p. p. 41—57.*

(8) *Boletín del Instituto Físico Geográfico Costa Rica, t. II, p. p. 254 259, Octubre 1902.*

(9) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1888, tl. p. 8—20.*

sobre Costa Rica, escrita en francés (1). *Apuntamientos para la Historia Natural de Costa Rica* (2). *Resultado de las observaciones meteorológicas practicadas en el año 1890* (3). *Informe presentado al Supremo Gobierno de Costa Rica sobre los fenómenos seísmicos ocurridos en la meseta central en diciembre de 1888, San José de Costa Rica, 1890. Ensayo lexicográfico sobre la lengua de Têrraba en colaboración con don Carlos Gagini* (4). *Traducción del trabajo del doctor Frantzius, La parte sureste de la República de Costa Rica* (5). *Elementos de Geografía de Centro América en colaboración con don Miguel Obregón* (6). *Informe sobre el estado actual del Volcán Poás, presentado al señor Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, San José 1890. Informe sobre los trabajos de exploración científica de la parte meridional de Costa Rica y un estudio de un camino del General a San José, 1892. Informe relacionado con los trabajos del camino de San Marcos al General, 1893. Primitiae, florae costarricensis* (7). *Notas sobre la Geografía de Costa Rica,* escritas en francés (8). *Primera contribución para el estudio de la raza en Costa Rica* (9). *Invertabrados de Costa Rica en colaboración con el profesor don Pablo Biolley* (10). *Exploraciones en Talamanca,* escritas en francés (11). *Nombres geográficos de Costa Rica y Talamanca* (12). *Primera contribución para el estudio de las razas indígenas de Costa Rica comprendidas A: notas antropómetricas acerca de los indios guatusos y B: apuntes para un nuevo glosario del idioma de los gua-*

---

(1) *Bulletin de la Societé Neuchateloise de Geographie, t. V, p. p. 125 131, 1889, 90 Neuchatel.*

(2) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1890, t. III, p. 115.*

(3) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1890, t. II, p. 128.*

(4) *Anales del Instituto Físico Geográfico, t. IV, p. p. 69—100, San José de Costa Rica, 1893.*

(5) *Anales del Instituto Físico Geográfico y del Museo Nacional, t. III, 1890, p. p. 107—118, San José, 1892.*

(6) *Boletín de Enseñanza Primaria No. 19 y siguientes, San José de Costa Rica, 1893.*

(7) *Bulletin de la Societé Royale Botanique de Belgique, primer fascículo 1891, segundo fascículo 1898.*

(8) *Nouvelles Geographiques, París, année 1893, No. 9, p. p. 133—138.*

(9) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1894, t. IV, p. 141.*

(10) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1894, t. VI, p. p. 101—106.*

(11) *Nouvelles Geographiques, París, année I, 1894.*

(12) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, t. VI, p. p. 107—97, 1896.*

tusos (1). *La lengua de los indios brisbris en Costa Rica*, escrito en alemán (2). *Plantas usuales de Costa Rica, 1908. Apuntamientos preliminares de la isla del Coco* (3).. *Las lluvias de Centro América, San José de Costa Rica, 1895. Informe del viaje efectuado al río Grande de Térraba* (4). *Resumen de los estudios de Cope, Allen Ridgway y otros fundados en las colecciones zoológicas de Gabb. Apéndice exploraciones de Talamanca, pág. 84.— Kostarika Beitrage zur Orographic und Hidrographie* (5). *Apuntaciones sobre el clima y la geografía de la República de Costa Rica. Resultados de las observaciones y exploraciones efectuadas en et año 1888* (6). *Primer ensayo de un mapa de declinación magnética en Costa Rica* (7). *Determinación magnética para cualquier fecha* (8). *La presión atmosférica en San José, según las observaciones practicadas de 1889 a 1900 en el Observatorio Meteorológico Nacional* (9). *Costa Rica— Vulcan's Smithy* (10). *Informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública sobre la marcha del Instituto Meteorológico durante el año 1888* (11). *Observaciones meteorológicas practicadas en Costa Rica durante el año 1889— 1896* (12). *Climatology of Costa Rica* (13). *Climatology of Costa*

---

(1) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, t. VII, p. p. 141— 151.*

(2) *Akademie del Wissenchaftenr in Wien Philosophich historische chasse B. de CXXXVIII—IV—1898, Wien.*

(3) *Memoria de Fomento, 1899.*

(4) *Anales del Instituto Físico Geográfico, año I, t. III, San José de Costa Rica.*

(5) *Petermann Mitterlungen Erganzungshherft Ni 175 Gotha 1912, p. 3, II 48 tafeln.*

(6) *Boletín Trimestral Instituto Meteorológico Nacional Ni. 4, p. p. 41—62, 1889.*

(7) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, citado, I p.p. 10—31, 1901, Un mapa.*

(8) *Boletín del Instituto Físico Geográfico, San José de Costa Rica, II p. p. 186-188, 1902.*

(9) *Boletín del Instituto Físico Geográfico Nacional Costa Rica, I p.p. 219—236, San José, 1901.*

(10) *National Geographic Magazine XXI, p.p. 494—525, Washington. June 1910, 32 phot.* (*Relacionado con los volcanes y el terremoto del 4 de mayo de 1910*).

(11) *Boletín trimestral del Instituto Meteorológico Nacional 14, p. p. 24—38, 1889.*

(12) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, t. II, IX, 1890, 1896.*

(13) *Monthly Weather Review XXX, Washington, 1901, 1902.*

Rica (1). *Costa Rican Climatological date Jan to June 1905* (2). *La presión atmosférica en San José, según las observaciones practicadas de 1889 a 1900 en el Observatorio Meteorológico Nacional* (3). *Les Castilloa du Costa Rica* (4). *Sobre dos plantas laticiferas de posible utilidad* (5). *Es el cacaotero indígena en Costa Rica* (6). *A Preliminary Treatment of the genus Castilla* (7). *Malvales novae Panamenses* (8). *New or Noteworthy Plants from Colombia and Central America* (9). *New or Noteworthy Plants from Colombia and Central America* (10). *Invertebrados de Costa Rica III. Lepidópteros Heteroceros* (11). *Invertebrados de Costa Rica Hemiptesis Heteroptesis* (12), *en colaboración con el señor Biolley.*

El 17 de junio de 1889 llegó al país contratado para el servicio del Instituto Físico Geográfico el señor profesor don ADOLFO TONDUZ. Hombre modesto que trabajaba en el Museo botánico de Laussana, se dedicó en nuestro país a la organización de la sección botánica del mismo Instituto. Ha publicado varios trabajos de investigación científica, entre los cuales podemos mencionar: *Exploraciones Botánicas ejecutadas en la parte meridional de Costa Rica* (13). *La fumagina en el cafeto* (14). *Enfermedades del cacaotero.—Excursione botanique au Costa Rica* (15).

---

(1) *Monthly Weather Review XXX, Washington, 1902, 1903.*
(2) *Monthly Weather Review XXXIII, p. p. 40-83—125—182—232—285, Washington, 1905.*
(3) *Boletín del Instituto Físico Geográfico Costa Rica I, p.p. 219—231. Mapa San José.*
(4) *Journ. agric. Tropic. t. I, p.p. 99-101, París, 1901.*
(5) *Boletín del Instituto Físico Geográfico Costa Rica, t. I, p.p. 148—151, 1901.*
(6) *Op. Cit., t. II, p.p. 193-196, San José, 1902.*
(7) *Contribution United States National Herbarium, t. XIII, pt. 7, p.p. I-VII, 247—279, plo. 22—4310, text. figs. Washington, 1910.*
(8) *Rep-sp. Nor. t. XIII, p.p. 312—320, 1914, Dakelm bei, Berlín.*
(9) *Contribution United States National Herbarium, t. XVIII, pls. 69—86, i X text. figs. 76—87, pls. 42—56, Washington, April 16, 1914.*
(10) *Contribution United States National Herbarium, tomo citado, p.p. 43—171, pls. 57-80, 10 figs. 1916.*
(11) *Anales del Instituto Físico Geográfico de Costa Rica, t. VII, p.p. 3—4. Introducción p.p. 101-116, San José, 1894.*
(12) *Anales del Instituto Físico Geográfico de Costa Rica, t. VI, p. p. 77—83, San José, 1893.*
(13) *Bulletin del Herbier Boissier Genéve, t. II, Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1894, t. IV, p. 87.*
(14) *Anales del Instituto Físico Geográfico, citado, 1894, t. VII, p. 119.*
(15) *Bulletin del'Herbier Boissier, t. III, 1895, Genéve.*

Flora de Costa Rica. Lista de las plantas disecadas que componen en el herbario exhibido en la exposición centroamericana de Guatemala (1). En colaboración con don Otón Jiménez. *Informe del Departamento Botánica* (2).

Otro profesor suizo de quien nos hemos referido ya y que ha hecho además de las interesantes publicaciones de su ramo de ciencias físicas, algunas relativas a nuestro desenvolvimiento científico, es don GUSTAVO MICHAUD. El profesor Michaud ha escrito *The Cartago Earthquake* (3). *The Climate of the Central American Plateau* (4).

---

(1) *San José de Costa Rica, Tipografía Nacional, 1897.*
(2) *Memoria de Fomento presentada al Congreso Constitucional por Enrique Jiménez Núñez, 1912, 1913, Imprenta y Papelería Alsina, San José.*
(3) *Scientific American C. II, p.p. 440—441, 7 ilustrado New York, May 28, 1910.*
(4) *Popular Science Monthly LXII, p.p. 231—236, New York, 1906. Fué traducida y publicada en Páginas Ilustradas, t. II, No. 59, p.p. 930—934, Setiembre 9, 1905.*

APÉNDICE

ALEMANIA.—Karl von Sherzer, Karl von Seebach, A. Petermann, Profesor Friederischen, H. Strebel, T. U. Klatt, Karl Schwalbe, J. Hann, M. Uhle, E. Wasmann, E. von Martens, C. Sigerist Schelling, Profesor Scheneck, C. V. Hartman, Walter Lehmann, H. Christ, E. Lottermosser, Alfred Merz, Rodolfo R. Schuller, S. R. Steinmetz, Hans Fehlinger, R. von der Steinen, Karl Sapper, Heinrich Schmitt, Johannes Wildda.—BÉLGICA.—E. D. Wildermann, C. D. Candolle. DINAMARCA.—F. Liebmann, A. S. Oersted, Edv. Grube.—ESTADOS UNIDOS.—Profesor Manross, C. C. Nutting, Robert Ridgway, R. T. Hill, Alexander Petrunkevith, Charles T. Brues.—SUECIA.—C. Bovalius.

ALEMANIA.—El Profesor KARL VON SHERZER publicó *Central América in seiner Bedeuntung fur den deutschen Handel.* (1)

El geólogo KARL VON SEEBACH, escribió en 1873 *Central América un der interoceanische Canal* (2) y el mapa relativo al Canal (3). Profesor v. Seebach, *Reise durch Guanacaste Costa Rica, 1864 und 1865* (4).

El Doctor A. PETERMANN publicó *Mr. M. Gabbs Aufnahme von Talamanca un der kartolographische standpunkt von Costa Rica in 1877.* Es un mapa de la región de Talamanca del señor Gabb publicado por el doctor Petermann (5). *Central Amerkamischche Finanz Operationen und Kartenmacherei* (6).

El señor FRIEDERISCHSEN escribió un artículo en Hamburgo a propósito de una ruidosa discusión entre este señor y el doctor Polakowsky.

(1) *Wien 1857.*
(2) *1873* (?)
(3) *1873, Berlín.*
(4) *Petermann's Geogr. Mitt. 1864, Gotha Heft VII, p. p. 241-249.*
(5) *Petermann's Geogr. Mitt. 1877, Gotha Heft X, p. p. 385-381.*
(6) *Petermann's Geogr. Mitt. 1878, Gotha Heft, p. p. 28-29.*

El Profesor H STREBEL escribió *Bericht über die Sammalung Alterthümer aus Costarrica in Bremern Museum* (1).

El doctor F. W. KLATT escribió en 1886 *Plantae Lchmanninae in Guatemala, Costarrica et Columbia Callectae Compositae* (2).

El señor KARL SCHWALBE publicó en 1888 *Die Republik Costarrica* (3). Este estudio se relaciona con generalidades sobre geografía de nuestro país, el clima, los cultivos, los productos vegetales, la fauna, los habitantes, las vías de comunicación, el comercio, la instrucción pública y las ventajas que ofrece la República para los extranjeros, merced a la salubridad de la región interior.

El doctor J. HANN publicó en 1888 *Resultate der meteorogischen Beobachtungen im Jahre 1888 zu San José de Costa Rica* (4). Es un estudio meteorológico basado en los hechos por nuestro Instituto Meteorológico Nacional; *Regenfall in Costa Rica* (5).

Un mero estudio sobre Arqueología es el de M. UHLE *Costaricanishe Schmuckgerate ans Gold und Kupfer* (6).

El Profesor E. WASMANN publicó en 1897 *Ein neues myrme kophbiles Silphiden genus aus Costa Rica,* especie descubierta en el Irazú (7).

El Profesor E. VAN MARTENS publicó en 1898 *Purpur Farberei in Central America* (8); *Landshnecksen von der Cocos Insel* (9).

En 1898 bajo el título *Costa Rica das Land wo Milch and Honing fiesst.* Este estudio publicado por C. SIGERIST SCHELLING tiene notas curiosas sobre el país y las ventajas que ofrece para los inmigrantes (10).

El Profesor SCHENCK publicó en Berlín *Die Myrmekophilen Acacia Arten* (11).

El distinguido arqueólogo C. V. HARTMAN ha hecho las si-

---

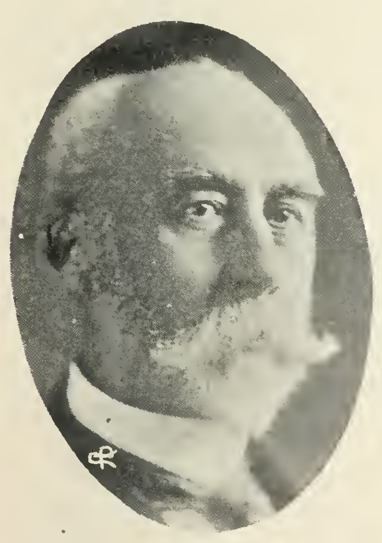
(1) *Abhandlungen herausgegeben vom naturiwissenschaftlichen Vereine zu Bremen 1883, Bremen Ban VIII, Heft 1, p. p. 233-255.*
(2) *Engler's botanische, Jahrbucher Band VIII, 1886, Berlin.*
(3) *Blatter fur Handel, Gewerbe und sociales Leben (Beiblatt zur Magdebrugischen Zeitung) 1888, Magdeburg Nr 9 und 10 27 Februar und 5 Marz.*
(4) *Meteorologische Zeitzchrift Band XXV, p. p. 63-65, 1890 Wien.*
(5) *Meteorologische Zeitzchrift, t. XXX, april p. p. 146-147, 1896 Wien.*
(6) *Globus 1891, Braunschweig Band LX, Nº 11, p. p. 163-165.*
(7) *Deutsche entomologische Zeitzchrift Heft II, p. 203-1897, Berlin.*
(8) *Verhandhungen der Berliner Anthropologischen Gesellschaft 22 oct p. p. 482-486, 1898, Berlin.*
(9) *Silzungs Berichte der Gesellschaft naturforschender Freunde Nº 9, p. p. 156-160 Jahrg, 1898 Berlin.*
(10) *1898 Schaffhaussen (schweiz).*
(11) *Botan Jahrb (Engler) Bt. 50 Suppl p. p. 449-487, Leipzig 1914.*



Profesor don David Starr Jordan



Profesor don William E. Curtis



Profesor don H. W. Holmes



Profesor don Geo K. Cherrie

guientes publicaciones relativas a nuestro país *Arqueologiska undersokningar pa Costa Ricas ostkust* (1); *Archaelogical Researches in Costa Rica* (2); *Archaelogícal Researches on the Pacific Coast of Costa Rica* (3); *Some Features of Costa Rica Archeology* (4).

También sobre trabajos de arqueología el Profesor WALTER LEHMANN, hizo las siguientes pubiicaciones: *Die Archaologie Costa Ricas erlautert an der Sammlung. Félix Wiss im Museum der Naturhistorischen Gesellschaft zur Nurmberg* (5); *Reisbericht aus San José de Costa Rica* (6): *Beitrag zur Kenntniss der Indianersprachen Costa Rica's nach eigenen Aufnahmen* (7).

El profesor H. CHRIST escribió *Die Geographie der Farne.* Las páginas 285-293 tratan de Costa Rica con una bibliografía en la página 338 (8).

Sobre climatología de Costa Rica han escrito los profesores alemanes E. LOTTERMOSSER y ALFRED MERZ. El primero bajo el título de *Beitrage zur Kenntniss der Windverhaltnisse uber Mittelamerika u seiner Umgebung* (9); el segundo *Beitrage zur Klima tologie und Hydrographie Mittelamerikas* (10).

El distinguido geólogo KARL SAPPER además de la publicación de que hicimos referencia en el capítulo correspondiente, ha hecho también las siguientes relacionadas con los estudios de geología y movimientos seísmicos de Costa Rica: *Uber Gebirgsbau und Boden des südlichen Mittelamerika* (11); *Grundzugue des Gebirgsbaus von Mittelamerika* (12); *Die Sudlichsten Vulkane Mirtte-*

(1) *Ymer Stocholom t. XXII, p. p. 19-55, 37, text figs tafl 2-II 1903.*
(2) *R. Ethnographical Museum Stockholm 1901. Stockholm C. E. Fritze, 1905 196, p. p. folio 87-486 figs.*
(3) *Memoirs Carnegie Museum, t. III, map. Nº 1 p. p. 1-188, 72 text figs 47 Pittsburgh August 1907.*
(4) *Verhandl XVI Inter Amerik Congr. 1910 p. p. 301-306, 6 text figs Wien.*
(5) *Abh Nat Hist Gesell Nurnberg, t. XX, p. p. 67 104, 13 text figs 3 ols 1913.*
(6) *Zeitchr Ethn t. XL 439, 446, 925-929 Berlin 1908.*
(7) *Verhandl XVI Inter Amerik Congr 1910, p. p. 627, 645 2 text. fig. Wien.*
(8) *Fischer, Jena, 1910 8 vo p. p. 538. Referencias de Costa Rica p. p. 285-293.*
(9) *Meteor XLI, p. p. 497-511, Taf Heft X, Berlin, Sep. 30-1913. Referencias de Costa Rica, p. 503, bibliografía 497-503.*
(10) *Mitt Ver Erdk Leipzig 1906, p. p. 1-96 4 taf 1907. Referencias de Costa Rica p. p. 11, 17, 19, 21, 25, 28, 30, 31, 39, 47, 83, 88, 90.*
(11) *Erganzumgsheft No. 151 zu Pettern Mitt, (Erganzungsband XXXII Gotha 1905, p. 82 4 Marz) Referencia de Costa Rica, p. 47.*
(12) *Report 8 th International Geographic Congress 1904, 231-238 May Washington 1905, Bibliografía p. p. 231-232.*

lamerikas (1); *Die Mittelamerikanische Vulkane* (2); *Die Geographische Bedeutung der Mittelamericanischen Vulkane* (3); *Vulkanologische Bilder aus Mittelamerika* (4); *Ergebnisse der neueren Untersuchungen über die jungsten mittelamerikanischen un westindischen Vulkanausbruche* (5); *Das Erdebeben von Sarchi Costarika am 6 juni 1912* (6); *Der Gegenwartige stand der ethnographischen Kenntniss von Mittelamerika* (7); *Mittelamerikanische Waffen im modernen Gebrauche* (8); *Die Mittelamerikanische Urwald in seiner Beziehung zur Mencshheit* (9); *Der Charackter der Mittelamerikanischen Indianer* (10); *Aztekische Orstsnamen in Mittelamerika* (11); *Mittelamerikanisches Wirtschaftsleben einst und jetzt* (12); *Die Zukunft d. mittelamerikanisschen Indianerstamme* (13).

El señor HEINRICH SCHMITT ha escrito en nuestro país un estudio muy importante sobre las abejas. Su trabajo ha sido publicado en *Zur Bienenfauna von Costa Rica* del doctor Friese, de Schivein, Meklemburg.

El profesor RODOLFO R. SCHULLER publicó *Lingüística Americana: notas bibliográficas.* Tiene referencias de Costa Rica en las páginas 67, 473. (14)

Otra bibliografía con referencias de Costa Rica sobre Etnología ha sido publicada por R. S. STEINMETZ, titulada *Essai d'une Bibliographie systématique de l'Ethnologie jus q'ul' année 1911* (15).

También es de alguna importancia la publicación de K. VON DER STEINEN, *Der gegenwartige stand der ethnographischen Ken-*

(1) *Zeits Deutsch Geol, Ges. 1901 lüi p. 24-51 (Bibliografía de volcanes de la Meseta Central de San José de Costa Rica y de la provincia de Chiriquí p. 24).*
(2) *Petermann Mitt Erganzungischeft 178(Erganzungsband XXXVIII 1913, p. p. 173, 5 texts figs) Referencias de Costa Rica p. p. 108-124 Bibliografi p. p. 108-123.*
(3) *Zeitzchr. Ges Erdkund Berlin 1902. 512-536.*
(4) *Aus der Natur t. VIII p. p. 50-55, 199 205 Leipzig 1912.*
(5) *Verh Deut Geogr, Tag Berlin XV p. p. 102 134 1905 (Referencias sobre el volcán Poás p. p. 110-111.*
(6) *Petermann Mitt, t. LVIII, II 340-341 taf Gotha 1912.*
(7) *Arch Antrop. XXXI (Neue Folge III) p. p. 1-38 7 taf 3 text figs Braunschwerig 1904.*
(8) *Globus LXXXIII 53-63 text ilustr. Braunschwerg 1903 22 Jan.*
(9) *Zu Friedrich Ratzelo Gedachtnis Leipzig 1904 p. p. 310-336.*
(10) *Globus t. LXXXVII p. p. 128-131, Braunscheweig 1905 23 feb.*
(11) *Zertschr Ethnol t. XXXVII p. p. 1002-1007 Berlin 1905 (Referencia bibliográfica de Costa Rica p. 1002).*
(12) *St. Gallen Mitt Geogi Comm Geo 1906 p. p. 37-62.*
(13) *Arch Rassembiol, t. II p. 383-412, Berlin 1905.*
(14) *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid 1913.*
(15) *Bruxelles et Leipzig, Misch et Thron, París: Marcel Revière 1912, p. p. i v 196.*

ntniss von Mittelamerika nach K. Sapper (1). *Dade Hans Fenlinger Ressenver y haltnisse in Mexico und Sud Amérika* (2).

El profesor JOHANNES WILDA, publicó en 1906 *America Wanderungen eines Deutschen.*

BÉLGICA.—El profesor E. DE WILDEMAN publicó en 1888 *Observations sur quelques formes d'algues terrestres ephites* (3) con una especie señalada de Costa Rica.

El profesor C. DE CANDOLLE escribió *Piperacea costaricenses novae* (4).

DINAMARCA. — En 1849 el profesor F. LIEBMANN publicó *Méxicos Halvagraes bearbeidede efter Forgaengernes og egne Materialier med Tillaeg af de i Nicaragua og Costa Rica af mag A. S. Oersted samlede samt nogle faa ubeskrevne vestindiske Former* (5); *Mexicos og Central Américas neldeagtige Planter (Ordo Urticaceae)* (6); *Chênes del'Amérique tropicale, iconographie des espéces nouvelles ou peu connues.* Esta obra fué publicada merced a la Sociedad de ciencias de Copenhagen y contiene descripción de varias especies de robles de Costa Rica (7).

El profesor A. S. OERSTED publicó en Londres en 1851, *Canal from Lake Nicaragua along the Rio Sapoa to Salinas* (8); *La partie Central du Costa Rica,* que es un estudio acompañado de un mapa de los valles de Cartago y de San José (9). En compañía del señor G. Bentham escribió Oersted *Leguminosae Centroamericane* (10); *Scrophularinae centroamericane* (11); *Labiatae centroamericane* (12).

---

(1) *Peterman Mitt, t. LI 1905, p. p. 141-143.*
(2) *Polit. Anthr. Rev. Leipzig, t. VI 325-334, 1907.*
(3) *Bulletin de la Societé Royale de Botanique de Belgique, t. XXVII 1ª Partie, p. p. 119-126, 1888. Bruxelles.*
(4) *Bulletin de la Société Royale de Botanique de Belgique, t. XXXIX 2ª Partie, p. p. 69-71. 1891, Bruxelles.*
(5) *Last i det Kgl. danske Vindenskabernes Selskabs mode d' 30 Novbr. 1849, Copenhagen. Pg. 191-297.*
(6) *Kgl danske Vindenskabernes Selskab d. 24 Jan. 1851, Copenhagen, p. p. 287-343-52.*
(7) *1869, London.*
(8) *Journal of the Royal Geographical Society of London, Vol. XXI p. p. 96-99 1851 London.*
(9) *Journal of the Royal Geographical Society of London, Vol. XXII 1852 London.*
(10) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, Nr. 1-2, p. p. 1-19, 1853, Cophenagen.*
(11) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, p. p. 20-31.*
(12) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, p. p. 32-42.*

El señor Oersted publicó también *Malpighiaceae Centroamericane Bestemmesler og beskrivelser af A. Grisebach* (1); *Gentnae Centromericanae* (2); *Mexicos og Central Americas Acanthaceer* (3); *Myrtaceae Centroamericanae, bestemmesler og beskritvelser af Dr. O. Berg* (4); En compañía de Planchón escribió *Central Amerikas Lobeliaceer* (5); *Om det Centralamericanaske Balsam trae (Myrosperman Sonsonatense Pereire) og Balsamkysten* (6); *Plantae novae centroamericanae* (7); *Palmae centroamericanae* (8); *Myrsneae Centroamericanae et mexicanae* (9); *Precursores Florae Centroamericanae* (10).

El profesor Edv. Grube publicó *Annulatae Oerstediana Enumeratio Annulatorum quae in intenere per Indiam Occidentalem et Americam Centralem Annis 1845-1848 suscepto legit, cl A. S. Oerted, adjectis speciebus nonnullis a le H. Kroyero in intenere ad Americam Meridionalem collectis* (11).

Estados Unidos.—El profesor Manross publicó *Chiriqui Improvement Company Geological Report with accompaying papers maps etc.* (12). Este informe trae detalles geográficos y geológicos de Costa Rica.

El profesor C. C. Nutting publicó en 1882 a propósito de su viaje de que hemos hecho mención en el capítulo correspondiente

---

(1) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening y Kjobenhavn, N. 1-2 p. p. 43-52. 1853, Copenhagen.*

(2) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriseke Forening y Kjobenhavn, p. p. 53-58, 1853, Copenhagen.*

(3) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistorische Forening i Kjobenhavn, Nr 8-12, p. p. 113-181, 1854 Copenhagen.*

(4) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistorische Forening i Kjobenhavn, Nr. 1-2 p. p. 1-26, 1855 Copenhagen.*

(5) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoricke Forening i Kjobenhavn, Copenhagen.* (?)

(6) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, p. p. 27-32.*

(7) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoricke Forening i Kjobenhavn, Nr. 1-3 p. p. 27-32, Nr. 3-7 p. p. 33-43, 1856 Copenhagen Nr. 12-17, p. p. 187-198, 1857 Copenhagen.*

(8) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, ni 1-4 p. p. 1-34, 1858 Copenhagen.*

(9) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn, Nr. 8-9 p. 117, 1861, Copenhagen.*

(10) *Fragmenum posthumum, 1873, Cophenagen.*

(11) *Videnskabelige Meddelelser fra den naturhistoriske Forening i Kjobenhavn,* (?) *Copenhagen.*

(12) *1856, New York.*

On Collection of Birds from the Hacienda La Palma gulf of Nicoya Costa Rica with critical notes by Robert Ridgway (1).

El profesor ROBERT RIDGWAY además de las publicaciones numerosas que ha hecho sobre pájaros de Costa Rica escribió también *Description of a new species of boat-billed heron from Central América* (2).

Los señores T. C. REYNOLDS y S. O. THACHER en su informe de 1886 *Reports on the Commission etc Special Report on Costa Rica,* se dan datos sobre la ribera meridional del Río San Juan y de la Boca del Colorado (3).

La señorita MARY J. RATCHBUN publicó en 1895 *Descriptions of two new species of Fresh-water crabs from Costa Rica* (4).

El profesor ROBERT T. HILL en su obra *The Geology and Phiysieal Geography of Jamaica o study of type of Antillean Development* (5), hace algunas referencias de Costa Rica en las páginas 198—224.

En 1911 fué publicado por ALEXANDER PETRUNKEVITH, *A. Synonymic Index Catalogue of Spiders of North, Central and South America with all adjacent islands etc.* (6), con referencias bibliográficas de Costa Rica, páginas 11—39.

En el mismo año CHARLES T. BRUES escribió *A. new species of Peripatus from Grenada with observations on other species of the genus* (7).

SUECIA.—El profesor sueco C. BOVALIUS que estuvo de visita en nuestro país, hizo un estudio de los indios de Talamanca que publicó bajo el título *En Resa i Talamanca indianernas Land* (8).

Resa i Central America, 1881—1883 (9).

---

(1) *Proceedings of the United States National Museum Vol. V p. p. 382-409, 1882 Washington.*

(2) *Proceedings of the United States National Museum Vol VII p. p. 93-94 1895, Washington.*

(3) *1886, Washington.*

(4) *Proceedings of the United States National Museum Vol VIII p. p. 377-379, 1895, Washington.*

(5) *Bulletin Museum Comparative Zoological Harvard College t. XXXIV 1-256, 1899. Sep.* (*Referencias de Costa Rica p. p. 198-224*).

(6) *Bulletin American Museum Natural of History, t. XXIV p. 1-791, 1911 May, New York* (*Referencias de Costa Rica*) *p. p. 793-803 bibliografía 11-39.*

(7) *Bulletin Museum Comparative Zootogical Harvard College t. LIV 305-322 Ag. 1911.*

(8) *Ymer, 1885, Stockhlmo.*

(9) *Upsala, 1887.*

FE DE ERRATAS

PÁG.	LÍNEA	DONDE DICE	LÉASE
I	19	dispociones	disposiciones
II	42	38	37
IV	23	Wercklee	Wercklé
IV	27	76	77
IV	36	inflencia	influencia
IV	33	nuestro	nuestros
IV	34	sistema	sistemas
16	21	Pedro	Pablo
23	6	la causa	las causas
30	29	Pamerol	Pomerol
30	31	Diaz	Diez
32	27	Isidoo	Isidro
39	19	Hoffman	Hoffmann
41	20	uropea	europea
59	1	as	las
60	40	1906	1916
63	9	Liebick	Liebich
63	16	Littman	Littmann
63	17	Voigtet	Voigtel
64	21	pronunciadas	pronunciada
66	35	Littman	Littmann
67	2	Littman	Littmann
73	20	Suchnitizler	Schnitzler
77	28 y 29	Wercklev	Wercklé
87	27	metereologicas	meteorológicas
90	36	obisto	Obispo
91	28	para	por
96	32	salio de	salió a
109	28	tomadas	tomada
111	22	(187011873)	(1870-1873)
136	23	Costituyen	Constituyen
143	21	Santa Cuz	Santa Cruz
161	31 y 32	moviliario	mobiliario
165	29	Agents Financy	Financy Agents
168	30 y 31	idispensable	indispensable
181	41	Pedagogía	Paidología
199	26	Mr	William
199	27	R.	L.
206	4	ormitologo	ornitólogo
207	42	btween	between

209	21	conferió	confirió
215	14	ornitologo	ornitológico
220	24	aprendices	apéndices
231	35	americana	Americano
251	6	Suisa	Suiza
251	15	Charpentier	Charpantier
252	18	Suisa	Suiza
254	12	Sicre	Siecre
256	36	Le Roy, Beaulien	Le Roy Beaulieu
270	13	invénsión	invención
279	20	que	fué
282	25	Frantzuis	Frantzius
283	12	Alvice	Alvise
284	2	bordos	bordes
286	42	Alvice	Alvise
287	4	direción	dirección
289	3	Valentine	Valentini
289	28	Valentine	Valentini
295	39	Cnrso	Curso
299	1	Sprienfield	Springfield

LAMINAS DE GRABADOS

PÁG.	DONDE DICE	LÉASE
24	Jeréz	Jerez
40	Presbítero don Bernardo Augusto Thiel	Doctor don Bernardo Augusto Thiel
200	Miguel Angel Velásquez	Angel Miguel Velásquez
200	Alvice	Alvise
288	Presbítero don Juan Gaspar Storck	Doctor don Juan Gaspar Storck
296	Rev. don Edwards Stanley	Rev. don Stanley Edwards

DATE DUE

GAYLORD			PRINTED IN U.S.A.



